

Lalguno abriendo el a
licet en una aliena t
enancie tanto en la obra q
los portales fechos 7 asentados
e en la pared o murada q tres
capiales aya aquella pared en
alto por: todos los costados de
cada parte. Et si algun fern
no: ni un solar o otro quon
quiere que muene aquella te
nanda, p quanto aqun qui la
cosa fizo que a qun q muene
aquella tenanda q en aquella
cosa en un to 7 saullento mu
tas veces en la villa o aquila
esta es fecho en el tiepo q se
faza aqun con un grado.

ALAZET

REVISTA DE FILOLOGÍA

36 / 2024

ALAZET

ALAZET

REVISTA DE FILOLOGÍA

36 / 2024



IEA
Instituto
de Estudios
Altoaragoneses

DIPUTACIÓN
HUESCA

«Si alguno, abriendo el **alacet** en tierra aillena, et enançare tanto en la obra que, los portales feitos et assentados et la paret continuada, que tres tapiales aya aqueilla paret en alto por todos los costados de cada part, et si algún seynnor d'aqueill solar o otro quoyal quiere que [sea] mueue aqueilla demanda...», Vidal de Canellas, *Vidal Maior*, traducción aragonesa de *In excelsis Dei thesauris*, libro III, cap. 6, lín. 2 (ed. de Tilander).

Alazet voz aragonesa equivalente en castellano a 'fundamento de un edificio'. El nuestro se pretende construir sobre la pluralidad de lenguas y culturas del Alto Aragón. *Alazet*, revista surgida de *Argensola* para acoger la investigación lingüística y literaria en estas tierras, abre sus páginas a cuantos deseen colaborar con estudios filológicos sobre temas vinculados con lo altoaragonés, sin menoscabo de los que abarquen Aragón en general o todo el ámbito pirenaico.

Director Jesús VÁZQUEZ OBRADOR

Consejo de redacción

Ramón ACÍN FANLO, Juan Carlos ARA TORRALBA, M.^a Luisa ARNAL PURROY, Alberto DEL RÍO NOGUERAS, José Domingo DUEÑAS LORENTE, Gonzalo FONTANA ELBOJ, Fermín GIL ENCABO, José Enrique LAPLANA GIL, Francho NAGORE LAÍN, Chusé Inazio NAVARRO GARCÍA, Carmen NUENO CARRERA, José Ángel SÁNCHEZ IBÁÑEZ y Cristina SANTOLARIA SOLANO

Coordinación editorial Teresa SAS BERNAD

Corrección Ana BESCÓS GARCÍA

Diseño de portada Vicente BADENES

Maquetación Miguel CORELLANO

Impresión Harmony Veyron, S. L.

IEA / Diputación Provincial de Huesca

Calle del Parque, 10. E-22002 Huesca

Tel. 974 294 120

www.iea.es / publicaciones@iea.es

Periodicidad anual

ISSN 0214-7602

Depósito legal HU-75/2014

ISSN-e 2445-0588

Revista digital en acceso abierto

<http://revistas.iea.es/index.php/ALZ>

ÍNDICE

ESTUDIOS

ALÉN GARABATO, Carmen, y Henri BOYER, <i>La patrimonialización dinámica de las lenguas muy minorizadas: los casos occitano y aragonés</i>	9
BENÍTEZ MARCO, María Pilar, <i>El aragonés de la Ribera del Ara (Sobrarbe) en la colección Feliciano Paraíso</i>	39
CÁSEDA TERESA, Jesús Fernando, <i>Bernardo Basín y su Tractatus exquisitimus de magicis artibus et magorum maleficiis: pensamiento precientífico y humanismo prerrenacentista de un precursor en el otoño de la Edad Media</i>	59
CONTE SAMPIETRO, Chusé Loís, <i>Documento de Sobrarbe (I): anotacions lingüísticas</i>	79
CORTÉS VALENCIANO, Marcelino, <i>Tres topónimos particulares: Boquiñeni, Grisén y Luceni</i>	103
NAGORE LAÍN, Francho, <i>O comportamiento d'os grupos consonanticos d'os cultismos en aragonés: o suyo estudio en a obra de Rosario Ustáriz</i>	131
SOROLLA VIDAL, Natxo, «Una jovencita masovera [...] sonriéndonos en un chapurreado catalán...»: <i>difusió del glotònim xapurriau a la Franja (segona meitat del segle XX)</i>	147

FUENTES DOCUMENTALES

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, <i>Trasunto de la primera mitad del siglo XV de una sentencia arbitral de 1305 referida a un litigio entre Lanuza y otras localidades del valle de Tena, I: transcripción y edición</i>	177
---	-----

BOLETÍN SENDERIANO, 33

CRESPO RUIZ, Ricardo, <i>Lengua y cultura en La tesis de Nancy</i>	193
--	-----

ESTUDIOS

LA PATRIMONIALIZACIÓN DINÁMICA DE LAS LENGUAS MUY MINORIZADAS: LOS CASOS OCCITANO Y ARAGONÉS¹

Carmen ALÉN GARABATO*

Henri BOYER**

Université Paul Valéry Montpellier 3

RESUMEN En varias publicaciones sobre la evolución de diferentes conflictos diglósicos hemos identificado dos procesos de patrimonialización de las lenguas muy minorizadas: el que lleva a la folclorización, es decir, una patrimonialización átona, que acompaña con empatía aparente la sustitución de la lengua dominada por la lengua dominante, y el que aporta a la lengua próxima a su desaparición un resorte (inesperado) de lealtad, de creatividad y de vitalidad que, aunque su significación en la dinámica de normalización pueda ser cuestionada, vehicula nuevas representaciones y abre nuevas posibilidades de usos lingüísticos. Este segundo tipo de patrimonialización, que hemos llamado *dinámica*, se manifiesta de formas diferentes e implica fundamentalmente a una generación que a menudo ya no practica la lengua pero que se siente depositaria de una herencia lingüística y cultural en riesgo de desaparición. En este artículo, basado en trabajos de campo llevados a cabo en los últimos años en los ámbitos occitano y aragonés, situaremos la *patrimonialización dinámica* en el esquema teórico del conflicto diglósico propuesto por los sociolingüistas catalanooccitanos, que pronostica solo dos salidas: la desaparición o la normalización (previa normativización).

PALABRAS CLAVE Conflicto diglósico. *Patrimonialización dinámica*. Lengua occitana. Lengua aragonesa.

ABSTRACT In several publications on the evolution of different diglossic conflicts we have identified two processes of the heritagisation of highly minoritised languages: one which moves towards folklorisation, i. e., an atonic heritagisation which accompanies with apparent empathy the replacement of the dominated language by the dominant language; and one which lends the language close to disappearing an (unexpected) boost of loyalty, creativity and vitality, which although its significance in the normalisation dynamic may

* carmen.alen-garabato@univ-montp3.fr

** henri.boyer@univ-montp3.fr

¹ Ponencia presentada en la IX Trobada d'Estudios e Rechiras Arredol d'a Luenga Aragonesa e a suya Literatura (Huesca, 3-5 de octubre de 2024).

be questionable, conveys new representations and opens new possibilities for linguistic uses. This second type of heritagisation, which we have called *dynamic*, appears in different ways and fundamentally involves a generation which often no longer practices the language, but which feels itself to be the depositary of a linguistic and cultural inheritance at risk of extinction. In this paper, based on fieldwork over recent years in the Occitan and Aragonese areas, we place *dynamic heritagisation* in the theoretical schema of diglossic conflict proposed by Catalan-Occitan sociolinguists, which predicts just two endpoints: disappearance or normalisation (once normalised).

KEYWORDS Diglossic conflict. *Dynamic heritagisation*. Occitan language. Aragonese language.

RÉSUMÉ Dans plusieurs publications sur l'évolution des différents conflits diglossiques, nous avons identifié deux processus de patrimonialisation des langues fortement minorisées : celui qui conduit à la folklorisation, c'est-à-dire une patrimonialisation atone, qui accompagne avec une apparente empathie le remplacement de la langue dominée par la langue dominante, et celui qui apporte à la langue en voie de disparition une source (inattendue) de fidélité, de créativité et de vitalité qui, bien que son importance dans la dynamique de normalisation puisse être interrogée, véhicule de nouvelles représentations et ouvre de nouvelles possibilités d'usages linguistiques. Ce deuxième type de patrimonialisation, que nous avons appelé *dynamique*, se manifeste de différentes manières et implique fondamentalement une génération qui souvent ne pratique plus la langue mais qui se sent dépositaire d'un héritage linguistique et culturel menacé de disparition. Dans cet article, à partir d'un travail de terrain mené ces dernières années dans les domaines occitan et aragonais, nous situerons la *patrimonialisation dynamique* dans le schéma théorique du conflit diglossique proposé par les sociolinguistes catalano-occitans, qui ne prévoit que deux issues : la disparition ou la normalisation (après normativisation).

MOTS CLÉS Conflit diglossique. *Patrimonialisation dynamique*. Langue occitane. Langue aragonaise.

En este artículo proponemos realizar una comparación de dos configuraciones lingüísticas que han desarrollado un *conflicto diglósico* —en el sentido que la sociolingüística periférica² da a este concepto— y de las diversas respuestas glotopolíticas que se han aportado, ya sea desde un punto de vista institucional, desde un punto de vista individual o desde un punto de vista militante y asociativo, o desde los tres a la vez: la del aragonés en España y la del occitano en la región francesa de Occitania.

En un primer momento centraremos nuestra intervención en la presencia, más o menos evidente, de una actitud de *lealtad* (Weinreich, 1970 [1953]) dentro de los respectivos imaginarios etnosociolingüísticos y en su impacto, más o menos importante, en las dinámicas específicas de cada una de las configuraciones lingüísticas en cuestión.

Tras este ejercicio contrastivo de observación y evaluación etnosociolingüística de la situación glotopolítica de los territorios citados, dedicaremos el resto de

² Véase, en particular, Gardy y Lafont (1981), Boyer (1991) y Vallverdú (1980).

nuestro artículo al análisis de los dos terrenos sociolingüísticos citados a partir de nuestras encuestas recientes (Alén Garabato, 2018, 2019 y 2024; Boyer, 2020; Alén Garabato y Boyer, 2020 y 2021b). Para llevar a cabo nuestra observación nos centraremos precisamente en el impacto de la *lealtad* en cada uno de los casos sometidos a confrontación.

Finalmente, expondremos nuestra hipótesis a propósito de la existencia, en los diferentes conflictos diglósicos, de dos procesos de *patrimonialización* de las lenguas muy minorizadas en los que precisamente la *lealtad* es un elemento diferenciador esencial: una patrimonialización que hemos denominado *átona* y otra que consideramos *dinámica* (Alén Garabato y Boyer, 2020 y 2022; Boyer, 2021a, 2022 y 2023; Alén Garabato, Boyer y Calvet, 2023; Alén Garabato, 2021 y 2023).

LA ESTRUCTURACIÓN DEL IMAGINARIO ETNOSOCIOLINGÜÍSTICO Y LA ACTITUD DE LEALTAD

Nuestra reflexión parte de un análisis del *edificio representacional* del imaginario etnosociolingüístico de cada una de las comunidades (Labov, 1976), que depende en gran medida de las propuestas de la psicología social, y en particular de la *arquitectura del pensamiento social*, expuesta en diversos estudios desde la magistral obra de Serge Moscovici (1961) (véase, por ejemplo, Flament y Rouquette, 2003: 15-21). Henri Boyer (1990, 1997 y, especialmente, 2003 y 2024) ha sometido estas propuestas al cuestionamiento de la sociolingüística sobre la interrelación fundamental entre los *usos* y las *imágenes* de las lenguas, en particular en casos de bilingüismo conflictivo, también conocido como *bilingüismo diglósico* (véase, por ejemplo, Boyer, 1997 y 2014a). El diagrama 1 expone los componentes del imaginario etnosociolingüístico y su articulación en casos de presencia evidente de una actitud de *lealtad lingüística* a favor de la lengua que se halla en peligro de extinción dentro de un *bilingüismo diglósico*.

La sociedad diglósica presenta muchos signos que podrían llevar a pensar que practica colectiva y armoniosamente dos lenguas. No es así porque una de las lenguas presentes se encuentra en una situación de *subordinación* (Lamuela, 1987), de *minor(iz)ación*, aunque se hable mayoritariamente en relación con la otra, que es hegemónica en todos los sectores de la comunicación social, y para esto hay diversas razones posibles: militares, políticas, económicas, demográficas, etcétera. Boyer (2017a) ha mostrado en qué condición(es) el bilingüismo social puede ser no diglósico: cuando existe un sentimiento de identidad fuertemente centrado en la lengua que inspira un decidido intervencionismo glotopolítico a favor de la lengua que se halla en situación precaria y lleva a evaluar con pertinencia esta precariedad. Se requieren grandes recursos políticos y financieros y una coherencia y una vigilancia infalibles (podría ser el caso de Quebec). En términos generales, en la gran mayoría de las situaciones de bilingüismo social podemos diagnosticar un conflicto diglósico (Boyer, 1991) en el que el papel del sociolingüista *implicado* es, desde nuestro punto de vista, denunciar y

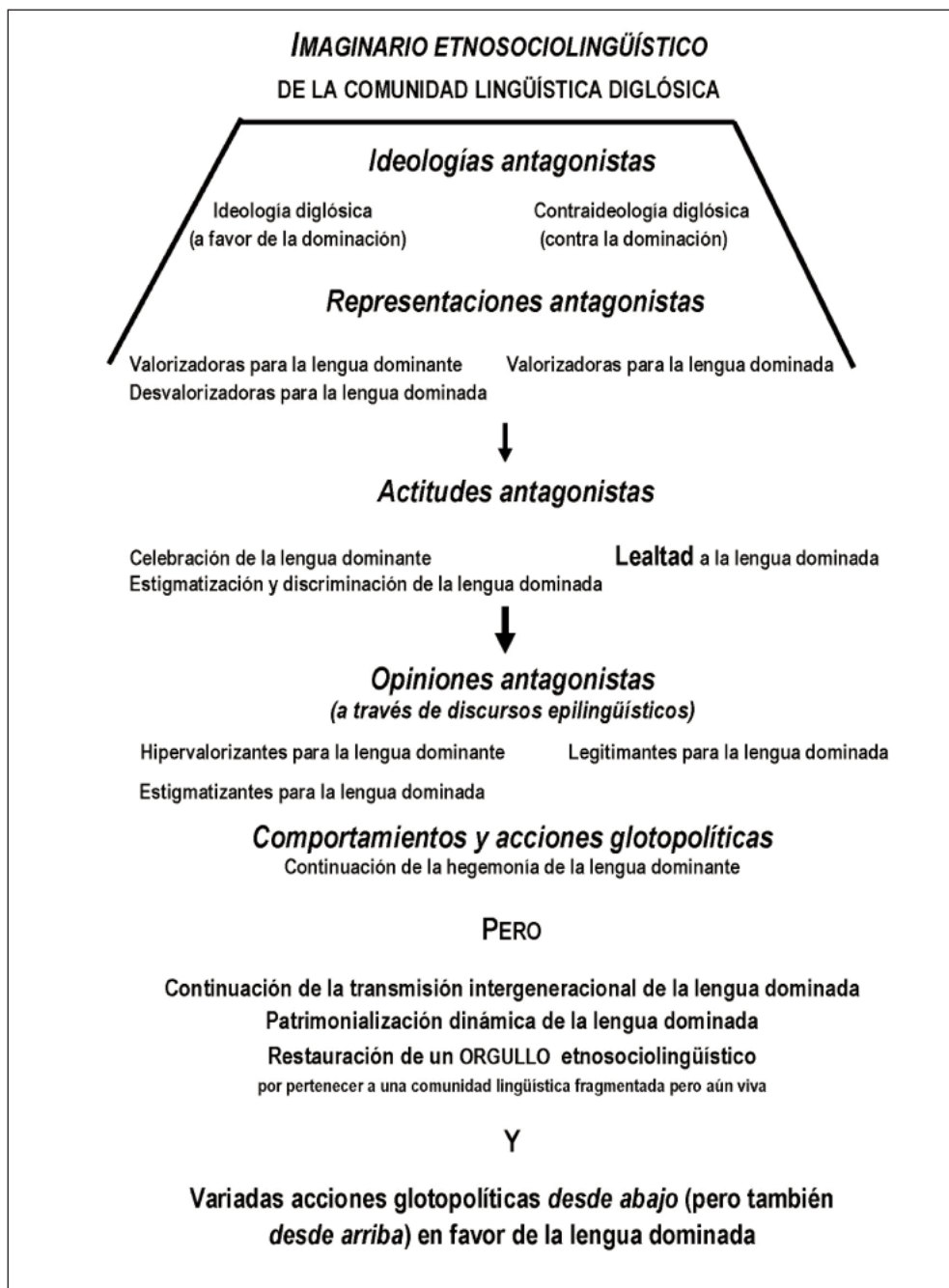


Diagrama 1. Componentes del imaginario etnosociolingüístico en casos de presencia de una actitud de lealtad lingüística a favor de una lengua dentro de un bilingüismo diglósico. (Esquema desarrollado a partir de Boyer, 2015b)

combatir como se debe, siguiendo el ejemplo de Lluís V. Aracil, el señuelo del bilingüismo (véase Aracil, 1982: 39, donde habla del *bilingüismo como mito*) y el *imaginario etnosociolingüístico* que sirve para ocultarlo, porque ambos conducen a reducir la configuración lingüística diglósica al estado de monolingüismo o, en su defecto, a mantener la lengua dominada en una *patrimonialización átona*, sin ninguna perspectiva de (re)despliegue social. Sin embargo, un *detalle* —solo uno, en nuestra opinión— puede contrarrestar precisamente el estado de dominación etnosociolingüística y, por tanto, los objetivos de una *ideología diglósica*: una *contraideología diglósica* construida sobre la base de *representaciones valorizantes de la lengua dominada* (lengua histórica, legítima, incluso *nacional*, única proveedora de identidad colectiva...) que generen una *lealtad lingüística* que se oponga no solo a las *representaciones antagónicas* de las lenguas presentes, sino también a *actitudes igualmente antagónicas* respecto a las mismas lenguas, en particular a la *estigmatización* o la *discriminación* de la lengua dominada. Esta coyuntura produce *opiniones* y, por lo tanto, *discursos epilingüísticos* que se confrontan entre sí. Sin embargo, el resultado de este estado del *imaginario etnosociolingüístico*, en el que la interfaz decisiva entre las representaciones y los comportamientos o las prácticas es la actitud de *lealtad lingüística*, es que la dinámica glotofágica tiende a atascarse y a hacer caso omiso de la *estigmatización* o la *discriminación* de la que la lengua dominada es víctima: en definitiva, suele hacer frente al hegemonismo conquistador de la lengua dominante apoyando el mantenimiento de la transmisión intergeneracional de la lengua dominada y trabajando por su *patrimonialización dinámica* —distinta de la folclorización—, inspirando así *intervenciones glotopolíticas desde abajo* —con el objetivo más o menos decidido de *normalizar* la lengua dominada—, pero también provocando *acciones glotopolíticas desde arriba*.³

LAS LUCHAS MILITANTES POR EL ARAGONÉS EN SUS VARIEDADES

No nos detendremos aquí a explicar el contexto sociolingüístico de la lengua aragonesa.⁴ Nuestro artículo se centrará en los esfuerzos que los activistas contemporáneos están realizando para conseguir que esta lengua no desaparezca. Analizaremos algunos actos glotopolíticos promovidos *desde abajo*, con especial atención al papel desempeñado por las mujeres. Esta presentación dista mucho de ser exhaustiva, pero muestra casos muy diferentes de *patrimonialización* enraizados en territorios con una fuerte identidad. Nuestro objetivo es mostrar la originalidad y la perspectiva de *patrimonialización dinámica* (Boyer, 2021a y 2021b; Alén Garabato y Boyer, 2020)

³ En consonancia con la ciencia política anglosajona, que distingue entre un enfoque *de arriba hacia abajo* y un enfoque *de abajo hacia arriba* para el análisis y la evaluación de la implementación de políticas públicas (véase, por ejemplo, Sabatier, 1986), la ecología lingüística —y la sociolingüística aplicada— considera que en el campo de la *política lingüística* hay que distinguir —y contrastar— las políticas —o acciones glotopolíticas— *desde arriba* («de arriba hacia abajo») y las políticas —o acciones glotopolíticas— *desde abajo* («de abajo hacia arriba») (Neetle y Romaine, 2003; Léonard, 2017; Alén Garabato y Boyer, 2020).

⁴ Véase a este propósito Alén Garabato y Campos (2024).

de algunas de esas acciones.⁵ Se tratarán dos casos complementarios: en el primero de ellos (el del benasqués) la lealtad tiene un arraigo social antiguo y relativamente importante y los actos glotopolíticos llevados a cabo celebran una identidad compartida; en el segundo (el del grausino) es la acción de varios activistas, particularmente conscientes de la dinámica lingüística en la que se encuentra la lengua de sus antepasados, la que conduce a la puesta en práctica de acciones que buscan interpelar a los demás miembros de la comunidad y así suscitar una lealtad social, colectiva. Por supuesto, nuestro análisis no es exhaustivo. En el contexto de otras variedades muchas otras asociaciones llevan a cabo actividades culturales muy diversas que contribuyen al mantenimiento de la lengua aragonesa.

El patués de Benasque o la lealtad confinada... y protegida

El benasqués,⁶ llamado muy normal y respetuosamente *patués*,⁷ es una de las variedades lingüísticas de Aragón con más fuerte arraigo patrimonial y mayor vitalidad (Seminario Aragonés de Sociolingüística, 2017). Cabe destacar que, a pesar de que ha sido considerado una variedad de transición influenciada por diferentes

⁵ Este artículo es el resultado de varios estudios de campo realizados en varias localidades del norte de Aragón (Ansó / Ansón, Echo / Hecho, Benás / Benasque, Graus) y en Zaragoza entre 2018 y 2022, en el marco de un proyecto de cooperación transfronteriza Occitania – Aragón financiado por la Región de Occitania (2018-2023). Durante tres periodos de encuesta (julio de 2018, julio de 2019 y junio de 2022) pudimos recoger discursos sobre el estado de las prácticas y, especialmente, sobre las representaciones de la lengua aragonesa: varias horas de entrevistas realizadas a diversos activistas —del movimiento asociativo cultural— y también a personas anónimas que conocimos en la calle o en establecimientos comerciales. Carmen Alén Garabato ha transcrito una gran parte de las secuencias. En este artículo citamos algunas de esas entrevistas. Una de ellas es la entrevista colectiva hecha en Villanova (sala de reuniones comunitaria) en 2019 a las integrantes de una asociación creada en 2005 por un grupo de mujeres «que se unieron para hacer cosas», las Donisas (mujeres enérgicas, voluntarias y dinámicas; el término es un derivado de *dona*). La asociación Donisas, cuya presidenta es María José Subirá, reúne a mujeres de tres pueblos cercanos a Benasque: Sesué, Sos y Villanova. Sus actuaciones se centran en la promoción social y cultural del valle de Benasque a través de la preservación de la memoria antropológica y lingüística. Entre sus publicaciones, bilingües castellano – patués, podemos mencionar *La dona montañesa* (homenaje a las mujeres de la montaña) y *L'óme montañés* (homenaje al hombre de la montaña). En esa entrevista colectiva participaron María José Subirá, Marina Gaus, Maribel Sahún, Maria Portaspana y Pilar Delmás, identificadas como DP (presidenta), D1, D2, D3, D4... En segundo lugar, la entrevista realizada en 2019 en su centro de trabajo a Jorge Melero (JM), técnico de Turismo y Cultura del Ayuntamiento de Benasque. También se mencionan la entrevista espontánea realizada en 2018 a dos clientas anónimas de una cafetería de Anciles (identificamos a la camarera como JFA y a las dos clientas como FA1 y FA2); la entrevista mantenida en 2019 con Carmen Castán (CC), activista cultural, profesora de patués y escritora en esa variedad, en su casa de Gabás; la entrevista colectiva hecha en 2021 en un café de Echo a Marta Marín, de la asociación cultural Bisas de lo Subordán, y a María José Bráviz, directora de la compañía Trueque Teatro de Echo, y las entrevistas realizadas en Graus en 2022 a María José Girón (MJG) y Peña Marín (PM), fundadoras de la asociación Im Fent. Los fragmentos aquí citados representan solo una parte muy pequeña del material discursivo recopilado.

⁶ Según Morant (1995: 17), «la historia del Valle de Benasque, como lugar de paso y frontera entre Aragón y Francia [...], y entre Aragón y Cataluña [...] ha influido indudablemente en la formación del habla propia de la *chen del país*».

⁷ En la encuesta lingüística realizada durante el censo de población de 2011, el 1,8% de los encuestados respondió «patués» como primera opción a la pregunta «¿Conoce alguna lengua o modalidad lingüística propia de Aragón?». El 26,8% de los encuestados de la Comarca de Ribagorza (en la que también está presente el catalán y en la que se sitúa el valle de Benasque) mencionan el patués (IAE, 2011). El glosónimo *patués* coincide con el término epilingüístico utilizado en Francia *patois* (pronunciado como *patués* por los hablantes patrimoniales de occitano): la proximidad geográfica entre Benasque y la zona de habla occitana explica seguramente la presencia de esta palabra fuera de Francia en una zona no francófona. Sin embargo, como vemos, no conlleva ninguna carga estigmatizante, a diferencia del *patois* de Francia.

lenguas, la denominación peyorativa *chapurreado* o *chapurriado* (Alén Garabato, 2020), presente en otras zonas, no se aplica en su caso, como lo muestra la encuesta asociada al censo de población de 2011. Así es como dos mujeres entrevistadas en un café del pueblo de Anciles refutan categóricamente ese término para el *patués*:

HB. nos han dicho que aquí se habla algo especial
 JFA. el *patués*
 HB. ¿y usted lo habla?
 JFA. no / pero allí las señoras sí
 HB. ¿las señoras hablan el *patués*?
 FA. sí claro que hablamos el *patués* /
 [...]
 FA2. en Anciles Benasque se habla el *patués*
 HB. bueno es que nos han hablado de chap-
 FA2. *chapurreado* [risas]
 HB. ¿pero aquí no se dice *chapurreado*?
 FA2. no / no pero *chapurreado* quiere decir / en el pueblo / ¿ves dónde hablan *chapurreado*? / en XXX
 FA1. pero nosotros no
 FA2. no no⁸

Lo que llama la atención del sociolingüista que investiga en tierras benasquesas es la sorprendente consideración de la que goza la lengua autóctona, consideración que se refleja sobre todo en un *discurso epilingüístico* que celebra casi unánimemente la herencia lingüística benasquesa, y también en diversos y variados actos glotopolíticos a su favor, desde iniciativas *militantes* —asociativas o no— hasta intervenciones oficiales que emanan de las autoridades municipales —y hasta cierto punto de las regionales—.⁹ Se trata, sin duda, de un caso ejemplar de lealtad lingüística.

Así, los discursos recogidos durante nuestra encuesta de 2018-2019 constituyen un despliegue de lealtad etnosociolingüística y ponen en perspectiva la vida del *patués* durante aproximadamente medio siglo a través de la observación de las vicisitudes que lo llevaron a un estatus bastante insólito a principios del siglo XXI, singularmente —y sorprendentemente— a la emergencia de la escrituralidad —a pesar

⁸ En este artículo, para la transcripción de los fragmentos de entrevistas hemos optado por un sistema adaptado que, si bien proporciona información sociolingüística, no dificulta la lectura: X, XX, XXX = palabra(s) o secuencia(s) inaudible(s) o no entendida(s) por el transcriptor; sílaba o palabra en mayúsculas = intensidad particular (insistencia, desapego); /, //, /// = pausa más o menos larga; ? =: entonación interrogativa; [risas], [tono alegre]...: comentario o información del transcriptor sobre un hecho o un comportamiento no verbal; las comillas se utilizan para indicar el discurso directo; palabras o frases subrayadas = intervenciones superpuestas.

⁹ Independientemente de la tendencia internacional de defensa de las lenguas en peligro de extinción, no se debería menospreciar en el resurgir del *patués* que tuvo lugar en los años ochenta el efecto de contagio en España de las políticas lingüísticas a favor de las *lenguas propias* en las comunidades autónomas históricas tras la aprobación de la Constitución de 1978 —y la ratificación de la Carta Europea de las Lenguas Regionales o Minoritarias—, especialmente en lo que concierne al catalán históricamente presente en Aragón. También contribuyeron la propagación del sentimiento identitario los movimientos de población que se produjeron durante los siglos XX y XXI: primero el éxodo rural y la fuerte emigración a la vecina Cataluña que tuvo lugar durante el siglo XX, luego el desarrollo del turismo de invierno y la llegada de turistas catalanohablantes, entre otros.

de la competencia de la lengua dominante por ser oficial—. Aun así, el conflicto diglósico entre el *patués* y el castellano no se neutraliza; a lo sumo, se prolonga:

HB. y ahora usted diría que la cosa ha mejorado o todavía es igual o que la cosa está bajando /

CC. vamos a ver // digamos que hay varias fases / o varias capas / ha mejorado está claro / sin duda / esa conciencia que ahora hay no había / no la ha habido / se ha conseguido pues con unos premios *Bila de Benasque* / se ha conseguido pues con Saura dándole renombre / con sus artículos / y sus trabajos / se ha conseguido con la escuela / se ha conseguido desde *Guayente* / se ha conseguido desde las *Donisas* / creo que somos un grupo de gente que incentivamos // bien / una capa / otra / los niños / muy bien / doscientos / muchísimos / vienen a clase de *patués* / pero ninguno juega en *patués* / ninguno

La presencia del *patués* está atestiguada de manera unánime en la vida cotidiana de los entrevistados, y en todas las ocasiones ciertamente con un predominio de la familia. Cuando se pregunta «Entonces, ¿cuál es vuestra relación con el benasqués?, ¿lo habláis?», las respuestas son inequívocas, como ocurrió por ejemplo en la entrevista realizada a las miembros de la asociación *Donisas*:

HB. ¿por ejemplo en las reuniones?

DP. se habla solo en *patués*

D1. se habla en *patués* sí

DP. ahora solo *patués* y se escribe / sí / se escribe sí *patués*

Tampoco las entrevistadas en Anciles dudan en alardear de un uso normal y común del *patués*:

FA2. es que yo de pequeña también soy de aquí tengo aquí una casa / me fui luego a estudiar / me he casado fuera / pero x cuando pongo los pies aquí no sé / y he de hablar el *patués*

FA1. ella y yo / hablamos *patués*

FA2. sí / y con mis hermanos / también

FA1. yo con los del pueblo no sé hablar castellano / no sé / dirigirme a ellos / en castellano

FA2. yo con mi hermano siempre los whatsapp son en *patués*

Las mismas *Donisas* están en el origen de una producción escrita en *patués* que se inició con la traducción y la edición de cuentos de un autor sudamericano (Jorge Bucay) y luego con trabajos etnológicos. Las dificultades que presenta la falta de una norma escritural común —e incluso la ausencia misma de una norma— no paralizan sus iniciativas. Se recurre al prestigio que confiere la existencia de un diccionario y una gramática. Una variedad que tiene un diccionario y una gramática no puede ser un *chapurreado* sino una lengua auténtica: «¡Tenemos diccionario y todo!, ¿eh?», dice, por ejemplo, una de las *Donisas*.

Desde 1997 la enseñanza¹⁰ del *patués* a niños y adultos ha sido impartida por Carmen Castán Saura, que organiza también actividades sociales para promover y valorizar el idioma entre niños y adultos:

¹⁰ Sobre la enseñanza del aragonés y las actitudes de la comunidad educativa, véase Campos (2018 y 2023).

HB. ¿y esto del *Día de la escuela del patués*?

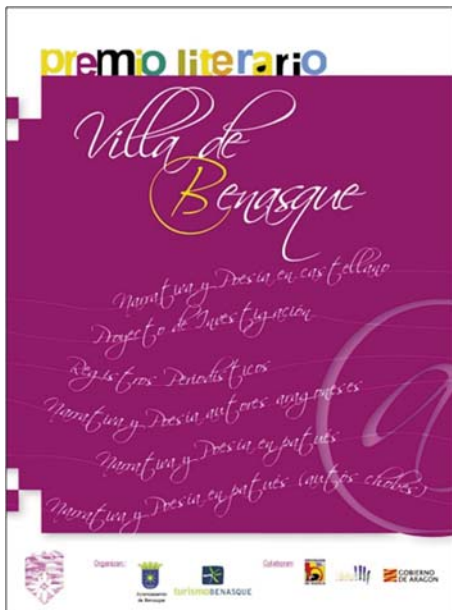
CC. esto en principio es lo / hacíamos el día del *patués* que lo haremos el dieciséis en Guayente / siempre hacemos un *Día de patués* / [...] y todos los años pues hacemos eh [...] el *Día del patués* que hace Guayente es una cosa y el *Día de la Escuela del patués* del ayuntamiento de Benasque / es otra

[...] ¿en qué consiste el *Día del patués*? / pues en alguna actividad que tenga que ver con esta lengua / conferencias / eh / eh / conciertos hace un par de años hubo un concierto en occitano / este año voy a presentar yo el libro / el año pasado presentamos el disco / e hicimos una audición de todas de todo el disco allí en la plaza de Guayente / [...] // tenemos un programa Erasmus plus con la Calandreta de Tarbes / entonces hemos estado en Tarbes en / entonces ellos vinieron aquí / y tenemos un vídeo del encuentro y que lo presentaremos y entonces en eso consiste el día / [...]

el día de la escuela del *patués* / es más novedoso / empezó con Luz Gabás / Luz empezó a la par que se inventó / el *Chulet de patués* / que fui yo la primera / el segundo es Saura / y ahí ya nos hemos parado

[...] entonces Luz dijo / bueno puesto que esto / ya que tenemos el concurso Bila de Benás / para pequeños / pues bueno hagamos un día dedicado a esto / entonces el día del *patués* consistía / [...] cuando yo estaba / pues cada año era una cosa diferente / [...] para que todos / los críos pudieran intervenir // o bien haciendo una una poesía o bien haciendo / tengo para un / libro entero de obras de teatro / debo tener una treintena de obras de teatro / eh / cortitas / eh / más largas / inventadas / basadas en tradición oral / y teatralizadas / eh entonces un par de obras de teatro siempre hay / en *patués* y hecho por los críos / luego alguna actuación musical y / chocolate [...]

los premios son por ciclos / primero segundo tercero cuarto quinto sexto / y secundaria / entonces eh primero y segundo / o sea en cada título hay tres premios / claro el hecho de que te den 90 60 30 euros pues eso incentiva a los críos a que escriban



Carteles anunciadores del Premio Literario Villa de Benasque y el Día de la Escuela del Patués.

Así, el *patués* se celebra oficialmente y existen premios comunales para el reconocimiento de la actividad escritural. Otro ejemplo es el premio *Chulet*. Nos lo explica el funcionario municipal Jorge Melero, encargado de la cultura y la lengua de Benasque:

JM. dentro del premio literario también hacemos desde el Ayuntamiento / una convocat una actividad cultural una convocatoria / de un premio literario / dentro del premio literario / está la modalidad de narrativa poesía / investigación / periodismo / y *patués* dentro del premio de *patués* / cada año / se reconoce a una persona que ha / que trabaja por el fomento y mantenimiento / lingüístico en este caso / y se le concede o se le / se le llama el premio *Chulet*

CAG. ¿*chulet* qué es?

JM. *chulet* por ejemplo el *chulet* es lo que es el pastor o este este / eh eléctrico del ganado / para que cuando tú tienes vacas ovejas / ganado / le ponen el pastor eléctrico y en *patués* se le llama *chulet* [...] un pastor de la cultura lingüística [...] viene de una palabra tradicional del *patués* en el sentido figurativo de llamar a esa persona para salvaguardar en este aspecto la cultura lingüística [...]

[...]

el primer premio literario tiene 35 años / la modalidad del *patués* la incluimos hace aproximadamente 25 años /

[...] el *Chulet* tiene premio para adultos que se da en el día del *patués* y para los niños el premio se da en el día de la escuela del *patués*

Sabemos que las lenguas minorizadas, particularmente aquellas que han sido etiquetadas con un término peyorativo (como *patois* en Francia), han sido estigmatizadas por la institución educativa, que buscaba imponer el idioma oficial, en este caso el español. Cuando intentamos averiguar si el *patués* ha sido sometido a este tratamiento, las respuestas están lejos de ser claras y unánimes: se observa una reticencia a admitir la fragilidad de esa lengua y se prefiere minimizar o simplemente negar la estigmatización, aunque en el fondo la denigración y el *auto-odi* (Ninyoles, 1969; Alén Garabato y Colonna [dirs.], 2016) no han estado totalmente ausentes de la historia reciente del *patués*.

HB. en los años setenta por ejemplo que aquí / en el Valle de Benasque la gente hablaba CC. claro / pero tenía un sentimiento de vergüenza profunda

HB. ¿de vergüenza?

CC. de vergüenza profunda

HB. ¿y esto fue culpa de la escuela o no?

CC. yo no diría tanto que fuera la escuela a lo mejor / yo creo que era / el entorno sociocultural /

HB. pero el entorno sociocultural que que ¿prohibía?

CC. no no prohibir no

[...]

CC. no hubo castigo en este caso / entonces la vergüenza venía del era era un poco como la misma vergüenza que se ha sentido / es yo creo que tenemos una autoestima baja / aquí en los pueblos / sí / no sé / tengo esa impresión / es como decir // pues / como que lo nuestro no tiene / mucha valía / no tienen valía nuestras casas / que se consideraban / a ver fíjate / vivimos en una casa de pueblo / que huele a vaca / huele a ovejas o huele a animales / sí pues huele a vaca o huele a oveja / huele a animales

Es el complejo del campesino, pero la estigmatización estaba ahí, y el conflicto sociolingüístico esconde el equilibrio socioeconómico de poder:

D4. hay un detalle / que quiero contar / cuando nosotras éramos pequeñas / que efectivamente hablábamos en casa y en / en / con las amigas / con todos / el *patués* / había / alguien / en el pueblo que se consideraba MÁS / de MÁS categoría / que eran las señoritas de B

D3. ah ah ah

D4. a ellas las tenías que /

D2. les hablabas castellano

D3. las tenías que hablar

D4. de eso me acuerdo yo ¿eh?

D2. eran nacidas aquí pero las tenías que hablar el castellano

CAG. ¿porque eran más ricas?

D2. sí / era la casa más potente del pueblo / en aquellos años

[...]

Esto es cierto, pero ha habido castigos para los hablantes de *patués* en la escuela —como ha sucedido en Francia, pero también en otros lugares—:

D2. bueno pues de hecho castigaban / sí sí

H. ¿quién castigaba?

DP y D2. los maestros

[...]

D2.¹¹ castigaban a los que hablaban en clase / sí

D1. alguna palabra

D2. ibas a la escuela y entonces era cuando aprendías el castellano

HB. y si hablabas / en *patués* / qué te hacían

D2. castigo

HB. ¿pero qué tipo de castigo?

D2. no me acuerdo

D3. de rodillas a / a la pared

D2. no yo esto tampoco lo recuerdo / pero de que los maestros / como de normal / hablaban castellano / tenías que hablar el castellano

D1. claro / claro

D2. porque ellos no sabían / eran de fuera

D4. PROFESORES que hablaban el *patués* / aquí era el castellano vinieran de donde vinieran / era el castellano

D1. claro

HB. ¿pero en la / en el patio del recreo / qué / qué hablaban?

D1. *patués*

D2. *patués* sí sí

HB. ¿os vigilaba el maestro?

D1. no no / allí no no no recuerdo el castigo pero no era muy fuerte

HB. ¿y los padres qué hacían con esto / seguían hablando *patués*?

D1. sí los padres siempre *patués*

D2. yo nunca he hablado castellano con mis padres

D3. no / y con los abuelos menos

D2. no con mis hermanos con mi hermano ni con vecinas ni con las amigas nunca /

[...]

¹¹ D2 es la más anciana del grupo de Donisas presentes: a diferencia de las otras mujeres, nunca ha salido del pueblo. Su percepción de la situación sociolingüística es menos idealizada que las de sus amigas.

Con todo, el *patués* aguantó en el patio de recreo y, sobre todo, en la familia. Con lucidez, las Donisas relativizan:

HB. ¿nunca ha habido una especie de / desprecio?

DP. yo creo que sí yo creo que había / estáis hablando con unas mujeres que estamos ASÍ porque / vamos hemos entrado en el mundo de la fama [risas] / con los libros hemos sido muy valoradas y por lo tanto para nosotras eh / ¿qué ha pasado con el *patués*? / que ha subido, pero que hace unos años que

D2. pues eso digo yo

En cualquier caso, las mismas Donisas contribuyeron decisivamente al rescate del *patués*. Modestamente, minimizan su contribución:

DP. nosotros nosotras lo que hemos hecho hasta ahora / ha sido / reunimos / recoger todas las memorias / las de tienen un nombre X / ¿no? / las de del día de cada / de los pueblos / a partir de ello escribirlo y punto

Y utilizan una expresión inequívoca para designar su papel: *mover el patués*.

D2. bueno pero eso hace unos años para acá / que antes no / de mi edad / primero no había ni / móviles y luego cuando te encontrabas uno de fuera si te hablaban en castellano le contestabas en castellano / no le hablabas en *patués* / eso te lo / esa te lo enseñaron ya desde pequeña / «contesta la lengua que te hablen» / si la sabes claro / que hará 10 años eso esto de mover el *patués*

Mover el patués implica innegablemente gestos, *actos de identidad* (Le Page y Tabouret-Keller, 1985).

D4. sí cuando la estación de esquí venían los catalanes / de Barcelona / que eran los jefes / los que fundaron la estación / sí / estabas en la fila porque solo había un telesilla / y hablaban catalán / «quina hora tens?» / «quina hora tens?» / en catalán / y le digo yo a / X / mira vamos a HABLAR PATUÉS porque estos nos preguntan // como que fuimos en el 79 / 78 / íbamos por la estación / ¿te acuerdas? / bueno tú no sé si te / eres más joven / y decíamos «eh fulanito pujaràs tan alto anirem a minxar XX» / gritando de la silla abajo / y desde entonces / los de X / del pueblo / de otros pueblos / nos conocíamos todos / allí / han recuperado hablando *patués* / hombre desde entonces /

D3. o sea REIVINDICACIÓN // en la discoteca / todo / en Benasque hablábamos *patués* sí

Entre las Donisas la proclamación de la identidad es, en efecto, un acto global y permanente:

DP. pues hablamos *patués* ¿no? o sea es un elemento un elemento realmente identitario del valle / o sea / ¿qué arte hay? / arte románico / ¿qué lengua hay? / el *patués* / ¿qué hay? naturaleza / ¿qué tipo de árboles? / pues Fresno y no sé qué / o sea es algo propio de aquí

En definitiva, los pequeños gestos han hecho *mover los patués*:

D2. se ha revalorizado [...] / empezó a cambiar en los 70 80

HB. ¿pero esto fue gracias a vuestra acción?

DP. a la de muchos / porque fue una corriente // una corriente eh / una corriente GENERAL / a la cual / en la cual / CONECTAMOS / y por lo tanto hubo fuerza / un millón de fuerzas D3. y las asociaciones / que empezaron a crearse

El *patués* goza del estatus de lengua escrita y fue homenajeado en el cine con la adaptación cinematográfica de la novela *Palmeras en la nieve*, de Luz

Gabás,¹² la aventura de unos habitantes de la zona de Benasque en Guinea Ecuatorial, antigua colonia española. En la novela, escrita en español —y traducida a diferentes idiomas, incluido el francés—, y en la película, los personajes hablan, entre otras lenguas, *patués*.

Ciertamente, el orgullo del *rescate* está ahí, pero también lo está la sensación de amenaza de desaparición:

- CAG. ¿ustedes piensan que el *patués* va a seguir hablándose?
 D4. pues yo lo veo un poco difícil porque a la larga tienen que salir del pueblo y salir de aquí / los hijos / a estudiar fuera y aunque lo sepa pues ya tienen que hablar x cuando van a estudiar
 D3. yo creo que sí que continuará
 D2. continuará pero no GENERALIZADO
 D3. y hay alumnos que hacen la especialidad del *patués* / entonces / yo creo que sí / que
 DP. los niños / se han cambiado el chip ya no se considera algo / inferior
 D2. vejatorio
 DP. sino todo lo contrario / un valor añadido /
 HB. ¿un valor añadido?
 DP. yo creo que sí que sí hablan de que ayuda para otras lenguas catalán francés
 HB. ¿os parece algo muy identitario?
 DP. hombre claro muy identitario claro sí sí
 D2. eso viene de años ya [...] pues igual hace siglos
 DP. a mí a mí ME ENCANTA no lo sé
 D4. pues a mí también
 DP. a mí me gusta mucho
 [...]
 DP. para mí es un placer
 D4. pues como los del catalán
 [...]

Carmen Castán cuenta a través de una anécdota que el peligro no está lejos y que la lealtad es frágil para ciertos hablantes:

- CC. esta mañana / estábamos ahí comprando / que han venido / los / un camión de congelados / estaban los pequeñitos / [...] / su madre es de fuera su padre es de aquí / pues ahora / eh la madre que es de fuera / ha contaminado de castellano a TODA la familia / a los abuelos a todos / y ahora / YA TODO EL PUEBLO / de tal manera que creo que solo les hablo *patués* yo / [...] sí claro ella es la madre de los niños / como madre de los niños ella les habla el castellano / como el padre les habla en castellano también / los dos abuelos les hablan en castellano / y yo a J al abuelo le dije «J por favor» / «háblales en *patués* a tus nietos» / y dice «ay sí bueno» y cuando me ve a mí pues les habla en *patués* pero luego cuando me voy / ya ha dejado

Los discursos que acabamos de mencionar dan testimonio del ejercicio colectivo (o casi...) de lealtad de la pequeña comunidad de Benasque hacia su *patués*. Las diversas acciones glotopolíticas llevadas a cabo constituyen ejemplos notables de intervenciones promovidas *desde abajo*. A lo largo de los años la multiplicación

¹² Fue alcaldesa de Benasque y contribuyó a la promoción del *patués*.

de estas intervenciones en un territorio durante mucho tiempo protegido de las influencias externas ha dado sus frutos: el *patués* ha resistido con dignidad a la minorización e incluso ha reconquistado algunos nuevos territorios lingüísticos. Sin embargo, cabe preguntarse si la aparición de una actividad turística significativa no ha supuesto el final de un confinamiento lingüísticamente vital porque, curiosamente, y a diferencia de lo que ocurre en otros lugares, el turismo no parece solicitar la vena identitaria.

Im Fent: visibilizar y sensibilizar para fomentar la lealtad lingüística

Nuestra encuesta sociolingüística en tierras de Aragón nos llevó a Graus, donde pudimos entrevistar a algunos miembros de la asociación Im Fent y enriquecer nuestro análisis de la lealtad lingüística. La situación sociolingüística parece ser diferente, como nos explica la presidenta de la asociación, María José Girón, cuando nos habla de la transmisión lingüística de la variedad ribagorzana:

MJG. la gente de aquí / la gente mayor / que ha recibido mmh la lengua de manera natural / la mayoría no la valora / la gente que ha estudiado ha viajado y ha podido poner en contexto esa herencia / Sí que la valoramos / PERO los que tienen hijos de mi generación sus hijos ya no la escuchan

A este problema de transmisión generacional se suman, cuando el aragonés se sigue hablando en familia, la dificultad de *sacarlo del hogar* y, sobre todo, la falta de lugares adecuados para su uso. «Solo nos sale con la gente que nosotras identificamos como locales», dicen en otro contexto Marta Marín y María José Bráviz (hablando concretamente del cheso). También nos hablan de la iniciativa del profesor de Echo:

Se le ocurrió que igual podían juntar a la gente una vez al mes para provocar conversaciones / entonces nos juntó a las personas que sabe que nos interesa el cheso / y de conversarlo y hablando hablando / pues ella quiere sacar un tema de conversación sobre todo para los niños pero está abierto a todo el mundo y sobre ese tema PROVOCAR conversaciones

La asociación Im Fent merece una atención especial: nació en Graus del encuentro de tres jóvenes de cuadragenarios (una profesora de inglés, una diseñadora gráfica y un empresario), y esto no es casualidad, porque esa es la generación que entiende que la ruptura de la transmisión será definitiva si no se hace nada para evitarlo:

MJG. *Im fent* yo creo que es un producto de //// de un momento y de una generación / ¿no? / que / ha tenido la suerte / de / recibir la lengua de una manera natural pero que no tienen la suerte de tener una estructura / que facilite que la siguiente generación la reciba / entonces / se trata de / hacer un puente / que no existe / ¿no? / entonces la primera cabeza pensante / que fue José Antonio Larruy / él veía que sus hijos estaban creciendo / sin hablar y apenas escuchar la lengua / mientras ÉL / él había crecido en un ambiente en el que naturalmente se oía en todas partes / sí que ya había gente que dejaba de hablarlo / pero cuando nosotros éramos pequeños se oía bastante más que se oye hoy / y entonces es la necesidad de crear espacios / y de crear objetos que visibilicen y dignifiquen la lengua [...]

De manera lúcida, saben que sus acciones glotopolíticas por sí solas no podrán salvar la lengua, pero su compromiso y su lealtad no se resienten:

MJG. no es suficiente / pero si te soy sincera / desde que yo empecé a hacer cosas alrededor de la lengua / me han dicho tantas veces «¿esto PARA QUÉ?» que si me hubiera parado / entonces /// yo siempre digo «¿PARA QUÉ?» no lo sé / pero yo esta noche dormiré más tranquila / igual me muerdo también con menos peso de consciencia / «¿para qué?» / no lo sé / pero ¿si no lo hago? // entonces si lo puedo hacer y tengo ganas y encuentro gente que me ayude / lo voy a hacer // NUNCA será suficiente / JAMÁS /

Su objetivo está claramente identificado: *visibilizar*, *socializar* y *dignificar* la lengua. Las acciones de la asociación comenzaron antes de la pandemia, en septiembre de 2019 (la segunda tendría que esperar hasta 2022), con una fiesta Im Fent que tenía como objetivo crear espacios de encuentro agradables en los que socializar con el ribagorzano. Esta actividad de socialización estuvo acompañada por la fabricación y la venta de camisetas, tazas, llaveros, imanes, bolsas... que llevaban retazos de lengua visibilizados en una estética pulcra y moderna (una de los cofundadores de la asociación es diseñadora gráfica): se trata de una patrimonialización que busca dar una visión *fresca* y no folclórica de la lengua a través de los diseños, los colores y —para la fiesta— la música.

Pero sin duda la actividad más ambiciosa y creativa fue lo que denominaron *paseos de la lengua*: carteles de colores vivos colocados en lugares frecuentados —por lugareños, pero posiblemente también por turistas—. Nada se deja al azar, y la iniciativa está conscientemente enraizada en el territorio y en los usos lingüísticos tradicionales:

MJG. durante la pandemia estuvimos preparando esto y / cuando pudimos hacerlo / hicimos un taller de participación porque las palabras no son / aleatorias / las palabras son. Primero hicimos un trabajo de buscar un corpus mmh / y yo hice una preselección / pero por ejemplo mi preselección / al socio empresario pues le parecía pues muy rebuscada / claro yo me iba a buscar las palabras más llamativas / claro / las más distintas claro y él decía «esto es muy rebuscado» hay que poner palabras MÁS LIGERAS / más / entonces sobre esos repertorios previos hicimos talleres participativos en los que llamamos a gente más bien mayor y les explicamos lo que queríamos hacer

CAG. ¿vino la gente?

MJG. sí sí sí / y entonces los grabamos / tomamos nota y y de allí luego ya hicimos una selección

Esta actividad, concebida por la asociación, ha sido posible gracias al apoyo de la Dirección General de Política Lingüística —cuando existía—, los ayuntamientos y las comarcas.

El *paseo de la lengua* más importante está en Graus: decenas de carteles con palabras en aragonés (traducidos a inglés, castellano y francés) decoran el paseo marítimo a lo largo de casi un kilómetro junto al río Ésera. Similar, pero más modesto, es el de Capella, situado en pleno centro. El tercero se sitúa en torno a la iglesia de Secastilla y está compuesto por paneles con expresiones (*charrazos*) en aragonés (en este caso, por motivos prácticos, sin traducción). Se trata de exponer la lengua a la mirada pública, de hacerla visible, una visibilidad que puede cambiar —modestamente— los usos, como dice Peña Martín, diseñadora gráfica y cofundadora de Im Fent:



Paseyos de la llengua de Graus y Secastilla.

PM. tenemos poca ambición EH / porque si llevando esta camiseta [nos muestra una camiseta con la palabra *cocho*] mis hijas acaban llamando *cocho* al perro / ya está [...] y lo del paseo lo hemos puesto en el paseo que hacen todos los niños casi todos los días para ir al cole / si de TANTO verlo / TANTO VERLO / al final / si de tanto verlo pues TAL // pues de eso se trata

Del mismo modo, los *paseyos* pueden cambiar las representaciones porque van dirigidos a los habitantes de los pueblos donde se ubican los carteles, pero también a los turistas que visitan esos lugares (la presidenta de la asociación también tiene un diploma de guía turística). En el proyecto inicial se preveía la elaboración de folletos y su distribución en las oficinas de turismo. Es una forma de concienciar a la población de la importancia de su cultura. Así nos lo dice María José Girón:

MJ. si lo ponemos en valor y viene alguien de afuera y dice OHH / va a haber muchos de dentro que van a decir «¿de qué?» ah ESO / ah pues ///

EL OCCITANO, UNA LEALTAD TARDÍA (PERO CREATIVA)

El occitano, como sabemos, pertenece a la categoría de lenguas altamente amenazadas: la escuela de la República francesa ha conseguido, a veces con reprobables pero eficaces técnicas —como la práctica coercitiva de la *señal*—, poner fin —casi— a su transmisión intergeneracional (Boyer, 1999). No obstante, además de que sigue siendo hablado, en particular por nuevos hablantes que lo han aprendido en las *calandretas* (escuelas inmersivas asociativas) o en la educación pública francesa —en particular en el llamado *sistema bilingüe*—, se ha producido una evolución positiva en las representaciones de las que es objeto, lo que se ha reflejado desde hace al menos dos décadas en nuevos usos en sectores donde no se esperaba como la economía o el comercio (Alén Garabato, 2019).

Así, los datos recogidos en la última encuesta realizada en Nueva Aquitania y Occitania bajo los auspicios del Office Public de la Langue Occitane (OPLo), la «Enquête sociolinguistique relative à la pratique et aux représentations de la langue occitane» (2020), un estudio cuantitativo realizado a partir de una «muestra de 8000 personas representativas del ámbito de estudio» y comparado con otros anteriores relativos a las antiguas regiones de Aquitania y Midi-Pyrénées, ponen de manifiesto una ligera disminución del porcentaje de *hablantes de occitano* (7%), es decir, personas «que hablan occitano sin dificultad o lo suficiente como para mantener una conversación simple». Sin embargo, los resultados relativos a las representaciones de la cultura occitana —inseparable de su lengua para el 23%— muestran una visión favorable de esta cultura en general: el 92% de los encuestados están a favor de mantener o desarrollar la lengua occitana, una posición que ha aumentado en Aquitania y en Midi-Pyrénées. También parece que, para «dos tercios de la población encuestada, la lengua occitana debería estar más abierta al espacio público en lugar de permanecer en un contexto privado». ¹³

¹³ Realización de la encuesta: COHDA, instituto de estudios dependiente de la Oficina Pública de la Lengua Occitana y Euroregión Nueva Aquitania / Euskadi / Navarra.

No obstante, es cierto que la extensión del *espacio occitano* es tal que su supervivencia etnosociolingüística está distribuida de manera desigual. Por lo tanto, nuestras observaciones se limitan a la región de Occitania, que es sin duda una de las zonas en las que la lengua occitana ha conservado una visibilidad cultural y social innegable.

Así, en lo que respecta a la visibilidad de la lengua occitana, en la región de Occitania hemos estado observando desde hace algún tiempo en algunos sectores de la economía regional el aumento —limitado, hay que reconocerlo, pero muy visible— de la comunicación social y el paisaje escritural urbano del uso de términos en occitano, ya sea para la designación de empresas —principalmente negocios— o para la de productos agroalimentarios —mayoritariamente—, que es más creativo en cierto modo, con la aparición de denominaciones curiosas o incluso nuevas.

La aparición de estos nuevos usos del occitano es *a priori* una paradoja etnosociolingüística: la lengua dominada, cuyos usuarios nativos están en vías de extinción, aparece bajo los auspicios de la puesta en escena de léxico y expresiones occitanas en las denominaciones de los productos agroalimentarios —en sentido amplio—. Son usos muy minoritarios, pero su visibilidad —relativa— es inversamente proporcional a su normalidad. Además, a menudo muestran una creatividad sorprendente.¹⁴

Se puede suponer que el fenómeno en cuestión no es ajeno —indirectamente— a una evolución positiva de la presencia de la lengua occitana en la sociedad. Sin embargo, la existencia de tales prácticas en relación con una lengua en estado crítico de *minorización* es un fenómeno singular. Y lo que es más: este uso escrito, que es en sí mismo paradójico, parece realmente deleitarse en la paradoja: se recurre cada vez más a la *ortografía clásica* del occitano —ciertamente sin eliminar por completo la *ortografía felibre* o incluso *patoisante*—,¹⁵ que a menudo se explica a través de un discurso epilingüístico nostálgico.¹⁶

¹⁴ Las observaciones que aquí se reportarán provienen de la encuesta documental y de entrevistas semidirigidas realizadas entre 2017 y 2019 como parte del proyecto de investigación ECO OC (el occitano y el mercado). Esta encuesta, cofinanciada por la Délégation Générale à la Langue Française et aux Langues de France y el Laboratorio DIPRALANG – EA 739 de la Universidad Paul-Valéry Montpellier 3, fue coordinada por Carmen Alén Garabato (véase Alén Garabato y Boyer, 2020).

¹⁵ En la historia de la normativización ortográfica de la *langue d'oc* se pueden distinguir la ortografía *clásica*, *estandarizada* u *occitanista*, con vocación panoccitana, y la ortografía Félibrige, constituida inicialmente sobre la base de uno de los dialectos del dialecto provenzal, adoptada por Frédéric Mistral (Joseph Roumanille fue el principal artesano) y el *Félibrige*. El conflicto, que duró décadas, entre los partidarios de ambas parece haberse apaciguado. Sobre la importancia de este tema, puede verse Sauzet (1990) y, más recientemente, Lamuela (2024).

¹⁶ Por supuesto, no se trata de un fenómeno sociolingüístico aislado geográficamente. Así, hemos podido observar —por ejemplo, Alén Garabato (2014 y 2021), Costa (2010), Duchêne y Heller (eds.) (2012) y Moïse (2011)— en las últimas décadas, en diversos contextos de dominación lingüística o incluso de sustitución avanzada de una lengua minoritaria y fuertemente minorizada, una nueva modalidad de producción de *identidad lingüística* llamada en el dominio angloparlante *commodification* y en el mundo francófono *marchandisation* (Heller, 2003 y 2008; Moïse *et alii*, 2006).



Diferentes productos agroalimentarios etiquetados con expresiones o términos occitanos.

Obviamente, la primera cuestión que surge frente al fenómeno etnosociolingüístico analizado se refiere a los resortes o las motivaciones de tal práctica: para nosotros se trata de un conjunto de factores que no son necesariamente fáciles de desentrañar. Estas intervenciones glotopolíticas realizadas *desde abajo* son la expresión de una cierta lealtad que seguramente podría calificarse de *etnosociocultural* más que de estrictamente *sociolingüística*.

Para esta presentación nos ceñiremos fundamentalmente a los nombres de los vinos y las pastas artesanales analizados en el proyecto ECO OC. Aunque la estrategia comercial de uso del occitano sigue siendo (muy) minoritaria, está claro que las palabras y expresiones elegidas son ricas y variadas. Así, frente a sustantivos tradicionales —precedidos del determinante *lou*— como *Lou Blanc* ('El Blanco'), *Lou Félibre* ('El Felibre') o *Lou Soulelh* ('El Sol'), hay etiquetas en las que la consigna parece ser la originalidad: *Patz e Amor* ('Paz y Amor'), *Lo camin del còr* ('El camino del corazón'), *Canta per ieu* ('Canta para mí'), *Alabets* ('¿Y entonces?'), *Campana* ('Campana'), *Luna Novela* ('Luna Nueva'), *Caminarem* ('Caminaremos'), *Nebla* ('Niebla'), *Alta Vinha* ('Vid Alta')... Estas palabras cuentan historias que a menudo se pueden leer en la etiqueta o en las webs donde se venden esos vinos.

En algunos casos se trata de utilizar lexemas occitanos que no son necesariamente (muy) conocidos por el público en general, como por ejemplo *Beluga* ('Chispa') o *Alba* ('Aube') para un vino blanco. La traducción y la explicación de la elección se encuentran a menudo en la etiqueta. También se emplean denominaciones con una fuerte carga de identidad, como *Copa Santa* para un vino tinto, en referencia a la famosa canción de los felibres provenzales en homenaje a los catalanes —curiosamente, en ortografía no mistraliana—, o *Fine Amor* para un vino tinto en referencia al amor cortés, o incluso fragmentos de frases hechas como *Tot çò que cal* ('Todo lo que tiene que tener') para un vino tinto. El relato del viticultor respecto a la elección de este nombre nos permite apreciar hasta qué punto el fenómeno etnosociolingüístico que aquí se presenta es articulado desde el punto de vista de su motivación —de sus expectativas, podría decirse—: el apego a las raíces, a la familia y a la lengua occitana. En cuanto a la lengua —y esta es la novedad—, muestra un gran respeto por su dimensión escritural, por la *ortografía clásica* singularmente:

PV4. c'est euh il y a vingt ans / donc la cuvée de la XXXX / et avec mon père / bon / ON se parle QUAND même encore aussi souvent en OCCITAN hein? tous les deux voilà / donc / il y a vingt ans / on cherchait u on cherchait euh un nom de cuvée parce que c'est une *négrette* pure et donc l'originalité de de ce cépage euh il est difficile / voilà / et à l'époque j'avais les sommeliers de Midi-Pyrénées euh l'Association des Sommeliers de Midi-Pyrénées qui me tarabustaient en me disant «oui Marc euh fais nous une jolie *négrette* sans limite / fais nous / un premium avec ce cépage» / [...] euh j'ai dit «ok / on va y bosser dessus» / et après / donc / on avait fait un joli produit / c'était en 99 / donc on avait fait une très jolie *négrette* / très beau terroir / enfin / puis on a cherché un nom / et on avait mis ça dans les barriques / on était en train de goûter avec mon père / et mon père il goûte plusieurs barriques / et il me dit «*diu pichon / aquel vi a tot çò que cal*» et alors [risa] écoute / qu'est-ce que tu as dit là? / «*i a tot çò que cal*» / j'ai dit «tu vois bien / on a trouvé le nom» / et donc après j'ai appelé le conservatoire d'Occitanie ici pour avoir

quand même l'écriture euh parce que nous on le PARle mais on ne l'écrit PAS / on le lit / éventuellement j'arrive à peu près à le lire / mais l'écrire / c'est compliqué quoi [...]

No puede dejar de llamar la atención una apelación del mismo tipo, *Lo Sang del País* ('La Sangre del País'), que se aplica a un vino del Domaine du Cros (denominación Marcillac)¹⁷ producido por los Teulier, padre e hijo, en Goutrens, en el Aveyron. Entrevistamos al padre, Philippe Teulier, y reproducimos a continuación una parte de la entrevista que nos concedió, rica en información y perfectamente representativa:

PV5. alors / *Lo Sang del País* / oui / ça c'est notre / cuvée historique /
 HB. AH / allez-y / vous pouvez m'en dire un peu plus ?
 PV5. ah oui / oui / elle a été créée par / par mes parents / en 1964 / il y avait une toute petite production / sur un hectare de vigne / et donc cette cuvée / on on l'a gardée sous ce nom-là / ce qui veut / vous avez compris ce que cela veut dire ? [risa] [...]
 PV5. bon / tout va bien / bon / alors / il y a deux choses dans cette cuvée / qui / ce nom me plaît bien / parce qu'il y a deux choses / c'est / même trois je dirai // s'il n'y avait pas des vignes dans / où nous avons le vignoble / il n'y aurait rien d'autre / bon le sang / le sang du pays / c'est c'est la vie
 [...] / c'est la vie / pas de vigne / pas de vie / enfin / [...] ça c'est ce côté-là / et puis l'autre côté / c'est que la terre est rouge chez nous aussi / mais elle est rouge comme autour du Salagou [...] donc voilà / il y a l'image / et // et une autre chose / c'est ça cette cuvée / ce qu'elle veut dire / pourquoi / et puis et puis / il y a l'occitan / c'est toujours bien
 HB. vous dites occitan vous hein ? vous dites pas ? /
 PV5. oui / ou patois / si vous voulez / mais c'est l'occitan quoi ? / OUI / ou *la lenga d'oc*
 HB. *oc* / *la lenga d'oc*
 PV5. [risa]
 [...]
 HB. et donc / c'est vos parents qui avaient donné ce nom ou ?
 PV5. oui / non / c'est mes parents /
 HB. c'est vos parents / et qui l'ont également commercial / qui ont commencé à le commercialiser ?
 PV5. oui / oui / sous ce nom oui / c'est une cuvée qui est là même / l'étiquette de / cette étiquette elle date de là / c'est pour ça qu'elle est un peu kitch / mais bon / on exporte jusqu'au États-Unis un peu partout avec / et et on m'a demandé de ne pas y toucher /
 HB. très bien / moi / je la trouve très réussie / et et donc ou i / alors oui / effectivement / parce que / si vous voulez / je reviens une seconde sur le le choix OCCITAN / hein ? vous / vous avez utilisé / pour le nom / je ne sais pas si c'est vos parents ou si c'est vous qui avez changé ensuite mais il y a *Lo Sang del País* / c'est «lo» hein ? ça se prononce [lu] / mais vous l'écrivez
 PV5. en occitan
 HB. occitan voilà / donc vous avez / vous avez pris quand même la forme de de de cet article vous l'avez prise en / en occitan / réglé / normé /
 PV5. voilà / voilà / tout à fait / ben comme le vin / il est réglé / il est normé / tout va bien /
 HB. bravo
 PV5. mais disons / que je ne me suis pas posé toutes ces questions [risa] / mais à l'écrire / je voulais l'écrire dans LA LANGUE voilà / pas faire / du du moitié // du / voilà

¹⁷ <http://www.domaine-du-cros.com> [consulta: 3/4/2020].

HB. pas faire du moitié d'accord / c'est-à-dire / faire comme ça doit s'écrire / c'est ça ?

PV5. c'est ça /

HB. et donc / effectivement / ce qui suppose le choix de dire c'est de l'occitan et pas du patois peut-être non ?

PV5. oui / c'est ça / c'est c'est c'est / la langue de / NOTRE langue qui qui se pratique comme ça aujourd'hui / donc j'ai choisi cette forme / d'orthographe-là / voilà / c'était dans ce but-là /

HB. d'accord / d'accord / quel but vous voulez dire ?

PV5. et bien que ce soit écrit

HB. correctement ?

PV5. correctement / voilà / tout simplement / voilà

Esta entrevista revela una evolución generacional muy interesante que se puede encontrar en otros casos observados durante la encuesta ECO OC: los padres dieron un nombre occitano a un vino, pero usando una grafía *patoisante* e incluso con una francización gráfica de *Pais* en *Pays* (*Lou Sang del Pays*), pero en 1984 el hijo que tomó el relevo, manteniendo el nombre original, lo transcribió según el estándar clásico con mucha más coherencia: *Lo Sang del País*. Se trata de una prueba —anecdótica, cierto, pero significativa— de una evolución de las representaciones del *occitano* —que ya no se llama *patois*, aunque se utilice la designación—: el discurso epilingüístico de Philippe Teulier es muy claro a este respecto. La impregnación *occitanista* es evidente e innegablemente revela un avance ideológico a través de una cierta convicción glotopólica.

Otro ejemplo de conciencia lingüística y respeto a la norma nos lo proporcionan los productores de pasta artesanal del Domaine de Périès, que elaboran y comercializan los productos en su propia granja, en el Aude, y que, sin menoscabo de la creatividad —ni de la adaptación a las leyes del mercado—, han optado por respetar escrupulosamente los estándares léxicos y gráficos occitanos y han bautizando los diferentes tipos de pasta según su forma evitando los nombres italianos: *cauquilha* ('concha'), *cresta* ('cresta'), *virona* ('tornillo'), *dentèle* ('encaje'), *escagaròl* ('caracol'), *camba de blat* ('pata / tallo de trigo'), *brandilha* ('ramita'), *cordilha* ('cordón'), etcétera. De manera tajante, una de las responsables responde a nuestras preguntas sobre su estrategia:

HB. sur les noms / vous cherchez les noms / et vous prenez l'orthographe // qui est dans le dictionnaire /

PP1. exact / ah oui / autrement / c'est pas la peine

HB. comment vous dites autrement c'est pas la peine ?

PP1. oh non / mettre n'importe quoi sur les pâtes / c'est pas la peine / il faut mettre quelque chose / comme nous c'était de l'occitan / il faut donner des noms occitans mais bien écrits / autrement / c'est pas la peine / [...] parce qu'après les gens qui connaissent / ils vous le disent « ah là / peut-être / c'est pas comme ça / c'est comme ça »

El productor de otra marca de pastas artesanas, Ba Pla!, que se presenta en la etiqueta como *la pâte tarnaise* ('la pasta del Tarn'), se excusa espontáneamente por haber dejado una *falta*:

et en plus je me suis trompé / j'ai fait une faute / [...] je vais vous dire la faute que j'ai faite / [...] je sais pas / sur *La Dépêche* / y a un une personne qui s'occupe de la revue *Catinou* et *Jacouti* / et lui / il parle patois / oc / occitan / parfaitement QUOI et j'ai trouvé cette

personne / il me dit / «dis-donc petit / là / t'as fait une faute» /// hé ben / j'ai dit // que ben / il m'a dit «c'est pas Ba Pla / c'est Ba Plan / y a un N à la fin / ouais mais / le problème / c'est que le N il se prononce pas / et comme moi / j'ai toujours entendu / Ba Pla / j'ai marqué Ba Pla / voilà /

Estas estrategias comerciales, que hemos denominado *de terroirización*¹⁸ (Alén Garabato, 2021; Alén Garabato y Boyer, 2020), van de la mano con la patrimonialización de la lengua y la cultura occitanas. Las personas entrevistadas para la encuesta ECO OC tenían entre treinta y setenta años. Algunos de ellos, los más viejos, todavía hablan occitano en ocasiones con familiares o amigos, pero en la mayoría de los casos la ruptura de la práctica es real desde hace una generación: escucharon la lengua, pero no la hablaron en su infancia. Sin embargo, siguen muy apegados a sus orígenes geográficos, culturales y lingüísticos, que se reflejan en sus productos agroalimentarios. ¿Podemos hablar de una *mercantilización de la autenticidad* (Heller, 2008)? En primer lugar, hay que decir que su estrategia comercial no tiene como objetivo —al menos principal— la obtención de un beneficio a costa de reducir una identidad legada por los antepasados a unos pocos estereotipos regionales o locales destinados al mercado de lo *pintoresco* (cf. Costa, 2015, a propósito de Escocia). Su apego al territorio donde nacieron y crecieron no es sinónimo de inmovilidad o de cerrazón, ni —sobre todo— de «falta de seriedad o atraso asociado a la práctica de la lengua», como ha observado Costa (*ibidem*, p. 10) en Escocia: algunos de los encuestados han viajado mucho, a veces muy lejos... y venden —o proyectan vender— sus productos en el extranjero. Su enraizamiento en el territorio —en el *terroir* (véase la nota 18)— responde a un retorno a sus raíces, a un enfoque de *altermundialización*.

En lo que se refiere al uso de la lengua, la mayoría de los entrevistados no hablan occitano ni militan —al menos en movimientos organizados— en favor de esa lengua, pero eso no significa que no se sientan depositarios de ella: el que, como dice Costa en el contexto escocés, haya menos hablantes «para rendir cuentas» no significa que todo esté permitido: el respeto a los antepasados (tradición, linaje) es una característica común, como lo es el respeto por la *lengua*. La mayoría de los productores no *mercantilizan* la lengua: al contrario, (re)integran una lengua que forma parte de su biografía lingüística, modestamente y sin militancia, a su identidad de empresarios modernos arraigados en su tierra pero abiertos a los mercados nacionales e internacionales.

¹⁸ Neologismo creado a partir de la palabra francesa *terroir*, de difícil traducción. Un trabajo colectivo llevado a cabo por investigadores del Institut national de la recherche agronomique (INRA) y del Institut national de l'origine et de la qualité (INAO) propone la definición siguiente: «Un terroir est un espace géographique délimité défini à partir d'une communauté humaine qui construit au cours de son histoire un ensemble de traits culturels distinctifs, de savoirs et de pratiques, fondés sur un système d'interactions entre le milieu naturel et les facteurs humains. Les savoir-faire mis en jeu révèlent une originalité, confèrent une typicité et permettent une reconnaissance pour les produits ou services originaires de cet espace et donc pour les hommes qui y vivent. Les terroirs sont des espaces vivants et innovants qui ne peuvent être assimilés à la seule tradition» (Association Terroirs & Cultures, *Rencontres Internationales Planète Terroirs: actes*, París, Unesco, 2005).

La encuesta ECO OC muestra que los productores que han elegido el occitano para etiquetar sus productos rechazan una representación rancia, reductora y estereotipada de la lengua occitana, aunque son conscientes de la dificultad que plantea la *estandarización*: un cierto número de ellos rechazan una simplificación y una estigmatización que lo convertirían en un *patois*. Al mismo tiempo, y este es un indicador (relativo) de *estandarización*, la conciencia lingüística y el respeto por la norma son de rigor, como hemos visto.

Si situamos este enfoque en el esquema diglósico francooccitano, podemos plantear la hipótesis de que se trata de otra forma de salir del *conflicto* (¿o de suspenderlo?): con elementos orientados a la *normalización* para ralentizar —al menos durante un cierto periodo— la dinámica hacia la *sustitución* total y definitiva, porque se puede decir que el occitano se ha resistido —durante mucho tiempo— a una sustitución anunciada, pero también que ya no es —o casi ya no es— la lengua de una *comunidad lingüística* en el sentido de Labov (1976). Incluso se podría decir que el occitano ya no es una lengua verdaderamente territorializada y que hemos pasado de una lengua dialectalizada —hablada por una serie de *microcomunidades* con una base territorial— a un código lingüístico —o a varios— de diversas *redes* (Boyer, 2009) de hablantes que tienen un dominio más o menos bueno de una lengua que a menudo aprendieron en la edad adulta (profesores, activistas, etcétera) y que no necesariamente comparten un espacio geográfico común. Las nuevas tecnologías, y en particular internet, promueven sin duda la formación y el mantenimiento de esas redes. El uso escrito del occitano también recobró una vitalidad inesperada después de siglos de decadencia.¹⁹ Esto se puede observar en los usos que reportamos aquí. Es como si la anunciada sustitución, pero también una excepcional resistencia objetiva a esta sustitución, hubiera dado lugar (tardíamente) a una actitud de *lealtad activa* a una lengua que se integra en una cultura, en una historia. Si la sensibilidad hacia el imaginario de las lenguas presentes —y sobre todo de la lengua dominada— no conduce necesariamente a la producción de una *contraideología diglósica*, podemos por lo menos diagnosticar la producción de *microactos glotopolíticos* que, a pesar de su carácter etnosociolingüístico, a veces asumido, no corresponden a acciones de *normalización* claramente militante, y posiblemente más o menos concertadas, que podrían tener repercusiones a un nivel macroglotopolítico; por lo tanto, no forman parte de la perspectiva de una inversión de la *sustitución*. Sin embargo, una cierta impregnación —bastante relativa, pero muy real— de la norma gráfica occitana clásica parece indicar que la *normativización* del occitano ya no es prerrogativa exclusiva de la élite occitana (militantes, profesores, escritores...), como demuestra la posición expresada por varios encuestados.

Los datos recogidos durante nuestra encuesta (para una exposición exhaustiva, véase Alén Garabato y Boyer, 2020) son testimonios particularmente interesantes de

¹⁹ Dan testimonio de esto las decenas de publicaciones periódicas sostenidas por pequeñas asociaciones que resisten desde hace décadas, algunas desde hace más de un siglo (Alén Garabato, 2008 y 2024).

un cambio innegable de las *representaciones* del occitano —como indican las encuestas cuantitativas, que señalan al mismo tiempo una pérdida de uso—. La realidad sociolingüística de la sociedad apenas ha cambiado, y los actores implicados a veces lo manifiestan con amargura. Sin embargo, parecería que los *estereotipos ambivalentes* (Boyer, 2007) de los que fue víctima la lengua occitana y que alimentaban la auto-denigración y la culpabilidad (Lafont, 1971) frente al *patois* están quedando en un segundo plano, y eso, con la tímida pero evidente progresión del uso del término *occitano*,²⁰ fomenta las actitudes —y los discursos epilingüísticos correspondientes— que valoran la lengua en peligro de extinción y la escriben de acuerdo con la norma gráfica occitana. Como hemos dicho, esta nueva situación parece suspender el conflicto pluriglósico en su progresión hacia la *sustitución* —o al menos algunas de sus expectativas— al inscribir el uso de la lengua dominada y minorizada con una *autonomía* y una *legitimación* relativas respecto al francés (Lafont, 1984).

CONSIDERACIONES A MODO DE CONCLUSIÓN

De este recorrido contrastivo —y de otras investigaciones que hemos realizado— podemos extraer algunas observaciones teóricas y prácticas.

Una primera observación se refiere precisamente a la pertinencia del contraste entre diversas situaciones etnosociolingüísticas: en el caso que nos ocupa, su disparidad en cuanto a la presencia de una actitud de lealtad más o menos fuerte en su imaginario permite apreciar una relación indiscutible entre esta *actitud* eminentemente positiva con respecto a una lengua dominada y minorizada y la dinámica glotopolítica que opera en la comunidad lingüística en cuestión. En efecto, se trataba de confrontar situaciones dispares en términos de lealtad de los locutores, pero siempre en un tipo de marco etnosociolingüístico muy particular, aquel en el que se puede observar una convivencia desequilibrada y la mayoría de las veces abiertamente glotofágica de dos lenguas o de variedades de esas dos lenguas dentro de una misma entidad sociopolítica (un bilingüismo diglósico, independientemente del estado de la diglosia: simple como en Cataluña o más compleja como en los casos tratados). Sabemos que la lealtad también se pone a prueba en otros marcos etnosociolingüísticos, en particular en los de movilidad y sobre todo en los migratorios, que necesariamente requieren protocolos de cuestionamiento adaptados.

Nuestra investigación nos ha llevado a pensar que, por un lado, el estado de dominación, de conflicto etnosociolingüístico, no produce uniformemente un imaginario de lealtad a la lengua histórica, heredada, más o menos amenazada en sus funciones sociales y a veces en su propia existencia, sino que la lealtad se reparte de

²⁰ Aunque el término *occitano* indudablemente se mantiene por el momento en minoría en comparación con *patois*. Sobre la cuestión del nombre de la lengua occitana y la oposición *occitano* / *patois*, véase, por ejemplo, Gardy (2001) y Alén Garabato y Boyer (2004).

manera desigual, y que, por otro lado, los ingredientes que pueden alimentar un imaginario de lealtad, en proporciones variables, dependen seguramente de factores etnosocioculturales (y otros) no intercambiables.

No obstante, sin la producción colectiva de contrarrepresentaciones diglósicas, es decir, de representaciones que valoran la lengua dominada y, de un modo u otro, se oponen a que sea sustituida por la dominante, la lealtad permanecería en el estado de una actitud virtual e inoperante que, entre otras cosas, no alimenta ningún deseo real de transmisión intergeneracional de la lengua dominada.

Los dos casos aquí presentados, que son decididamente sorprendentes en este primer tercio del siglo XXI, el del occitano y la emergencia de una reacción identitaria que da lugar a microactos glotopolíticos —es decir, a intervenciones *desde abajo* cuya característica principal es la individualidad— y el del patués de Benasque, también *salvado* por acciones glotopolíticas promovidas *desde abajo* pero incuestionablemente mejor articuladas y mucho más asumidas colectivamente, merecen toda nuestra atención, tanto en sus vicisitudes actuales como futuras. La *patrimonialización dinámica*, observada en ambos casos, es, en efecto, un rechazo a la *patrimonialización átona* y, por lo tanto, un paso notable hacia una dinámica glotopolítica en torno a la lengua dominada. Es lo que esquematizamos en el diagrama 2.

Además, hay que reconocer que en las situaciones analizadas la *lengua* puede ocupar un lugar más o menos central en el seno de las actitudes de lealtad. La lealtad se puede manifestar hacia la cultura, la tradición, los antepasados, etcétera: más que lealtad lingüística, debemos hablar de lealtad etnosociocultural. Un último punto observado se refiere a la variedad —o las variedades— a la que los hablantes muestran fidelidad, es decir, a la representación que pueden tener de las variedades lingüísticas y dialectales estandarizadas o estándar, así como a su futuro dentro del *territorio* —o de la comunidad *nacional*, como en Cataluña—. La lealtad se reparte de manera desigual, por supuesto, pero nada impide que las políticas *desde arriba* contribuyan a promover esta actitud entre los hablantes —como ocurrió precisamente en Cataluña (Boyer 2015a, 2024)—.

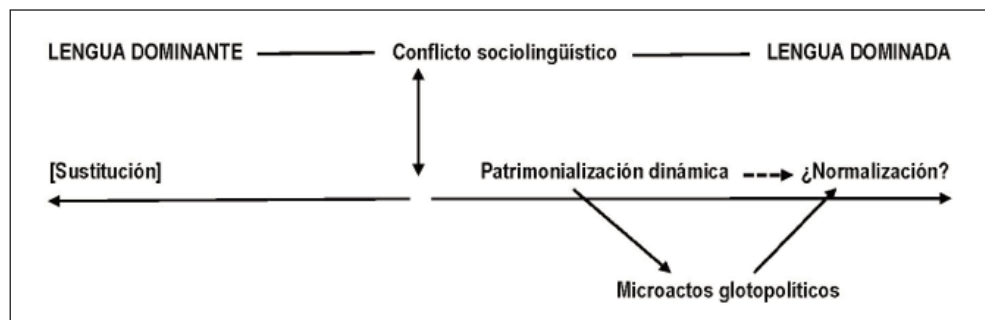


Diagrama 2. Factores que conducen a la patrimonialización dinámica de la lengua dominada.

BIBLIOGRAFÍA

- Alén Garabato, Carmen (2008), *Actes de résistance sociolinguistique: les défis d'une production périodique militante en langue d'oc*, París, L'Harmattan.
- (2014), «Langue, identité, médias: stratégie commerciale d'une entreprise galicienne dans les réseaux sociaux», en Ksenija Djordjevic-Léonard y Éléonore Yasri-Labrique (dirs.), *Médias et plurilinguisme: la diversité à l'épreuve*, París, Éditions des Archives Contemporaines, pp. 243-265.
- (2018), «Novos (e vellos) usos do occitano no sector da economía e do comercio», en Carmen Alén Garabato y Mercedes Brea, *Limba noastra-i comoara: estudos de sociolingüística románica en homenaxe a Francisco Fernández Rei*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, pp. 141-154.
- (2019), «El occitano en el siglo XXI: ¿la utopía de la normalización?», en Javier Giralte Latorre y Francho Nagore Laín (eds.), *La normalización social de las lenguas minoritarias: experiencias y procedimientos para la salvaguarda de un patrimonio inmaterial*, Zaragoza, PUZ, pp. 181-209.
- (2020), «Entre "contagion" et "conflit". À propos de deux communautés autonomes trilingues d'Espagne: les Asturies et l'Aragon», en Mercè Pujol Berché (coord.), *El llenguatge a la cruïlla de les disciplines: homenatge al professor Christian Lagarde = Le langage au carrefour des disciplines: hommage au professeur Christian Lagarde*, Perpignan, Presses Universitaires de Perpignan.
- (2021), «Patrimoine linguistique-culturel et pratiques commerciales en contexte très minor(is)é: études de cas en France et en Espagne», en Samira Moukrim et alii (dirs.), *Langues et patrimoine culturel*, París, L'Harmattan, pp. 11-30.
- (2023), «Défense de la langue et développement des territoires: l'aragonais et ses promotrices / promoteurs», *Lengas*, 94 <<http://journals.openedition.org/lengas/7550>> [consulta: 22/4/2024].
- (2024), «L'occitan dans le secteur de la presse et les milieux économiques», en Louise Esher y Jean Sibille (eds.), *Manuel de linguistique occitane*, Berlín / Boston, De Gruyter, pp. 639-655.
- y Henri Boyer (2004), «Occitan, patois, provençal... dans l'enquête "Famille" de l'INSEE-INED (1999): les dénominations de la langue d'oc», *Lengas*, 56, pp. 301-318.
- y Romain Colonna (dirs.) (2016), *Auto-odi: la «haine de soi» en sociolinguistique*, París, L'Harmattan.
- y Henri Boyer (2020), *Le marché et la langue occitane au vingt-et-unième siècle: microactes glottopolitiques contre substitution*, Limoges, Lambert-Lucas.
- y Henri Boyer (dirs.) (2022), «Nouveaux usages socio-économiques des "langues régionales" de France au XXI^e siècle», *Langage et Société*, 175 (1), París, La Maison des Sciences de l'Homme.
- e Iris Orosia Campos Bandrés (dirs.) (2023), «Les aléas glottopolitiques d'une langue vulnérable: l'aragonais», *Lengas*, 94, dossier monográfico.
- Henri Boyer y Caroline Calvet (2023), «Des langues au bord de la substitution et des glottothérapies qui leur sont appliquées (aragonais, occitan)», *Cahiers du Plurilinguisme Européen*, 15 <<https://www.ouvroir.fr/cpe/index.php?id=1631>> [consulta: 6/2/2024].
- Aracil, Lluís V. (1982), *Papers de sociolingüística*, Barcelona, La Magrana.
- Boyer, Henri (1990), «Matériaux pour une approche des représentations sociolinguistiques: éléments de définition et parcours documentaire en diglossie», *Langue Française*, 85, pp. 102-124.
- (1991), *Langues en conflit: études sociolinguistiques*, París, L'Harmattan.
- (1997), «Conflit d'usages, conflit d'images», en Henri Boyer (ed.), *Plurilinguisme: «contact» ou «conflit» de langues?*, París, L'Harmattan, pp. 9-36.
- (1999), «Regards sur la situation sociolinguistique de l'espace occitan: fin de substitution?», *Plurilinguismes*, 17 (junio), pp. 133-155.
- (2003), *De l'autre côté du discours: recherches sur le fonctionnement des représentations communautaires*, París, L'Harmattan.

- Boyer, Henri (2007), «Le stéréotypage ambivalent comme indicateur de conflit diglossique», en Henri Boyer (dir.), *Stéréotypage, stéréotypes: fonctionnements ordinaires et mises en scène*, t. 4: *Langue(s), discours*, Paris, L'Harmattan, pp. 39-47.
- (2009), «Réseau vs communauté: enseignement et *normalisation* sociolinguistique d'une langue minoritaire-minorée», en Patrick Sauzet et François Pic (dirs.), *Politique linguistique et enseignement des «langues de France»*, Paris, L'Harmattan, pp. 19-34.
- (2014a), «L'impact des *représentations* et *idéologies* sociolinguistiques», en Josep Maria Nadal Farreras, Anne-Marie Chabrolle-Cerretini y Olga Fullana Noell (coords.), *L'espace des langues*, Paris, L'Harmattan, pp. 103-122.
- (2014b), «Modélisation conflictiviste et modélisation iréniste dans le traitement sociolinguistique des situations de diglossie: la preuve par le terrain», en Romain Colonna (ed.), *Les locuteurs et les langues: pouvoirs, non-pouvoirs et contre-pouvoirs*, Limoges, Lambert-Lucas, pp. 131-140.
- (2015a), «Langue et nationalisme: les synergies à l'œuvre dans la neutralisation (relative) du conflit diglossique en Catalogne autonome», en Carmen Pineira-Tresmontant (dir.), *Discours et effets de sens*, Arras, Artois Presses Université, pp. 139-156.
- (2015b), «“Vous venez d'où pour avoir cet accent?”: la communauté linguistique comme marché soumis à l'imaginaire de la communauté», *Lengas*, 77 <<https://journals.openedition.org/lengas/868>> [consulta: 22/4/2024].
- (2017), «À quelles conditions un bilinguisme sociétal institutionnel peut-il être non-diglossique?», en Mzaro okhtourichvili, Julie Boissonneau y Ali Reguigui (dirs.), *Les langues et leurs territoires: entre conflit et cohabitation*, Sudbury, Université Laurentienne (Série Monographique en Sciences Humaines, 19), pp. 21-40.
- (2020), «L'occitan et le marché au XXI^e siècle: une *patrimonialisation dynamique*? Pratiques de nomination identitaire (commerciale) en Occitanie», en Mercè Pujol Berché (coord.), *El llenguatge a la cruïlla de les disciplines: homenatge al professor Christian Lagarde = Le langage au carrefour des disciplines: hommage au professeur Christian Lagarde*, Perpignan, Presses Universitaires de Perpignan, pp. 265-285.
- (2021a), «Langue, identité, patrimoine: sur quelques aspects de la *patrimonialisation*», en Samira Mourkrim et alii (dirs.), *Langues et patrimoine culturel*, Paris, L'Harmattan, pp. 49-64.
- (2021b), «Lengua minor(iz)ada, lengua deseada: sobre las denominaciones identitarias de productos agroalimentarios en lengua occitana», *Iztapalapa*, 90, año 42 (enero-junio), pp. 155-177.
- (2022), «La Vallée de Benasque (Aragon, Espagne): un territoire qui se perçoit comme communauté linguistique et qui célèbre son “patués”», en Carmen Alén Garabato y Ksenija Djordjevic Léonard (dirs.), *Agir en terrains vulnérables: enquêtes et études ethnosociolinguistiques*, Paris, L'Harmattan, pp. 51-66.
- (2023), «Langue minor(is)ée, “langue désirée”? Sur les dénominations d'entreprises et de produits agro-alimentaires en langue occitane au XXI^e siècle: microactes glottopolitiques contre substitution ethnosociolinguistique», en Francesc Feliu (ed.), *Desired Language: Languages as Objects of National Ideology*, Amsterdam / Filadelfia, John Benjamins, pp. 267-289.
- (2024), *Quarante ans de politique linguistique en Catalogne (1978-2017)*, Paris, L'Harmattan (Logiques Politiques).
- y Christian Lagarde (dirs.) (2002), *L'Espagne et ses langues: un modèle écolinguistique?*, Paris, L'Harmattan.
- Campos Bandrés, Iris Orosia (2018), *Lengua minorizada y enseñanza: actitudes, metodología y resultados de aprendizaje en el caso del aragonés*, Zaragoza, PUZ.
- (2023), *El aprendizaje del aragonés en la vida adulta: un estudio cualitativo sobre las representaciones del alumnado*, Zaragoza, PUZ.
- Costa, James (2010), *Revitalisation linguistique: discours, mythes et idéologies. Approche critique de mouvements de revitalisation en Provence et en Écosse*, tesis doctoral, Université de Grenoble.

- Costa, James (2015), «Toute langue est-elle marchandable? Vendre le gaélique ou l'écossais dans l'Écosse actuelle», *La Bretagne Linguistique*, 19, pp. 205-218 <<https://journals.openedition.org/lbl/1077>> [consulta: 30/10/2023].
- Duchêne, Alexandre, y Monica Heller (eds.) (2012), *Language in Late Capitalism: Pride and Profit*, Nueva York / Londres, Routledge.
- Flament, Claude, y Michel-Louis Rouquette (2003), *Anatomie des idées ordinaires*, París, Armand Colin.
- Gardy, Philippe (2001), «Les noms de l'occitan / nommer l'occitan», en Henri Boyer y Philippe Gardy (coords.), *Dix siècles d'usages et d'images de l'occitan: des troubadours à l'internet*, París, L'Harmattan, pp. 43-60.
- y Robert Lafont (1981), «La diglossie comme conflit: l'exemple occitan», *Langages*, 61, pp. 75-91.
- Heller, Monica (2003), «Globalization, the new economy and the commodification of language and identity», *Journal of Sociolinguistics*, 7 (4), pp. 473-492.
- (2008), «Repenser le plurilinguisme: langue, postnationalisme et la nouvelle économie mondialisée», *Diversité Urbaine*, número fuera de serie (otoño), pp. 163-176.
- Instituto Aragonés de Estadística (IAE) (2011), *Censo de población y viviendas 2011. Aragón* <http://lenguasdearagon.org/pdf/publicaciones/INE_CENSO_2011.pdf>.
- Labov, William (1976), *Sociolinguistique*, París, Minuit.
- Lafont, Robert (1971), «Un problème de culpabilité sociolinguistique: la diglossie franco-occitane», *Langue Française*, 9, pp. 93-99.
- (1984), «Pour retrousser la diglossie», *Lengas*, 15, pp. 5-36.
- Lamuela, Xavier (1987), *Català, occità, friülà: llengües subordinades i planificació lingüística*, Barcelona, Quaderns Crema.
- (2024), «Codification et élaboration linguistiques», en Louise Esher y Jean Sibille (eds.), *Manuel de linguistique occitane*, Berlín / Boston, De Gruyter, pp. 563-589.
- Le Page, Robert, y Andrée Tabouret-Keller (1985), *Acts of Identity: Creole-based Approaches to Language and Ethnicity*, Cambridge, Cambridge UP.
- Leonard, Jean Léo (2017), «Écologie (socio)linguistique: évolution, élaboration et variation», *Langage et Société*, 160-161, pp. 267-282.
- Moise, Claudine (2011), «L'économie mondialisée et le tourisme: un domaine à explorer pour la sociolinguistique francophone?», *Mondes du Tourisme*, 4 <<http://journals.openedition.org/tourisme/447>> [consulta: 15/10/2018].
- et alii (2006), «Le tourisme patrimonial: la commercialisation de l'identité franco-canadienne et ses enjeux langagiers», *Langage et Société*, 118, pp. 85-108.
- Morant i Marco, Ricard (1995), *Lengua, vida y cultura en el valle de Benasque*, Madrid, Ediciones Libertarias.
- Moscovici, Serge (1961), *La psychanalyse, son image et son public*, París, PUF.
- Nettle, Daniel, y Suzanne Romaine (2003), *Ces langues, ces voix qui s'effacent: menaces sur les langues du monde*, París, Autrement.
- Ninyoles, Rafael L. (1969), *Conflicte lingüístic valencià*, Barcelona, Edicions 62.
- Sabatier, Paul A. (1986), «Top-down and bottom-up approaches to implementation research: a critical analysis and suggested synthesis», *Journal of Public Policy*, 6 (1), pp. 21-48.
- Sauzet, Patrick (1990), «La grafia es mai que la grafia», *Amiras / Repères*, 20, pp. 35-46.
- Seminario Aragonés de Sociolingüística (2017), *L'aragonés y lo catalán en l'actualitat: analisi d'o Censo de Población y Viviendas de 2011*, Zaragoza, PUZ.
- Vallverdú, Francesc (1980), *Aproximació crítica a la sociolingüística catalana*, Barcelona, Edicions 62.
- Weinreich, Uriel (1970 [1953]), *Languages in Contact: Findings and Problems*, La Haya / París, Mouton.

EL ARAGONÉS DE LA RIBERA DEL ARA (SOBRARBE) EN LA COLECCIÓN FELICIANO PARAÍSO

María Pilar BENÍTEZ MARCO*
Instituto de Estudios Altoaragoneses

RESUMEN Uno de los primeros testimonios conocidos del aragonés de la Ribera del Ara (Sobrarbe) se halla en la colección de materiales lingüísticos que Feliciano Paraíso Gil realizó en torno a 1915 para el proyecto de *Diccionario aragonés* del Estudio de Filología de Aragón. Aunque en esta recopilación hay datos procedentes del valle de Aragüés del Puerto y del Somontano de Huesca, los más numerosos e interesantes pertenecen a la Ribera del Ara, como se pondrá de manifiesto en este artículo mediante el estudio y la edición de estos últimos.

PALABRAS CLAVE Aragonés. Ribera del Ara (Sobrarbe, Huesca). Dialectología. Feliciano Paraíso.

ABSTRACT One of the first known testimonies of Aragonese from the Ribera del Ara (Sobrarbe) is found in the collection of linguistic materials that Feliciano Paraíso Gil made around 1915 for the *Aragonese Dictionary* project of the Aragon Philology Study. Although this compilation includes data from the Aragüés del Puerto valley and the Somontano de Huesca, the most numerous and interesting are from Ribera del Ara, as will be made clear in this paper through the study and edition of the latter.

KEYWORDS Aragonese. Ribera del Ara (Sobrarbe, Huesca). Dialectology. Feliciano Paraíso.

RÉSUMÉ L'un des premiers témoignages connus de l'aragonais de la Ribera del Ara (Sobrarbe) se trouve dans le recueil de matériaux linguistiques réalisé par Feliciano Paraíso Gil vers 1915 pour le projet du *Dictionnaire aragonais* de l'Estudio de Filología de Aragón. Bien que cette collection comprenne aussi des données de la vallée d'Aragüés del Puerto et du Somontano de Huesca, les plus nombreuses et intéressantes appartiennent à la Ribera del Ara, comme nous le montrerons dans cet article à travers leur étude et leur édition.

MOTS CLÉS Aragonais. Ribera del Ara (Sobrarbe, Huesca). Dialectologie. Feliciano Paraíso.

* pilarbenitezmarco@gmail.com

EL ESTUDIO DE FILOLOGÍA DE ARAGÓN Y FELICIANO PARAÍSO

Son numerosos los materiales que el Estudio de Filología de Aragón —conocido también como EFA— produjo desde su creación, que tuvo lugar en 1915, hasta su desaparición definitiva tras la Guerra Civil (Benítez [ed. y est.], 2012). En su día pudimos consultar algunos en la que fue casa de su director, Juan Moneva y Puyol, donde se conserva una parte de ellos.¹ Para mí fue especialmente emotivo encontrar allí unas fichas azules impresas con el nombre de Feliciano Paraíso Gil, pues en ellas aparecían anotados testimonios lingüísticos del aragonés hablado en la Ribera del Ara, donde se hallan mis raíces maternas.

Las tarjetas formaban parte del gran fichero lexicográfico que el EFA fue creando para el proyecto de redacción de un *Diccionario aragonés* cuyo propósito era incluir un diccionario de ideas —llamado así por contener el léxico usual del habla aragonesa y su paremiología—, otro de ideas afines y sinónimos, otro de toponimia, otro de onomástica y un tratado sobre el habla aragonesa. El fichero estaba constituido y fue acrecentándose principalmente a partir de estas fuentes: *Ensayo de un diccionario aragonés-castellano*, de Mariano Peralta Horte; *Diccionario de voces aragonesas*, de Jerónimo Borao Clemente, que en su edición de 1908 incorporó como anexos los repertorios premiados en los Juegos Florales de 1901 —a saber: la *Colección de voces usadas en la Litera*, de Benito Coll y Altabás, y la *Colección de voces de uso en Aragón*, de Luis Víctor López Puyoles y José Valenzuela La Rosa—; otras recopilaciones de voces aragonesas presentadas a los Juegos Florales en las ediciones de 1901, 1902 y 1903; las contribuciones de los llamados *colaboradores externos* que respondieron al llamamiento público que realizó el EFA enviando o presentando colecciones de voces aragonesas o palabras sueltas,² y, en menor medida, vocablos aragoneses antiguos procedentes de textos medievales o de épocas posteriores (Benítez [ed. y est.], 2012: 33-34).

En concreto, las tarjetas de color azul estaban destinadas a recoger principalmente testimonios lingüísticos de habla viva. Las de Feliciano Paraíso fueron estampadas el 26 de julio de 1915 en la imprenta de la Casa de Misericordia, dependiente de la Diputación Provincial de Zaragoza, junto con las de otros consejeros y colaboradores externos del EFA, como Mariano Baselga Ramírez, Miguel Sancho Izquierdo, Juan Blas y Ubide, Jorge Jordana Mompeón, Tomás Costa Martínez, Domingo Miral y López o Joaquín Gil Berges, según consta en los *Libros diarios* del EFA (Aliaga y Benítez, 2011: 233). Ambos hechos, que las cartulinas llevaran impreso el nombre del recopilador y que se editaran al mismo tiempo que las de los prohombres citados, ponen de relieve la importancia que el EFA concedió a la colección Feliciano Paraíso.

¹ La consulta de este fondo fue posible gracias a la buena disposición y la colaboración del Patronato del Colegio Mayor Miraflores, depositario del legado de Juan Moneva.

² La circular para el envío de léxico aragonés al EFA se publicó en el *Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza* el 18 de mayo de 1915. Se reeditó con modelos de papeletas y con la circular para la remisión de toponimia aragonesa en el *Boletín Oficial Extraordinario de la Provincia de Zaragoza* del 11 de diciembre de 1915 (Benítez [ed. y est.], 2012: 255).

A este respecto, hay que señalar que Feliciano Paraíso Gil (Huesca, 1868 – Zaragoza, 1935) procedía de una familia oscense de labradores. En concreto, era hijo de Florencio Paraíso Blasco y Mabila Gil Iguácel, que lo bautizaron en la iglesia de Santo Domingo y San Martín de Huesca.³ Sin embargo, Feliciano Paraíso, como otros altoaragoneses —por ejemplo, su pariente Basilio Paraíso Lasús (Florencio Paraíso Soler, abuelo del primero, y Fermín Paraíso, padre del segundo, eran primos hermanos)—,⁴ marchó a Zaragoza con el fin de abrirse camino y forjarse un futuro prometedor y, en efecto, lo hizo, ya que fue uno de los socios del Gran Bazar El Ciclón, que dio nombre al Pasaje del Comercio y de la Industria de Zaragoza. Dicho comercio, según se lee en los membretes de las hojas que Feliciano Paraíso empleaba para escribir, llegó a ser al mismo tiempo juguetería, bisutería, platería, tienda de artículos de viaje y de quincalla de todas las clases, fábrica de cuadros y espejos, almacén de molduras, cromos y oleografías y, anteriormente, también zapatería y relojería.⁵

En el ámbito cultural, Paraíso fue un conocido genealogista y heraldista, fundador, junto con Gregorio García Ciprés, de la revista ilustrada *Linajes de Aragón*, que con periodicidad quincenal se publicó desde 1910 hasta 1916 y se dedicó a la reseña histórica, genealógica y heráldica de las familias aragonesas. Su interés por la genealogía y la heráldica lo llevó a mantener una interesante correspondencia sobre estos temas con otros especialistas en la materia, como Juan Carlos Guerra Barrena —miembro de número de la Real Academia de la Lengua Vasca—,⁶ Francisco Otal y Valonga —vi barón de Valdeolivós—⁷ o Alfredo Basanta de la Riva, que fue director del Archivo de la Real Chancillería de Valladolid.⁸

³ Los datos biográficos de Feliciano Paraíso indicados se hallan en el libro de bautismos del Archivo Diocesano de Huesca (7-1, 204/1); en su expediente de reclutamiento de 1887 conservado en el Archivo de la Diputación Provincial de Huesca (ES 22125 ADPHU [03.03.03.01] D-03256/001 Caja 1D), y en su partida de defunción facilitada por el Registro Civil de Zaragoza.

⁴ La información sobre el parentesco de Feliciano Paraíso y Basilio Paraíso se explica en un papel manuscrito por el primero depositado en el Archivo Biblioteca de los Barones de Valdeolivós de Fonz (ES/ABV-00145/0001).

⁵ Los membretes citados se pueden leer en un escrito de Feliciano Paraíso, del 30 de abril de 1906, conservado en el Archivo Histórico Provincial de Zaragoza (ES/AHPZ – J/003527/000006) y en una carta suya, fechada el 3 de mayo de 1913, que remitió a Juan Carlos de Guerra y que se halla en la Colección Juan Carlos Guerra del Archivo de la Real Academia de la Lengua Vasca (3424-GH).

⁶ En el mencionado fondo Colección Juan Carlos Guerra se encuentran las cartas que Feliciano Paraíso envió a este historiador vasco especializado en genealogía y heráldica, en las que, entre otras cuestiones, le pedía un ejemplar de su libro *Estudios de heráldica vasca* (San Sebastián, Librería de J. Baroja e Hijos, 1910, 2.^a ed.), le solicitaba información sobre el apellido *Paraíso* y otros de su familia y se interesaba por la autoría de alguna publicación relacionada con estos asuntos.

⁷ Como muestra de la colaboración que existió entre Feliciano Paraíso y Francisco Otal puede señalarse que las biografías publicadas por la citada revista *Linajes de Aragón* bajo el título «Aragoneses ilustres» procedían de un manuscrito facilitado por el barón de Valdeolivós que contenía noticias, breves y concisas, referentes a personas ilustres nacidas en Aragón en el primer tercio del siglo XIX —dadas las fechas que abarca— que un antepasado suyo, un Ric y Monserrat, coleccionó, según consta en una «Nota de la redacción» incluida en *Linajes de Aragón*, VI (5) (1 de marzo de 1915), p. 100.

⁸ Puede consultarse la correspondencia que Feliciano Paraíso envió a Alfredo Basanta, en la que le solicitaba un ejemplar de *Genealogía y nobleza* (Madrid, Reus, 1922), se interesaba por la publicación de otras obras o le pedía información sobre varias genealogías, en el Archivo de la Real Chancillería de Valladolid (ES.47186.ARCHV // SECRETARÍA DEL ARCHIVO, CAJA 8, 49; ES.47186.ARCHV // SECRETARÍA DEL ARCHIVO, CAJA 8, 111; ES.47186.ARCHV // SECRETARÍA DEL ARCHIVO, CAJA 10, 97).

Precisamente, y por un lado, parece que Feliciano Paraíso aprovechó el trabajo de campo que desarrollaba en relación con su afición por la genealogía y la heráldica para recopilar una parte importante de los datos lingüísticos a partir de los cuales confeccionó su colección para el EFA, los de la Ribera del Ara. Es decir, al mismo tiempo que dibujaba y describía escudos de casas de diferentes poblaciones de la Ribera del Ara (Fiscal, Lardiés, Berroy, Borrastre, Arresa, Broto), anotó palabras, frases y breves textos en el aragonés utilizado en dicho territorio. Ello explica que algunos de los materiales que forman la recopilación —en concreto, solo una porción de los recogidos en Fiscal— estén copiados en unas hojas, sin indicación del autor, que contienen también ilustraciones y apuntes de escudos de casas de aquellos lugares y que se hallan en el mencionado Archivo Biblioteca de los Barones de Valdeolivos de Fonz, dadas la relación de amistad y la afición por la heráldica que unieron a Feliciano Paraíso y Francisco Otañal.⁹

Además, y por otro lado, Feliciano Paraíso completó su colección con testimonios del aragonés del valle de Aragón y del Somontano de Huesca procedentes del acervo lingüístico propio y heredado de su familia. No en vano a su condición de ser natural de Huesca y de haber vivido allí hasta que se trasladó a Zaragoza se unía el hecho de que su madre y sus abuelos maternos, Isidoro Gil y Magdalena Iguácel, eran de Jasa, localidad situada en el valle de Aragón.¹⁰

LA COLECCIÓN FELICIANO PARAÍSO

Según consta en los *Libros diarios* del EFA, se imprimieron doscientas papeletas para la colección Feliciano Paraíso, pero no se refleja en ellos cuántas devolvió a la entidad con datos lingüísticos ni la fecha en la que lo hizo. En su día, en la parte del fichero lexicográfico del EFA que se conserva en la casa que fue de Juan Moneva localizamos cincuenta y dos de esas tarjetas. Además, había cuatro fichas, también azules, en las que el nombre de la colección no estaba impreso, sino manuscrito, lo que pone de manifiesto que Feliciano Paraíso necesitó probablemente más papeletas de las estampadas.

Puesto que, como se ha indicado, el repertorio recoge datos lingüísticos de la Ribera del Ara y del valle de Aragón, así como del Somontano de Huesca, ha sido posible hallar en el *Vocabulario de Aragón* (Moneva, 2004), que el Estudio de Filología de Aragón realizó a partir del mencionado fichero, veinte voces correspondientes

⁹ Jesús Cardiel Lalueza publicó en el blog *Casas e infanzones de Sobrarbe: recordando a nuestros antepasados* el contenido textual de esas hojas anónimas bajo el título «Frases en el aragonés hablado en la Ribera de Fiscal a mediados del siglo XX» (Cardiel, 8 de abril de 2016). Posteriormente, Alberto Gracia Trell volvió a editar los textos anónimos publicados por Cardiel y añadió un estudio sobre ellos en el que especulaba sobre su datación y su autoría (Gracia, 2021).

¹⁰ La información sobre los antecedentes familiares de Feliciano Paraíso procede del mencionado libro de bautismos del Archivo Diocesano de Huesca (7-1, 204/1).

a territorios de la Ribera del Ara (Torla, Broto y valle de Broto, Fiscal, Boltaña) que debieron de ser recopiladas también por Paraíso, ya que no constan en la *Colección de voces del dialecto alto-aragonés* ni en la *Colección de voces alto-aragonesas* que el citado Benito Coll presentó a los Juegos Florales (Coll, 1902 y 1903), los únicos vocabularios que aportaron palabras de aquella zona al fichero lexicográfico del EFA. Del mismo modo, ocho vocablos que el *Vocabulario de Aragón* localiza en poblaciones del valle de Aragüés (Aragüés del Puerto y Jasa) pueden ser igualmente atribuidos a Feliciano Paraíso, pues no figuran en los dos últimos repertorios de Benito Coll nombrados ni en la «Colección de voces aragonesas» de Joaquín Gil Berges (Gil Berges, 1916), únicos también en nutrir con materiales de aquel valle al fichero del EFA.

Pese a la investigación realizada, puesto que, según se ha señalado, no todo el fichero lexicográfico del EFA se conserva en la que fue casa de Juan Moneva, y tampoco fue posible hacer una búsqueda exhaustiva entre los cientos de papeletas desordenadas y almacenadas en archivadores y cajas, la colección Feliciano Paraíso que editamos en este estudio parece hallarse incompleta. Aun así, su valor es indudable por la fecha en la que se elaboró, en torno a 1915, pues en ese momento histórico era escaso el conocimiento que se tenía sobre el aragonés hablado en las zonas de las que el autor aportó testimonios.

Particularmente interesantes, por esa razón y por ser los más numerosos, son los datos lingüísticos que recopiló en la Ribera del Ara, como se ha apuntado. Hay que tener en cuenta que en 1915, cuando el EFA encargó a Feliciano Paraíso la confección de su colección, apenas había referencias filológicas sobre ese territorio. Tan solo Roberto Puyo de Columa había dado noticia del habla peculiar de Boltaña y la había ilustrado con algunos ejemplos de uso en 1888 (Puyo, 1888: 265). Por otro lado, aunque Jean-Joseph Saroïhandy había hecho encuestas en Broto y Boltaña en 1899 y en Sarvisé en 1905, apenas publicó materiales procedentes de allí, ya que, en opinión del autor, el proceso de castellanización de la zona estaba muy avanzado o había sido completado (Saroïhandy, 2009 [1901]: 44-46 y 53; 2009 [1913]: 123, 144 y 156).¹¹ También, como se ha comentado, Benito Coll reunió algunas voces de Sobrarbe y realizó una aproximación a la variedad dialectal de aquel territorio en la *Colección de voces del dialecto alto-aragonés* (Coll, 1902) y en la *Colección de voces alto-aragonesas* (Coll, 1903), especialmente en la primera. Por último, Tomás Navarro Tomás publicó las formas aragonesas de perfecto de los verbos de la primera conjugación en el habla viva de la Ribera del Ara que había recogido en la visita filológica al Pirineo aragonés que llevó a cabo en 1907 (Navarro, 1909: 115).

Por tanto, las treinta y ocho papeletas que contienen materiales lingüísticos de dicha zona, el grupo de fichas más cuantioso entre las cincuenta y seis localizadas

¹¹ Pueden leerse todos los datos anotados por el estudioso francés en las poblaciones señaladas en Saroïhandy (2005: 298-299 y 386).

en el fichero lexicográfico del EFA y redactadas por Feliciano Paraíso,¹² junto con los veinte registros del mismo territorio atribuidos al autor hallados en el *Vocabulario de Aragón*, constituyen un testimonio muy valioso para conocer el aragonés de la Ribera del Ara de principios del siglo xx.

EDICIÓN DE LA COLECCIÓN FELICIANO PARAÍSO

Feliciano Paraíso elaboró su colección siguiendo las directrices que el Estudio de Filología de Aragón marcó para confeccionar el *Diccionario aragonés*. Por eso su recopilación no es solo léxica, sino que está formada también por frases y textos, con el propósito, por un lado, de contribuir al llamado *diccionario de ideas*, ya que este debía contener, según se ha indicado, el léxico usual del habla aragonesa y su paremiología. Por otro lado, como el caudal léxico aportado por Paraíso, formado mayormente por lexías simples, incorpora topónimos, otra finalidad de la colección era colaborar también con el denominado *diccionario de toponimia*, incluido, al igual que el anterior, en el *Diccionario aragonés*.

Asimismo, el heraldista oscense adoptó el modelo que la entidad dio para cumplimentar cada artículo lexicográfico; de ahí que, en general, hiciera constar en cada papeleta la palabra, la frase o el texto en aragonés junto con la traducción o la explicación en castellano y el lugar de procedencia.

Salvo en una ficha, que por los rasgos lingüísticos que se observan en ella corresponde al aragonés de la Ribera del Ara, se precisa siempre, como se ha indicado, la extensión geográfica que tiene cada una de las voces, las frases o los textos recopilados. En este sentido, las marcas espaciales que el investigador utilizó para establecer las diferencias diatópicas son los nombres concretos de las localidades, unidos, en ocasiones, a expresiones más generales, como *valle*, *partido* o *término*. De forma excepcional incluye otras informaciones, a saber: una anotación de carácter diafásico referida a la intención con la que se usa una palabra (así, añade el comentario «aquí otra palabra significativa» para indicar que ha utilizado una voz con el fin de evitar otra malsonante); una justificación sobre la inclusión de un texto muy castellanizado (en concreto, agrega la aclaración «Escrito únicamente por ser tan regional» en un texto con escasos términos en aragonés), y una ilustración (un dibujo del sello del valle de Solana).

A continuación, se edita la colección Feliciano Paraíso organizada en tres apartados, correspondientes al vocabulario, la toponimia, y las frases y los textos —la mayor parte, de tradición oral— que recogió. Hay que señalar que la transcripción de los materiales se rige, como puede observarse, por el principio de fidelidad filológica. Es decir, se respetan las grafías de los manuscritos originales, si bien, para

¹² En cuanto al resto de las tarjetas encontradas, diez corresponden al valle de Aragüés y ocho al Somontano de Huesca, y esperamos poder darlas a conocer en otro estudio.

facilitar la lectura, en algunos casos se adecúan los signos ortográficos a los criterios actuales y se indican las posibles correcciones en notas a pie de página o entre corchetes. Este último signo se emplea también para incluir las palabras iniciales de las frases y de los textos con el fin de utilizarlas como títulos.

Vocabulario

cirollero. Ciruelo. Fiscal, Boltaña.¹³

Toponimia

As Campanetas. Pequeño edificio situado en lo más abrupto entre Fenés y Fiscal que tiene dos pequeñas campanas. Fiscal.

Biasca. Término de Fiscal.

Cachicarella. Término de Fiscal.

Canciás. Gran peña situada en el término de Fiscal con un monte adyacente de pinos, abetos, hayas, robles, etcétera. Todo el partido de Boltaña.

Candarey. Puente sobre el río en Fiscal. Fiscal y Broto.

Chinebral. Término de Fiscal.

El Chungar. Término de Berroy.

Os Montons de Tierra. Los Montones de Tierra. Término de Fiscal.

Sarrablo (valle de). Montañas de Boltaña.

Tres Serós o [Tres] Serores. Tres Hermanas. Son tres peñas muy grandes del Pirineo situadas cerca de Torla, en el pueblo de Fanlo.¹⁴

Yardo. Barranco situado en Javierre de Ara, en los Pirineos.

¹³ N. de la E.: En el fichero lexicográfico del EFA de la casa que fue de Juan Moneva solo se ha hallado esta palabra en aragonés, pero, como se ha indicado, hay además veinte voces correspondientes a poblaciones de la Ribera del Ara (Torla, Broto y valle de Broto, Fiscal, Boltaña) en el *Vocabulario de Aragón* del EFA (Moneva, 2004) que, por las razones señaladas anteriormente, pudieron formar parte de la colección Feliciano Paraíso, a saber: *caixal*. Diente. Broto; *chuitar*. Acostar. Broto; *chupido, da*. Calado, da / empapado, da. Boltaña; *chupir*. Calar. Boltaña; *cinglallo*. Trozo de madera curvado en forma de círculo unido por sus dos extremos con un clavo, la cual va colocada en la cuerda que lleva la cincha para sujetar la albarda. Valle de Broto; *colchineta*. adj. Sucia. Boltaña; *encercar*. Inquirir, investigar. Valle de Broto; *engarmarse*. Ponerse en lugar difícil o de salida peligrosa. Fiscal; *gabarda*. Mosqueta silvestre; planta. Valle de Broto; *garmo*. Lugar accidentado y de acceso difícil. Broto; *garraspera*. Ronquera; aspereza en la garganta. Valle de Broto; *giella*. Oveja. Broto; *guitón, na*. adj. Gitano, na. Boltaña; *ixarica*. Contrato consuetudinario de arrendamiento de vacas por el cual el dueño de varios animales de esta clase entrega los mismos a una familia con el objeto de que las cuide y mantenga mediante ciertas condiciones. Boltaña; *lorro, rra*. Persona no montañesa con relación al territorio pirenaico aragonés. Torla; *navata*. Almadía. Fiscal; *salarón*. Salero. Boltaña; *tefla*. Trébol. Fiscal; *tillau*. Tejado. Broto; *vendient*. Vendedor, ra. Boltaña.

¹⁴ N. de la E.: Feliciano Paraíso indicó en la misma ficha que este topónimo constituía el «sello del valle de Solana» y lo dibujó.

Frases y textos

[*Fe-te t'allá*]

Fe-te t'allá. Vien-te-ne bel raté.

Hazte para allá. Vente algún rato.

Berroy

[*Madeo*]

—*Madeo, ¿has yido a regar os campos?*

—*Sí qu'e yido.*

—*Amadeo, ¿has ido a regar los campos?*

—*Sí que he ido.*

Término de Berroy

[*Baja-te-ne*]

*Baja-te-ne t'aquí bajo,
c'aquí podremos hablar,
y, si algo te diz tu madre,
di-le que vas a cagar.*

Bájate aquí abajo,
que aquí podremos hablar,
y, si algo te dice tu madre,
dile que vas a cagar.

Broto

[*¿De dónde eres, mocé?*]

—*¿De dónde eres, mocé?*

—*¿Qué diz?*

—*Que de dónde eres.*

—*¿Qué diz?*

—*Que d'án yas.*

—*¡Ah! De Guasa semos yo y o burro.*

—*¿De dónde eres, niño?*

—*¿Qué dice?*

—*Que de dónde eres.*

—*¿Qué dice?*

—*Que de dónde eres.*

—*¡Ah! De Guasa somos yo y el burro.*

Broto

[*Si no por o requesón*]

Si no por o requesón, a chericueta y o preto, ya s'isen muerto de fambre tod'a chen de Sobrepuerto.

Si no por el requesón, el caldo del requesón y el caldo algo más compacto del requesón [sic],¹⁵ ya se hubiese muerto de hambre toda la gente del valle de Sobrepuerto.

Broto

[*Siñores*]

Siñores:

S'a llamato lo lugar por o que se digió la otro día de las yerbas de lo puarto; pero, como y a un tiempo tan aprecisato, que y a tanto treballo, lo dexaremos pa otro ratacho que vague algo más.

Señores:

Se ha llamado al lugar por lo que se dijo el otro día de las hierbas del puerto; pero, como hay un tiempo tan preciso, que hay tanto trabajo, lo dejaremos para otro rato que se tenga más tiempo [sic].¹⁶

Broto y Torla

[*Una albata t'e cantato*]

*Una albata t'e cantato,
no me l'a[s] quiesto [e]scuchar;
por lo forau de la puerta,
te l'echato en o corral.*

Una alborada te he cantado,
no me la quisiste [sic]¹⁷ escuchar;
por el agujero de la puerta,
te la he echado en el corral.

Broto y Torla

[*¿Qué fas astí?*]

— *¿Qué fas astí?*

— *Cosa.*

— *¿Qué haces aquí?*

— *Nada.*

Fiscal

¹⁵ N. de la E.: Las expresiones *caldo del requesón* y *caldo algo más compacto del requesón* se refieren al suero de la leche.

¹⁶ N. de la E.: Feliciano Paraíso traduce de forma libre la oración, también castellana, *que vague algo más*.

¹⁷ N. de la E.: En el texto en aragonés se utiliza el pretérito perfecto compuesto *a[s] quiesto* 'has querido'.

[*De a chen de valle Broto*]

De [sic]¹⁸ a chen de valle Broto, charra-les bien, trata-los poco y, si ya torlés, més que més.

A la gente del valle de Broto, háblales bien, trátalos poco y, si es torlés (de Torla), *más que más [sic]*.¹⁹

Fiscal

[*No busques trigo*]

*No busques trigo ta Vio
ni por conciencia en Solana
ni por vino t'a Ribera
ni por justicia [sic] Boltaña.*

No vayas por trigo a (valle de) Vio
ni por conciencia a (valle de) Solana
ni por vino a la Ribera
ni por justicia a Boltaña.

Fiscal

[*A Minchapana y o Minchapán*]

A Minchapana y o Minchapán baxaban tochos enta Fiscal. Martín de Costa les ne compraba, les ne pagaba con vino y pan. Los feban en O Cambriello y tamién en O Litar, y en a Cueva d'o Santo Viello se feban d'almorzar.

La Minchapana y el Minchapán [sic]²⁰ bajaban leña a Fiscal. Martín de Costa se la compraba, se la pagaba con vino y pan. [La hacían en O Cambriello y también en O Litar, y en la Cueva del Santo Viejo se hacían de almorzar].

Fiscal

[*Amigo padre*]

Amigo padre:

As guallas, toas se mueren; es cordés, no'n queda garra; si este tiampo fa, estamos jodidos.

Amigo hijo:

Si no estás muarto, señal qu'estás vivo. T'imbío un duro menos veinte riales pa que comas y bebas y te regales; y, si tiens as apargatas rotas, jode-te y compra-ne otras. Sabrás

¹⁸ N. de la E.: Probablemente la palabra *De* sea una transcripción errónea de *A*.

¹⁹ N. de la E.: El autor traduce *més que més* con otra locución adverbial en aragonés, *más que más*. Ambas significan 'sobre todo'.

²⁰ N. de la E.: Las voces aragonesas *minchapana* y *minchapán* corresponden a la castellana *ganapán* 'hombre que se gana la vida llevando recados o transportando bultos de un punto a otro' y 'hombre rudo y tosco'. Paraíso las usó como nombres propios tanto en aragonés como en castellano, si bien hay que recordar que en esta última lengua la anteposición del artículo a un nombre propio suele corresponder al habla popular.

c'a tu madre l'a metiu a pata d'a ferradura de ro burro. Más l'ise valiu que l'ise pegato una calcia. Sabrás qu'imos comprau dos ag[u]ilas machos pa c'agan crías y que nos aduyen a comer as coles d'a Santa Cresma.

Amigo padre:

Las grullas [sic],²¹ todas se mueren; los corderos, no queda ni una garra [sic];²² si este tiempo hace, estamos jodidos.

Amigo hijo:

Si no estás muerto, señal [de] que estás vivo. Te envío un duro menos veinte reales para que comas y bebas y te regales; y, si tienes las alpargatas rotas, jódete y cómprate [sic]²³ otras. Sabrás que a tu madre le ha metido la pata de la herradura del burro. Más le hubiera valido que le hubiera pegado una coz. Sabrás que hemos comprado dos águilas machos para que hagan crías y que nos ayuden a comer las coles de la Santa Cuaresma.

Fiscal

[A tres cuartos]

A tres cuartos a docena les daban a elegir y les ne compraba a Seca y o sastre Serafín.

A tres cuartos la docena les daban a elegir y se los compraba la Seca y el sastre Serafín.

Fiscal

[Brixida]

Brixida, apre es morros que viene o siño retor a da-te ra forma.

Brígida, abre los labios que viene el señor rector a darte la forma.

Fiscal

[¿T'án vas, mocé?]

—¿T'án vas, mocé?

—Ta'riba, ta lo puerto, a cuidar es guas, a vier si s'an fartato.

—¿A dónde vas, chico?

—Arriba, al puerto, a cuidar los bueyes, a ver si se han hartado de comer.

Fiscal

[¿Quies venir con yo?]

—¿Quies venir con yo?

—No, porque no has quiesto fer o que yo t'e dito.

²¹ N. de la E.: La palabra *guallas* se traduce erróneamente por 'grullas', ya que su significado en castellano es 'ovejas'.

²² N. de la E.: La oración *no'n queda garra* se traduce erróneamente por 'no queda ni una garra', pues en castellano significa 'no queda ninguno'.

²³ N. de la E.: El pronombre personal *te* no aparece en el texto en aragonés.

—¿Quieres venir conmigo?

—No, porque no has querido hacer lo que yo te he dicho.

Fiscal

[*Uno tocaba*]

Uno tocaba una trínkola y aparaba a mano. Pasón dos, dijón:

—Este ye pobre, sordo u mudo. ¿Amos a da-le unas perretas? Toma, chico, estas perretas. Di-me si yes sordo u mudo.

—Ni uno ni otro.

Uno tocaba una campana y tendía la mano. Pasaron dos, dijeron:

—Este es pobre, sordo o mudo. ¿Vamos a darle unas monedas? Toma, chico, estas monedas. Dime si eres sordo o mudo.

—Ni uno ni otro.

Fiscal

[*¿Cuánto quies d'ixa gallina?*]

—¿Cuánto quies d'ixa gallina?

—Dos pecetas.

—¿Cuánto quieres de esa gallina?

—Dos pesetas.

Fiscal

[*Si no por as fabas*]

—Si no por as fabas, as guixas y os bisaltos, ya s'isen muerto de fambre toz de valle Serrablo.

Contestando a las anteriores palabras, dijo el Señor de Aineto:

—Más pan dejan os perros de casa que todo o que comez en valle Basa.

—Si no por las habas, las guijas y los guisantes, ya se hubieran muerto de hambre todos los del valle de Serrablo.

Contestando a las anteriores palabras, dijo el Señor de Aineto:

—Más pan dejan los perros de casa que todo lo que coméis en el valle de Basa.

Fiscal

[*No crompes*]

No crompes caball en Hecho

ni te cases en Canfranc

ni trates con os de Biescas,

mira que t'engañarán.²⁴

²⁴ N. de la E.: Feliciano Paraíso añade tras la voz *engañarán* el comentario «aquí otra palabra significativa» para indicar que ha utilizado ese término con el fin de evitar otro malsonante.

No compres caballo en Hecho
ni te cases en Canfranc
ni trates con los de Biescas,
mira que te engañarán.

Fiscal

[*A boira*]

A boira en seco en a peña de Canciás, compra trigo y vende-te os guas.

La niebla en seco en la peña de Canciás, compra trigo y véndete los bueyes.

Fiscal

[*Val de Vio*]

Val de Vio, bien le fue a quien no te vio; si quien no te vio te viera, val del diablo te dijera.

Valle de Vio, bien le fue a quien no te vio; si quien no te vio te viera, valle del diablo te dijera.

Escrito únicamente por ser tan regional. Fiscal

[*Tú que yes un buen tixidor*]

*Tú que yes un buen tixidor,
tú que tiens os ojos pillos,
cuando me tixas as piezas,
no me furtes os chovillos.*

Tú que eres un buen tejedor,
tú que tienes los ojos pillos,
cuando me tejas las piezas,
no me robes los ovillos.

Fiscal y valle de Broto

[*¿Qué tiene?*]

—*¿Qué tiene?*

—*¡Oh, chaco! Estuve l'otro día fendo tiada y cogí un resfriaui que no puado sacar o escopito de ra boca.*

—*¿Qué tiene?*

—*¡Oh, chico! Estuve el otro día haciendo tea y cogí un resfriado que no puedo sacar las flemas de la boca.*

Torla

[Una albarda te feré]

Una albarda te feré.
No sé si estará bien feita.
Mañana te ro diré
por o forau de la puerta.

Una albarda te haré.
No sé si estará bien hecha.
Mañana te lo diré
por el agujero de la puerta.

[Ribera del Ara]

ESTUDIO LINGÜÍSTICO DE LA COLECCIÓN FELICIANO PARAÍSO

Como puede comprobarse, los materiales lingüísticos recopilados por Feliciano Paraíso en la Ribera del Ara, a pesar de la castellanización que muestran, presentan los rasgos propios del aragonés, y más en concreto los de los llamados *dialectos centrales* de esta lengua. A continuación, estudiamos las características fónicas y morfosintácticas más importantes que se aprecian en ellos, teniendo en cuenta que su traducción al castellano, realizada por el propio investigador, ya aporta información léxica interesante.

En el plano fónico de la lengua, se observa la tendencia a la acentuación paroxítona, típica del aragonés, en *Brixida*, si bien hay palabras proparoxítonas, como *tríngola*. Cabe señalar también que se producen algunas divergencias vocálicas respecto al castellano estándar, como en *siñal* ‘señal’, *imbío* ‘envió’ o *siño* ‘señor’, fórmula de tratamiento esta última con traslación del acento —ya que la palabra es llana— y pérdida de consonante final.

Hay que destacar, asimismo, la diptongación de Ē o AE y Ō tónicas latinas en [ia] o [ie] y [ua], respectivamente: *tiada* ‘tea’, *tiampo* ‘tiempo’, *guas* ‘bueyes’, *muarto* ‘muerto’, *puado* ‘puedo’ o *puarto* ~ *lo puerto* ‘puerto’. Además, se documenta la diptongación de Ē tónica en [ia] e [ie] en la segunda y la tercera persona de singular del presente de indicativo del verbo *ser* (*yas* o *yes* ‘eres’, *ya* o *ye* ‘es’) y en el sufijo diminutivo -ĒLLUM (*O Cambriello*), en el que no ha habido reducción posterior del diptongo. Por otro lado, en la voz *guallas* ‘ovejas’, la segunda vocal del diptongo —que presenta un refuerzo velar del valor semiconsonántico de [w]— es [a] por asimilación con la vocal final de la palabra o por analogía con los citados diptongos [ua]. Se atestigua también la diptongación de la segunda persona del presente de imperativo del verbo *venir* por analogía con la forma correspondiente del verbo *tener* o por no inflexión de -I: *vien* ‘ven’.

Se ha de mencionar igualmente la apócope vocálica en esta última forma verbal, así como en *diz* ‘dice’, *val* ‘valle’ o *caball* ‘caballo’; la aféresis vocálica en *Madeo*

'Amadeo'; la síncopa vocálica en *tiens* 'tienes' —segunda persona del presente de indicativo del verbo *tener*—, y la metátesis en *cu diar* 'cuidar'.

Finalmente, cabe aludir a la deshiatización que da lugar bien a la formación de diptongos secundarios por cierre de una de las vocales en contacto (*riales* 'reales', *vier* 'ver'), bien a la reducción de un núcleo vocálico complejo (*conciencia* 'conciencia'), y a las numerosas contracciones que se producen entre palabras que terminan y comienzan por vocal, ya que la sinalefa ocasiona la elisión de una de las vocales (*t'allá* 'hacia allá', *qu'estás* 'que estás', *t'imbío* 'te envío', *l'echato* 'la he echado', *d'o* 'del', *d'a* 'de la', *d'almorzar* 'de almorzar', *l'ise valiu* 'le hubiera valido', *qu'imos comprau* 'que hemos comprado', *s'an fartato* 'se han hartado de comer', *d'ixa* 'de esa', etcétera).

El consonantismo de la colección Feliciano Paraíso muestra abundantes casos de conservación de F inicial en el aragonés de la Ribera del Ara: *fe-te* 'hazte', *fambre* 'hambre', *forau* 'agujero', *fas* 'haces', *fa* 'hace', *feban* 'hacían', *ferradura* 'herradura', *fartato* 'hartado de comer', *fer* 'hacer', *fabas* 'habas', *furtes* 'hurtes, robos', *fendo* 'haciendo', *feré* 'haré' o *feita* 'hecha'. Asimismo, se atestigua el mantenimiento de -T-, especialmente en los participios en -to en función verbal, adjetiva o sustantiva (*llamato* 'llamado', *aprecisato* 'preciso', *cantato* 'cantado', *echato* 'echado', *pegato* 'pegado', *fartato* 'hartado de comer', *escopito* 'flema', *albata* 'alborada'), si bien también se registran, en menor medida, la sonorización y la pérdida de esta consonante intervocálica, y en ocasiones el posterior cierre de la vocal átona, tanto en participios como en voces en las que la consonante eliminada es -d- procedente de -T- (*comprau* 'comprado', *metiu* 'metido', *valiu* 'valido', *forau* 'agujero', *resfriau* 'resfriado', *toas* 'todas'). Hay igualmente permanencia de T y vocalización del primer elemento en la combinación -KT- (*dito* 'dicho', *feita* 'hecha'). Se observa asimismo la pervivencia de la consonante sorda P delante de la líquida R —por pérdida de vocal pretónica— en *apre* 'abre'. Además, hay mantenimiento de la consonante -D- en *tiada* 'tea'.

Se registran igualmente otros rasgos consonánticos característicos del aragonés, a saber: el resultado /ʎ/ para las combinaciones -LY-, -T'L- y -K'L- en *trebajo* 'trabajo', *Viello* 'Viejo' o *guallas* 'ovejas'; la solución /θ/ para el grupo -NS- en *pecetas* 'pesetas', y el fonema /ʃ/ para los grupos -KS-, -SS- y -PS- en *dexaremos* 'dejaremos', *guixas* 'guijas', *tixidor* 'tejedor', *baxaban* 'bajaban' o *ixa* 'esa' y también para G^e en *Brixida* 'Brígida' y *elixir* 'elegir', tal vez por la equivalencia acústica entre dicho fonema y /ʃ/. De hecho, /ʃ/ es el resultado habitual en aragonés, documentado asimismo en el de la Ribera del Ara, para G^e, i e I consonántica (*chen* 'gente' y los topónimos *Chinebral* y *El Chungar*) y ocasionalmente para GL- (*chovillos* 'ovillos'). Además, se constata el fonema /g-/ procedente de B- en *guas* 'bueyes' por equivalencia acústica entre ambas consonantes, favorecida por el elemento velar que las sigue, y el fonema /-l/ derivado de -LL- en *val* 'valle' por apócope vocálica.

Por otro lado, se atestiguan la presencia de /j/ en principio de palabra como refuerzo consonántico palatal de la vocal anterior /i-/ en *yido* 'ido' y la simplificación

de un grupo consonántico heterosilábico en *retor* ‘rector’. Por último, se observan otros fenómenos, como las metátesis producidas en *aduyen* ‘ayuden’ y *crompes* ‘compres’ o la aféresis consonántica que ha tenido lugar en *amos* ‘vamos’.

En el nivel morfosintáctico de la lengua, cabe mencionar la presencia de los morfos /-s/ y /-θ/ para formar el plural, característicos del aragonés: *bisaltos* ‘guisantes’, *guas* ‘bueyes’, *cordés* ‘corderos’, *Os Montons de Tierra* ‘Los Montones de Tierra’, *toz* ‘todos’.

En el sistema del artículo se registran varias formas. Las más utilizadas son *o*, *a*, *os* y *as*: *o burro* ‘el burro’, *o requesón* ‘el requesón’, *o que* ‘lo que’, *o corral* ‘el corral’, *a chen* ‘la gente’, *a chericueta* ‘el suero de la leche’, *a pata* ‘la pata’, *a boira* ‘la niebla’, *os campos* ‘los campos’, *os de Biescas* ‘los de Biescas’, *osguas* ‘los bueyes’, *os chovillos* ‘los ovillos’, *as guallas* ‘las ovejas’, *as apargatas* ‘las alpargatas’, *as fabas* ‘las habas’, *as guixas* ‘las guijas’, etcétera. Aparecen en menor medida *lo* y su variante *l’* (*lo lugar* ‘el lugar’, *lo puarto* ~ *lo puerto* ‘el puerto’, *lo forau* ‘el agujero’, *l’otro día* ‘el otro día’), *ro* y *ra* —siempre tras palabra terminada en vocal— (*ro burro* ‘el burro’, *ra forma* ‘la forma’, *ra boca* ‘la boca’) y *es* (*es cordés* ‘los corderos’, *es morros* ‘los labios’, *esguas* ‘los bueyes’). Además, el artículo masculino singular registra la variante *la* debido a la disimilación por fonética sintáctica: *la otro día* ‘el otro día’.

Junto a los artículos, hay en la colección editada otros determinantes característicos del aragonés de la Ribera del Ara, como el demostrativo *ixa* ‘esa’ (*ixa gallina* ‘esa gallina’), el numeral *vente* ‘veinte’ (*vente riales* ‘veinte reales’) o los indefinidos *bel* ‘algún’ (*bel raté* ‘algún rato’), *cosa* ‘nada’ (—¿Qué fas astí? / —Cosa —¿Qué haces aquí? / —Nada’), *garra* ‘ninguno’ (*no’n queda garra* ‘no queda ninguno’) y *toz* ‘todos’ o *toas* ‘todas’ (*toz de valle Serrablo* ‘todos los del valle de Serrablo’, *toas se mueren* ‘todas se mueren’).

Asimismo, se atestiguan en los materiales transcritos los pronombres personales átonos de tercera persona *ro* ‘lo’ en función de complemento directo (*te ro diré* ‘te lo diré’) y *l’* en la misma función y también como complemento indirecto (*te l’echato* ‘te la he echado’, *más l’ise valiu que l’ise pegato una calcia* ‘más le hubiera valido que le hubiera pegado una coza’), derivados de los mismos étimos que los artículos correspondientes. Aparecen igualmente los llamados *pronombres adverbiales*: por un lado, *ne*, ‘n’ con verbos pronominales que expresan movimiento (*vien-te-ne* ‘vente’, *baja-te-ne* ‘bájate’), como complemento partitivo (*es cordés, no’n queda garra* ‘los corderos, no queda ninguno’, *compra-ne otras* ‘compra otras’) o en función de complemento directo cuando se combina con un pronombre personal de tercera persona en función de dativo (*les ne compraba* ‘se la compraba’, *les ne pagaba* ‘se la pagaba’), y, por otro, *y* como marca de impersonalidad en construcciones con el verbo *haber* (*y a un tiempo tan precisato* ‘hay un tiempo tan preciso’, *y a tanto treballo* ‘hay tanto trabajo’).

Respecto a la morfología verbal, y según se ha señalado, se registran varios hechos: la diptongación de ĩ tónica en [ia] e [ie] en la segunda y la tercera persona

de singular del presente de indicativo del verbo *ser* (*yas* o *yas* ‘eres’, *ya* o *ye* ‘es’); la diptongación también de la segunda persona del presente de imperativo del verbo *venir* (*vien* ‘ven’); la apócope vocálica en esta última forma verbal, así como en *diz* ‘dice’; la síncope vocálica en la segunda persona del presente de indicativo del verbo *tener* (*tiens* ‘tienes’); el refuerzo consonántico palatal de la vocal anterior /i-/ en el participio *yido* ‘ido’, y la presencia de participios fuertes y débiles en *-to* (*dito* ‘dicho’, *feita* ‘hecha’, *llamato* ‘llamado’, *cantato* ‘cantado’, *echato* ‘echado’, *pegato* ‘pegado’, *fartato* ‘hartado de comer’, etcétera), a los que hay que añadir el participio fuerte en *-sto* (*quiesto* ‘querido’), y, en menor medida, los participios débiles en *-u* (*comprau* ‘comprado’, *metiu* ‘metido’, *valiu* ‘valido’).

Además, se constata la realización de la segunda persona del plural con el morfo /-θ/ (*comez* ‘coméis’) y de la tercera persona del plural del pretérito perfecto simple de indicativo mediante /-n/ (*pasón* ‘pasaron’, *dijón* ‘dijeron’). Por otro lado, la [-r] del infinitivo se realiza como morfo cero al ir seguido de un pronombre enclítico: *da-te* ‘darte’, *da-le* ‘darle’.

Cabe mencionar que en el verbo *haber* se registran las formas contractas *imos* en el pretérito perfecto compuesto de indicativo (*imos comprau* ‘hemos comprado’) e *ise* o *isen* en el pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo (*s’isen muerto* ‘se hubieran muerto’, *l’ise valiu* ‘le hubiera valido’, *l’ise pegato* ‘le hubiera pegado’). En todas ellas el cierre de *e* en *i* se explica por su uso proclítico. Asimismo, el perfecto débil *digió* ‘dijo’ resulta de la adición de la desinencia aragonesa al tema de perfecto, mientras que la presencia de una semiconsonante en el pretérito imperfecto de subjuntivo de este mismo verbo (*dijiera* ‘dijera’) puede explicarse por analogía con los paradigmas regulares de esta conjugación.

Otros rasgos morfosintácticos característicos del aragonés de la Ribera del Ara, según la colección Feliciano Paraíso, son la presencia del adverbio de lugar *astí* ‘aquí’ (*¿Qué fas astí?* ‘¿Qué haces aquí?’), la del de afirmación *tamién* (*y tamién en O Litar* ‘y también en O Litar’) y la del interrogativo *án* ‘dónde’ (*d’án yas* ‘de dónde eres’), así como la de la locución adverbial *més que més* ‘sobre todo’ (*si ya torlés, més que més* ‘si es torlés —de Torla—, sobre todo’). Se documentan además las preposiciones *pa* ‘para’ (*lo dexaremos pa otro ratacho* ‘lo dejaremos para otro rato’, *pa que comas* ‘para que comas’) y *enta*, *ta* o *t’* ‘a, hacia’ (*enta Fiscal* ‘a Fiscal’, *t’a Ribera* ‘a la Ribera’, *ta lo puerto* ‘al puerto’), así como la conjunción disyuntiva *u* ‘o’ (*sordo u mudo* ‘sordo o mudo’).

Desde el punto de vista sintáctico, hay que aludir al empleo del pronombre personal tónico de primera persona del singular en sintagmas preposicionales en función de complemento (*¿Quiés venir con yo?* ‘¿Quieres venir conmigo?’). También cabe citar el hecho de que el verbo concuerda en plural cuando el núcleo del sujeto es un sustantivo colectivo (*ya s’isen muerto de fambre tod’a chen de Sobrepuerto* ‘ya se hubiese muerto de hambre toda la gente del valle de Sobrepuerto’). Se observa, finalmente, la supresión de la preposición *de* en sintagmas que funcionan como

complemento de un nombre (*valle Broto* ‘valle de Broto’, *valle Serrablo* ‘valle de Serrablo’, *valle Basa* ‘valle de Basa’).

Respecto a la formación de palabras, se aprecia el uso de los sufijos diminutivo *-é[t]* y *-acho* con valor afectivo y para expresar diferentes matices subjetivos: *raté* o *ratacho* ‘rato’, *mocé* ‘niño, chico’.

CONCLUSIONES

El estudio desarrollado pone de manifiesto la importancia de la recopilación que el genealogista y heraldista oscense Feliciano Paraíso Gil llevó a cabo en torno a 1915 para el proyecto del *Diccionario aragonés* del Estudio de Filología de Aragón, a pesar de que se halla solo parcialmente recuperada. Al valor que la propia entidad le dio, si se tiene en cuenta que las cartulinas tenían impreso el nombre del recopilador y que se editaron al mismo tiempo que las de otros relevantes consejeros y colaboradores externos del EFA, hay que sumar la fecha en la que se realizó, pues en esa época era escaso el conocimiento que había sobre el aragonés hablado en las zonas de las que el autor aportó testimonios, a saber: el valle de Aragüés del Puerto, el Somontano de Huesca y la Ribera del Ara.

Para recopilar los datos lingüísticos del valle de Aragüés del Puerto y del Somontano de Huesca, utilizó su propio acervo lingüístico y el de su familia, puesto que su madre y sus abuelos maternos eran de Jasa, localidad situada en el valle de Aragüés, y él mismo nació y vivió en Huesca hasta que se trasladó a Zaragoza. Paraíso aprovechó, en cambio, y como se ha explicado, el trabajo de campo que desarrollaba en relación con su afición por la genealogía y la heráldica para obtener los testimonios del aragonés de la Ribera del Ara.

Por otro lado, siguiendo las directrices que el Estudio de Filología de Aragón estableció para confeccionar el *Diccionario aragonés*, la recopilación de Feliciano Paraíso en los tres territorios señalados incluye léxico y también frases y textos —mayormente de tradición oral—, pues el denominado *diccionario de ideas*, que formaba parte del anterior, debía contener el léxico usual del habla aragonesa y su paremiología. Además, la colección incorpora topónimos, ya que estaba previsto que el *Diccionario aragonés* contara asimismo con un *diccionario de toponimia*.

Como se ha indicado, los testimonios lingüísticos que Feliciano Paraíso recopiló en la Ribera del Ara son los más interesantes. Por un lado, son los más numerosos, pues de las cincuenta y seis papeletas redactadas por Feliciano Paraíso localizadas en el fichero lexicográfico del EFA treinta y ocho contienen materiales de dicha zona, y pueden unirse, por las razones señaladas, a los veinte registros del mismo territorio atribuidos al autor hallados en el *Vocabulario de Aragón*. Por otro lado, constituyen, según se ha puesto de manifiesto, uno de los primeros testimonios conocidos del aragonés hablado en diferentes poblaciones de la Ribera del Ara.

De hecho, el estudio de los materiales lingüísticos recopilados por Feliciano Paraíso en la Ribera del Ara ha revelado que, pese a la castellanización que muestran, el aragonés, en su variedad central, gozaba de una importante vitalidad en aquel territorio en el inicio del siglo xx. Así lo prueba la conservación de algunos de sus rasgos más característicos: la diptongación de E o AE y O breves tónicas latinas en [ia] y [ua], respectivamente (*tiada* ‘tea’, *tiampo* ‘tiempo’, *guas* ‘bueyes’, *muarto* ‘muerto’, *puado* ‘puedo’), incluso en la segunda y la tercera persona de singular del presente de indicativo del verbo *ser* (*yas, yes* ‘eres’; *ya, ye* ‘es’); el mantenimiento de -T-, especialmente en los participios en -to (*llamato* ‘llamado’, *aprecisato* ‘preciso’, *cantato* ‘cantado’, *echato* ‘echado’, *pegato* ‘pegado’, *fartato* ‘hartado de comer’, *escopito* ‘flema’, *albata* ‘alborada’); el sistema de artículos compuesto por las formas *o, a, os* y *as* —las más empleadas—, pero también por *lo* y su variante *l’, ro, ra* y *es*; el pretérito perfecto simple de indicativo en -ón (*pasón* ‘pasaron’, *dijón* ‘dijeron’); o el llamado *pronombre adverbial* y como marca de impersonalidad en construcciones con el verbo *haber* (*y a un tiempo tan precisato* ‘hay un tiempo tan preciso’, *y a tanto treballo* ‘hay tanto trabajo’).

En este sentido, la edición y el estudio de la colección Feliciano Paraíso pueden contribuir a un mejor conocimiento del aragonés en general y de sus dialectos centrales en particular, algo que es fundamental en el proceso de documentación y recuperación de una lengua.

BIBLIOGRAFÍA

- Aliaga Jiménez, José Luis, y María Pilar Benítez Marco (2011), *El Estudio de Filología de Aragón: historia de una institución y de una época*, Zaragoza, IFC.
- Benítez Marco, María Pilar (ed.y est.) (2012), *El Estudio de Filología de Aragón en la Diputación de Zaragoza (1915-1941): hacia un centro de estudios aragoneses*, Zaragoza, Aladrada / DPZ / PUZ.
- Cardiel Lalueza, Jesús (2016), «Frasas en el aragonés hablado en la Ribera de Fiscal a mediados del siglo xx», en *Casas e infanzones de Sobrarbe: recordando a nuestros antepasados* [blog], 8 de abril <<https://gensobrarbe.blogspot.com/2016/04/frases-en-el-aragones-hablado-en-la.html>>.
- Coll y Altabás, Benito (1902), *Colección de voces del dialecto alto-aragonés*, ms. inédito, legado Juan Moneva y Puyol, Zaragoza (publicada con algunas modificaciones en el *Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza*, 5, 13, 21 y 26 de julio y 4 de agosto de 1921; 24 y 30 de marzo, 7 de junio, 17 de noviembre y 16 de diciembre de 1922, y 10 de mayo de 1923).
- (1903), *Colección de voces alto-aragonesas*, ms. inédito, legado Juan Moneva y Puyol, Zaragoza (publicada con algunas modificaciones en el *Boletín Oficial de la Provincia de Zaragoza*, 12 y 13 de diciembre de 1918, y 26 de febrero, 2 y 12 de marzo de 1920).
- Gil Berges, Joaquín (1916), «Colección de voces aragonesas», *Boletín Oficial de la Provincia de Huesca*, 8, 15, 20 y 21 de noviembre.
- Gracia Trell, Alberto (2021), «El aragonés de la Ribera de Fiscal en la década de 1930», *Treserols*, 19 (noviembre), pp. 30-33.
- Moneva y Puyol, Juan (2004), *Vocabulario de Aragón*, ed. y est. de José Luis Aliaga Jiménez, Zaragoza, PUZ / Xordica / IFC.

- Navarro Tomás, Tomás (1909), «El perfecto de los verbos *-ar* en aragonés antiguo: observaciones sobre el valor dialectal de los documentos notariales», *Revue de Dialectologie Romane*, 1, pp. 110-121.
- Puyo de Columna, Roberto (1888), «Boltaña», en Sebastián Montserrat de Bondía y José Pleyán de Porta, *Aragón histórico, pintoresco y monumental*, vol. 1: Huesca, Zaragoza, Impr. del Aragón Histórico, pp. 260-285.
- Saroihandy, Jean-Joseph (2005), *Misión lingüística en el Alto Aragón*, ed. y est. de Óscar Latas Alegre, Zaragoza, Xordica / PUZ.
- (2009 [1901]), «Mission de M. Saroihandy en Espagne», en Óscar Latas Alegre (ed. y est.), *Informes sobre el aragonés y el catalán de Aragón (1898-1916)*, Zaragoza, Aladrada / PUZ / Gobierno de Aragón, pp. 41-59.
- (2009 [1913]), «Vestiges de phonétique ibérienne en territoire roman», en Óscar Latas Alegre (ed.), *Informes sobre el aragonés y el catalán de Aragón (1898-1916)*, Zaragoza, Aladrada / PUZ / Gobierno de Aragón, pp. 117-157.

BERNARDO BASÍN Y SU *TRACTATUS EXQUISSITIMUS DE MAGICIS ARTIBUS ET MAGORUM MALEFICIIS*: PENSAMIENTO PRECIENTÍFICO Y HUMANISMO PRERRENACENTISTA DE UN PRECURSOR EN EL OTOÑO DE LA EDAD MEDIA

Jesús Fernando CÁSEDA TERESA*
IES Valle del Cidacos de Calahorra

RESUMEN Este estudio analiza el significado de una obra a caballo entre un racionalismo de origen científico y unos presupuestos de carácter teológico muy normativos. Basín define qué es herejía y qué no en relación con la magia en todas sus formas y sus manifestaciones. Se subraya su condición de precursor de otros tratados posteriores que siguen una línea parecida a la suya. Se establecen las fuentes de su pensamiento a partir de un hecho fundamental: es un tratado, un texto académico, leído en la Sorbona de París. El uso de fórmulas reconocibles, la estructura, la configuración del texto y el lenguaje utilizado, así como los razonamientos, las deducciones y las conclusiones finales, tienen la marca del género al que pertenece.

PALABRAS CLAVE Bernardo Basín. Magia. Brujería. Racionalismo. Escolasticismo.

ABSTRACT This study analyses the significance of a work that straddles a rationalism of scientific origin and highly normative theological presuppositions. Basin defines what is heresy and what is not in relation to magic in all its forms and manifestations. His status as a precursor of other later treatises that follow a similar line to his is underlined. The sources of his thought are established from one fundamental fact: it is a treatise, an academic text, read at the Sorbonne in Paris. The use of recognisable formulas, the structure, the configuration of the text and the language used, as well as the reasoning, deductions and final conclusions, bear the mark of the genre to which it belongs.

KEYWORDS Bernardo Basín. Magic. Witchcraft. Rationalism. Scholasticism.

RÉSUMÉ Cette étude analyse la signification d'une œuvre qui oscille entre un rationalisme d'origine scientifique et des pré-supposés théologiques très normatifs. Basin définit ce qui est hérésie et ce qui ne l'est pas par rapport à la magie sous toutes ses formes et ses manifestations. Son statut de précurseur d'autres traités ultérieurs qui suivent une ligne similaire à la sienne est souligné. Les sources de sa pensée sont établies à partir d'un fait fondamental: il s'agit d'un traité, d'un texte académique, lu à la Sorbonne à Paris. L'utilisation de formules reconnaissables, la structure, la configuration du texte et le langage employé,

* casedateresa@yahoo.es

ainsi que le raisonnement, les déductions et les conclusions finales, portent la marque du genre auquel il appartient.

MOTS CLÉS Bernardo Basín. Magie. Sorcellerie. Rationalisme. Scolasticisme.

ANTECEDENTES Y PROPÓSITO

Bernardo Basín (1445-1510) fue un clérigo y escritor cuya biografía y cuya obra son desconocidas incluso por los círculos de estudiosos del pensamiento medieval de finales del siglo xv. Fue autor de una obra muy exitosa, el *Tractatus exquisitimus de magicis artibus et magorum maleficiis* o *Tratado notable de las artes mágicas y de los maleficios de los magos*, publicada por primera vez en 1483. Tuvo diversas reediciones en 1492, 1506, 1580, 1595, 1600, 1614, 1620 y 1669 en París y Lyon, ninguna de ellas en España (López Piñero y Bujosa, 1981). Fue canónigo de la Seo de Zaragoza, según consta al comienzo de la edición que he manejado y así lo afirma en su *Biblioteca nueva de escritores aragoneses* Félix de Latassa, que lo llama «canónigo caesaraugustano, Maestro de Teología de París», ciudad esta última donde tomó, según sus palabras, el «bonete en Teología», y lo califica de «literato distinguido por su piedad y erudición» (Latassa, 1884, I: 186 y 187). Señala que fue en Roma maestro de ceremonias pontificias, y ante Inocencio VIII, en el templo de Santa María de la Minerva, predicó sobre santo Tomás en 1491 ante diecinueve cardenales el día de su festividad con gran éxito. Según Latassa, escribió muchos sermones. Felipe Picatoste (1891: 413) ofrece en sus *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo xvi* los mismos datos, al igual que la *Gran biblioteca aragonesa* (Fernández Clemente [ed.], 1980).

No hay ningún estudio monográfico sobre el autor o sobre su única obra conocida, aunque sí breves menciones a él y a su tratado, por ejemplo de Peter E. Russell (2003) en un estudio sobre la *Celestina* y también de Eva Lara Alberola (2010: 73). La única edición actual, traducida al castellano, es obra de Miguel Jiménez Montesión (1988). No hay ninguna otra. No existe ninguna copia digital en la Biblioteca Digital Hispánica. La edición de 1506 está accesible a través del portal Gallica de la Bibliothèque nationale de France.¹

Probablemente era de orígenes franceses y castellanizó su nombre y su apellido. Ello explicaría la razón de sus estudios en París y la edición de su obra solo en Francia. Desconozco la causa de su llegada a Zaragoza y la duración de su residencia. Probablemente permaneció allí hasta el final de su vida y desde al menos 1483, cuando se publicó la primera edición del *Tractatus*.

Durante el tiempo en que fue canónigo de la Seo zaragozana, era su arzobispo el hijo natural de Fernando el Católico y de la noble aragonesa Aldonza Ruiz de Ivorra Alonso de Aragón, quien ostentó este cargo, además de los de arzobispo de Valencia y virrey de Aragón, desde 1478 hasta 1520 (Martín, 1972). Más político y soldado

¹ Basin (1506).

que hombre de religión, participó don Alonso en innumerables conflictos bélicos y llegó a suceder a Gonzalo Fernández de Córdoba como lugarteniente. Tuvo al menos siete hijos con la noble Ana de Gurrea y llevó a cabo importantes obras en la catedral zaragozana. No debió de tener nuestro clérigo muchos problemas en el trato con él, puesto que habitualmente se dedicaba a otros menesteres y solía abandonar su diócesis y sus labores pastorales. Sí coincidiría Basín con Pedro Arbués, canónigo como él de la catedral de Zaragoza, fallecido en un atentado en la Seo en 1485. Fue este último el primer inquisidor de Aragón, además de canónigo de su catedral desde 1474. Hubo muchas protestas por su nombramiento como inquisidor tras ser designado por Tomás de Torquemada (Combescure-Thiry, 2005). Ante la desaprobación de algunos sectores de la ciudad y del reino, el rey Fernando envió tropas para disuadir a los que no lo reconocían, que sostenían que en Aragón no había herejes. Si a ello añadimos que los nobles aragoneses no vieron con buenos ojos a una institución traspasada de Castilla y bajo su dependencia (Bennassar, 1991), tenemos las condiciones para entender el atentado contra su persona y contra Gaspar Juglar, el otro inquisidor, quien murió envenenado. En septiembre de 1485, mientras rezaba, Arbués fue acuchillado y murió dos días después.

Si tenemos en cuenta que la Inquisición comenzó en Castilla en 1478, no sin algunas importantes quejas de algunos sectores eclesiásticos y de personas singulares como el jerónimo y arzobispo de Granada Hernando de Talavera (Herrero, 1969), y todavía tardaría siete años en establecerse en Aragón, entenderemos mejor el valor del texto de Bernardo Basín, escrito antes de que el rigor inquisitorial se exacerbase.

El estudio que ahora principio pretende entender el sentido de una obra a caballo entre un racionalismo de cuño científico, muy evidente en algunos pasajes, y unos presupuestos de orden teológico muy delimitados y normativos. De este modo, Basín plantea de un modo muy práctico qué es herejía y qué no en relación con el tema que estudia: la magia en todas sus formas y sus manifestaciones. Asimismo, este artículo pretende subrayar su condición de precursor de otros tratados que se escribirían tiempo más tarde en una línea muy similar a la suya, o al menos con evidentes puntos en común. Finalmente, pretendo establecer las fuentes de su pensamiento tanto en el plano científico racionalista como en el teológico. Hemos de partir de un hecho fundamental que está presente en la estructura y la forma de la obra: es un tratado, un texto académico, presentado en la Universidad de la Sorbona de París, y el carácter académico, el empleo de fórmulas reconocibles, la estructura y los diversos apartados de la obra, así como el lenguaje utilizado, los razonamientos, las deducciones y las conclusiones, tienen la marca genérica de esa clase de textos.

LOS PRECEDENTES EN LA LITERATURA SOBRE LA MAGIA EN ARAGÓN Y EN CASTILLA

No fueron muchos los escritores que hablaron de manera directa y con cierta extensión sobre la magia en Castilla o en Aragón, aunque contamos con el caso del marqués de Villena (Marcos, 2004). El *Canon episcopi*, de primeros del siglo x, no

reconocía la existencia de brujería ni de brujas como seres poseedores de poderes sobrenaturales, sino que aludía a la imaginación de unas mujeres practicantes de adivinaciones a las que el demonio engañaba con sueños e ilusiones (Callejo, 2006). En su imaginación calenturienta, producto de la ingesta de drogas y de un estado de sobreexcitación, creerían volar y metamorfosearse en animales o en otros seres. El *Canon* consideró que sus prácticas en aquelarres eran simples derivaciones o continuaciones de unos ancestrales cultos a la diosa Diana de los romanos (Harris, 2006).

A lo largo del siglo xv parece que se focalizó la atención sobre ese fenómeno que había ocurrido ininterrumpidamente a lo largo de los tiempos. Un caso singular que llamó la atención de muchos fue el procedimiento judicial que se siguió en Jaca por las denuncias de los vecinos de Villanúa contra Guirandana de Lay —«acusada de hechicería y envenenadora de niños y adultos» (Fernández Otal, 2006: 135), según consta en el proceso criminal de 1461—, a quien el juzgado condenó a la hoguera.² Ciertamente es que en el proceso no se la calificó de bruja, sino de hechicera. Uno de los primeros casos constatados en Aragón en los que a una encausada se le dio el nombre de *bruja*³ fue el de Narbona d'Arcal, de Cénarbe, procesada por la Inquisición en 1498 (García Herrero, 1990). Durante el tiempo transcurrido entre ambos procedimientos, distantes entre sí treinta y siete años, se creó la Inquisición —en 1478—, y en 1484, solo un año después de la publicación del *Tratado* de Bernardo Basín, el papa Inocencio VIII derogó el *Canon episcopi* a través de la bula *Summis desiderantibus affectibus*, que sí reconocía de forma explícita la existencia de la brujería (Tausiet, 2000). Fue él quien envió a Alemania a los inquisidores Heinrich Kramer y Jakob Sprenger, autores del *Malleus malleficarum* o *Martillo de brujas*, que se convirtió en el manual de la práctica de la represión contra la brujería en Europa, para la persecución de cualquier manifestación, durante todo el siglo xvi (Tovar, 2022). Bernardo Basín, quien cita en varias ocasiones el *Canon episcopi*, escribió su obra, por tanto, antes de la bula del papa Inocencio, pero después de la instauración de la Inquisición en España y antes de los incidentes ocurridos con el inquisidor Pedro Arbués. Fue precisamente en ese momento crítico o de cambio de visión sobre ese fenómeno cuando Bernardo Basín escribió su obra como un tratado académico claramente aristotélico, una *disputatio* conformada como una sucesión de silogismos en diez proposiciones con diez conclusiones.

Antes que Basín, ya Alfonso Fernández de Madrigal (*el Tostado*) había dicho en 1436, siguiendo la formulación del *Canon*, que las brujas no existían y que eran mujeres que sufrían alucinaciones tras ingerir algunas drogas (Lisón, 1996: 47). Alonso de Espina (Cavallero, 2015: 293 y ss.) en los años sesenta del siglo xv afirmó que esas mujeres no volaban, sino que creían volar producto de su imaginación y de

² «Proceso criminal instado por varios vecinos de Villanúa contra Guirandana de Lay, acusada de hechicera y envenenadora de niños y adultos», Archivo Municipal de Jaca, ES/AMJ – 00663/01.

³ «Proceso contra Narbona, esposa de Juan de Portanya y vecina de Cénarbe, acusada de brujería», 12 de febrero de 1498, Archivo Histórico Provincial de Zaragoza, ES/AHPZ – J/00018/001.

la influencia del diablo. Su obra *Fortalitium fidei* constituye un catálogo de argumentos a lo largo de cinco libros contra los herejes que atacan la fe católica. El quinto y último insiste en el poder de los demonios sobre los seres humanos. Este franciscano, importante miembro de la corte de Juan II de Castilla, tuvo notable influencia en su tiempo (Cavallero, 2012), también en la obra de Basín, especialmente en lo que este llama «Conclusiones».

El obispo de Cuenca Lope de Barrientos escribió entre los años cuarenta y los cincuenta su *Tractado de la divinança*, donde incluye diversas especies de arte mágica y una *quaestio* en la que se alude a las reuniones nocturnas de las brujas en aquelarre. No obstante, su obra se hace eco de las ideas del *Canon* y niega credibilidad a la idea de bruja que se impondrá a partir de la bula de Inocencio VIII (Cuenca, 2002).

Con posterioridad a la obra de Basín, reeditada a lo largo del siglo XVI en varias ocasiones, como ya ha señalado, apareció, además del *Martillo de brujas* de Sprenger y Kramer, el *Formicarium* de Johannes Nider (2019), este último solo un año después que el *Tratado* del canónigo de Zaragoza. Es una obra que sigue escrupulosamente el *Canon episcopi*, y sin embargo se cita reiterada y torticeramente en el *Malleus* alterando el sentido de la obra y aprovechando de este modo la fama que había tenido en toda Europa. En España, ya en el siglo XVI los clérigos Martín de Castañega, de la diócesis de Calahorra, en su *Tratado de las supersticiones y hechizerías y de la posibilidad y remedio dellas*, publicado en 1529 en la imprenta de Miguel de Eguía (Castañega, 1994), y el navarro Martín de Andosilla o de Arlés en su obra *De superstitionibus* (Goñi, 1971) pusieron un poco de cordura frente a las persecuciones indiscriminadas contra mujeres acusadas de brujería en toda Europa. A este respecto, los estudios más rigurosos señalan que el caso español nada tiene que ver con los de muchos otros países europeos, especialmente Alemania o Países Bajos, donde fueron miles las ejecutadas, mientras que en España fue un número significativamente menor pese a existir focos muy conocidos en las zonas pirenaicas oscenses, catalanas y navarras.

En resumen, en el *Tratado* de Basín encontramos la formulación de las ideas del *Canon episcopi*, que se cita en diversas ocasiones y se sigue de una forma muy clara a lo largo de toda la obra. La huella del *Canon* está presente en el *Flagellum haereticorum fascinariorum* (1458), de Nicholas Jacquier, quien se refiere a las mujeres *ilusas* (Broedel, 2003: 58); todavía más tarde, pese al cambio de paradigma de la Iglesia, en las opiniones que el inquisidor lombardo Hieronimus Vicecomes vierte en su *Lamiarum sive straiorum opusculum* (Vicecomes, 1490), según el cual las brujas no pueden ir a reuniones, puesto que mientras duermen no es posible que sus cuerpos estén a la vez en su casa y en el aquelarre. De igual opinión es el profesor de la Universidad de Constanza Ulrich Molitor, quien en su *De lamii et pithonicis mulieribus* (1490) concluye que a veces las pitonisas creen que van a otro lugar mientras permanecen en sus casas (Ahn, 2016: 83). Tiene diferente criterio Johannes Vineti, inquisidor de la ciudad francesa de Carcasona, que publicó en 1483, el mismo año en que apareció la obra de Basín, su *Tractatus contra daemonum invocatores*, para quien sí es

posible el transporte aéreo gracias a la voluntad demoníaca (Vineti, 1487), opinión asimismo compartida tanto por el médico Jerónimo Cerdán en su *De rerum varietate* (1550) como, en la misma fecha, por Antonio de Torquemada, secretario del conde de Benavente, en su *Jardín de flores curiosas* (Lara, 2005).

En los años sesenta se llevó a cabo en Aragón (1461) el procedimiento judicial que acabó en condena a la hoguera de Guirandana de Lay y poco tiempo después (1466) la provincia de Guipúzcoa se quejó a Enrique IV de Castilla de los daños causados por las brujas y se inclinó «por la puesta en práctica de una dura acción contra ellas que acabara en su total exterminio» (Reguera, 1984: 193).

La importancia del *Tratado* de Basín, además de su carácter de precursor y su rareza, radica en que se publicó cuando todavía el tema de la brujería no tenía la importancia y la relevancia social, política y religiosa que tendría solo unos pocos años más tarde. Se trata de un texto perfectamente conforme con el *Canon episcopi*, redactado bajo la formulación de un tratado académico, en concreto una *disputatio* de la que solo se conserva su intervención en el debate —puesto que fue la única que se publicó—, perfectamente ajustada a los requisitos del método escolástico, como veremos a continuación, y en la que confluyen como *auctoritates* las que luego indico.

TRACTATUS EXQUISSITIMUS DE MAGICIS ARTIBUS ET MAGORUM MALEFICIIS: SU ESTRUCTURA COMO TEXTO ACADÉMICO

El texto, escrito en latín, es una *disputatio* académica, según se indica en el prólogo:

Viéndoos tan atentos, dispuestos a oír esta disputa tocante al arte mágica, pongo ante mis ojos la enormidad del empeño, ilustrísimo y reverendísimo señor, del gremio de los purpurados y miembro del sacro consejo, respetable rector, jefes de la sacra milicia, íntegros jueces, brillantes soldados y vosotros, intérpretes del sagrado estudio de las cosas divinas que ahondáis en lo más arduo de todas las doctrinas, y me siento sobremanera incómodo porque comprendo que este encargo que me ha sido confiado ni siquiera parece proporcionado a las fuerzas de un grupo de sabios y elocuentes varones a quienes se encomendase, particularmente en este celeberrimo lugar y en medio de tantos maestros graves e importantes. Por eso temo, viendo que no he de poder aportar algo digno de tan selecto auditorio ni por la elegancia del discurso, ni la gravedad de las ideas, juzguéis que no he deliberado lo suficiente en esta materia. (pp. 170 y 171)⁴

La *disputatio*, la *lectio* y la *quaestio* conforman las tres bases de la enseñanza escolástica o aristotélica (Lértora, 2012: 16 y ss.). La segunda se basaba en la lectura comentada que solía traer una glosa. La última consistía en la exposición de una serie de preguntas y cuestiones relacionadas con un tema de interés. La primera era un debate que podía ser *in schollis*, o de la clase del *magister* con sus alumnos, o *solemnis*

⁴ Todas las citas del texto proceden de la edición de Jiménez Monteserín (1988). Entre paréntesis se indican las páginas correspondientes.

cuando, solo en momentos muy señalados, se reunían todos los profesores y los alumnos de la *universitas* o el *studium* para debatir temas generalmente complejos.

En nuestro caso, estamos ante una *disputatio solemnis* presidida por el rector de la Universidad de París, por un «reverendísimo purpurado», probablemente el arzobispo de París Guillermo de Estouteville, fallecido ese mismo año (Mollier, 1906: 96), y por diversos teólogos. ¿Se trata de un examen académico? No lo creo por una razón, y es que en el prólogo su autor se refiere a él así: «este encargo que me ha sido confiado». Lo más probable es que Basín fuera entonces profesor de la Universidad y se le reclamara su opinión en una *disputatio* en la que parece razonable pensar que intervinieron otros miembros del profesorado. Todo ello queda confirmado cuando escribe: «la disputa que mantendré con mis dignísimos colegas» (p. 171). Insiste asimismo en que se trata de una *disputatio*: «aquí se viene a disputar y no a pronunciar discurso».

A continuación, alude a que la suya será una respuesta a la «cuestión que propuso el más autorizado intérprete de la ciencia sagrada, guardián de la gravedad y la prudencia», alguien «cuya palabra [...] es inseparable de la sabiduría y el perpetuo recuerdo de las gentes» (p. 171). La cuestión —en terminología escolástica— es «si es doctrina de Cristo que todos los fieles son probados por los maleficios de los magos» (p. 171). ¿A quién se refiere como «el más autorizado intérprete de la ciencia sagrada»? Probablemente a san Agustín, al que cita en varias ocasiones en su obra y quien ya había dicho en su *Discurso sobre la magia* que esta procedía del diablo y que, al igual que este probaba la fe de los hombres, también la magia lo hacía. En palabras de Juan José Sánchez-Oro Rosa:

Conforme a lo que hemos visto Agustín nunca negó la existencia de la magia. No la consideraba un fraude exclusivamente humano, una mentira generada por algunos hombres que sacaban ventaja de la ignorancia de las gentes. Para él sus efectos se daban, aunque no estuvieran dotados de la realidad que aparentaban tener, ni fuera tan grande el poder que presuponían. Ciertamente, redujo el valor de las artes mágicas y las vinculó al demonio, pero no las hizo desaparecer, tan solo las cristianizó. (Sánchez-Oro, 2006: 491)

Esta es la base fundamental, junto con el *Canon episcopi*, de la que parte Basín en su tratado, en el que establece dos partes muy marcadas: una primera, tras el prólogo, en que plantea la *quaestio* o el tema del debate formulado como una pregunta indirecta, conformado por diez proposiciones, y una segunda constituida por diez conclusiones. Esta estructura es característica del método escolástico y de la *disputatio*. Las proposiciones (*propositio*) son el punto de partida, pero van precedidas por una «advertencia» sobre el término *magus* y el origen de la magia en Persia en tiempos de Zoroastro. Tiene, por tanto, la magia un origen religioso claramente opuesto a la religión católica. Dijo san Agustín (1946 [ca. 397]: 65) que, cuando nació, en lugar de llorar, Zoroastro o Zaratustra rio con la risa más diabólica que ha existido. Durante ese tiempo del Imperio persa, el arte mágico se unió a la medicina y a las matemáticas con la única intención de confundir a los hombres, y de ahí nacieron disciplinas sobre los astros y el cuerpo humano, sobre lo que versa la magia.

Las proposiciones son, en realidad, pruebas que tienen un único fin: demostrar que el demonio «puede engañar a los hombres con su poder». La primera, siguiendo a Agustín de Hipona, intenta probar que la magia se sirve de la ilusión o del engaño. Aduce ejemplos de Apuleyo, en cuyas obras aparecen ejemplos de personas convertidas en animales por obra de la brujería. Menciona también a Cicerón, Plinio y Séneca como autoridades que dan fe de algunos hechizos, y cita a Ovidio o Virgilio y sus referencias a traslados de las mieses o a retrocesos de las aguas. Señala que, por «estas experiencias que omito en favor de la necesaria brevedad, queda suficientemente verificada la proposición» (p. 172). Apoya, por tanto, la acreditación o la verdad de lo que dice en el argumento de la experiencia con los ejemplos que dan las autoridades, utilizando en este caso el conocido criterio de la *auctoritas*. No hay, sin embargo, ni una sola mención de carácter religioso en esta primera proposición.

La segunda indica que los cuerpos celestes no poseen el poder que se les atribuye en la magia y que la inteligencia de los magos no tiene nada de especial. Señala que el origen de las palabras está en la razón y los magos se limitan a pronunciarlas sin que tengan un mayor efecto. Tampoco los cuerpos celestes pueden actuar sobre los seres ni sobre las cosas de la tierra. Por otra parte, la inteligencia nace del estudio, y con este no se puede lograr otra cosa que conocer y no actuar. Los *efectos mágicos* no son actos de inteligencia, sino simplemente engaños de los sentidos (p. 172).

En esta proposición, no hay referencias a autoridades ni citas de textos o experiencias, sino simplemente un argumento basado en las oposiciones *razón / magia*, *razón / sentidos*, *hombre / astros* y la reducción al absurdo: si los magos son hombres y los hombres actúan en virtud de la razón, es absurdo pensar que los magos puedan burlar a esta última dada su condición humana.

La tercera proposición se centra en los artificios que usan los magos, los cuales no tienen ningún poder real. Parte de la idea de que se basan en las matemáticas, y estas solo describen el mundo, no lo cambian; no son, según dice, «ni activas ni pasivas» (p. 172). Alude a lo que llama *cuerpos artificiales* o especie de avatares que dicen crear los magos. Según Basín, «en tanto son artificiales no poseen apenas poder para actuar», sino que «este se deriva de los cuerpos superiores» (p. 173). Esto es, los seres naturales proceden de Dios, pero los artificiales proceden en realidad de los propios hombres y no tienen sus características. De nuevo utiliza el argumento de los contrarios (natural / artificial), basándose en un simple silogismo: si lo natural procede de Dios, lo artificial, que tiene su origen en el propio hombre, es su contrario y no tiene, por tanto, origen divino.

La cuarta proposición, según Basín, «se infiere de la anterior». Es la más breve y se apoya en el argumento de la analogía:

de la misma forma que la figura de un león grabada en el signo de Leo a nadie libró nunca del dolor de riñones, ni la mosca de bronce del mago Virgilio hizo huir de la ciudad de Nápoles a las auténticas moscas, tampoco mediante otra imagen o escultura cualquiera,

círculo, anillo o figura se transforman los cuerpos de los hombres o los brutos, se paraliza o se hace desaparecer a los vivientes o se abren las puertas. Luego queda clara la proposición de lo que acabo de decir. (p. 173)

La quinta proposición parte de la argumentación de la experiencia y se explicita en la comparación por la analogía:

Los encantadores no son capaces de hacer enfermar o sanar a los hombres por el poder de sus conjuros, ni tampoco pueden hacer salir a las serpientes de sus madrigueras sirviéndose de sus encantamientos, porque sus palabras, escritas o recitadas, incluso ateniéndose al signo de la constelación vigente, en modo alguno pueden hacer estas cosas u otras semejantes. (p. 173)

Alude en este caso a la *razón* porque el arte no produce la materia que trabaja el artista. Utiliza la conocida distinción aristotélica entre la materia y la forma. La materia es ajena al hombre, este tan solo le da forma, mezcla o separa materias, las combina. «Así, pues, igual que las cosas artificiales no pueden producir determinados efectos [...], por la misma razón tampoco son capaces las palabras de los encantadores, en cualquier tiempo que hayan sido elegidas, escritas o formuladas por intención del deseo del alma racional» (p. 173). Destaca en estas líneas transcritas la repetición de los términos *razón* y *alma racional*, un racionalismo no ajeno a santo Tomás y tampoco a muchos de los escolásticos que acuden a él en el uso de argumentos no necesariamente religiosos o de la fe. Para Basín las palabras de los encantadores —la materia— son simples palabras humanas, sin mayor poder que la articulación, la pronunciación y la designación de objetos o ideas.

La sexta proposición se formula de este modo: «los admirables efectos del arte mágica se deben a una inteligencia independiente que se mezcla en las actuaciones de los magos» (pp. 173 y 174). Para probarla se sirve de san Agustín y su *Ciudad de Dios*, donde se afirma que aquellos se valen de los malos espíritus. Cita asimismo las *Etimologías* de san Isidoro, quien cree que los efectos de la magia son el resultado de espíritus maléficos.

La séptima proposición incide en esto último y considera que «los efectos del arte mágica se deben a ciertos espíritus malignos que nosotros llamamos demonios» (p. 174). Cita para ello de nuevo a san Agustín y su idea de que «Dios no engaña a nadie por sí mismo, sino que se sirve de aquel Ángel que por la perversión de su voluntad está dedicado a la venganza de los pecados o a probar a aquellos que llevan una vida acorde con Dios» (p. 174), y, reproduciendo palabras del Génesis, se sirve de ellas para afirmar que el demonio como serpiente se encarna en la magia para engañar a los hombres.

La octava trata de las hechiceras y de cómo estas «pueden indisponer con su dañosa mirada los delicados cuerpos de los niños provocándoles hasta una grave enfermedad e igualmente pueden transformar el carácter de esta» (p. 175). Para demostrarla recurre a Avicena, que considera que «la materia corporal obedece mucho más a las sustancias separadas, cuando se produce algún efecto, que a las cualidades activas y pasivas que hay en la naturaleza» (p. 174). Si en el caso de los

concupiscentes o en el de los iracundos, por ejemplo, con la imaginación del alma «se calienta el cuerpo», ocurre lo contrario en el de los temerosos, en el que se enfría. Se trata, en su opinión, del poder de la aprehensión o, como hoy diríamos, de la sugestión provocada por las brujas:

Y de forma absolutamente igual, dice, si el alma estuviera manchada de vicios y tuviese una fuerte captación para la maldad, también la obedece la materia del cuerpo ajeno para trastornarlo, sobre todo aquellos cuya materia es más apta para recibir impresiones, como ocurre con los niños que son tan tiernos, del mismo modo que la cera blanda recibe la impresión del sello con toda facilidad. Esta fue para Avicena la causa del mal de ojo. (p. 175)

Basín se apoya, por tanto, en el conocido médico persa y en sus ideas sobre la imaginación, de raíz aristotélica. En sus escritos los ángeles tienen una función fundamental como nexos intermedios y de relación entre lo divino y lo humano. Por ello, Basín matiza a continuación a Avicena:

Pero esta opinión de Avicena no es válida ni por sí misma, ni tampoco él la confirma, al menos con el ejemplo que aduce, porque según Agustín la materia corporal no obedece a los ángeles, ni mucho menos al mandato de las almas en lo que respecta a la transformación corporal, sino únicamente a Dios. (p. 175)

Es, por tanto, solo Dios quien dirige su relación con los hombres de una forma directa. La imaginación por sí misma no es capaz de hacer mutación en el cuerpo pese a que actúe sobre los sentimientos de gozo, temor, concupiscencia o cualquier otro. En segundo lugar, «es mucho más estrecha la unión del alma con el propio cuerpo que aquella que puede establecer con los demás, y puesto que el trastorno corporal se realiza por contacto, es mucho más natural que por aprehensión del alma se altere el propio cuerpo que el de los otros» (p. 175). Para explicar cómo puede actuar una vieja bruja sobre un niño recurre a un sorprendente ejemplo:

Lo mismo que vemos cómo el ojo de una mujer que menstrúa mancha el espejo en que se mira, sobre todo si este es nuevo, según se afirma en el libro *Del sueño y la vigilia*. Así, pues, por la violenta aprehensión de alguna viejecilla, bruja de inveterada maldad, sufren alteración el movimiento del corazón y los espíritus. Cuando este movimiento llega a los ojos los mancha y estos ojos manchados emponzoñan el aire que les rodea y este aire infecto ataca el cuerpo del niño que tan tierno es. Y sucede que a consecuencia de la malévola mirada de alguna bruja el niño se contagia y fascina del modo que acabamos de decir, vomita continuamente la comida y cae enfermo. (p. 175)

La obra citada, *Del sueño y la vigilia*, es la conocida de Avicena en que se afirma la importancia que tiene para el equilibrio mental el sueño, así como su duración, el momento de llevarlo a cabo y el tipo y la cantidad de comida que se ha de ingerir antes de dormir. Que utilice el ejemplo de Avicena sobre la menstruación y la capacidad de los ojos de emponzoñar el aire nos resulta hoy de una ingenuidad y una ignorancia sorprendentes, pero en su momento la posibilidad de que los ojos envenenaran el aire era admitida de forma casi unánime (Riera, 2004).

La novena proposición sostiene que «los demonios tienen tanto poder sobre las cosas corporales que, permitiéndolo Dios, conmueven los elementos, agitan el

mar, destruyen montes y colinas, agostan hierbas y bosques y furtivamente se introducen en los cuerpos de los brutos y los hombres procurándoles sufrimientos, enfermedad e incluso la misma muerte» (p. 175). Utiliza para demostrarla el libro *De Trinitate* de san Agustín, en el que se afirma que los demonios pueden transmutar las cosas corporales. Sostiene para ello que, conforme a la teoría medieval de los humores basada en los cuatro elementos (agua, tierra, fuego y aire), el equilibrio humano se da cuando los cuatro están en perfecta armonía, pero cuando se agitan y se trastocan todos ellos se producen la enfermedad y la muerte. Los demonios pueden agitar el espíritu de los hombres. Cita ejemplos de los libros de san Pablo y del Evangelio de Lucas y el libro de Job.

La décima y última proposición la enuncia del siguiente modo: «De todo esto se infiere que el Demonio puede engañar interior y exteriormente a los hombres con varias ilusiones usando del propio poder de su naturaleza» (p. 176). El término *se infiere* forma parte de la lógica y del empleo de los silogismos del método aristotélico. Cada una de estas proposiciones contiene uno o varios de ellos, con los que intenta demostrar de forma lógica y racional el principio que se enuncia en cada caso, y este último tiene un valor conclusivo: los demonios son los causantes de los efectos de la magia a través de la imaginación, nacida por causas naturales en ocasiones y en otras de forma directa por estos demonios. Así, siguiendo a Avicena y su libro sobre el sueño y la vigilia, sostiene que

cuando el animal duerme y baja mucha sangre hasta el principio sensitivo, descienden al mismo tiempo hasta el espíritu animal las impresiones que dejan las mociones sensibles que se conservan en los espíritus sensuales, y se mueve el principio sensitivo aprehensivo de tal forma que aparecen algunas imágenes con lo que se conmueve el principio sensitivo a partir de las cosas exteriores. (p. 175)

La «conmoción de estos espíritus y humores» a veces solo produce, como en los «frenéticos», visiones durante la vigilia, pero también en el sueño, provocando alteraciones de los humores y de los espíritus interiores y creando así «una ordenación distinta de los fantasmas que presentan imágenes diversas a los ojos de aquellos a quienes quieren burlar» (p. 176). De este modo,

como entonces el alma se inclina hacia tales imágenes como si fuesen reales, le parece al hombre que es un caballo cargado con un gran peso. Como le parecía ser un caballo que hacía la provisión de los soldados junto con las demás bestias al padre de aquel Prestacio de quien habla Agustín en La Ciudad de Dios, y allí mismo dice que así fue hallado. Lo cual debe entenderse como que el padre de Prestacio y otros (que según cuenta Agustín habían sido convertidos por unas magas en bestias de carga) solo fueron transformados de modo fantástico en acémilas, pero el primer transporte de cargas fue auténtico aunque ciertamente no hecho por hombres sino por demonios. (p. 176)

Tampoco los desplazamientos aéreos o la posibilidad de estar en dos lugares a la vez (bilocación) son reales, sino que se trata de simples impresiones nacidas de la fantasía alterada por la sugestión:

Igualmente les parece a algunos que son transportados de un lugar a otro con gran acompañamiento, de aquí que algunas mujercillas servidoras de Satanás, seducidas

por los engaños de los demonios, crean y confiesen que durante la noche cabalgan con Diana, diosa de los paganos, en medio de una gran multitud de mujeres y realizan otras cosas nefandas como arrebatar niños del lado de sus madres para asarlos y comérselos, entrar en las casas por las ventanas o las chimeneas e inquietar a sus moradores de distintas maneras: todas estas cosas y otras parecidas a veces solo ocurren en su fantasía. (p. 176)

Cita a continuación el *Canon episcopi* y su idea de que tal viaje sucede solo en «un modo imaginario y su tránsito se produce con la imaginación y no andando con los pies» (p. 176). Sin embargo, más adelante se muestra en contra de algunas afirmaciones del *Canon*:

Sin embargo, parece que este decreto aumenta la audacia de los brujos animándoles a introducir a otros en su secta haciendo al tiempo más remisos a los jueces de la Iglesia en la persecución del maleficio y así parece que se facilita el camino al culto idólatrico. Se debe responder a esto que aquel decreto fue adoptado en un concilio particular y no en uno de los cuatro concilios generales y por eso no se sostiene con tanta autoridad como otros muchos decretos. Parece también haber sido hecho con cierta ligereza, la cual se manifiesta en el ejemplo de Ezequiel, que trae para probar que el traslado de aquellas mujeres se hace solamente en su fantasía y no realmente cuando dice: ¿Quién hay tan tonto o tan obtuso que considera que suceden corporalmente todas aquellas cosas que únicamente se realizan en el espíritu cuando el profeta Ezequiel vio en espíritu y no corporalmente visiones que son del Señor, como él mismo dice: Inmediatamente fui arrebatado en espíritus? Porque si Ezequiel viviendo en Caldea dice haber estado en espíritu en Jerusalén esto no prueba el intento si no se añadiese que Ezequiel no pudo estar allí presente sino en espíritu y no con el cuerpo, lo cual es falso, pues también Habacuc fue trasladado al instante de Judea a Caldea. (p. 176)

Su crítica al *Canon* no debió de ser entonces *rara avis*, y el hecho de que fuera derogado poco tiempo después de la publicación del *Tratado* así parece demostrarlo. Sin embargo, y creyendo que tal vez el comentario anterior podría ser reprobado, se apresura a matizarlo a continuación cuando señala que

el canon *Episcopi* es admisible siempre que se entienda en el sentido de que los traslados y apariciones de aquellas mujeres son en ocasiones únicamente imaginarios sin negarse que puedan ser ciertas y reales y que dicho canon en ocasiones no es digno de tan importante libro. Porque si se entendiese que tales traslados no pueden realizarse más que de modo imaginario, tal cosa repugnaría abiertamente al sentido de las palabras de la Sagrada Escritura. Y lo que se añade en este canon diciendo que quien crea tales cosas es un infiel y peor que un pagano se ha de entender por aquellos que creen se debe tributar culto divino a Diana o a Herodías como aquellas mujeres creían. (p. 177)

Pone el ejemplo del *morbo aduco* o epilepsia como causa de algunas disfunciones, o asimismo la fantasía desmesurada, y establece que tienen una mayor propensión las mujeres que los hombres a dejarse llevar por la sugestión. Señala tres causas de esto último: en primer lugar, siguiendo al *Eclesiastés*, «porque están más dispuestas a creer y el demonio busca principalmente la mala fe» (p. 177); en segundo lugar, por su complejión física, que hace que sean más débiles y por tanto más impresionables, como afirma Guillermo de París, para quien «cuando se sirven bien de su complejión son muy buenas pero cuando la emplean mal son mucho peores» (p. 177); en tercer lugar, porque

son lenguaraces y todo cuanto aprenden con malas artes apenas si lo pueden ocultar a las demás mujeres iguales que ellas, y puesto que no tienen fuerza para vengarse buscan hacerlo con maleficios. Aquí viene bien aquel pasaje del Eclesiástico: Prefiero morar con un león o un dragón que no vivir con una mala mujer. (p. 177)

En su opinión, todo este efecto se basa en el engaño, en la capacidad de convertir lo blanco en negro, «sirviéndose para ello de algunas cosas naturales cuyo poder consiste en que las cosas aparezcan de forma distinta a como son en realidad» (p. 177). Cita a este respecto los *Diálogos* de san Gregorio y el ejemplo de una monja que podía cambiar de cuerpo. Son, en definitiva, diversas las formas en que los diablos engañan a los hombres bajo la forma mágica.

A la pregunta de por qué tanta gente cae en las redes de la magia y se siente atraída por ella contesta de este modo:

Se ha de responder brevemente diciendo que esto sucede porque los demonios tienen envidia de la salvación de los hombres y por ello están dispuestos a arrastrarlos hacia el error alimentándolo en ellos. Por lo cual, tan pronto ven a alguno interesado con sospechosa curiosidad por diversas materias, llevados de su natural se mezclan en sus observaciones. (p. 178)

Afirma también que la razón por la que se dedican sacrificios y se presentan ofrendas a esos demonios es imitar lo que hacen los seguidores del verdadero Dios, lo que demuestra su soberbia y su deseo de que los fieles les hagan reverencias.

Las invocaciones a los diablos tienen, según afirma más adelante, el objeto de hacerlos presentes, pero manifiestan las propias faltas y las limitaciones de su poder:

Se ha de notar, por otra parte, que invocar conlleva dos cosas por parte de quien invoca. La primera, que quien invoca crea padecer falta o defecto de alguna cosa, ya sea ciencia, poder, dinero u otra cualquiera. La otra, que crea que tal defecto no ha de permanecer en él de modo inamovible de forma que no pueda ser liberado de él por alguien, y esto es lo que desea con su invocación. (p. 178)

Una vez establecida la relación de la magia con los demonios, procede Basín a recoger especies en diez conclusiones que va enumerando correlativamente. La primera afirma que quien invoca al demonio es un hereje porque cree que es Dios. La causa de ello, en su opinión, se encuentra en los libros sagrados y en el propio *Canon episcopi*:

En consecuencia queda claro, siendo evidente lo que precede, porque va contra el primer artículo de la Fe y varios lugares del Sagrado Canon (de la Escritura) donde se dice que el Demonio tuvo un principio, delinquirió y se obstinó en su maldad, y estas cosas no pueden decirse del Creador de todo. (p. 178)

La segunda conclusión establece que también es un hereje quien «de cualquier forma invoca al Demonio no creyendo que sea Dios, sino muy amigo y estimado de Dios, y por esta razón le invoca para que le obtenga de Dios lo que pide para sí» (p. 178). Correlativamente, la tercera afirma que también es un hereje quien «invoca al Demonio y no cree que es Dios o amigo de Dios, porque se obstina en el

mal, y crea, no obstante, que invocarle no es pecado, o por lo menos no es pecado grave» (p. 178). La cuarta determina:

Si alguien invoca al Demonio tácita o expresamente no creyendo que es Dios, conociendo su obstinación en el mal y pensando que con ello peca gravemente y lo hace para obtener del Demonio aquello que le pide, este no es hereje por tal cosa, aunque se le haya de considerar hereje. Se prueba la primera parte porque tal persona no abandona la fe en su corazón, luego no es hereje. La segunda se apoya en que la Iglesia juzga de lo interior por las cosas exteriores. (p. 179)

A diferencia de las anteriores conclusiones, en esta se indica que no hay herejía si quien invoca al demonio no lo reconoce como Dios, puesto que tiene fe en el Dios verdadero, pero, puesto que exteriormente hace signos que reconocen el carácter divino o todopoderoso del demonio, sometiéndose a su poder, la Iglesia lo reconoce como un verdadero hereje. Esta distinción entre ser y no ser hereje, según el punto de vista interior o exterior o de la conciencia y de los signos que se manifiestan, es verdaderamente sorprendente.

La siguiente conclusión, la número cinco, dice que quien pide, «invocando al Demonio, cosas que sobrepasan el poder del Demonio, y a pesar de ello cree que invocándole puede obtener de él cosas como que los muertos resuciten (como parecía creer Saúl que podía hacer la Pitonisa), por pedirlo y crearlo es hereje» (p. 179). La razón es que un cristiano no puede creer que haya otro ser capaz de hacer lo que hace Dios, porque entonces habría un segundo Dios, y solo hay uno.

La sexta conclusión afirma que quien pide «al Demonio cosas contrarias a la libertad humana, como que obligue a una mujer a frecuentar el trato de un hombre libidinoso u otra cualquier cosa sobre la que el hombre tiene poder para elegir libremente, y crea que invocando al Demonio podrá obligarla, es un hereje» (p. 179). La causa de ello es que el libre albedrío no puede ser determinado u ordenado por el demonio. El Eclesiastés dice que «Dios al principio creó al hombre y dejó en su mano el poder de disponer de sí mismo» (p. 179).

La séptima se formula en los siguientes términos: «Quien pide al Demonio cosas que no van más allá de su poder, como, por ejemplo, que impida a un varón conocer carnalmente a una mujer, o que derribe la casa de alguno, y crea que el Demonio puede hacer tales cosas, aunque Dios no se lo permita, es un hereje» (p. 180). De tal modo, la causa de la herejía está en no creer en la omnipotencia de Dios y sí en la del demonio.

La octava conclusión dice que quien cree que el demonio puede responder a las preguntas sobre lo que ocurrirá en el futuro es un hereje. La razón de ello es que

únicamente Dios sabe las cosas futuras: «Anunciad lo que ha de suceder en el futuro y sabremos que sois dioses»; «No es propio de vosotros conocer el tiempo o el momento que el Padre», etcétera. Igualmente quede patente fijándonos en aquel error que sostuvieron los Genethlíacos que se jactaban de poder anunciar la fortuna y éxito de cada hombre hasta en cada uno de los más mínimos acontecimientos de su vida a partir del día del nacimiento. Riéndose de ellos, dice Juvenal: «Si le pica el ojo

por habérselo frotado en exceso, no se aplica el colirio sino después de consultar el horóscopo». (p. 180)

Sin embargo, Basín no se opone a que los astrólogos sean capaces de adivinar y hagan predicciones veraces porque muchos hombres actúan por pasiones, «las cuales les vienen impuestas por los astros bajo cuya conjunción viven sometidos» (p. 179), extraña forma de aceptar lo que en la Edad Media se llamaba *astrología judiciaria*, que llenó las cortes de reyes y nobles de expertos en adivinación a través de la lectura de las estrellas. Igualmente niega la verdad de los sueños proféticos, puesto que el futuro, en su opinión, depende del libre albedrío, como ya indicara con anterioridad.

Reconoce que hay sueños que sí son causa de acontecimientos futuros cuando alguien, movido por lo soñado, decide hacer o no algo:

según relata Galeno de cierto griego que soñaba que si se le hacía un corte entre dos dedos sanaría, el cual, una vez despierto, se hizo practicar tal corte y quedó sano. Otros son los sueños que solo son señal de acontecimientos futuros y no su causa, como sucede con aquellos que tienen una causa en los acontecimientos que han de venir, tanto si esta causa es espiritual como si es corporal. Es corporal cuando el cuerpo o la imaginación del que duerme se ven alterados por la impresión de los cuerpos celestes o el aire circundante. De esta forma se muestran al que duerme ciertas visiones adecuadas a la disposición de los cuerpos celestes y los elementos, en la misma medida que estos son causa de algunos acontecimientos futuros. Como cuando los elementos se disponen a la calma o a la lluvia u otra cosa de este mismo carácter y el durmiente tiene fantasías conformes con tal disposición de los elementos. De ahí que los animales brutos perciban con frecuencia el tiempo que hará, sereno o lluvioso, a partir de cuanto acompaña a las transformaciones aéreas. Y así dice el Filósofo en el libro de los Físicos que muchas transformaciones se realizan en nosotros, las cuales vienen determinadas por aquello que nos contiene. (p. 180)

El empleo de argumentos científicos en el párrafo transcrito y la referencia a los físicos y los filósofos demuestran que Basín es capaz de aunar en muchos momentos la razón y la fe, objetivo principal de la Escolástica. Cita en otro momento el *Somnium Scipionis* de Macrobio y su idea de que se sueña aquello que a uno le preocupa durante la vigilia:

De aquí que los hombres solícitos o preocupados por el pensamiento de algún asunto sueñen frecuentemente con él. Por esta causa dice Macrobio al comentar el *Sueño* de Escipión que a menudo ocurre que nuestros pensamientos y conversaciones aparecen durante el sueño de modo parecido a como despiertos nos suelen ocupar. (p. 180)

De este modo, analizando los sueños se puede comprender qué preocupaciones aquejan a una persona («se ha de averiguar el carácter de los sueños para conocer las disposiciones interiores del hombre») (p. 180), como hará el psicoanálisis a partir de Sigmund Freud. El carácter de los sueños tiene, en su opinión, mucho que ver con el de cada individuo y con el humor que predomina en él:

De esta forma se pueden ordenar todos los sueños de acuerdo con las complejiones de los hombres: los coléricos sueñan cosas ardientes y veloces y por ello creen muchas veces que vuelan o arden. Los flemáticos sueñan cosas tenebrosas o acuáticas, o

que están en el agua o en la nieve. Los melancólicos sueñan cosas negras o desvaídas. Los sanguíneos, en cosas alegres. (p. 180)

La novena conclusión dice que es hereje quien pide al demonio que adivine acontecimientos futuros cuya causa está en la naturaleza y cree que al invocarlo sabrá con total certeza si han de suceder, por ejemplo en relación con la lluvia. En su opinión, ello se «demuestra porque creer que aquella certidumbre completa en el conocimiento de las cosas futuras que pertenece exclusivamente a Dios la disfruta también una criatura suya, con lo que esta criatura habrá de ser Dios, es algo claramente herético» (p. 181). Finalmente, la décima establece:

Si alguien pide al Demonio que revele asuntos pasados o presentes desconocidos de nosotros, aunque sean evidentes para él, y crea que cuanto revela invocándole es verdad de modo infalible, es un hereje. Se demuestra porque es una herejía que repugna a la Escritura creer que el Demonio no es el padre de la mentira y que su palabra o su revelación son siempre verdaderas. Aquí conviene aquello de San Juan: Este era homicida desde el principio y no se mantuvo en la verdad, cuando dice mentira dice lo que le sale de dentro, porque es mentiroso. (p. 181)

Señala que de ahí se infiere que las invocaciones a los demonios están prohibidas por el derecho, contradiciendo así lo que dijera Vesperiato, quien afirmó que «el estudio de las artes mágicas es positivo en orden a la salvación de los fieles» (p. 181). Supongo que se refiere a un aspirante a graduarse como maestro de Teología que en 1482 consideraba «útil el estudio de las artes mágicas» (p. 181). Se trata, por tanto, de una referencia prácticamente contemporánea a la escritura de la obra y tal vez del origen de un debate en la Universidad de París que generó la escritura de la obra de Bernardo Basín y la disputa con otros profesores que no nos ha llegado. Este parece ser el sentido del siguiente párrafo del final de su *Tratado*:

La sentencia opuesta la sostuvo inusitadamente en un acto parecido a este un varón de inteligencia preclara, el maestro Vesperiato, cuando dijo que el estudio de las artes mágicas es positivo en orden a la salvación de los fieles. Por ello la probanza de mi corolario supone la refutación de esta opinión. (p. 181)

Acaba su obra aludiendo a cómo el derecho canónico prohíbe tales prácticas, así como el derecho civil y el natural, y aduce las referencias a la magia de Virgilio como algo pernicioso. Concluye que por tal causa entonces ya estaban prohibidas las enseñanzas de las artes mágicas tanto en Toledo como en Salamanca, lugares que, según la tradición, se convirtieron en los principales centros europeos de la magia. Insiste finalmente en que su *Tratado* ha intentado probar sus ideas a partir de la pregunta propuesta «por un doctor en la Sagrada Ley, bajo cuya corrección y la vuestra, jueces de las letras sagradas en la Tierra, someto mis palabras» (p. 181).

CONCLUSIONES

Bernardo Basín pretende en su *Tratado* ofrecer respuesta a la pregunta inicial relativa a «si es doctrina de Cristo que todos los fieles son probados por los maleficios de los magos», y su conclusión, en la que aúna la razón, los argumentos de la

experiencia, la *auctoritas* y la lógica por medio de los silogismos y las inferencias, y asimismo el pensamiento cristiano, es que en la mayor parte de las ocasiones estos maleficios son obras del demonio y, por tanto, son reprobables por perniciosos. Hallamos en su *Tratado* las fuentes teológicas y de autores cristianos más importantes sobre el tema, desde la patrística hasta las obras de Agustín de Hipona, la Biblia —especialmente Génesis, Eclesiastés, libro de Job y los cuatro Evangelios del Nuevo Testamento—, las teológicas de Guillermo de París, fuentes de la literatura clásica —como Virgilio, Horacio, Ovidio o Apuleyo— y de la medicina —como Avicena—, y fundamentalmente el *Canon episcopi* en las vísperas de que fuera derogado por el papa Inocencio VIII.

Su loable intento de aunar fe y razón utilizando la lógica escolástica o aristotélica y siguiendo así a san Agustín y a santo Tomás será uno de los últimos antes de que los nominalistas, que terminarán imponiéndose primero en París y luego en Salamanca y en todas las universidades europeas, se opongán directamente a los peripatéticos a lo largo del nuevo siglo y acaben con una hegemonía que duró buena parte de la Edad Media.

El valor del texto de Basín, y el motivo por el que merece ser estudiado, radica en su intento de comprender la magia e incluso tolerarla en un ejercicio de racionalización, tamizado por la fe y por la doctrina cristiana, que destila, pese a todo, cierta permisividad, una permisividad con la que acabará, sin embargo, la llegada del XVI, que dará paso a una persecución furibunda que llevará a la muerte a miles de mujeres acusadas de brujería. Una de las pocas excepciones a este respecto fue España, donde todavía las ideas principales del *Canon* seguían imponiéndose pese a una Inquisición en algunos momentos intransigente, arrastrada por los nuevos tiempos. Los tratados de Martín de Andosilla y Martín de Castañega son prueba de esto último, y también tenemos el ejemplo del *Tractatus exquisitimus de magicis artibus et magorum maleficiis* del canónigo de la Seo zaragozana Bernardo Basín, que aúna el humanismo que asoma en las letras de su tiempo y el conocimiento medieval de la escolástica e intenta unir la razón y la religión en feliz síntesis, aunque a ojos actuales esto pueda parecer tan imposible como mezclar el agua con el aceite.

Los humanistas, entre otros Tomás Moro, criticarán a los escolásticos o peripatéticos llamándolos anticuados y sustituyendo su lógica, basada en buena medida en la razón y en presupuestos teológicos, pero fundamentalmente en los silogismos y en la *disputatio*, por el nominalismo. Moro, en su famosa *Carta de Dorp*, fue uno de los más críticos a este respecto. Sin embargo, en opinión de María Cerezo, en este sentido

la crítica del Humanismo carece de fuerza suficiente porque descalifica una solución sin aportar otra. El Humanismo con su estilo irónico y su proceder por medio de *reductio ad absurdum* constituye un ataque que deja sin resolver el problema. Una crítica suficiente de la Escolástica habría sido la que hubiera mostrado la deficiencia y límites de sus doctrinas lógicas, y hubiese proporcionado otra doctrina o técnica que ayudase a superar las dificultades encontradas. (Cerezo, 1996: 327)

Resulta así sorprendente que fuera durante el siglo XVI, el del humanismo y la resurrección del estudio de los clásicos, y no en la Edad Media, cuando la febril locura de la persecución contra las brujas alcanzó su cénit. Y fue entonces cuando la crítica humanística atacó de forma inmisericorde a la lógica escolástica sin aportar ningún método que la sustituyera. Cuando Descartes pretenda basar el suyo solo en la razón dará un gran salto en el vacío con red y recurrirá, como los escolásticos, a Dios, haciendo trampas a sus asépticas ideas *claras* y *distintas*. Para entonces la escolástica ya habrá quedado totalmente desacreditada y olvidada en tiempos pretéritos pretendidamente oscuros.

BIBLIOGRAFÍA

- Agustín, santo, obispo de Hipona (1946 [ca. 397]), *Confesiones*, tomo II de *Obras de san Agustín*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos.
- Ahn, María (2016), «La transformación de la lamia antigua en bruja moderna: edición crítica y traducción del *De Lamiis et pithonicis mulieribus* de Ulrich Molitor», *Anuari de Filologia Antiqua et Mediaevalia*, 6, p. 83.
- Basin, Bernard (1483), *Tractatus exquisitimus de magicis artibus et magorum maleficiis, per [...] Bernardum Basin, canonicum Cesaraugustanensem, compilatus [...]*, París, Louis Martineau.
- (1506), *Tractatus exquisitimus de magicis artibus et magorum maleficiis, per [...] Bernardum Basin, canonicum Cesaraugustanensem, compilatus [...]*, París, s. n. <<https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k87112292>> [consulta: 18/1/2024].
- Bennassar, Bartolomé (1991), «La Inquisición de Aragón y los heterodoxos», *Zurita*, 63-64, pp. 87-92.
- Broedel, Hans Peter (2003), *The Malleus Maleficarum and the Construction of Witchcraft: Theology and Popular Belief*, Mánchester, Manchester University Press.
- Callejo Cabo, Jesús (2006), *Breve historia de la brujería*, Madrid, Nowtilus.
- Castañega, Martín de (1994 [1529]), *Tratado de las supersticiones y hechizerías y de la posibilidad y remedio dellas*, ed. de Juan Roberto Muro Abad, Logroño, IER.
- Cavallero, Constanza (2012), «*A facie inimici*: la dimensión política de la demonología cristiana en el *Foralium fidei* de Alonso de Espina (Castilla, siglo XV)», *Edad Media*, 13, pp. 209-239.
- (2015), «Demonios ibéricos: los rasgos idiosincráticos de la demonología hispana en el siglo XV», *Studia Historica. Historia Medieval*, 33, pp. 289-323.
- Cerezo, María (1996), «La crítica humanista a la dialéctica escolástica en la carta de Moro a Dorp», *Contextos*, 27-28, pp. 317-328.
- Combescure-Thiry, Monique (2005), «Saint Pedro Arbués, l'inquisiteur assassiné», en Marc Vitse (coord.), *Homenaje a Henri Guerreiro: la hagiografía entre historia y literatura en la España de la Edad Media y del Siglo de Oro*, Madrid, Iberoamericana, pp. 405-420.
- Cuenca Muñoz, Paloma (2002), *El Tratado de la divinança de fray Lope de Barrientos: edición crítica y estudio*, tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid <<https://acortar.link/EGb0cV>> [consulta: 18/1/2024].
- Fernández Clemente, Eloy (ed.) (1980), «Bernardo Basín», en *Gran enciclopedia aragonesa*, Zaragoza, Unali, t. 1, p. 410.
- Fernández Otañal, José Antonio (2006), «Guirandana de Lay, hechicera, ¿bruja? y ponzoñera de Villanúa (Alto Aragón), según un proceso criminal del año 1461», *Aragón en la Edad Media*, 19, pp. 135-172.
- García Herrero, María del Carmen (1990), «Curar con palabras (oraciones bajomedievales aragonesas)», *Alazet*, 2, pp. 67-82.

- Goñi Gaztambide, José (1971), «El tratado “De superstitionibus” de Martín de Andosilla», *Cuadernos de Etnología y Etnografía de Navarra*, 9, pp. 249-332.
- Harris, Marvin (2006), *Vacas, cerdos, guerras y brujas: los enigmas de la cultura*, Madrid, Alianza.
- Herrero del Collado, Tarsicio (1969), «El proceso inquisitorial por delito de herejía contra Hernando de Talavera», *Anuario de la Historia del Derecho Español*, 39, pp. 671-706.
- Jiménez Montesión, Miguel (ed.) (1988), «Tratado notable de las artes mágicas y los maleficios de los magos, escrito por el eximio investigador de la Ley Santa el maestro Bernardo Basin canónigo de la Iglesia de Zaragoza que aparece ahora enmendado de muchísimos errores», *Áreas*, 9, pp. 170-182.
- Lara Alberola, Eva (2005), «Las brujas de Torquemada y algunos ejemplos literarios», en Juan José Alonso Perandones, Juan Matas Caballero y José Manuel Trabado Cabado (coords.), *La maravilla escrita: Torquemada y el Siglo de Oro*, León, Universidad de León, pp. 473-488.
- (2010), *Hechiceras y brujas en la literatura española de los Siglos de Oro*, Valencia, Universidad.
- Latassa, Félix de (1884), *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses, aumentadas y refundidas en forma de diccionario bibliográfico-biográfico por D. Miguel Gómez Uriel*, 3 vols., Zaragoza, Imp. de Calixto Ariño.
- Lértora Mendoza, Celina A. (2012), «Los géneros de producción escolástica: algunas cuestiones histórico-críticas», *Revista Española de Filosofía Medieval*, 19, pp. 11-22.
- Lisón Tolosana, Carmelo (1996), *Las brujas en la historia de España*, Madrid, Temas de Hoy.
- López Piñero, José María, y Francesc Bujosa Homar (1981), *Los impresos científicos españoles de los siglos xv y xvi: inventario, bibliometría y thesaurus*, Valencia, Universitat de València, vol. I, pp. 76-78.
- Marcos Celestino, Mónica (2004), «El marqués de Villena y *La cueva de Salamanca*: entre literatura, historia y leyenda», *Estudios Humanísticos: Filología*, 26, pp. 155-185.
- Martín, A., «Aragón, Alfonso de» (1972), en Quintín Aldea Vaquero, Tomás Marín Martínez, José Vives Gatell (dirs.), *Diccionario de la historia eclesiástica de España*, 5 vols., Madrid, Instituto Enrique Flórez, vol. I, pp. 74-75.
- Mollier, Marguerite (1906), *Le cardinal Guillaume d'Estouteville et le Grand Vicariat de Pontoise*, París, s. n.
- Nider, Johannes (2019), *El libro quinto del Formicarius. Fantasmas, brujería, endemoniados y exorcismo*, trad. y ed. de Pedro Eduardo León Mescua, Valencia, Pedro Eduardo León Mescua.
- Picatoste, Felipe (1891), *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo xvi*, Madrid, Imp. de Manuel Tello.
- Reguera Acedo, Iñaki (1984), *La Inquisición española en el País Vasco: el Tribunal de Calahorra, 1513-1570*, San Sebastián, Txertoa.
- Riera Palmero, Juan (2004), «El avicenisismo renacentista en la Universidad de Salamanca», *Iacobus*, 17-18, pp. 275-318.
- Russell, Peter E. (2003), *La magia, tema integral de la Celestina*, Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes <<https://www.cervantesvirtual.com/obra/la-magia-tema-integral-de-la-celestina-0>> [consulta: 18/1/2024].
- Sánchez-Oro Rosa, Juan José (2006), «El discurso sobre la magia de Agustín de Hipona», en *Estudos em homenagem ao professor doutor José Marques*, Oporto, Universidade do Porto, pp. 479-498.
- Tausiet Carlés, María (2000), *Ponzoña en los ojos: brujería y superstición en Aragón en el siglo xvi*, Zaragoza, IFC.
- Tovar Pulido, Raquel (2022), «El proceso judicial contra las mujeres a través del *Malleus malleficarum*, sus influencias en España y la normativa castellana en materia de herejía, brujería y blasfemia (ss. xv-xx)», *Clío & Crimen*, 19, pp. 63-86.
- Vicomes, Hieronymus (1490), *Lamiarum sive striarum opusculum*, s. l., Alvisius de la Cruce.
- Vineti, Johannes (1487), *Tractatus contra daemonum invocatores*, Colonia, Ludovicus de Renchen.

DOCUMENTO DE SOBRARBE (I): ANOTAZIONS LINGÜISTICAS

Chusé Loís CONTE SAMPIETRO*

Diploma d'Espezializazi3n en Filolochía Aragonesa

RESUMEN Se realiza un análisis del *Documento de Sobrarbe* que fue publicado por Ramón Menéndez Pidal y Antonio Durán Gudiol y se encuentra depositado en el Archivo de la Catedral de Huesca. Desde el punto de vista histórico, se proponen las coordenadas espaciales y temporales del documento y las conclusiones se centran en la antroponimia y la toponimia citadas en el texto. Aproximadamente los resultados son coincidentes con la datación apuntada por Menéndez Pidal (Sobrarbe, finales del siglo xi), al mismo tiempo que muy diferentes de la sugerida por Durán (siglo xii). Se realiza un estudio de los principales señores citados en él además del otorgante Sancho Garcés. Desde el punto de vista lingüístico, se analizan los rasgos más importantes en cuanto a fonética histórica, gramática y léxico, se hace un ensayo de traducción al aragonés actual y se añaden diversas consideraciones sobre la grafía.

PALABRAS CLAVE *Documento de Sobrarbe*. Huesca. Siglo xi. Historia de Aragón. Aragonés.

ABSTRACT An analysis is done of the *Documento de Sobrarbe* that was published by Ramón Menéndez Pidal and Antonio Durán Gudiol, and which is held in the Archive of Huesca Cathedral. From a historical point of view, we propose the spatial and temporal coordinates of the document, and our conclusions focus on the anthroponyms and toponyms cited within it. The results are in approximate agreement with the dating suggested by Menéndez Pidal (Sobrarbe, late 11th century), but very different from that proposed by Durán (12th century). We conducted a study of the main landowners cited in the document besides the donor Sancho Garcés. From a linguistic perspective, we analyse the most important features related to historical phonetics, grammar and vocabulary, we make a tentative translation into present-day Aragonese and we add some remarks on the writing.

KEYWORDS *Documento de Sobrarbe*. Huesca. 11th century. Aragon history. Aragonese.

RÉSUMÉ Le *Documento de Sobrarbe* publié par Ramón Menéndez Pidal et Antonio Durán Gudiol, qui est déposé dans les archives de la cathédrale de Huesca, fait l'objet d'une analyse. Du point de vue historique, les coordonnées spatiales et temporelles du document sont proposées, et les conclusions portent sur l'anthroponymie et la toponymie mentionnées

* jlconte@gmail.com

dans le texte. Les résultats sont à peu près conformes à la datation proposée par Menéndez Pidal (Sobrarbe, fin du XI^e siècle), mais en même temps très différents de celle suggérée par Durán (XII^e siècle). On étudie les principaux seigneurs qui y sont mentionnés, en plus du donateur Sancho Garcés. Du point de vue linguistique, les caractéristiques les plus importantes en termes de phonétique historique, de grammaire et de lexique sont analysées, une traduction en aragonais actuel est tentée et diverses considérations sur l'orthographe sont ajoutées.

MOTS CLÉS *Documento de Sobrarbe*. Huesca. XI^e siècle. Histoire d'Aragón. Aragonais.

O romanze aragonés, que yera acucutando en os documentos dende os sieglos IX e X,¹ continua entreberando o latín de documentos d'o sieglo XI como o que ye l'ocheto d'o trebello presén. Iste estió publicato por Menéndez Pidal en a suya obra *Orígenes del español*,² e tamién por Durán Gudiol en a *Colección diplomática de la catedral de Huesca* con o lumero 414. O manuscrito, que clamaremos *Documento de Sobrarbe*, presenta más trazas romanzes d'as que gosan amostrar os suyos coetanos, en os cualos o latín ye más dominán.³ Ixo l'atorga gran intrés lingüístico e de fonetica istorica de l'aragonés,⁴ parellano á o que igualmén en tiene en o suyo bersán istorico.

O presén estudio, que profes no acotola tot o suco d'o documento, se fa dende una ambiesta istorica e lingüística, dixando de costato os elemens latinos d'o testo.

1. ANOTAZIONS ISTORICAS

Por custions d'espazio se presientan nomás as conclusions prenzipals, dixando ta una publicazió posterior os alavez e a discusión d'as mesmas, asinas como a descrizió d'o documento orichinal e l'ambiesta istorica en ixte inte.

- Calendata d'o documento: Indeterminata, entre as añadas 1089 e 1096.
- Puesto d'emisión: Indeterminato, bel puesto d'a zona zentral d'o reino d'Aragón en zagueras d'o sieglo XI, ye dizir, Sobrarbe.
- Contenido d'o documento: Partizió que fazió Sancho Garzés entre o suyo rete clientelar nobiliario. Ye un partache d'esferens menas: melitars, eclesiasticas, diners, animals, birolla, bestitos...
- Atorgán d'o documento: Sancho Garzés, señor prozedén d'a Guarguera.

¹ En as glosas emilianenses e atos.

² «Documentos de Aragón» (Menéndez Pidal, 1980: 42-44).

³ Talmén aiga aduyato que o nuestro documento no ye d'a canzillería reyal ni de l'ambito eclesiastico, puestos ixos do ro latín yera, por ofizial, más fortal. Seiga como seiga, ye un exemplo sobresalién de romanze latinizato u latín arromanzato (Vázquez, 2011: 188).

⁴ Cal parar muita cuenta que, como han señalato esferens autors, os documentos no reflexan ni rechistran fidelmén l'aragonés meyeval. Por ixo, á penar d'a riqueza en estructuras romanzes que amuestra iste documento e d'a suya balura, no se puede prener ni muito menos como mida d'o diasistema aragonés reyal que se fablaba allora en a carrera.

2. ANOTAZIONS LINGÜISTICAS

O *Documento de Sobrarbe* ye muito importán. Se mos ofrexe bogal en bocables romanzes aragoneses, tanimientres que otros documentos coetánios en os que o latín ye dominán no gosan amostrar-ne guaire cuando menos dica o sieglo XIII. Ixa estendencia conserbadera d'o latín como luenga escrita ofizial puestar que seiga en l'orichen de que l'aragonés no cuallase como beiclo literario culto (Vázquez, 2011: 204).

Profes que puede considerar-se una fita ta conoxer a eboluzión d'a nuestra luenga autoctona ta part d'o sieglo onzeno. Con tot e con ixo, cal capir que, encara que se bi troben bocables e fenomenos lingüísticos propios d'o romanze aragonés, o testo no ye un mirallo reyal d'a luenga d'a carrera, al estar chusmeso no soque á ra influyenzia d'o latín, sino tamién al paso á ra d'os *usus scribendi* d'os escribanos u *scripta aragonesa* en ixas embueltas (Vázquez, 2013: 18-22).

Me propono fer unas anotazions chenerals, seguntes as mías posibilidaz, sin afundar en tot o que o documento ofrexe e sobre o que cualificatos autors como Menéndez Pidal e Vázquez Obrador han publicato esferens estudios.

2.1. Custions foneticas

2.1.1. Conserbación d'as consonans oclusibas xordas interbocalicas

Iste «ye un feito carauteristico de l'aragonés» (Nagore, 2013: 33) que actualmén se troba más que más en a zona zentral pirinenca, pero tamién en atras amplas redoladas. Ya Menéndez Pidal (1980: 251) prexina que ista conserbación no ye derivata d'a estendencia latinizán en a escritura d'os documentos, sino que lo'n ye d'a eboluzión propia d'o romanze. Ta Vázquez (2011: 200-201) ye tamién uno d'os rasgos más carauterísticos de l'aragonés, e a suya esplicación más prebable serba estructural e relacionata con o feito d'a sonorización d'ixas mesmas consonans dezaga nasal u liquida.

Bi trobamos *bestituras*, *bertutes*, *tuto*, *fracato*, *masonata*, *medigatate*, *espata*, *faca* (d'o berbo *fer*), *lorika*, *equas*, *mancipo*, *mancepos*, *enterecen*. Ista conserbación d'as oclusibas xordas interbocalicas se presenta en o documento sin d'eszeuzión.

2.1.2. Conserbación d'o fonema /f/ inicial

Feito igualmén sobresalién de l'aragonés que perén se presenta en a suya fonetica.

Bi trobamos *faca* (d' o berbo *fer*), *filgo* ('fillo'). Tampó no bi ha eszeuzions á ista conserbación. Tamién se beye a conserbación d'o fonema /f/ etimolochico en interior de parola en *cafices*.

2.1.3. Metafonía

Bi trobamos *tuto*, *mancipo*. No se presenta a metafonía, porque no cal, cuan a parola ye plural (*mancepos*) u d'o chenero femenino (*tota*).

2.1.4. Diftongazions

2.1.4.1. Diftongazión debán de yod (atro feito carauteristico de l'aragonés): *tienga*, *lieto*.⁵

2.1.4.2. Diftongazión ordinaria: *Abiago*, *Albaruala*, *Arbaniesse*, *kien*, *quano* (Menéndez Pidal, 1980: 119).

2.1.4.3. Manca de diftongazión: *tene*, *petra*, *porkos*, *parentes*, *solos*, *elmo*, *equas*. Estando a diftongazión un feito antigo e carauteristico d'a fonetica istorica aragonesa, ye estranio cuan no aparixe.⁶ Allora fa entrefilar que seiga debito á ra muito fortal influencia latinizán en a *scripta aragonesa* meyebal (Vázquez, 2011: 191, 204).

2.1.5. Asimilazions

2.1.5.1. Asimilazión d'a secuencia consonantica -ND- (> /nn/, /n/): *galino*, *quano*, *demannelos*, *demanelgales* (Enguita, 2009: 124). Menéndez Pidal (1980: 290-292) señala que l'asimilazión debandita «ocurre principalmente en catalán y aragonés», encara que «no arraigó en el dialecto (aragonés) moderno, pero se hizo general en catalán [...] y lo mismo en gascón». Ta ixa mena d'asimilazión Menéndez Pidal esfendeba un orichen osco-umbrico, muito discutito. Vázquez (2011: 128-147) fa un estudio de dita asimilazión u eboluzión en a toponimia de l'Alto Galligo, rebutién d'exemplos. Manimenos diz que seguntes Alvar (1953: 85-86) ya no se troba en os documentos de Alifonso I (1104-1134). Tampó no Nagore en troba en o suyo análisis lingüístico d'a *Coronica de San Chuan d'a Peña*, d'o sieglo XIV.

2.1.5.2. Asimilazión -LD- (> /l/): *solos* < SÖLIDUS, *pullero* < *puldero* < PÜLLĒDRU (Menéndez Pidal, 1980: 317).

2.1.5.3. Asimilazión -NS- (> /s/): *masonata* < MANSIONATA (Vázquez, 2013: 55), *mesura* < MĒNSŪRA.

⁵ A diftongazión debán de yod (que no priba a diftongazión de È, Ò) ye un fenomeno carauteristico de l'aragonés (Vázquez, 2011: 22). Á o respeutibe señala Menéndez Pidal (1980: 158): «Es de notar en el doc. de h. 1090 de Sobrarbe, cómo la diptongación ante yod parece más arraigada que la ordinaria; así hay *lieto* 2 veces < LĒCTU, *tie(n)ga* < TĒNEAT (frente á *tengan* y *sega*, *segat* < SĒDEAT), mientras la diptongación ordinaria, si aparece en *Arbaniesse*, *Abiago* y *kien*, falta en *elmo*, 3 veces, *Eneco*, 3 veces, *equas*, *parentes*, *tene* < TĒNET».

⁶ A diftongazión ye un feito antigo en aragonés que ya se rechistra de traza abundán en as glosas emilianenses. Por ixo, cuan manca ye de dar que contrimuestre un *usus scribendi* latinizán meyebal.

2.1.6. Epentesis

engenobo < INGENUUS. A epentesis ye tamién un fenomeno fonetico frecuén en aragonés ta desfer iatos por meyo de consonans como *b*, *y* u *d*.⁷

2.1.7. Protesis de *a* debán de fonema bibrán multiple inicial

Talmén ixé fenomeno se troba en o testo en *da roma*,⁸ que estoi que ye compo-sato por a preposición *de* aglutinata con a protesis *a* adibita debán d'a bibrán multiple inicial de *Roma*.

Antiparti puede aber influyenziato a grafía de dos bocables d'o documento: *ARrapun* e *arra* («arra retro tabola»).

2.1.8. Cayedura d'a *o* zaguera

Se beye nomás una begata: *puller* (línia 6). En as atras tres ocasiones que se rechistra iste bocable amanixe como *pullero*, sin de cayedura d'a *o*.

2.1.9. Fonetica diacronica

No ye posible ta yo abracar l'anális de toz os fenomenos de fonetica diacronica bocalica e consonantica que ofrexe o *Documento de Sobrarbe*. Manimenos cal fer referenzia á *G + e, i: germano, engenobo, engenua, bagina*. Eboluzionará ta o fonema palatal africato xordo /ʃ/, pero talmén en ixas embueltas d'o sieglo XI serba encara sonoro. Dimpués, en os sieglos meyebals posteriors se tornó xordo (Vázquez, 2011: 198), e asinas ye plegato ta nusatros ué. Ye una eboluzión parellana á ro causo de *J-* en *jodicio* < JŪDĪCĪUM, en o que antimás se mantiene a consonán dental sonora interbocalica *d* (Enguita, 2009: 125).

2.1.10. Yoz

2.1.10.1. Yod primera

particigon < PARTĪTĪŌNEM.

jodicio < JŪDĪCĪUM. Eboluziona, como *particigon*, en primeras ta o fonema meyebal dentoalbeolar africato xordo /ts/ (representato astí con a grafía *c*)⁹ e dimpués, ya en o sieglo XVI, ta o interdental fricatibo xordo /θ/ (Vázquez, 2013: 31).

⁷ En o testo se troba tamién *engenua*, sin de epéntesis.

⁸ En o testo fa dandaliar si no ye escrito chunto: *daroma*. Menéndez Pidal trascibió *da Roma*.

⁹ En atras ocasiones o sonito e fonema dentoalbeolar africato xordo /ts/ se representaba en a grafía con *ç* u con *z* (Vázquez, 2011: 202).

2.1.10.2. Yod segunda

filgo ‘fillo’ < FILIUM (grupo 1.º)

obellgas ‘obellas’ < OVICŪLAS (grupo 1.º).

meligor ‘mellor’ < MELIOR (grupo 1.º).

senigor ‘señor’ < SENIOR (grupo 2.º).

castango ‘castaño’, ‘(masculino de) castaña’ < CASTANEA (grupo 2.º).

2.1.10.3. Yod terzena

bajo ‘bayo’ < BADIUS (grupo 1.º), promanán d’una boz d’orichen zelta. A grafía g tiene astí balura de y representando o fonema palatal fricatibo sonoro /j/.

segat, *sega* < SĚDEAT (grupo 1.º). Tamién con a grafía g con balura de y representando o fonema palatal fricatibo sonoro /j/. Allora, SĚDEAT > /seja/, *seya*, *sega* en a grafía d’o documento (Vázquez, 2013: 32).

melio ‘meyo’ < MEDIUS (grupo 1.º). Seguntes Menéndez Pidal (1980: 55), *melio* ye un causo de yeísmo (se trafuca o fonema palatal lateral sonoro /ʎ/ con o palatal fricatibo sonoro /j/), de traza que o que deberba ser *meyo* /mejo/ astí ye *melio* /meʎo/.

2.1.10.4. Yod cuarta

lieto < LĚCTU (grupo 1.º), con relaxación e dimpués bocalización en /i/ d’o fonema belar oclusibo xordo d’o grupo -kt-, diftongación ante yod d’a bocal breu tonica e redución d’o diftongo /ei/ > /e/: LĚCTU > *lieito* > *lieto*.

peto < PACTU (grupo 1.º), con bocalización en /i/ d’o fonema belar oclusibo xordo e monoftongación de /ai/ en /e/ u inflexión de /a/ por a yod, que no se conserba: PACTU > *paito* > *peito* > *peto* (Vázquez, 2013: 34). Menéndez Pidal (1981: 280) señala que promana de PACTUM > *peito* > *peto*, por redución u monoftongación d’o diftongo /ei/ en /e/, pero dito nomás asinas ixa eboluzión serba más propia de PECTUM > *peito* > *peto*.

2.2. Morfolochía e sintaxis

2.2.1. Lumero

No se fa o plural aragonés: bi trobamos *dineros* (4 ocasiones), *almetekares*, *becinos*.

2.2.2. Chenero

Bi ha bellas parolas con chenero femenino (*onore*, *alode*) que o suyo chenero ye masculino en castellano.

2.2.3. Artículos determinatos

En o que pertoca á l'artículo determinato, o paradigma dominán ye o d'os alomorfos con *r*: (*e*)*ro*, (*e*)*ra*, (*e*)*ros*, (*e*)*ras*.¹⁰ Iste ye o documento en o que se troban más formas d'istos alomorfos con *r* (Vázquez (2021: 123).

Os alomorfos *ro*, *ra*, *ros*, *ras* se conserban en luenga biba autuالمén en a zona zentral de l'ambito lingüístico de l'aragonés (Sobrarbe e Semontano de Balbastro, alto u baxo), anque coesisten con o paradigma más cheneral *o*, *a*, *os*, *as*.¹¹ Os alomorfos *ro*, *ra*, *ros*, *ras* s'emplegan dezaga de parola rematata en bocal, sobre tot si ye coincidén con a de l'artículo que biene dimpués. Se prenunzian perén con o fonema albeolar bibrán simple sonoro /r/.

Truca Vázquez (2021: 123) o ficazio sobre que, contrariamén á l'aragonés moderno, os alomorfos con *r* d'os artículos determinatos *ero*(s), *era*(s) s'emplegan en o *Documento de Sobrarbe* no nomás que cuan a parola de debán remata en bocal, sino que tamién anque remate en consonán u anque l'alomorfo bienga dezaga d'una pausa prolongata. En aragonés actual s'emplegan dezaga de parola rematata en bocal, pero no dezaga de pausa.

En o documento se bi troban alomorfos con *r* d'esferens trazas, siguiendo á Vázquez (2021: 123):

- Sin aferesis de *e*: *ero* (quinze begatas), *eros* (tres begatas),¹² *era* (doze begatas), *eras* (zincos begatas).
- Con aferesis de *e*: *ro* aglutinato con a preposición *de* («ero filgo dero guascon») u aglutinato con a preposición *a* («aro abuelo», «aro mancipio de Bregoto»). En o que pertoca á o femenino *ra*, Vázquez fa referenzia á ra aglutinación con *de*: «illa medigatate dera alode», «era bagina dera espata». Encara que no ye señalata por Vázquez, estoi que tamién se troba *ra* aglutinato con a preposición *a*: «arra retro tabola».¹³

Igualmén estoi que en a línia 31 *eros* ye una error de Menéndez Pidal, de traza que ta yo ye esclatero que a trascrizión correuta ye «lascabet aros

¹⁰ Ya Menéndez Pidal (1980: 43) señalaba que «el artículo *era* subsiste hoy en el norte de Sobrarbe», feito que, chunto con a toponimia, ye l'alazet en o que s'ampara o mayestro ta localizar o documento en Sobrarbe.

¹¹ En o que pertoca á ra distribución diatopica d'os paradigmas d'os artículos en aragonés actual, se beiga Nagore (2013: 40-45).

¹² Estoi que nomás ne bi ha que dos. A tercera begata, en a zaguer línia, ye una error de Menéndez Pidal, que transcribe *eros* en cuenta de *aros*.

¹³ Ye berdá que a grafía *arra* emplega a *r* doble, pero creigo que ye iguالمén un caso d'aglutinación d'a preposición *a* con l'artículo femenino *ra*, coderén con o sentido d'o testo. Talmén ixa grafía *rr* poderba estar por cacografía u, si alcaso, influyenziata por a tendenzia á ra protesis de *a* debán de bibrán fuerte inzial: en o mesmo documento, antimás de «arra retro tabola» se troba «ARrapún». Manimenos, no se troba a doble *r* en as aglutinazions d'a preposición *a* con l'alomorfo masculino *ro*: «aro abuelo», «aro mancipio». Serba l'unico causo d'aglutinación d'a preposición *a* con l'artículo femenino singular *ra* en o documento.

bezinos dabiago», que antiparti tiene muito más sentito gramatical. Ye dizir, d'as tres begatas que seguntes Vázquez (2021: 123) se troba l'alomorfo masculino plural *eros*, nomás en as dos primeras serba asinas, tanimientras que en a terzera ye l'artículo masculino plural *ros* aglutinato con a preposición *a* (*aros*).¹⁴

- Con aferesis de *e* y con perduga de consonán *r*: *a*. Se troba en o *Documento de Sobrarbe* aglutinato con a preposición *en*: «alode ke le den ena Petra». En a mía opinión ye difízil azeutar que en l'atro causo que señala Vázquez, «debe dare ena mula», bi aiga artículo *a* aglutinato con a preposición *en*, porque ixo no tiene sentito gramatical.¹⁵ Fa prexinar, pues, que así *ena* seiga un numeral e «debe dare ena mula» tenga que traduzir-se por «debe dar una mula».

En o que pertoca á ro suyo orichen, Vázquez (2021: 121) sustiene bien razonadamén que os alomorfos con *r* ni son ampres d'o gascón ni tampó no promanan d'a trasformación d'a /l/ d'os significans *lo, la, los, las* en /r/. En cuenta d'ixo representan una eboluzión propia de l'aragonés en as zonas en que se produzió una apicopalatalización d'a cheminata -LL- d'o demostratibo ILLE-A-UD¹⁶ (*ibidem*, p. 131). D'as formas *ero, era, eros, eras* promanan por aferesis de *e* as actuals *ro, ra, ros, ras*.

2.2.4. Posesibos

Con o posesibo debán d'o sustantibo:

- Sin artículo: «suo germano», «totas suas bestituras», «de sua masonata», «mea anima», «meos parentes».
- Con artículo: «era sua caligema», «era sua parte» (dos begatas). Ista ye una traza chenuina que se conserba en luenga biba con a mesma secuencia (artículo + posesibo + sustantibo), como por exemplo en «as mías basemias». Ye una construción aragonesa meyeбал frequén (Enguita, 2009: 127).

Con o posesibo dezaga d'o sustantibo: «tuto ero de monteson suo» (artículo + preposición + topónimo + posesibo).

2.2.5. Pronombres presonals

Cal acobaltar que se rechistra a combinación d'os pronombres atonos con o acusatibo debán d'o datibo en o bocable *demanelgales*, como se conserba en aragonés

¹⁴ *Aros* serba asinas l'unico causo d'aglutinación d'a preposición *a* con l'artículo masculino plural *ros* en o documento.

¹⁵ No parixe defeuto de trascrizión, por o que se poderba pensar que ye cacografía.

¹⁶ En o documento se troba tamién o demostratibo latino orichen d'os artículos: «de illa particigon que feci», «si tene illa onore», «illa mula», «illa Petra», «illo abere».

cheso e d'as bals de Bielsa e Bió: «ya lo le puyaré» (Nagore, 2013: 101, 148). Se beiga o alpartato 2.3, s. v. *demangelgales*.

En os pronombres presonals no se troba o fonema albeolar bibrán simple sonoro /r/ ni en o documento ni en luenga biba. Amanixen *lo, la, los, las* (*le / li, les / lis* si ye indreito). En o documento aparixen en «tenganlo ata pascua», «e pascanlo e bestanlo», «ARrapun e Sango pascanlos e bestanlos», «aro mancipio de Bregoto faca lo suo per iodicio», «eros meskinos dErbise demannelos senigor Fertungo Acenarece», «eras bertutes [...] demangelgales senigor Fertungo Acenarece [...], tornelas ad Albaruala», «Ad Eneco Scemenones ke lo enterecen» (Vázquez, 2021: 130). Vázquez esplanica que a esferenzia en a ebulución fonetica d'o fonema cheminato /-ll-/ en o causo de l'articulo e d'o pronombre puestar orichinata en o feito de que en iste zagüero no bi abió apicopalatalización d'o debandito fonema cheminato e por ixo no ebuluzionó ta formas con *r* e se simplificó en /-l-/.

2.2.6. Berbos

Berbo *ser* con o sinificato de *estar*: «eras bertutes que aduscomos da Roma e son en Alkecar». Emplego conserbato en luenga biba.

Emplego d'o futuro en cuenta d'o presén de suchuntibo en orazions subordinatas temporals (Enguita, 2009: 135): «semper erit vivo», «quano erit fraucato». Astí se presenta en contestos muito latinizatos.

Partizipios en *-ato*: *fraukato, fraucato*. Chenuino de l'aragonés e propio de l'aria zentral.

2.2.7. Preposizions

Ad (d'o latín AD) ye emplegata en quinze ocasions, tanimientres que *a* nomás en tres,¹⁷ por o que o latinismo ye predominant.

2.2.8. Conchunzions

S'emplega mayoritariamén a conchunzió copulatiba *e* (d'o latín ET) (doze begatas). Ye conserbata en luenga biba en bella bariedá como ro belsetán, antimás de que se fa serbir de traza frecuén en aragonés común. En o testo se bi troban tamién *ed* (dos begatas) e *et* (una begata).

¹⁷ En una mesma línia se rechistra «a kien» e «ad kien». A s'emplega dos begatas debán de parola que empezipia por *d*.

2.3. *Lesico*¹⁸

abere (s. m.) aber, cabal (l. 28). D'ó latín HABERE. Aquí ye un infinitivo sustantivato que conserba ra e zaguera. Esprisa sentito de posesión, como en aragonés cheso. Talmén *abería* 'ganau' e *aberío* 'animals de carga' puestar que promanen de *aber*.

adjaceb achunta (?) (l. 31). En o contesto ye un bocable fosco. Menéndez Pidal diz que o bocable fa dandaliar. Becerra (1991: 17) li suposa una funzió alberbial. Estoi que *adjaceb* fa pensar en una adautazió romanze de *adjacet*, a tercera presona d'ó singular d'ó presén d'endicatibo d'ó berbo latino ADJACĒRE e que se poderba traduzir por 'achunto / a costato / anesco / amán se troba' (Gaffiot, 1934, s. v. *adjacēō*). S'albierta que o bocable *adjaceb* aparixe en o documento escrito interliniato sobre o bocable *lascabet*, indo pues dos verbos chuntos uno denzima de l'atro, uno en presén e atro en perfeuto. Fendo *parella* con *lascabet*, u bien adibirba á iste berbo (en tercera presona d'ó perfeuto d'endicatibo) un refirme con un sentito de procsimidá (*lascabet adjaceb* 'dixó achunto') u cualque cosa parellana, u bien son independiens e cal eslechir-ne uno u atro: *lascabet* 'dixó', *adjaceb* 'achunta, adibe'.

aduscomos trayemos, aduziemos (l. 17). D'ó latín ADDUCĒRE. En a *Coronica de San Chuan d'a Peña* se rechistran *adozir*, *aduzir*, *adueyto* (partizipio) (Nagore, 2021: 62). Ye un perfeuto en o que aparixe en otros textos aragoneses antigos (Menéndez Pidal, 1980: 363) e que se conserba encara en l'aragonés d'Aragüés, Embún e Aísa (Nagore, 2013: 114-117).

almetekares meticals, diners arabes (l. 31). D'ó arabe *meskal* (Menéndez Pidal, 1980: 196).

alode (s. f.) alodio (s. m.) (l. 9, 20). D'ó franzico *alôd*. «Propiedad de pleno dominio, exenta de cualquier carga o derecho señorial de tipo feudal» (Nortes, 1979a: 171, 172). Fa referenzia á tierras. O bocable en o documento ye femenino. Bi ha procsimidá formal con l'antropónimo *Alodia*, nombre d'una santa prozedén d'Adauesca que seguntes una coronica coetania estió martirizata chunto con a suya chirmana Nunilo en o sieglo x (Ubieto, 1981b: 20-22).

anima anima, alma (l. 24). Bocable latino que se conserba en romanze.

arra á ra (l. 27). Estoi que bi ye a preposizió a aglutinata á l'alomorfo de l'artículo determinato femenino *ra*. A grafía resulta estrania al incluir a bibrán multiple *rr* en cuenta d'a simpla como calerba: *r*, /*r*/: *ara* / *ra*. Se beigan os alpartatos 2.2.3 e 2.1.7.

ata dica (l. 11). Preposizió que dimana d'ó arabe ispanico *hattá*, iste deribato d'ó arabe clasico *hattà*, influyenziato por o latín *ad ista* (Menéndez Pidal, 1980: 374).

¹⁸ Se señalan as líneas, seguntes a trascrizi3n de Menéndez Pidal, bi mentendo entre parentesis a inicial *l*. seguida d'ó lumero.

En o mesmo *Documento de Sobrarbe* se troba a forma latina *usque* dos begatas (l. 13 e 21). Por cuenta en aragonés moderno s'emplega *dica*, d'orichen romanico (Vázquez, 2013: 15).

bagina baina (l. 27). D'o latín BAGĪNA. Ye de dar que con prenunzia romanze: suposatamén /bajina/ u /baina/ (Menéndez Pidal, 1980: 261).

bago bayo (l. 6). Grafía *g* con balura de *y* /j/ (fonema palatal fricatibo sonoro). D'o latín BĀDĪUS > /bajo/, *bayo*. Boz d'orichen zelta. *Pullero bago*: potro de color blanca-amarillena (EBA, s. v. *bayo*).

bakas bacas (l. 21). D'o latín VACCA. En a *Coronica de San Chuan d'a Peña* se rechistra *bacas betelleras* (con betiellos, preñatas) (Nagore, 2021: 450).

basos basos, reziapiens liturchicos, calizs (l. 26). D'o latín VASU(M). Iste bocable se troba tamién (con *v*) en un documento coetanio estudiato por Vázquez (2011: 187) d'a *Colección diplomática de San Andrés de Fanlo*, publicata por Canellas (1964).

becinos bezinos (l. 31). D'o latín VICĪNUS, de VICUS 'bico'. Regular que representa astí con o grafema *c* o fonema meyebal dentoalbeolar africato xordo /ts/, que dimpués eboluzionarba ta o interdental fricatibo xordo /θ/ (Vázquez, 2013: 31).

bedene (l. 23). Estoi que ye una error d'a trascrizión feita por Menéndez Pidal, qui suposa a *e* zaguera paragochica. En o documento orichinal se leye esclatero *bedant* 'beigan'. Terzera presona plural d'o presén de suchuntibo. D'o latín VIDERE. VIDEANT > *bedant*.

bertutes cosas de balura, reliquias (l. 17). D'o latín VĪRTUS-UTIS. Al estar «trayitas dende Roma ta Alquezra», tal como se señala, ye de dar que estasen reliquias. En o escrito se disposa que Fertún Aznárez las demande e las torne ta ra ilesia de San Nicolás d'Abargüela cuan siga construyita, o que ye coderén con o sinificato señalato. En fabla biba se conserba o sentito de *poder curatibo* d'o bocable *bertú*: «Ixa yerba tiene muita bertú». Con tot e con ixo en otros testos meyebals se troban os bocables *reliquias*, *relicarios*.

bestanlo que lo bistan (l. 12, 13). «Aro abuelo [...] paskanlo e bestanlo semper erit bibo», ye dizir, «que li den de minchar e de bestir perén tanimientres seiga bibo». S'emplega o futuro en una orazió subordina ta temporal, encara que fendo serbir o latín (*semper erit*). En a línia 13 se torna á determinar «ARrapun e Sango paskanlos e bestanlos» e amanixe unatra begata *pascan*. Astí a obligazió se espresa «tanto usque pan pascan deredemere». Se beiga *deredemere*.

bestituras bestituras / bestiduras (l. 10). «A don Garcia totas suas bestituras». Fa entrefilar que don Garzía siga un eclesiastico e que as bestituras sigan liturchicas. Don Garzía e don Bernarde son nombratos nomás por o suyo nombre, sin d'apellito, e con o tratamiento de *don*, zercunstanzia que no se da en dengún atro presonache d'o documento fueras d'istos.

bino bino (l. 22). D'o latín VINUM.

cafices cafizs (l. 8). D'o arabe ispanico *qafiz*, mesura de capacidá ta zerials esferén seguntes as rechions. Astí se conserba o fonema /f/ etimolochico encara que siga en o interior d'a parola.

caligema calzero (?) (l. 12). Bocable fosco que no trobo en a bibliografía consultata. Por a suya radiz, que poderba promanar de CALIGA, e por estar concordán con o contesto («Aro abuelo era sua caligema, e paskanlo e bestanlo semper erit bibo»), ferba prexinar que poderba estar 'calzero' (Becerra, 1991:20-21). Menéndez Pidal li posa á iste bocable un sino d'interrogazió e cosa más.

dare dar (l. 31). D'o latín DARE. Infinitibo. Conserba a *e* zaguera.

debe debe (l. 31). D'o latín DEBERE. Terzera presona d'o singular d'o presén d'endicatibo. Sin de *t* zaguera.

demanelgales demande-la(s)-les / demande-lis-ne (l. 18). En trascriziún fonetica -LG- /ɰ/, palatal lateral. Astí bi ha un orden u combinazió d'os pronombres atonos que o acusatibo u complemento dreito ba debán d'o datibo u complemento indreito, como se conserba en aragonés cheso antiparti d'as bariedaz diatopicas zentrals d'as bals de Bielsa e Bió: «Ya lo le puyaré» (Nagore, 2013: 101, 148). Ye, pues, un orden d'os pronombres de terzera presona plegato dica ué en aragonés, consellable en a suya bariedá común e que se fa serbir tamién en franzés: «Je le lui dirai». Se pare cuenta d'a esferenzia en l'orden d'os pronombres con o castellano («Se lo diré»). Se beiga tamién *demannelos*.

demannelos demande-los (l. 17). Con asimilazió -ND- > -nn-. D'o latín DEMANDARE (Nagore, 2021: 166). Se beiga *demanelgales*.

deredemere redemir (?) (l. 13-14). Ye un bocable fosco. Poderba estar composato d'a preposizió *de* + *redemere*. Estoi que *redemere* < REDIMERE. Menéndez Pidal no fa dengún analís d'ista parola. En a *Coronica de San Chuan d'a Peña* se rechistra *redemir* 'rescatar, tornar a mercar, rematar una obligazió' (Nagore, 2021: 390). Tamién en *El somontanés* se recullen *redemir* e os suyos partizipios: *redemíu*, *redemida* (Mostolay, 2022, s. v. *redemir*). Se troba igualmén en o *EBA* (s. v. *redemir*). Cal prexinar que ixé ye o sentito d'o bocable, cuentrariamén á o que afirma Becerra (1991: 22), que no troba que ista sinificazió case con o testo d'o documento. Ye de dar que, de bella traza, a obligazió de dar-lis de minchar e dar-lis pan no yera ta cutio, sino que teneba una fin, encara que en o testo no siga esprisata a calendata d'ixa rematadura.

domen dominio, dominicatura / dominicatuara (l. 32). Bisé que promane d'o latín DOMINIŪM, u en tot causo talmén d'un suposato DOMINEM, seguntes a fonetica istorica de l'aragonés, con conserbazió d'a bocal postonica sin formar-se-ie a secuenzia /-m'n-/ (Vázquez, 2013: 59). Ye de dar que *domen* siga un exemplo més de bocables que amuestran una diacronía chenuinamén aragonesa parellana:

omen / ombre, nomen / nombre, famen / fambre, bimen / bimbre, termen / termino, flumen / riu, examen / ixambre (Vázquez, 2011: 168). Menéndez Pidal, por a suya parti, no fa denguna referencia á iste bocable en a suya obra *Orígenes del español*. En o sieglo XIII, en unas ordenanzas d'o Conzello de Uesca (Fernández, 2019b: 31) se rechistra *domini*, bocable coincidén con o catalán que en francés ye *domaine* i en oczitano *domeni*. Se beiga *omnes*.

ellemo yelmo (l. 3), **elmo** (l. 6) y **elmos** (l. 5). D'o chermanico HELM. Con dandaleyo en a grafía, como se beye, pero sin diftongazió. Como señala Menéndez Pidal (1980: 158), en o *Documento de Sobrarbe* a diftongazió debán de yod parixe más arradigata que a diftongazió ordinaria.

ena en a (l. 9). Amanixe en a frase «illa mula et alode ke le den ena Petra». Astí bi ye una preposizió *en* aglutinata con l'artículo *a*: «a mula e alodio que le den en a Petra». Manimenos en a línia 31 («debe dare ena mula .xxx. almetekares») no parixe que tienga garra sentito a mesma estructura gramatical («debe dar en a mula»). Con tot e con ixo, estoi que a trascrizió feita por Menéndez Pidal, *ena*, ye correuta. Talmén se poderba esplanicar por una error en a escritura u caco-grafía e que en reyalidá *ena* quiera astí señalar un numeral, *una*: «debe dar una mula». Se beiga o alpartato 2.2.3.

engenobo libre, sin de cargas (l. 5). D'o latín INGENUUS. Con *b* epentetica que no se troba en *engenua* (l. 20).

engenua libre, sin de cargas (l. 20). Sin de epentesis. Se beiga *engenobo*.

enterecen endrezen (l. 23). Presén d'o suchuntibo do berbo *endrezar*. D'o latín IN + latín bulgar *DIRECTIARE. En a *Coronica de San Chuan d'a Peña* se rechistra *endreçar* (Nagore, 2021: 203). Tiene o sentito de 'poner dreito, arreglar' u 'aduyar'.

era a, ra (l. 1 e atras). Artículo determinato femenino singular. Se beiga o alpartato 2.2.3. Artículos determinatos: *era, ero, eras, eros*.

esos e os suyos (l. 28). Conchunzió copulatiba *e* + posesibo de tercera presona *sos*.

espata espata / espada (l. 2). D'o latín SPATHA. En a zona oczidental d'o dominio lingüístico de l'aragonés se conserba *espata* 'telera', o que en Ribagorza ye *teniella* (Andolz, 1984, s. v. *espata, teniella*).

face faiga / faya (l. 16). Presén d'o suchuntibo d'o berbo *fer* < FACÈRE. Se bi conserban a consonán belar oclusiba xorda e a labiodental F inicial, como ye coderén de raso con a fonetica istorica de l'aragonés.

filgo fillo (l. 9, 30). D'o latín FILIUM. Astí con a grafía *lg* ta representar o fonema palatal lateral sonoro.

fraucato fraucato, construyito (l. 19). En a línia 21, *fraukato*. En «quano erit fraucato Sancte Nicolagi» bi ha empleo d'o futuro en orazió subordinata temporal

(Nagore, 2013: 323). FABRICATO > /frabicato/ > /fraukato/. Partizipio en *-ato* con a mesma radiz que o sustantibo *frauca*.¹⁹

germano chirmano (l. 8). D’o latín GERMANU. Con palatal inicial, coderén con a fonetica istorica aragonesa (Nagore, 2021: 265). *Germanos* se cuaterna en o *Cartulario visigótico de la catedral de Huesca* (Gili, 1989: 297) en un documento d’una calendata parellana á ra d’o *Documento de Sobrarbe*. En o imventario de San Andrés de Fanlo, tamién de zagueras d’o sieglo onzeno, se troba *iermanum* (Nortes, 1979: 302).

guascon gascón (l. 9). Chentilizio: d’a Gascaña. En a partizión que fa Sancho Garzés li pertoca a Sancho Sánchez: «ero filgo dero guascon». Fa prexinar que siga un *mesquino*, sierbo d’a gleba d’orichen cristiano. Se beiga *mesquinos*. Os exaricos, axaricos u xaricos yeran sierbos d’orichen moro (Nortes, 1979a: 103, 104). *Xarico* ha orichinato o bocable *xariguero* en aragonés atual. *Xariguero* u *chariguero* (por esfonolochización).²⁰

judio chudizio (l. 16). D’o latín JUDICIUM. En a *Coronica de San Chuan d’a Peña* se rechistra *judicio* (Nagore, 2021: 280). Foneticamén eboluziona, de traza parellana á G + e, i inicial, ta o fonema palatal africato xordo /tʃ/, anque talmén en ixas embueltas d’o sieglo XI serba encara sonoro. Dimpués, ya en os sieglos meybals posteriors se tornó xordo (Vázquez, 2011: 198), e asinas ye plegato ta nusatros ué.

kabalo caballo (l. 2, 4, 6). Bi ha en o documento asabelo dandaleyo en a grafía referén á ro fonema palatal lateral sonoro /k/, aquí representato por *l*. Menéndez Pidal (1980: 54) señala: «Es grande la confusión de *l* y *ll*, usándose bastante el signo doble para significar sonido no palatalizado». Asinas en *mulla*, *ellemo*. Se beiga o alpartato 2.4.

kastango castaño (l. 8). O fonema palatal nasal sonoro /ɲ/ ye astí representato por *ng*. Se beiga o alpartato 2.4.

kede que (l. 17). D’o latín QUID. Astí relatibo, con *e* zaguera paragochica. Manimenos en o documento s’emplega por un regular *ke*: «ke le den», «usque ke segat’’, «ke lo enterecen» (Menéndez Pidal, 1980: 377).

lascabet dixó (l. 31). D’o latín LAXARE. Perfeuto d’endicatibo. Astí o bocable romanze conserba ra *t*, refirmando que o berbo ye en tercera presona. Se beiga *lesca*.

¹⁹ *Frauca* ‘fragua’, que Vázquez (2011: 196) suposa a boz aragonesa en ixas pueñas meybals. En Sarbisé encara se troba ué *Casa Frauca*. En un documento d’o sieglo onzeno de San Andrés de Fanlo se rechistra *fraboca* (Nortes, 1979a: 309).

²⁰ *Xariguero* fa referencia á belún de poca balura, á o que se poderba tamién clamar dispreziatibamén *chente-ta*. Conserba semanticamén ixé sentito despeutibo que deberba aber inicialmén. Mostolay reculle *chariguero* definiendo-lo como «labrador o ganadero humilde». «Especulador de poca monta» (única azeuzión cuaternata en l’*Aragonario*). «El que se dedica a varios oficios para poder vivir» (Mostolay, 2022, s. v. *chariguero*). Igualmén en o *EBA* se rechistra *chariguero*: «Un poco labrador y un poco de todo». «O que tiene poco, o que no puede bibir con o que tiene». Dimana d’o latín meyeval EXARICU > aragonés meyeval *exarico* (*EBA*, s. v. *chariguero*).

lesca dixá (l. 4). D'ó latín LAXARE. Sin de *t* zaguera. En a línía 31 amanixe *lascabet*, en pasato, conserbando a primera *a* etimolochica e con *t* zaguera. Menéndez Pidal (1980: 84) sinala: «Se nota mayor arraigo de la vocal arcaica *a* en la sílaba átona, a juzgar por la existencia en un mismo documento de *lesca* y *lascabet*». En o sieglo XIV se troban ya formas con *d*: *dexar*, pero encara aturan as formas con *l*: *lexar* (Nagore, 2001: 287). Se beiga *lascabet*.

lieto leito (l. 26). D'ó latín LECTUS. Se beiga o alpartato 2.1.10.4.

lorika lorica / loriga (l. 2). D'ó latín LORICA 'coraza'. *Lorika* se documenta per primera begata en 1029 (Nagore, 2021: 291).

malas (s. f.) baúls, maletas (l. 10). «A don Garzía totas suas bestituras [...] eras malas». Nagore (2021: 295) fa un análís d'ó bocable, que en a *Coronica de San Chuan d'a Peña* amanixe asinas: «ne matoron a malas» («á embute»). Atras azeuzions que se bi rechistran en ixa dentrata, como «baúles, zurróns, bultos, fardos...», estoi que son as apropiatas ta iste mesmo termen d'ó *Documento de Sobrarbe*. Ye de dar que estasen os baúls u maletas an que alzar as bestituras que se sinalan en a mesma línía d'ó documento. O bocable no tiene sentito en iste contesto como achetibo, ni tampó no con o sinificato de fruta ('mazanas').

mancepos mancepos, sierbos (l. 14). D'ó latín bulgar ispanico MANCIPIUS, probenién de HOMO MANCIPI, chenitibo de MANCIPIUS 'propiedá, esclabo'. Sinala Corominas que o sinificato d'ó bocable fue cambeando ensuabezendo-se: dende 'esclabo' ta 'criau' e, ya en zagueras, 'mesache' (Nagore, 2021: 297). En a *Coronica de San Chuan d'a Peña* se troba *mancebo*, con sonorización d'a oclusiba xorda, como en castellano. En o sieglo onzeno, o d'ó *Documento de Sobrarbe*, *mancepos* serba equibalén á 'sierbos' u 'esclabos liberatos' (Nortes, 1979b: 133). Se beiga *mancipo*.

mancipo mancipo, sierbo (l. 15). Astí con metafónía, que no se presenta, porque no cal, cuan o bocable ye en plural: *mancepos*. Se beiga *mancepos*.

mano mano, man (l. 4). En «per mano de Cornelga» tiene un sinificato esclatero de pauto feudal. En un testo d'arredol de 1117 se bi troba a esprisión «per vestra manu» con a mesma balura de conzesión feudal basallatica (Laliena, 2011: 191). En a línía 28, «segat en mano de» («seiga en posesión de»), sin tresbatir a connotación feudal.

masonata mainada, conchunto de sierbos e fillos de casa (l. 14). De MANSĪO, -ŌNIS dimana MANSĪONATA > *masonata*, con reduzión /-ns-/ > /s/. «Mancepos de sua masonata» («sierbos d'a suya casa») (Vázquez, 2013: 55), sin d'esprisión d'artículo entre a preposición e o posesibo. A *masonata* serba o conchunto de sierbos e a *catrinalla* (u *mainada*) que bibiban en a casa baxo ro mando d'ó suyo amo. Dimpués s'aplicó con un sentito militar ('mesnada'), como se troba en o *EBA* (s. v. *caballería de mesnada*). D'ó mesmo orichen ye *mainada* 'catrinalla' (Andolz, 1984, s. v. *mainada*).

- medigatate** metá (l. 19, 27). En as dos begatas que amanixe, a suya grafía ye una miqueta esferén. Segutes Menéndez Pidal (1980: 48), «con el signo doble *ig* para significar *y*». ²¹ D'o latín *MEDIETATE*. En a *Coronica de San Chuan d'a Peña* se rechistra *meytat* (Nagore, 2021: 310).
- medio** medio (l. 20). D'o latín *MEDIUS*. Se beiga *melio*.
- meligor** millor (l. 23). D'o latín *MELIOR*, -ORIS.
- melio** meyo (l. 22). D'o latín *MEDIUS*. Segutes Menéndez Pidal (1980: 55), ye un causo de yeísmo: trafuca o fonema palatal lateral sonoro /*ʎ*/ con o palatal fricatibo sonoro /*j*/, de traza que o que deberba ser *meyo* /*mejo*/ astí ye *melio* /*meʎo*/.
- mes** més/más (l. 15). D'o latín *MAGIS*. Ye una traza contracta con inflección d'a *a* (Menéndez Pidal, 1980: 80). Alberbio de cantidá rechistrato por Andolz, más que más en Ribagorza.
- mesquinos** sierbos d'a gleba d'orichen cristiano (l. 16). Curiosamén o bocable promana d'o arabe *MISQUIN* 'pobre, indichén' (Nagore, 2021: 308). Se beiga *guascon*.
- mesuras** medidas (l. 11, 14, 15, 32). D'o latín *MENSURA*. No bi ha esprisión d'a cantidá que suposan as debanditas *mesuras*. Se troba o bocable en belatros documentos tamién sin señalar a suya cuantificazió. Talmén fan referenzia á *mesuras* de zerials, ta ras que s'emplegaban tamién: almuz, fanegas, cafizs. Ta mesurar bino gosaban emplegar-se-ne atras espezificas: galletas, cantaros, nietros.
- mula** mula (l. 31). En a línia 2 amanixe con a grafía *mulla*. Se beiga *mulla*.
- mulla** mula (l. 2). O fonema dentoalbeolar lateral sonoro ye astí representato por o grafema *ll*. Se beiga o alpartato 2.4. En a línia 31 amanixe escrita con o grafema *l*: *mula*. Se beiga *mula*.
- obellgas** obellas (l. 22). D'o latín *OVICŪLA*.
- omnes** omes, ombres (l. 28). D'o latín *HOMĪNES*. Menéndez Pidal trascrive *omnes*, pero no lo i beigo guaire platero. Ta yo que se leye *omes*. Estoi que no ye *omens*, que allora serba sin perduga d'a bocal postonica, muito d'aluerdo con a fonetica istorica chenuina aragonesa. Por reduzió /-mn-/ > /-m-/ , *omne* > *ome*, que ye documentato en Benás, Estadilla (Andolz, 1984, s. v. *ome*), Bal de Lierp, Bielsa (EBA, s. v. *ome*), Asque (Mostolay, 2022, s. v. *ome*). En documentos meyevals como os d'o sieglo XIV d'a catedral de Uesca (Vázquez, 2018: 14-18) se bi troba *omes*, *omens* e tamién *omnes*, que, segutes señala Vázquez, ye mayoritario en as esferens trascrizions d'a documentazió meyeval aragonesa. En a *Coronica de San Chuan d'a Peña* amanixe *omes* con a barián *ommes* (Nagore, 2021: 330). En reyalidá, a eboluzió /-m'n/ > /-br-/ (*ombre*) no ye propia d'a fonetica istorica de l'aragonés (Vázquez, 2013: 59). Se beiga *domen*.

²¹ Fonema consonantico palatal fricatibo sonoro /*j*/.

onore (s. f.) onor (l. 3, 4). D'ó latín HONOS, -ORIS. Conserba a *e* zaguera etimolochica, no paragochica. Bi fa referenzia á ra onor feudal, ye dizir, un territorio que se entrega infeudato á sobén arredol d'un castillo, sobre o que se exerze una tenienza.²² En a *Coronica de San Chuan d'a Peña*, d'ó sieglo XIV, amanixe *onor* con o sinificato más autual de 'onra, rispeto, considerazió' (Nagore, 2021: 331). En dita coronica a mayor parti d'as begatas ye escrita con *h*, pero, igual como en o *Documento de Sobrarbe*, ye de chenero femenino.

pan pan (l. 22). D'ó latín PANEM.

parentes pais, parientes (l. 25). Bocable latino conserbato en romanze, sin de diftongazió.

parte parti (l. 22, 27). D'ó latín PARS, PARTIS. En a *Coronica de San Chuan d'a Peña* se rechistra *part*.

particigon partizió. Se beiga o alpartato 2.4: grafías.

pascan minchen (l. 13). D'ó latín PASCERE > *paxer*, *paxentar*, as dos formas conserbatas en aragonés moderno. No soque s'aplica ta animals, sino que fa referenzia tamién á presonas. En o documento se troba tamién *paskanlo*, con pronombre presonal. Se beiga *paskanlo*.

paskanlo den-li de minchar (l. 12, 13). Se beiga *pascan*.

petabinos poitevins, poitevinos, ye dizir, probeniens d'ó Poitou (l. 7). En latín, *pic-tavensis*. Bi trobamos «solos de petabinos» («suedos petabinos»). O empleo d'os diners de Poitou ye una contrimuestra más d'as relaziions de tota mena entre Aragón e as entidaz politicas d'ó sur de Franzia en a Edá Meya. En o inte d'a redazió d'ó *Documento de Sobrarbe* yera conte de Poitiers e duque d'Aquitania Guillermo ro Trobador.

peto peita, trebuto (l. 20). D'ó latín PACTUM, *pauto* en aragonés moderno. En un documento de 1129 (Nortes, 1979b: 95) se troba *peitas* conserbando a diftongazió e con chenero femenino e plural. Tamién se rechistra *peitavit* en atro de 1108 (Nortes, 1979b: 39): «peitavit mihi mille solidos». Señala iste autor que *pactum* promana de *pax* (Nortes, 1979a: 301). *Apeitar* se rechistra en Echo (*EBA*, s. v. *apeitar*).

Petra pietra / piedra (l. 9, 24). D'ó latín PĒTRA. Sin diftongazió. Ye un toponimo, escrito con mayuscla en o documento. No ye posible establir á qué puesto fa referencia. Ye un toponimo emplegato asobén en a documentazió meyeбал aplicato ta esferens lugars.

porkos puercos, cochins (l. 22). D'ó latín PORCUS. Sin diftongazió.

²² Sistema d'organizació feudal aragonés d'os siglos XI e XII. Se fa serbir iste bocable, en cuenta de *tenenzia*, por estar más coderén con a fonetica istorica de l'aragonés. Se rechistra *teniença* en esferens documentos meyeбалs: Fueros d'Aragón, *Vidal mayor*, documentazió meyeбал tensina (Vázquez, 2019-2020: 111, 113).

puller potro (l. 6). Con cayedura d'a o zaguera. No ye rechistrato en a trascrizión de Menéndez Pidal, que bi fica *pullero*. En o manuscrito se beye esclatero que no bi ha o en iste bocable que, manimenos, amanixe sin cayedura d'a bocal zaguera: *pullero* en atras tres ocasiones. Se beiga *pullero*.

pullero potro (l. 7, 8). Talmén d'o latín bulgar PŪLLĒTRU > *pulldero* (metatesis e sonorización d'a dental oclusiva xorda) > *pullero* (asimilación *ld* > *ll*) (Menéndez Pidal, 1980: 295, 317, 318). En l'añada 1134 se rechistra o bocable *poltrera*: «a que tiene á o suyo cargo o cudiato d'os potros e a yeguada» (Nortes, 1979: 99).

quamo como (l. 23). Alberbio de modo. D'o latín bulgar QUOMO < QUOMODO (Nagore, 2021: 128).

quano cuan (l. 18). D'o latín QUANDO. Con asimilación /-nd-/ > /-n-/.

retro tabola retablo (l. 27). D'o latín RETRO TABŪLA. Con conserbación d'a bocal postonica /ŭ/ > /o/: *tabola*. En a epoca romanica yeran comuns os frontals que se meteban debán d'o altar (*tabola* / *tabla*). Manimenos, un retablo fa referenzia á una estrutura de fusta u piedra, asobén pintata, situata dezaga. Retablos propiamente ditos d'ixe periodo no se'n troban, por o que aquí poderba fer referenzia á ras pinturas murals que adornaban os absides, en iste causo os d'a catedral de Chaca.

segat siga, seiga (l. 4, 28). A grafía g tiene balura de y, /j/ (fonema palatal fricativo sonoro); *segat*: *seyat* (Menéndez Pidal, 1980: 48). Conserba a t zaguera de tercera presona singular d'o presén de suchuntibo.

senigor señor (l. 1). Se beiga o alpartato 2.4.

solos sueldos (l. 6, 10, 11, 21, 26). D'o latín tardano SŪLĪDUS: «cierta moneda de oro» (Nagore, 2021: 426). Sin diftongación. Con asimilación -LD- (> /l/). O sueldo chaqués no yera moneda efeutiva, sino *de cuenta*, equibalén á 12 diners de bellón (Beltrán, 1999: 47, 93). En o documento trobamos dos menas de *solos*, «solos de dineros» e «solos de petabinos»: «solos de dineros» fa referenzia á os sueldos chaqueses, que, como ya se ha dito, equibaleban á 12 diners chaqueses cadagún; «solos de petabinos» fa referenzia á os probeniens d'o Poitou. Trobamos tamién en o documento *almetekares*, diners arabes. Se beiga *petabinos* e *almetekares*.

son son (l. 18). «E son en Alkecar». Berbo *ser*, tercera presona plural d'o presén d'indicativo. Empleo d'o berbo *ser* / *estar* conserbato en luenga biba.

suo suyo (l. 4, 16, 30). D'o latín SUUS, SUA, SUUM. Posesibo, d'os que se troban á ormino en o documento: «suo germano» (l. 8), «suas bestituras» (l. 10), «era sua caligema» (l. 12), «de sua masonata» (l. 14), «era sua parte» (l. 22, 27), «suo filgo» (l. 30). Totas istas zagueras son formas no contractatas e amuestran o chenero bien platero (Menéndez Pidal, 1980: 345, 346). Bi ha una forma de posesibo contractato, *sos*: «e sos omnes» (l. 28).

tienga tienga (l. 3). d'o latín TĒNEAT. Con diftongazi3n. Sin de *t* zaguera de tercera presona en a grafía, como por un regular se troba en iste documento, encara que con bellas eszeuzions: *segat*, *lascabet* (Menéndez Pidal, 1980: 352).

tornelas torne-las (l. 19). D'o latín TORNARE 'tornar, chirar'.

tuto tot (l. 16, 28). D'o latín TOTUS. Con metafonía e conserbazi3n d'a consonán oclusiba xorda interbocalica.

2.4. Grafías

En a grafía meyeбал gosa trobar-se-ne buena cosa de dandaleyos, feito ya señalato por esferens autors, como Nagore (2022: 67-68) e otros, más que más ta ra representazi3n d'os fonemas palatals, que no esistiban en latín. Antiparti, se pueden trobar esferens grafías ta un mesmo fonema, como se beye en o nuestro documento. Auto contino se bi cuaternan bellas grafías ta esferens fonemas, con bels exemplos, sin intinzi3n de afundar en o estudio e siguiendo en parti a Menéndez Pidal (1980: 45-70).

- Fonema palatal nasal sonoro /ɲ/ (*nig*: *senigor*; *ng*: *castango*, *Fertungo*, *Fertungones*).
- Fonema palatal lateral sonoro /ʎ/ (*lg*: *filgo*, *Porcelgas*, *Cornelga*;²³ *llg*: *obellgas*; *lig*: *meligor*, *caligema*; *l*: *kabalo*).²⁴
- Fonema palatal fricatibo sonoro /j/ (*g*: *segat*, *sega*, *bago*;²⁵ *ig*: *medigatate*; *gi*: *Nicolagi*).
- Fonema prepalatal africato xordo /ʃ̞/ (*g*: *Sango*, *Sange*, *Gaka*).²⁶
- Fonema prepalatal fricatibo xordo /ʃ/ (*sc*: *Scemenones*, *Scemeno*, *lesca*, *pas-kanlo*, *lascabet*, *aduscomos*) (Vázquez, 2019-2020: 91).
- Fonema albeolar lateral sonoro /l/ (*l*: *Lopece*, *mula*, *alode*, *malas*, *solos*, *lieto*; *ll*: *mulla*, *ellemo*, *pullero*).
- Fonema belar oclusibo xordo /k/ (*k*: *lorika*, *pika*, *Gaka*, *ke*, *bakas*, *porkos*, *fraukato*; *c*: *fraucato*).

²³ *Cornelga* amanixe atras dos begatas más con esferén grafía: *Cornilia*, *Cornelia*.

²⁴ Menéndez Pidal (1980: 55) señala que «para representar sonido palatal lateral, Aragón y Cataluña muestran gran indecisi3n entre todos los tipos: *li*, *il*, *lg*, *gl* (variantes *lig*, *llg*, *ll*). *Ly*, *yl*, *yll* son más tardanas.

²⁵ Menéndez Pidal (*ibidem*, p. 48) señala que «el sistema ortográfico antiguo tiene como uno de sus fundamentos capitales la *g* con valor de *y* o de *j*»; asinas mesmo, que «es raro hallar el signo doble *ig* o *gi* para significar y o *j*»: *particigon* 'partizi3n', *medigatate* 'mediatad', *meatad*, *Nicolagi* 'Nicolái'.

²⁶ Talmén en ixas embueeltas d'o sieglo onzeno ixo fonema prepalatal africato serba encara sonoro e se tornaría xordo en os sieglos meyeбалs posteriores (Vázquez, 2011: 198).

— Fonema meyeбал dentoalbeolar africato xordo /ts/ (*c: particigon, jodicio, Alquecar, Colaco, mancipo, mancepos; ç: Acenareçe*) (Vázquez, 2013: 31).²⁷

Ta o bilabial oclusibo u fricatibo sonoro /b/, Nagore (2022: 68).²⁸

No se fa serbir o grafema *h* en dengún bocable d'ó documento.

A *t* zaguera de tercera presona se fa serbir á begatas (*segat, lascabet*), pero no en atrás (*tienga, debe, tene, lesca*). Menéndez Pidal (1980: 352) suposa que ixa *t* se prenunziaba cuan s'escrebiba porque en ocasiones s'escribe de traza alterata (*-d, -z*), o que contrimuestra que bi eba prenunzia popular.

3. TRASCRIZIÓN D'Ó DOCUMENTO

Se ferá serbir a transcrizión feita por Menéndez Pidal porque ye más fidel á l'orichinal que a de Durán Gudiol.

De illa particigon que feci senigor Sango Garcece. Ad Galino Acenarece era lorika, ero kabalo, era espata. Ad Sango Scemenones ero kabalo, era mulla, era espata, ero ellemo. Ad Scemeno Fertungones, si tene illa onore, tie(n)ga ero kabalo per mano de Cornelga; e si lesca era onore, ero kabalo segat suo
 5 engenobo; e .v. elmos. Ad senigor Garcia Lopece .i. kabalo. Ad Galino Atones ero kabalo .i. elmo. A Scemeno Garcede ero pullero bago, era lorika, .lx. sol de petabinos. Ad Garcia Colaco ero pullero, era pika. Ad Eneco Sange ero pullero. Ad Eneco ero pullero kastango, .v. kafices. Ad Sango, suo germano, ero filgo dero guascon. Ad Galino dAte illa mula et alode ke le den ena Petra
 10 A don Garcia totas suas bestituras, .l. solos de dineros, eras malas, e tenganlo ata pascua. Ad Galino Enecones .xv. mesuras. A don Bernarde .x. solos de dineros. Aro abuelo era sua caligema, e paskanlo e bestanlo se(m)per erit vivo. ARapun e Sango paskanlos e bestanlos, tanto usque pan paskan deredemere. Ad illos mancepos de sua masonata a kien, .iiii. mesuras, ad kien .v.
 15 mesuras; ad Sango dArbaniese mes de illos alios, aro mancipo de Bregoto faca lo suo per jodicio, sega tuto ero de Monteson suo. Eros meskinos dErbise demannelos senigor Fertungo Acenarece, eras bertutes kede aduscomos da Roma, e son en Alquecar, demanelgales senigor Fertungo Acenarece, quano erit fraucato Sancte Nicolagi, tornelas ad Albaruala, e illa medigatate dera
 20 alode de Porcelgas ad Sancte Nicolagi engenua. Ero medio peto dAlbaruala

²⁷ «El viejo fonema medieval dentoalveolar africado sordo /ts/ se representaba ortográficamente en la Edad Media mediante las letras *c, ç* y *z*. Dicho fonema evolucionaría (¿paralelamente al castellano?) a comienzos del siglo xvi (Menéndez Pidal, 1968: 113) al interdental fricativo sordo /θ/» (Vázquez, 2013: 31).

²⁸ Nagore señala como una estendencia grafica cauterística de l'aragonés meyeбал o empleo de *b* inicial, tanimientras que en situación interbocalica se fa serbir *u, v*. En iste documento nomas trobamos a grafía *b*, siga o fonema inicial u no.

- usque ke segat fraukato, .CL. solos de dineros, eras equas, eras bakas, eros porkos, eras obellgas, ed era sua parte, ero melio pan, ero m(elio) de bino. Ad Eneco Scemenones ke lo enterecen quamo meligor bedene,²⁹ et post dies de Cornelia sit illa Petra de Sancte Petro de Gaka, pro mea anima et de
- 25 meos parentes.
Ad Sante Petro de Gaka .II. basos, .I. mula, .I. lieto, .CL. solos de dineros era bagina dera espata. Arra retro tabola ed era sua parte era m(e)digatate de pan e bino. E tuto illo abere de Cornelga esos omnes segat en mano de senigor Sango Acenarece e de senigor Fertungo Acenareçe e de Lope Fertun-
- 30 gones suo filgo.
Debe dare ena mula .XXX. almetekares adjaceb lascabet eros³⁰ be(ci)nos dAbiago por domen .XV. mesuras.

4. ASAYO DE TRADUZIÓN TA L'ARAGONÉS AUTUAL

D'a partiziún que fazió o señor Sancho Garzés. Á Galindo Aznárez a lorica, o caballo, a espata. Á Sancho Ximenons o caballo, a mula, ra espata, o yelmo. Á Ximeno Fertuñons, si tiene a onor tienga o caballo per mano de Cornelia; e si dixá ra onor, o caballo seiga suyo sin de cargas; e 5 yelmos. Á o señor Garzía López, un caballo. Á Galindo Atones o caballo, un yelmo. Á Ximeno Garzés o potro bayo, a lorica, sisanta sueldos petabinos. Á Garzía Colazo o potro, a pica. Á Iñigo Sánchez, o potro. Á Iñigo ro potro castaño, 5 caízs. Á Sancho, ro suyo chirmano, ro fillo d'o gascón. Á Galindo Dat, a mula e alodio que le den en a Petra. Á don Garzía totas as suyas bestituras, 50 sueldos de diners, os baúls,³¹ e tiengan-lo dica pascua. Á Galindo Iñigons, 15 mesuras. Á ro abuelo ro suyo calzero [?], e que li den de minchar e de bestir perén tanimientres seiga bibo. Á Rapún e Sancho que lis den de minchar e de bestir, dica redemir o pan que minchen.³² Á os manzeps d'a suya mainada, á beluns 4 mesuras; á beluns 5 mesuras; á Sancho d'Arbaniés más que á ixos atos; á o manzepe de Broto faiga o d'el por chudizio, siga tot o de Monzón d'el. Os sierbos d'Arbisa que los demande o señor Fertún Aznárez; as reliquias que trayemos de Roma e son en Alquezra que las demande o señor Fertún Aznárez; cuan siga construyito San Nicolás que las torne t'Abargüela, e a metá d'alodio de Portiellas ta San Nicolás sin de cargas. A meya peita d'Abargüela, dica que siga construyito, 150 sueldos de diners, as yeguas, as bacas, os cochins, as obellas, e a suya parti, o meyo pan, o meyo de bino. Á Iñigo Ximenons que lo aduyen como millor beigan, e dimpués d'os días de Cornelia que a Petra de San Pietro de Chaca siga ta ra mía alma e a d'os míos pariens.

²⁹ Estoi que ye escrito *bedant*.

³⁰ Estoi que ye escrito *aros*.

³¹ Baúls, maletas, que bien podeban estar do s'alzaban as debanditas bestituras.

³² Estoi que con o sentito de 'dica rematar dita obligaziún': «dica que siga cancelata a obligaziún de dar-lis pan», alto u baxo.

Á San Pietro de Chaca, dos basos,³³ una mula, un leito, 150 sueldos de diners, a baina d'a espada. Á ro retablo e a suya parti a metá de pan e bino. E tot o aber de Cornelia e os suyos omes siga en mano d'o señor Sancho Aznárez e d'o señor Fertún Aznárez e de Lope Fertuñons, o suyo fillo.

Debe dar una mula, 30 meticals, achunto dixó³⁴ á ros³⁵ bezins d'Abiego por dominio³⁶ .xv. medidas.

5. CONCLUSIONS

O *Documento de Sobrarbe*, conserbato en l'archíu capitular d'a catedral de Uesca, ye un manuscrito de zagueras d'o sieglo onzeno, feito en un inte desconoxito entre 1089 e 1096. Estió atorgato en bel puesto indeterminato de Sobrarbe, rechistrando-se-ie una partizión d'esferens biens que Sancho Garzés fa entre o suyo rete clientelar de señors d'altero ran.

O testo ye rebutián d'estructuras lingüísticas romanzes aragonesas e bi trobamos asabelos rasgos carauteristicos d'a fonetica d'a nuestra luenga, entre otros os siguiens:

- Conserbazión de consonans oclusibas xordas interbocalicas.
- Conserbazión d'o fonema /f/ inicial.
- Metafonía.
- Diftongazions.
- Epentesis.
- Ebuluzions chenuinas de fonetica consonantica.

Antiparti, en o documento se reflexan feitos morfolochicos, sintauticos e lesicos propios e s'amuestran tamién particularidaz graficas señalatas.

Ye d'acobaltar o suyo gran intrés no nomás en o bersán lingüístico, sino, al paso, tamién en o istorico, pues en o testo se reflexa una ambiesta prou ampla d'a nobleza aragonesa en as embueltas d'a fin d'o sieglo onzeno.

³³ Ye de dar que seigan calizs.

³⁴ Encara que o sinificato no ye guaire platero, estoi que fa referenzia á 'dixar en testamento'.

³⁵ Menéndez Pidal trascribe *eros*. En a mía opinión, en o documento orichinal se leye claramén *aros*, con a preposición *a* aglutinata á ro articlo masculino plural, o que, antiparti, ye más coderén al tener muito más sentito sintautico.

³⁶ Dominicatuara.

6. DOCUMENTO ORICHINAL (ARCHÍU CAPITULAR D'A CATEDRAL DE UESCA)



BIBLIOGRAFÍA

- Andolz, Rafael (1984), *Diccionario aragonés: Aragonés-castellano / castellano-aragonés*, Zaragoza, Librería General, 2.^a ed.
- Aragonario <<https://aragonario.aragon.es>>.
- Bango Torviso, Isidro (2022), «La catalogación del románico a partir de la información documental», *La Estela: revista de divulgación de la Asociación Sancho Ramírez de Jaca*, 49, pp. 14-18.
- Barrios Martínez, María Dolores (2010), *Documentos de la colegiata de Santa María de Alquézar: siglos XI al XIII*, Uesca, IEA (Rememoranzas, 10).
- Becerra Pérez, Miguel (1991), «El léxico de los documentos navarro-aragoneses de la *Crestomatía del español medieval*», *Anuario de Estudios Filológicos*, 14, pp.15-38.
- Beltrán Martínez, Antonio (1999), *La moneda aragonesa*, Zaragoza, CAI (CAI 100).
- Bernabé, Luis Valero de, y Martín de Eugenio (2012), «Instituciones nobiliarias del reino de Aragón», *Hidalguía*, 350, pp. 5-50.
- Buesa Conde, Domingo J. (1978), *El rey Sancho Ramírez*, Zaragoza, Guara.
- Canellas López, Ángel (1963), «Colección diplomática de San Andrés de Fanlo (958-1270)», *Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita*, 14, pp. 281-448.
- Durán Gudiol, Antonio (1965), *Colección diplomática de la catedral de Huesca*, Zaragoza, Escuela de Estudios Medievales / Instituto de Estudios Pirenaicos.
- (1987), *El castillo abadía de Montearagón (siglos XII y XIII)*, Zaragoza, IFC.
- EBA = Nagore Laín, Franchó (enfil.) (1999), *Endize de bocables de l'aragonés segundes os repertorios lesicos de lugares y redoladas de l'Alto Aragón*, 4 t., Uesca, IEA.
- Enguita Utrilla, José María (2009), «Variedades internas del aragonés medieval», en *Baxar para subir: colección de estudios en memoria de Tomás Buesa Oliver*, Zaragoza, IFC, pp. 111-149.
- Fernández Ferreres, Luzía (2018), «Elementos de sintaxis del aragonés en unas ordenanzas municipales oscenses del siglo XIII», *Alazet*, 30, pp. 97-135.
- (2019a), «Léxico del siglo XIII en unas ordenanzas en aragonés del Conzello de Uesca», *Luenga & fablas*, 23-24, pp. 125-150.
- Fernández Ferreres, Luzía (2019b), «Caracterización gráfico-fonética del *usus scribendi* medieval aragonés en unas ordenanzas municipales oscenses del siglo XIII», *Alazet*, 31, pp. 55-84.
- Gaffiot, Félix (1934), *Dictionnaire latin-français* <<https://www.lexilogos.com/latin/gaffiot.php>>.

- Gili Gaya, Samuel (1989), «Manifestaciones del romance en documentos oscenses anteriores al siglo XIII», *Archivo de Filología Aragonesa*, 42, pp. 293-320.
- Laguna Campos, José (1991), «Estudio fonético de los documentos del siglo XIII de la *Colección diplomática de la catedral de Huesca*», *Alazet*, pp. 125-144.
- Laliena Corbera, Carlos (1996), *La formación del estado feudal: Aragón y Navarra en la época de Pedro I*, Uesca, IEA (Colección de Estudios Altoaragoneses, 42).
- (1997), «Documentos sobre la servidumbre en la sociedad navarro-aragonesa del siglo XI», *Príncipe de Viana*, 58 (211), pp. 371-392.
- (1999), «Un mundo ancestral: campesinos del Prepirineo aragonés en el siglo XI», *Aragón en la Edad Media*, 14, pp. 831-846.
- (2011), «La formación de redes nobiliarias y grandes propiedades en el marco de la conquista del valle del Ebro en el siglo XII: el destino ejemplar de Íñigo Galíndez de Alagón (1127-1157)», *Aragón en la Edad Media*, 22, pp. 187-212.
- Lapeña Paúl, Ana Isabel (2004), *Sancho Ramírez, rey de Aragón (¿1064?-1094) y rey de Navarra (1076-1094)*, Gijón, Trea (Estudios Históricos La Olmeda; Corona de España).
- Menéndez Pidal, Ramón (1980), *Orígenes del español: estado lingüístico de la península ibérica hasta el siglo XI*, Madrid, Espasa-Calpe, 9.^a ed.
- Miguel Ballestín, Pascual (2015), *Toponimia mayor de Aragón: ciudades, villas, lugares, aldeas, ríos, montañas y territorios*, Zaragoza, IFC.
- Mostolay, Chesús de (2022), *El somontanés: diccionario de voces y expresiones*, Madrid, Albama Literaria.
- Nagore Laín, Francho (2013), *Lingüística diatópica de l'Alto Aragón*, Uesca, CFA (A tefla de cuatro fuellas, 8).
- (2021), *Vocabulario de la Crónica de San Juan de la Peña (versión aragonesa, s. XIV)*, Zaragoza, PUZ.
- (2022), *O sistema fonolochico de l'aragonés*, Uesca, CFA (A tefla de cuatro fuellas, 10).
- Navarro López, José Miguel (2000), *Geografía medieval de Serrablo: estudio histórico-antropológico de 82 yacimientos arqueológicos alto y bajomedievales de una comarca del Alto Aragón*, Samianigo, Museo Ángel Orensanz y Artes de Serrablo (A Lazena de Yaya, 15).
- Nortes Valls, Oliveri (1979a), «Consideraciones en torno a la redacción de documentos latinos en Aragón durante la alta Edad Media», *Archivo de Filología Aragonesa*, 24-25, pp. 287-315.
- (1979b), «Estudio del léxico latino medieval en diplomas aragoneses anteriores a 1157 (términos referentes a la composición de la sociedad y a la vida rural)», *Archivo de Filología Aragonesa*, 24-25, pp. 15-256.
- Ubieto Arteta, Antonio (1981a), *Historia de Aragón: la formación territorial*, Zaragoza, Anubar.
- (1981b), *Historia de Aragón: literatura medieval*, Zaragoza, Anubar.
- (1984), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, t. I, Zaragoza, Anubar.
- (1985), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, t. II, Zaragoza, Anubar.
- (1986), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, t. III, Zaragoza, Anubar.
- Utrilla Utrilla, Juan F. (2006), «La moneda y la circulación monetaria en el reino de Aragón en el siglo XI: notas documentales», *Aragón en la Edad Media*, 19, pp. 539-554.
- Vázquez Obrador, Jesús (2011), *Sobre fonética histórica del aragonés*, Uesca, CFA (A tefla de cuatro fuellas, 7).
- (2013), *Formación y desarrollo del aragonés*, Diploma de Especialización en Filología Aragonesa (Registro de la Propiedad Intelectual de Aragón, n.º 10/2013/154).
- Vázquez Obrador, Jesús (2018), «Documentos en aragonés de 1301, 1305 y 1313 de la catedral de Huesca: edición y apuntes lingüísticos», *Archivo de Filología Aragonesa*, 74, pp. 11-43.
- (2019), «Léxico atestiguado en documentación medieval tensina (I): años 1318, 1374 y 1396», *Alazet*, 31, pp. 143-173.
- (2019-2020), «Léxico atestiguado en documentación medieval tensina (II): años 1401 y 1402», *Luenga & fablas*, 23-24, pp. 89-113.
- (2021), «En torno al origen de los alomorfos (e)ro, (e)ra, (e)ros, (e)ras del artículo determinado aragonés», *Revista de Filología Románica*, 38, pp. 121-132.

TRES TOPÓNIMOS PARTICULARES: *BOQUIÑENI, GRISÉN y LUCENI*¹

Marcelino CORTÉS VALENCIANO*
IES Las Llamas (Santander)

RESUMEN Boquiñeni, Grisén y Luceni son tres localidades zaragozanas situadas en la Ribera Alta del Ebro que comparten medio físico y tuvieron una población fuertemente arabizada. Tradicionalmente se han incluido dentro de la serie de topónimos terminados en *-ana*, *-ena*. Sin embargo, esta explicación no ha tenido en cuenta las terminaciones de las primeras formas romances documentadas, en las que se reconoce el sufijo antropónimo latino *-ĪCUS/CA*. El estudio reconstruye los étimos primitivos en su integridad, identifica la huella del árabe andalusí en su evolución lingüística y confirma que los tres topónimos se corresponden con sendas villas rústicas de origen romano que conservan el nombre de su antiguo propietario.

PALABRAS CLAVE Toponimia aragonesa. Antroponimia latina. Sufijo latino *-ĀNUS/NA*. Sufijo latino *-ĪCUS/CA*. *Boquiñeni. Butšènit. Grisel. Grisén. Lucena. Luchena. Luceni.*

ABSTRACT Boquiñeni, Grisén, and Luceni are three localities in Zaragoza placed in the Ribera Alta del Ebro that share a similar physical environment and had a heavily Arabized population. Traditionally they have been included in the series of toponyms ending in *-ana*, *-ena*. However, this explanation has not considered the endings of the earliest documented Romance forms, in which the Latin anthroponymic suffix *-ĪCUS/CA* can be recognized. The study reconstructs the original etyma in their entirety, identifies the influence of Andalusian Arabic in their linguistic evolution, and confirms that the three toponyms correspond to rural villas of Roman origin that retain the name of their former owner.

KEYWORDS Aragonese toponymy. Latin anthroponymy. Latin suffix *-ĀNUS/NA*. Latin suffix *-ĪCUS/CA*. *Boquiñeni. Butšènit. Grisel. Grisén. Lucena. Luchena. Luceni.*

* marcelinocortes@gmail.com

¹ Este estudio se enmarca en el proyecto I+D+i *Toponimia de Aragón, Cantabria y La Rioja* (PID2020-114216RB-C63), financiado por la Agencia Estatal de Investigación del Ministerio de Ciencia e Innovación. Está integrado, además, en el proyecto coordinado *Toponomasticon Hispaniae* financiado por MCIN/AEI/10.13039/501100011033 (<http://toponhisp.org/>). La transcripción de las reconstrucciones del árabe andalusí (abreviatura *aa.*, frente a *ac.* 'árabe clásico') se rige por los criterios establecidos en este proyecto (Pocklington *et alii*, 2023: 371-386). Agradezco al arabista Robert Pocklington, componente del subgrupo Toponimia de l'Arc Mediterrani, los comentarios y las sugerencias proporcionados para elaborar este artículo.

RÉSUMÉ Boquiñeni, Grisén et Luceni sont trois localités de Saragosse situées dans la Ribera Alta del Ebro qui partagent un environnement physique similaire et qui ont eu une population fortement arabisée. Traditionnellement elles ont été incluses dans la série de toponymes avec la termination *-ana*, *-ena*. Cependant, cette explication n'a pas tenu compte des terminaisons des premières formes romanes documentées, dans lesquelles on reconnaît le suffixe anthroponymique latin *-ICUS/CA*. L'étude reconstruit les étymons primitifs dans leur intégralité, identifie l'influence de l'arabe andalou dans leur évolution linguistique et confirme que les trois toponymes correspondent à des villas rustiques d'origine romaine qui conservent le nom de leur ancien propriétaire.

MOTS CLÉS Toponymie aragonaise. Anthroponymie latine. Suffixe latin *-ANUS/NA*. Suffixe latin *-ICUS/CA*. *Boquiñeni*. *Butsènit*. *Grisel*. *Grisén*. *Lucena*. *Luchena*. *Luceni*.

«OTRA INCÓGNITA A DESPEJAR»

Tradicionalmente se ha leído *Sobre la toponimia del Pirineo aragonés* (1981) de Julio Caro Baroja como si fuera el producto final y acabado de un estudio lingüístico de conjunto sobre la toponimia pirenaica y no un conjunto de anotaciones más o menos sistematizadas que el antropólogo entresacó mientras preparaba otros trabajos. En realidad, la intención de Caro con ese opúsculo era llamar la atención de los filólogos acerca de un conjunto de evidencias y disonancias toponímicas que requerían cuando menos una explicación más amplia y convincente que la que hasta la fecha se había ofrecido.

Además de ser una lista de tareas pendientes para los filólogos, la obra de Caro contenía importantes advertencias —y censuras— sobre una práctica bastante habitual en el estudio de la toponimia: la elaboración de listas de topónimos por medio de terminaciones —como las que compusieron las autoridades en la materia—, algunas de las cuales nos van a aparecer a lo largo de este artículo. A este respecto, advierte Caro: «Nadie duda de que el método de formar listas de terminaciones es provechoso para empezar cualquier investigación toponímica. No para acabarla».² Entre los riesgos que se contraen a la hora de elaborar listas de terminaciones están la parcialidad de las conclusiones y la desatención de otros condicionantes, en especial la de la raíz asociada con esas terminaciones.³

La verdad es que hasta el título de ese opúsculo de Caro induce a equívocos, puesto que el corpus de topónimos manejado rebasa el ámbito geográfico de los Pirineos y desciende a menudo hasta el valle del Ebro, y es precisamente en una de esas bajadas hacia el sur donde Caro nos encomienda otra tarea: «Y como otra incógnita a despejar tenemos unos cuantos nombres que quedan aún, más al

² Caro (1981: 7). A lo largo del artículo citamos a partir de la republicación del opúsculo en el *Archivo de Filología Aragonesa*, 28-29 (1981), pp. 7-30.

³ «Sacar nombres seleccionados previamente a causa de su apariencia de un contexto o masa documental densísima, puede ser, por otra parte, una operación peligrosa, si no se advierten los caracteres generales de los documentos que han servido para hacer la selección» (*ibidem*, p. 7).

Sur, sobre el Ebro islamizado, como *Boquiñeni* y *Luceni*, que también parecen corresponder a antiguos fundos o villas». ⁴ Por las razones que expondremos más adelante, a estos dos topónimos citados por Caro nosotros hemos añadido uno más: *Grisén*.

Topónimos particulares

El sentido del adjetivo *particulares* con que hemos calificado estos tres topónimos zaragozanos responde a la segunda acepción que del adjetivo recoge el *Diccionario de la lengua española*: «Especial, extraordinario, o pocas veces visto en su línea». ⁵ Y es que hay varias razones que convierten en especiales estos tres topónimos.

Ha sido —y lo sigue siendo— un mal endémico de muchos trabajos toponomásticos partir del resultado actual del topónimo en lugar de retroceder hasta los estadios más antiguos que se puedan documentar. La mayoría de los autores que se han ocupado de estos tres nombres no han tenido en cuenta las distintas terminaciones (*-ec*, *-ech*, *-eg*; *-ic*, *-iç*, *-ich*, *-ig*) que constan en las formas más antiguas, casi todas de los siglos XII y XIII: para *Boquiñeni* encontramos *Boquignenech*, *Boquinenec*, *Bochinenich*, *Boquinyeneg*; para *Grisén* tenemos *Grisenec*, *Grisenich*, *Grisenig*, *Crisenic*; para *Luceni* se documentan *Lurcenic*, *Lurcenich*, *Lurceniç*, *Lucernich*, *Luceniç*, *Lucenich*. En esta última serie tampoco se proporciona una explicación al fonema vibrante /-r-/ que cierra la primera o la segunda sílaba pero no consta en la forma *Luceni*.

Al no tomar en consideración estas evidencias, las interpretaciones propuestas no resultan completamente acertadas. Es el caso, como veremos, de Meyer-Lübke o Menéndez Pidal. Esas terminaciones resultan del todo incompatibles con la inclusión de los tres topónimos en la serie con la terminación *-én*, *-ena*. En otras ocasiones sí se han tenido en cuenta, pero se han explicado de una manera bastante alejada de su realidad lingüística. Así ocurre en el *Onomasticon Cataloniae*, en donde las terminaciones *-ich*, *-ic* de las formas antiguas son el argumento principal para interpretarlos como bereberes. ⁶

Asimismo, la terminación en vocal /-i/ de dos de ellos, *Boquiñeni* y *Luceni*, les confiere un rango de excepcionalidad por cuanto dicha terminación es relativamente frecuente en la toponimia antigua —la que recogen las fuentes historiográficas de la Antigüedad—, pero resulta ciertamente insólita en el repertorio actual de los topónimos peninsulares.

⁴ Caro (1981: 20).

⁵ *DLE*, s. v., 2.ª acep.

⁶ «la terminació *-tsènit* ve del nom de la tribu bereber dels *Zanata*» (*OnCat* III, 154, s. v. *Butsènit*). A lo largo del estudio analizaremos esta interpretación y ofreceremos una explicación alternativa.

No son estas las únicas particularidades de *Boquiñeni*, *Grisén* y *Luceni*: nos queda la principal, pero antes de llegar a ella tenemos que abordar otros aspectos preliminares.

Las variables de tiempo y lugar

Otras de las recomendaciones metodológicas contenidas en *Sobre la toponimia del Pirineo aragonés* insistía en considerar las circunstancias de espacio y tiempo de los nombres de lugar.⁷

En cuanto a los aspectos geográficos, las tres localidades pertenecen a la comarca Ribera Alta del Ebro y están bastante próximas entre sí: 2,6 kilómetros separan Boquiñeni de Luceni; entre Luceni y Grisén median 17,4 kilómetros. El hábitat y el medio de vida son en los tres casos similares. Básicamente, constituyen núcleos de población dedicados a la explotación agrícola de las tierras ribereñas del río Ebro, y del Jalón en el caso de Grisén.

Desde el punto de vista histórico, las tres localidades se incorporaron al reino de Aragón tras la conquista de Zaragoza, que tuvo lugar en 1118, y desde entonces pasaron a distintas jurisdicciones hasta que se constituyeron los ayuntamientos modernos en 1834: Boquiñeni fue desde 1156 una encomienda de la Orden del Temple;⁸ Grisén fue cedida en 1134 por el rey Ramiro II a los caballeros de Zaragoza y a partir de 1174 perteneció a la Orden de Hermanos Hospitalarios de San Juan de Jerusalén;⁹ Luceni fue una propiedad señorial, primero de Guillén de Alcalá (1259) y a partir de 1286 de la familia de los Ferrench de Luna, entre otros.¹⁰

Es bien sabido que el valle del Ebro y los de sus afluentes fueron las zonas de Aragón que concentraron el mayor número de población musulmana tras la reconquista cristiana del territorio, en el primer tercio del siglo XII. Estamos hablando de lugares en donde el árabe fue la lengua vehicular de sus habitantes hasta la expulsión de los moriscos, llevada a cabo a comienzos del siglo XVII. A modo de ejemplo, en el fogaje de 1495, de los cincuenta hogares existentes en Luceni solo uno era cristiano.¹¹ En la localidad cercana de Lucena de Jalón, a la que también nos

⁷ Caro (1981: 7): «dejar de ver los hechos en su tiempo y en su espacio concretos, para llevarlos, por sistema, antes y establecer, así, la regla es más peligroso de lo que parece».

⁸ Antonio Ubieto (1984-1986, I: 279, s. v. *Boquiñeni*).

⁹ *Ibidem*, vol. II, p. 611, s. v. *Grisén*.

¹⁰ *Ibidem*, vol. II, pp. 798-799, s. v. *Luceni*. En Madoz (1847, X: 418, s. v. *Luceni*) se recapitulan otras ventas: «Fue vendido por el rey Don Alfonso en 1432 por 4500 florines de oro a Don Pedro Martín de Montello; después pasó a Gonzalo del Manzano, quien lo vendió a D. Bartolomé de Reus en 1443 por 15000 florines, y posteriormente lo adquirió el conde de Fuenclara».

¹¹ Ferrer (2002: 62). Pallarés (2005: 65), por su parte, eleva este dato a cuatro fuegos cristianos. El fogaje de Luceni, en Serrano (1997: 47-48). Las tres localidades del estudio pertenecían a la *sobrecullida* de Tarazona. Ni en Boquiñeni, con dieciséis fuegos (*ibidem*), ni en Grisén, con treinta (*ibidem*, p. 91), consta población mudéjar.

referiremos en este artículo, los nueve fuegos eran mudéjares.¹² Así pues, las tres localidades que nos disponemos a estudiar se encuentran en «el Ebro islamizado» al que se refirió Caro Baroja.¹³

A pesar de lo anterior, ninguno de los tres topónimos aparece en fuentes documentales árabes.¹⁴

La huella de Menéndez Pidal

Como ocurre con otros tantos topónimos peninsulares, sobre el estudio de estos tres topónimos pesa la consideración que Menéndez Pidal emitió en su clásico artículo «El sufijo *-en* y su difusión en la onomástica hispana», de 1940,¹⁵ y no tanto por la etimología propuesta para la explicación de los tres topónimos, que, salvo matices, es la adecuada, sino por la interpretación que dio a la terminación */-i/* de *Boquiñeni* y *Luceni*.

En una larga nota a pie de página Menéndez Pidal glosó la localización de ambos topónimos, juntamente con la de *Gallur* (< *GALLORUM*), en el *Itinerario* de Antoino sobre el río Gállego. Tanto la localidad de Boquiñeni como la de Luceni están situadas en el ángulo que forman las dos vías romanas que van de Zaragoza a la Galia y de Zaragoza a Calahorra. De esta manera, concluye Menéndez Pidal, «la lengua oficial actuaba fuertemente sobre este ángulo, cuyo vértice era Caesar Augusta, manteniendo formas cultas en la toponimia, ora desinencias casuales de locativo, *Boquiñeni*, *Luceni*, y de genitivo plural, *Gallur*, ora vocales que debieran perderse, como la *-i* final de esos locativos».¹⁶ En el 2000 Galmés, a propósito de *Boquiñeni* y *Luceni*, seguía manteniendo que «ambos ofrecen una desinencia casual de locativo».¹⁷ Para otros, se trata de un hipotético sufijo ibérico *-eni*, variante de las terminaciones *-én*, *-ena*.¹⁸

Otro de los objetivos de este trabajo es el de ofrecer una explicación lógica a la vocal */-i/* que cierra *Boquiñeni* y *Luceni*.

¹² Ferrer (2002: 62). Otras localidades cercanas, como Lumpiaque o Plasencia de Jalón, cuentan en 1495 con el cien por cien de población mudéjar. En Bardallur el porcentaje se eleva al 97,1% (treinta y cuatro fuegos mudéjares de un total de treinta y cinco); en Pinseque, al 84,8% (veintiocho fuegos mudéjares de un total de treinta y tres). El fogaje de Lucena (en total, nueve fuegos), en Serrano (1997: 31).

¹³ Caro (1981: 20).

¹⁴ Como señala Ledesma en la introducción a la *CDGr* (p. 691), «en la etapa de la dominación islámica las crónicas musulmanas y las fuentes cristianas coetáneas silencian todo lo referente a estos poblados del bajo Jalón». Allí mismo añade: «Lo más probable es que estuvieran habitados por indígenas islamizados, que seguirían cultivando sus campos y huertas al amparo de pequeños recintos fortificados» (*ibidem*). *Boquiñeni* y *Luceni* se documentan en 1128; *Grisén*, en 1134.

¹⁵ Publicado en *Emérita*, VIII (1940), pp. 1-36, y recogido en Menéndez Pidal (1968: 105-158), por el que se cita.

¹⁶ *Ibidem*, pp. 134-135, n. 62.

¹⁷ Galmés (2000: 65).

¹⁸ Véase una recopilación de estas explicaciones en Miguel (2015: 126, s. v. *Boquiñeni*).

Llegados a este punto, el lector se estará preguntando cuáles son las razones por las que también se incluye en este estudio el topónimo *Grisén*. La respuesta es muy sencilla: en su formación *Grisén* comparte el mismo mecanismo sufijal que *Boquiñeni* y *Luceni*. Sin embargo, *Grisén* no consolidó la /-i/ final, aunque no habría resultado del todo extraño que la forma actual fuera **Griseni*, y es que esta vocal final /-i/ no es una desinencia casual de locativo, sino la huella reminiscente del sufijo utilizado para la formación de los tres topónimos: el sufijo antroponímico -ĪCUS.

La naturaleza del sufijo antroponímico -ĪCUS/CA

Como primera aproximación, es necesario aclarar que el sufijo que nos ocupa es de naturaleza antroponímica, y no apelativa; esto es, -ĪCUS/CA es un sufijo de origen latino que sirvió en la antigua onomástica romana para la formación de cognómenes masculinos (APRILICUS, BONICUS, FIRMICUS, etcétera) o femeninos (FLORICA, LEPORICA, MATRONICA, etcétera).¹⁹ Esta aclaración implica que lo contenido en los próximos párrafos no guarda relación —salvo la estrictamente homonímica— con ninguno de estos dos sufijos:

- a) Sufijo *-ico* procedente de un hipotético sufijo del lat. vulg. **-iccus*, de origen desconocido, pero seguramente no latino. Este sufijo diminutivo, que ha dejado huellas en distintas lenguas romances, gozó de una gran productividad en castellano desde finales del siglo xv hasta mediados del xvii²⁰ y en Aragón acabó reemplazando al autóctono *-ete, -eta* (< -ĪTTU).²¹
- b) Sufijo *-ico* de carácter culto que sirve para derivar adjetivos de pertenencia a partir de bases nominales (por ejemplo, de *academia, académico*) y tiene un doble origen: el latino -ĪCUS y el griego -ικός.²² En castellano la mayor parte de las palabras en las que participa este sufijo son helenismos transmitidos a través del latín (*lógico, retórico, físico*). Es también el sufijo utilizado en la nomenclatura química (*bórico, nítrico, fosfórico*).²³

En su estudio de referencia Kajanto compiló un corpus de cincuenta y tres cognómenes latinos formados con este sufijo. Salvo dos excepciones, todos ellos derivan de antiguos *cognomina* (96,2%).²⁴ A estas dos excepciones podrían sumarse otros cuatro antroponimos derivados de gentilicios (ALBICUS, ALLICUS, FUSINICA, ULPICUS).²⁵

¹⁹ Los ejemplos proceden de Kajanto (1982: 111).

²⁰ DESE, pp. 306-308, s. v. *-ico*.

²¹ Sobre esta cuestión, véase Enguita (1984: 229-250). Una consideración más general, en González Ollé (1962: 319-328).

²² DESE, pp. 309, s. v. *-ico*. Ambos sufijos proceden de la forma indoeuropea *-(i)qos.

²³ *Ibidem*, pp. 309-310.

²⁴ Kajanto (1982: 111).

²⁵ *Ibidem*, p. 37. Véase en la tabla estadística de los «Cognomina derived from gentilicia» (p. 36) que tres de estos cognómenes corresponden a la época imperial y uno a la cristiana.

Para Kajanto, es difícil diferenciar el sufijo -ĪCUS/CA de otros sufijos comunes como -IANUS, -INUS, -IUS. Tampoco es posible estimar, a pesar de que algunos porcentajes así lo sugieren, que el sufijo -ĪCUS/CA tuviera una connotación hipocorística.²⁶ Lo que sí se puede concluir es que «the suffix was attached to every type of cognomina, but a certain preference was given to cognomina obtained from the Fauna».²⁷ Puesto que este sufijo no era característico en adjetivos formados sobre nombres de animales, es posible que se tratara simplemente de una moda.²⁸

Desde un punto de vista cronológico, el sufijo -ĪCUS/CA se utilizó para la formación de nombres personales ya desde la época arcaica, pero su uso decayó y fue prácticamente inexistente durante el periodo republicano.²⁹ En época imperial reapareció con fuerza, principalmente en nombres de personas procedentes de África, y se mantuvo en época cristiana.

El sufijo -ĪCUS/CA a menudo se asoció con el sufijo antroponímico por excelencia -ĀNUS/NA mediante la doble sufijación -ĀN(U) + -ĪCU, de la que acabó resultando un sufijo independiente, -ĀNĪCUS.³⁰

Cabe señalar, por último, que -ĪCUS/CA era un sufijo átono que no modificaba la acentuación primitiva del cognomen con el que se asociaba, por lo que los nombres personales resultantes se convirtieron en palabras esdrújulas (de CĀSSIUS → CÁSSICUS; de FLŌRA → FLŌRICA). Sin embargo, el sufijo -ĀNUS/NA siguió siendo tónico cuando se asoció con -ĪCUS/CA (TIBĒRIUS → TIBERIĀNUS → TIBERIĀNICUS).

Y esta es la principal particularidad que comparten *Boquiñeni*, *Grisén* y *Luceni*. A pesar de que su apariencia nos persuade de lo contrario, los tres están formados con el sufijo antroponímico -ĪCUS. El hecho de que no quede constancia del sufijo en los nombres actuales los convierte en topónimos *raros*, en topónimos *particulares*.

BOQUIÑENI

Municipio de Ribera Alta del Ebro situado 40 kilómetros al noroeste de Zaragoza que cuenta con una extensión de 19,09 kilómetros cuadrados. El núcleo urbano se extiende sobre una zona de llanura cercana a un pronunciado meandro que traza el río Ebro en su margen derecha.

²⁶ «Though the frequency of this suffix in women's nomenclature was a little above the average (41%), it is rash to conclude that -icus/ca had a hypocoristic connotation» (Kajanto, 1982: 112).

²⁷ *Ibidem*.

²⁸ «it is difficult to see anything but fashion in this» (*ibidem*).

²⁹ Exceptuando los nombres procedentes de personajes victoriosos (del tipo DELMATICUS), la mayoría de los cuales provenían de nombres geográficos, el único ejemplo del periodo republicano señalado por Kajanto es OPIANICUS (*ibidem*).

³⁰ Kajanto pone como ejemplo el cognomen TIBERIANICUS, el cual «may have been formed with the combined suffix -anicus, which had become independent» (*ibidem*).

Cuestión preliminar

Antes del análisis, nos detenemos a considerar una cuestión preliminar. Uno de los caminos del *Itinerario* de Antonino (siglo III) —en concreto, la «via XXVII, Ab Asturica per Cantabriam Caesaraugustam»— menciona la mansión de Caravi, ubicada entre Turiasone (Tarazona) y Caesaraugusta (Zaragoza).³¹ Este emplazamiento geográfico dio pie a que Traggia (1748-1802) situara Caravi en Boquiñeni, aunque en distintos pasajes de su obra planteara otros posibles emplazamientos para esa mansión, como Gallur o Mallén.³² Historiadores posteriores se sumaron a esta interpretación y, de paso, situaron en Boquiñeni la ceca ibérica de Karaues. A este respecto, cabe concluir que no hay ninguna evidencia —ni histórica ni arqueología ni, como vamos a ver, lingüística— que permita sostener esa identificación.

Análisis documental

Durante los primeros siglos tras la conquista cristiana Boquiñeni fue propiedad de la Orden del Temple. En este contexto histórico —en concreto, en una donación— se documenta por primera vez el topónimo: «Dono tibi ecclesia de Galur cum suo honore *Boquignenech* et Lurceniç» (1128, *DERRVE*, doc. 170). Las formas documentadas son *Boquignenech*, *Bochinenic*, *Bochiienech* (*sic*), *Boquiniénich*, *Boquinyen*, *Boquinnenech*, *Boqueñini* y *Boquiñen*.³³

La documentación aportada en la monografía de Almau (2012) sobre la localidad permite apreciar la variabilidad de formas del topónimo en el siglo XII: «illa villeta que nomine dicitur *Boquinenec*» (1151);³⁴ «de hereditates de Razazol et *Bochinenich*» (ca. 1157);³⁵ «frater Simon preceptor de *Boquinnenech*» (1184);³⁶ «recipo domum milicie Templi de *Boquinyeneg*» (1184).³⁷ Como se puede apreciar, todas estas formas conservan las terminaciones *-ec*, *-ic* y sus variantes.

³¹ La secuencia de lugares citados en esta ruta junto con sus identificaciones es la siguiente: Numantia (Numancia) – Augustobriga (Muro de Ágreda) – Turiasone (Tarazona) – Caravi (?) – Caesaraugusta (Zaragoza).

³² Lo hizo en estos términos: «CARAVI. Antonino en la ruta de Astorga a Zaragoza por Cantabria menciona este pueblo entre Tarazona y Zaragoza, a veinte y tres millas del primero, y treinta y siete del segundo, y corresponde, según esta medida, a *Boquiñén*, en la Celtiberia, u otro pueblo vecino» (Traggia, 1792, II: 143). Unas páginas más adelante Traggia plantea las opciones de Gallur y Mallén: «Según la distancia corresponde a *Gallur* o *Boquiñén*, si ya no es el mismo *Mallén* que está media jornada de Tarazona» (*ibidem*, p. 366). Para Cortés y López (1835, I: 33), «*Caravi* es *Magallón*».

³³ Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 63, s. v. *Boquiñeni*) y Miguel (2007, s. v. *Boquiñeni*). Las formas *Boquinyen* y *Boquinnenech* solo constan en el segundo de los repertorios. *Boqueñini* y *Boquiñen*, en Miguel (2005: 126).

³⁴ Almau (2012: 143).

³⁵ *Ibidem*, p. 147.

³⁶ *Ibidem*, p. 177.

³⁷ *Ibidem*, p. 161.

Durante los siglos XV-XVII se estabiliza la forma apocopada: «del dito lugar de *Boquinyen*» (1488);³⁸ «*Boquinyen*» (fogaje de 1495);³⁹ «jurados del dito lugar de *Boquinen*» (1563);⁴⁰ «en dicho lugar de *Boquiñen*» (1636).⁴¹

La primera forma con la terminación /-i/ que hemos localizado es del año 1597: «el lugar de *Voquineni*».⁴² A mediados del siglo XVII y, especialmente, a lo largo del siglo XVIII la forma apocopada *Boquiñen* fluctúa con la forma actual *Boquiñeni*. Así, en 1646: «justicia o jurados del dicho lugar de *Boquiñeni*»;⁴³ Traggia, en 1792: «corresponde, según esta medida, a *Boquiñén*»;⁴⁴ en 1798 el ilustrado Jordán de Asso todavía emplea la forma apocopada: «a favor del Comendador de *Boquiñen*»;⁴⁵ en los *Apuntes* (1802) de Mateo Suman: «al occidente con Luceni, *Boquiñeni*».⁴⁶ La forma *Boquiñeni* se estabiliza definitivamente cuando la localidad se constituye en ayuntamiento en 1834 y se convierte en nombre oficial: «*Boquiñeni*. Localidad con ayuntamiento», en Madoz.⁴⁷

Estado de la cuestión

En la revisión bibliográfica, que exponemos de una manera cronológica, se observan básicamente dos líneas de interpretación diferentes, una latina y otra árabe. Ambas líneas se fundamentan en el resultado actual *Boquiñeni* y no han tenido en cuenta la información lingüística que reportan las formas medievales, en especial todo lo que concierne a la terminación final *-ech* —o sus variantes—. Tampoco ofrecen una evolución fonética que explique el topónimo en su integridad; solo se han limitado a proponer posibles antropónimos.

En su clásico estudio de 1925 Meyer-Lübke incluyó el topónimo dentro un subgrupo especial de nombres de lugar peninsulares terminados en *-ena* (del tipo *Leciñena*, *Ontiñena* o *Sariñena*) junto con *Luceni*. A continuación, dispuso lo siguiente: «*Boquiñeni* de *BUCCINIUS, que no está testimoniado, se relaciona con BUCCONIUS como el mencionado ANTINIANUM con ANTONIUS»⁴⁸.

38 Almau (2012: 467).

39 Serrano (1997: 47).

40 Almau (2012: 467).

41 *Ibidem*, p. 505.

42 DARA, AHPZ, ES/FCG – Caja 333_Ligamen 168_20, f. 1r. Las búsquedas en DARA se han realizado únicamente sobre documentos digitalizados para poder verificar la lectura exacta del topónimo.

43 DARA, AHPZ, ES/FCG – Caja 324_Ligamen 164_57, f. 1v.

44 Traggia (1792, II: 143).

45 *HEAsso*, p. 281.

46 Suman (1802: 501).

47 Madoz (1846, IV: 401, s. v. *Luceni*).

48 Meyer-Lübke (1925); cito a partir de la traducción de Javier Pérez Orozco, «Sobre el conocimiento de los topónimos prerromanos de la península ibérica», p. 537.

En 1944 Asín propuso explicar el topónimo a partir de «Abū Kinānī, nombre propio de persona»,⁴⁹ interpretación que se repitió en numerosos estudios posteriores.⁵⁰

En 1940 Menéndez Pidal retomó el tema con su artículo «El sufijo *-en* y su difusión en la onomástica hispana»⁵¹ y mantuvo la línea de interpretación de Meyer-Lübke (de BUCCINIUS). Ilustró esta propuesta con los cognados italianos *Bocchignano* (provincia de Rieti) y *Bucignano*, nombre de un lugar más conocido en la actualidad como *Castello de Bucignano* (provincia de Pisa). A continuación, agregó una justificación fonética: «La no asimilación de la consonante velar obedecerá a cruce con otros correlativos, BUCANIUS, BUCCONIUS [...]; tendríamos, pues, **Bocaiñeni* > *Boquiñeni*».⁵² Posteriormente, otros autores han agregado otros posibles nombres como BUCCO o BUCCIO.⁵³ Marco lo incluyó en la nómina de topónimos formados por los sufijos latinos *-ANO*, *-ENO*, *-ONE*.⁵⁴

Por último, en el *Onomasticon Cataloniae* se analiza *Boquiñeni* —juntamente con *Grisén* y *Luceni*— en la entrada correspondiente a la localidad leridana de *Butsènit* (Segrià). Según lo allí expuesto, «la terminació *-tsènit* ve del nom de la tribu bereber dels *Zanata*».⁵⁵

Propuesta de interpretación

Comenzaremos por refutar la interpretación de *Boquiñeni* como arabismo que propuso Asín (1944). Esta explicación suscita varios reparos.

En primer lugar, la terminación *-ech*, *-ic*, *-ich*, *-eg*, *-it* de las formas más antiguas es incompatible con la etimología árabe **Abū Kinānī* (del linaje o la familia de los kinānīes).

En segundo lugar, si bien dos procesos del árabe andalusí son concordantes con algunos resultados de *Boquiñeni* (el primero, la evolución del nominativo *Abū* > *Bo-*; el segundo, el cambio de la vocal acentuada /ā/ > /é/ por la imela (*imāla*): **Abū Kinānī* > aa. **Bokinéni*), queda sin explicación el paso de la nasal alveolar árabe /n/ a la consonante palatal nasal romance /ɲ/ (aa. **Bokinéni* > **Bokiñeni*). Entre los cambios fonéticos del árabe al romance esa palatalización solo se documenta —y no en

⁴⁹ Asín (1944: 96). En esta misma entrada el autor deja constancia de que «Meyer-Lübke lo supone ibérico por el sufijo *eni*, evolución de *ena*» (p. 96).

⁵⁰ A modo de ejemplo, véase Giménez (1991: 31).

⁵¹ Menéndez Pidal (1968: 105-158).

⁵² *Ibidem*, p. 126. Propone como analogía *Caicena* > *Quicena*; *Caizanes* > *Quizanes*.

⁵³ Véase Miguel (2015: 126, s. v.).

⁵⁴ Marco (1979: 164).

⁵⁵ *OnCat* (III, 154, s. v. *Butsènit*). Para *Boquiñeni* no se propone ninguna raíz. Sí se propone, como veremos, para *Grisén* y *Luceni*.

todos los casos— en el grupo consonántico [n-n] (cf. *Calatañazor* < *Qal'at an-Nusūr* 'la fortaleza de los buitres'; *Añora* < *an-nā'ūra* 'la noria'). No palataliza, en cambio, en el topónimo *Benicanena* (despoblado de Gandía, Valencia), cuya etimología sí procede de la familia árabe de los Banū Kināna.⁵⁶

En tercer lugar, y en lo que se refiere al linaje familiar, Terés expone que «la casa de los Banū Kināna, en al-Ándalus, es Algeciras y Sidonia».⁵⁷ Los descendientes de este linaje también se documentan en Toledo, Jaén, Granada y en la zona levantina, y son muy numerosos los kinānís en Valencia. No está acreditada, sin embargo, su presencia en el valle del Ebro.

Por su parte, como veremos seguidamente, la interpretación propuesta en el *Onomasticon Cataloniae* no acierta con la identificación de la terminación *-tsēnit* del topónimo catalán *Butsēnit*, que relaciona con el nombre de la tribu bereber de los zenata y después extiende a *Boquiñeni*.

Nos queda, por último, examinar las propuestas de Meyer-Lübke y Menéndez Pidal, que, a nuestro juicio, son la vía de explicación correcta. El primero propuso *BUCCINIUS. Sin embargo, el grupo /-ky-/ habría desembocado en la creación de la palatal africada sorda /tʃ/ con un resultado aa. *Bočinyénik > *Bochiñeni. El segundo suscribió ese mismo nombre, relacionándolo con otros como BUCANIUS o BUCCONIUS, y reconstruyó la forma primitiva *Bocaiñeni. A nuestro juicio, ninguno de estos nombres proporciona una explicación a las terminaciones romances.

Del repertorio máximo de nombres personales que se han propuesto (BUCCINIUS, BUCANIUS, BUCCONIUS, BUCCO, BUCCIO), el único que permite conducir al resultado final es el *nomen* latino BUCCONIUS⁵⁸ derivado mediante la doble sufijación -ĀN(U) + -ĪCU (BUCCONIUS → *BÜCCONIĀNUS → *BÜCCONIĀNĪCUS), a partir de la construcción habitual para la expresión de la propiedad *(AGER o FÜNDU) BÜCCONIĀNĪCU.

En el orden vocálico, la primera vocal átona evoluciona de manera regular: /-ǔ-/ > /-o-/. La imela —como ya señaló Meyer-Lübke—⁵⁹ explica el cambio de la vocal acentuada /-á-/ > /-é-/ (aa. *Bukunyánik > aa. *Bukunyénik). Por último, la segunda vocal átona modifica su timbre por armonía vocálica en su paso por el árabe debido a la tendencia del árabe andalusí a asimilar las vocales átonas a la acentuada: aa. *Bukunyénik > aa. *Bukenyénik > aa. *Bukinyénik.⁶⁰

⁵⁶ *OnCat* (III, 236-237, s. v. *Canena, Beni*). En esta misma entrada (*ibidem*, p. 237) se deja constancia de los antropónimos *Kennāni, Kennān, Kennāna*, y también de *Qenna*. Estos nombres, en cambio, sí permitirían justificar la palatalización [n-n] > /n/.

⁵⁷ Terés (1957: 90).

⁵⁸ Mócsy *et alii* (1983: 55); Solin y Salomies (1988: 38); *OPEL* I, p. 131.

⁵⁹ Meyer-Lübke (1925: 537).

⁶⁰ Cf. este mismo fenómeno fonético en los topónimos almerienses en boca de los moriscos (Pocklington, 2014: 267-268). Agradezco al autor esta explicación.

En el aspecto consonántico, se produce la palatalización -NY- > /ɲ/, representada en las formas romances más antiguas por distintos dígrafos habituales en la *scripta* medieval aragonesa (-ng-, -nn-, -ny-, -ni-). Por su parte, la apócope deja en situación final la oclusiva velar sorda /-k/, que aparece bajo diversas soluciones gráficas (-ech, -eg, -ic, ich, -it), y comienza a desaparecer en la segunda mitad del siglo XIV. A partir de ese momento predominan las formas apocopadas *Boquignen*, *Boquinyen*. Durante los siglos XVI-XVIII fluctúan las formas *Boquignen* ~ *Boquiñeni*.

La forma *Boquiñeni* es el resultado de la reposición romance de la vocal final /-i/, similar a la que se observa en el topónimo zaragozano *Luceni*, que parece responder más a la retentiva de las formas pretéritas en la lengua oral que a un propósito cultista. El nombre actual se impone definitivamente a mediados del siglo XIX gracias al uso administrativo de los primeros ayuntamientos constitucionales de 1834.⁶¹

Sinópticamente, los principales estadios evolutivos del topónimo son los siguientes:

BUCCONIUS → *(AGER, FÜNDU) BÜCCONIĀNICU > aa. **Bukonyánik* > aa. **Bukunyénik* > aa. **Bukenyénik* > aa. **Bukinyénik* > *Boquignenech* (1128) > *Boquignen* (1488) > *Boquiñeni* (1646)

Esta interpretación permite concluir que *Boquiñeni* es un antropotopónimo de origen latino que designa una villa o una propiedad situada junto al río Ebro a través del nombre personal de su poseedor o su propietario: *(AGER O FÜNDU) BÜCCONIĀNICU ‘campo o granja de Buconio’.

GRISÉN

Municipio zaragozano perteneciente a la comarca de Ribera Alta del Ebro de 4,75 kilómetros cuadrados de extensión.⁶² La localidad está situada a 24 kilómetros de Zaragoza, junto al río Jalón y en las proximidades del canal Imperial.

Análisis documental

El topónimo se documenta por primera vez en una donación del rey Ramiro II a los caballeros de Zaragoza: «Dono vobis et concedo *Grisenich*, qui est in rivo de Exalone» (30 de septiembre de 1134, *DERRVE*, doc. 237). Las formas documentadas son *Grisen*, *Grissen*, *Grisenec*, *Grissenich*, *Grisenich*, *Grisenig*, *Crisen*, *Crisenic*.⁶³

Gracias a la colección diplomática de Grisén (*CDGr*), compuesta por ochenta y tres documentos fechados entre 1134 y 1269, se comprueba que a lo largo de los

⁶¹ Almau (2012: 595).

⁶² Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, II: 611, s. v. *Grisén*).

⁶³ Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 105, s. v. *Grisén*) y Miguel (2007, s. v. *Grisén*). Las formas *Grisenec* y *Grissenich* solo constan en el segundo de los repertorios.

siglos XII y XIII la forma hegemónica es *Grisenich*. Dicho esto, la colección ofrece otros datos de interés:

- a) En la concesión del rey Alfonso II a la Orden de Hermanos Hospitalarios consta por primera vez la forma apocopada: «illud castrum de *Grisen*» (diciembre de 1177, *CDGr*, doc. 5).
- b) En 1180 se registra un gentilicio de la localidad que parte de la forma apocopada *Grisén* en relación con una controversia «inter alagonessem populum et de *grisenenssem* cum popullo de Petrola» (octubre de 1180, *CDGr*, doc. 9).⁶⁴
- c) En las dos últimas décadas del siglo XII comienzan a aparecer otras variantes gráficas de la terminación final que coexisten con la forma principal *Grisenich*: «illas meas casas de *Grisenec*» (1189, *CDGr*, doc. 24); «illa domo de castello que dicitur *Grisenec*» (marzo de 1196, *CDGr*, doc. 32).
- d) A mediados del siglo XIII se documentan algunas formas con ensordecimiento de la oclusiva velar inicial: «dompna Godo de Foces comendadera de *Crisenech*»; «et de alia parte cequia de Alagoni et de *Crisenech*» (29 de septiembre de 1145, *CDGr*, doc. 68).

La forma *Grisén* se consolida al final de la Edad Media: «*Grissen*» (fogaje de 1495);⁶⁵ «Jose Ximénez vezino del lugar de *Grisen*» (1510);⁶⁶ «que mataron encima de *Grisen*» (1589);⁶⁷ «Juan de Costaloz vezino de *Grisen*» (1613);⁶⁸ «de un huerto sito en el lugar de *Grisen*» (1660);⁶⁹ «Joseph Lamban vecino de *Grisen*» (1718);⁷⁰ «residentes en el lugar de *Grisen*» (1745);⁷¹ «maestro cirujano en el lugar de *Grisen*» (1771);⁷² «Francisco Cervero de *Grisen*» (Jordán de Asso en 1798).⁷³

Estado de la cuestión

El estado de la cuestión es casi uniforme desde que en su estudio de referencia Meyer-Lübke mencionara *Grisén* dentro del grupo de nombres de lugar peninsulares terminados en *-én*, entre los que se encuentran *Mallén* y *Rodén*, de Zaragoza, y

⁶⁴ En la actualidad el gentilicio más usual es *grisense*, aunque también es frecuente *grisonero*, *-a*.

⁶⁵ Serrano (1997: 91).

⁶⁶ DARA, ES/AHPHU – J/001301/0005, f. 2r.

⁶⁷ DARA, ES. 50297. AM – Caja/007312, f. 1v.

⁶⁸ DARA, ES. 50297. AM – Caja/007322, f. 1r.

⁶⁹ DARA, ES. 50297. AM – Caja/006972, f. 1r.

⁷⁰ DARA, ES/AHPZ – J/001297/0009, f. 1r.

⁷¹ DARA, ES/AHPZ – J/001367/0046, f. 1r.

⁷² DARA, ES/AHPZ – J/001372/0009, f. 2r.

⁷³ *HEAsso*, p. 105.

Lupiñén, Grañén y Marcén, de Huesca.⁷⁴ Meyer-Lübke concretó también la etimología: «*Grisén* de GRISIUS, cf. *Grisignano* de *Grisinius*».⁷⁵

Esta propuesta fue suscrita casi unánimemente por autores posteriores,⁷⁶ entre otros Menéndez Pidal, que en su artículo sobre el sufijo *-én* añadió otra posibilidad antroponímica: «De *GRISIUS, comp. GRISINIUS, o de GRESIUS».⁷⁷ Marco lo incluyó en la nómina de topónimos formados por los sufijos latinos *-ANO*, *-ENO*, *-ONE*.⁷⁸

La única excepción se encuentra en el *Onomasticon Cataloniae*. En el primer apartado del estudio comentamos cómo las terminaciones *-ic*, *-ich*, *-ig* de las primeras formas documentadas (*Crisenic*, *Grissenich*, *Grisenig*) se identificaron con el nombre de la tribu bereber de los zenata,⁷⁹ de manera que *Grisén* se interpretó como un compuesto formado por la terminación *zânaq* y la raíz *gars* ‘plantar’, aunque no se agregó ninguna motivación ni se aportó la justificación fonética.⁸⁰

Propuesta de interpretación

La interpretación antroponímica de Meyer-Lübke y Menéndez Pidal es correcta pero incompleta. Permite explicar únicamente las formas apocopadas (*Grisén*, *Grissen*, *Crisen*) y deja fuera la estructura morfológica del topónimo revelada por las formas documentales parcialmente apocopadas (*Grisenec*, *Grissenich*, *Grisenich*, *Grisenig*, *Crisenic*).

A nuestro juicio, el origen de *Grisén* se encuentra en el gentilicio GRISINIUS⁸¹ derivado mediante el sufijo *-ĪCUS*. El antropónimo adjetivado concuerda con el apelativo AGER o FŪNDU para la expresión de la propiedad: *(AGER o FŪNDU) GRĪŠĪŅĪCU ‘campo o granja de Grisino’:

GRISINIUS → *(AGER, FŪNDU) GRĪŠĪŅĪCU > aa. *Grisénik* > *Grissenich* (1134) > *Grisen* (1177)

Desde el punto de vista fonético, el fenómeno más destacado es la apócope (*Grisenich*, *Grisenec*, *Grisenig*, *Crisenic* > *Grisen*). Esta apócope temprana (1177)

⁷⁴ Meyer-Lübke (1925: 536).

⁷⁵ *Ibidem*, p. 537.

⁷⁶ Para Antonio Ubieta (1984-1986, II: 611, s. v. *Grisén*), «del nombre romano de persona GRISIUS». Ledesma recoge estas propuestas en las páginas introductorias a la edición de la colección diplomática de *Grisén*: «Parece ser se trató de una villa, que, como en otros abundantes casos de nuestra toponimia, adoptó el nombre de su poseedor, *Grisius*, *Gresius* o *Grisiaco*» (*CDGr*, p. 691). Para Urgel (2005a: 82), «Escondidos en los topónimos de *Grisén* y *Luceni* encontramos los nombres propios de dos romanos, *Grisius* y *Lucius*».

⁷⁷ Menéndez Pidal (1968: 132). Siguiendo a otros autores (Schulze, Kaspers), propuso como cognados *Grisiaco*, *Gresiaco*, *Grisy*. En Italia, *Griciano* (Roma) y *Grisciano* (Rieti).

⁷⁸ Marco (1979: 164).

⁷⁹ «la terminació *-tsènit* ve del nom de la tribu bereber dels *Zanata*» (*OnCat* III, 154, s. v. *Butsènit*).

⁸⁰ «Com que semblen també compostos amb *zânaq*, rumio si no hi podria entrar un subst. de les arrels *gars* ‘plantar’ i *lazġ* ‘viscosus’ (*RMa*) respectivament» (*ibidem*, p. 155).

⁸¹ Solin y Salomies (1988: 90). A partir de GRISINIUS se deduce el antropónimo *GRISIUS propuesto por Meyer-Lübke y Menéndez Pidal.

propició que no quedara rastro de la terminación -ICUS en la forma del topónimo, ni siquiera el recuerdo vocálico /-i/ (**Griseni*), a diferencia de lo que sucedió con *Boquiñeni* y *Luceni*.

Asimismo, en la etapa árabe la /s/ hispánica apicoalveolar se convierte en /s/ fricativa dentoalveolar sorda árabe (aa. *Grisénik*), mientras que el comportamiento de las vocales es regular (/-ĩ-/ tónica > /-é-/).

Desde mediados del siglo XII algunos resultados reflejan el ensordecimiento de la oclusiva velar en posición inicial, /g-/ > /k-/, que no se consolidó en resultados posteriores:⁸² *Grisenich* (1134) > *Crisenech* (1145), *Crisen*.

Cognados y parónimos

El topónimo cognado más próximo es *Grisel*, municipio de la comarca de Tarazona y Moncayo de 14,51 kilómetros cuadrados de extensión.⁸³ La localidad está situada 5 kilómetros al sur de la ciudad de Tarazona. Se documenta en un reparto de riegos a comienzos del siglo XII: «e *Grisel*, XI dias» (enero de 1106, *DERRVE*, doc. 27). La otra forma documentada es *Grissel*.⁸⁴ La base de este topónimo es el precitado *GRISIUS derivado mediante el sufijo antroponímico -ILLUS/LA,⁸⁵ de carácter diminutivo (*GRISĪLLUS):

*GRISIUS → *(AGER, FŪNDU) GRISĪLLU > **Grisellu* > *Grisel* (1106)

La explicación de *Grisén* en el *Onomasticon Cataloniae* figura en la entrada correspondiente a *Butsènit d'Urgell*, nombre de una localidad de Lérida (Segrià), cuyas formas documentales más antiguas son *Boccenic* (1131, 1147), *Boccenich* (1151), *Botcenich* (1166).⁸⁶ El objetivo de esta coda final es mostrar la naturaleza antroponímica del topónimo. Contamos, además, con la evidencia plena del nombre personal del que procede: *Busenicus* (855).⁸⁷ Este nombre personal es un derivado mediante -ICUS del gentilicio BUSSENIUS:⁸⁸

BUSSENIUS → *BUSSENICUS > *Busenicus* (855) > *Boccenic* (1131) > *Butsènit*

LUCENI

Municipio zaragozano perteneciente a la comarca de Ribera Alta del Ebro. Dista 47 kilómetros de la capital y su término municipal, de 27,08 kilómetros

⁸² Sobre este ensordecimiento, véase González Ollé (1972: 253-274) y Ariza (2019: 187-190).

⁸³ Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, II: 610, s. v. *Grisel*). La localidad fue de señorío eclesiástico.

⁸⁴ Así consta en el fogaje de 1495 (Serrano, 1997: 40-41). Contaba con cuarenta y dos fuegos.

⁸⁵ Sobre este sufijo, véase Kajanto (1982: 126-127).

⁸⁶ *Apud OnCat* (III, 153, s. v. *Butsènit*).

⁸⁷ El nombre está documentado en una donación de tierra: «Signum *Busenicus*» (855) (*ibidem*, p. 154). Allí mismo se comenta: «Pogué ser un refugiat mossàrab o tagarí, que ja veiem a l'Urgellet en doc. de 855» (*ibidem*).

⁸⁸ Como gentilicio, en Solin y Salomies (1988: 38-39). BUSSENIUS, como *nomen*, en Mocsy *et alii* (1983: 56) y OPEL I, p. 132.

cuadrados de extensión, se extiende por una llanura fértil en la margen derecha del río Ebro.⁸⁹

Análisis documental

El topónimo se documenta por primera vez en una concesión del rey Alfonso I: «Dono tibi ecclesia de Galur cum suo honore Boquignenech et *Lurceniç*» (17 de diciembre de 1128, *DERRVE*, doc. 170). Las formas documentadas son *Lurcenic el Biello*, *Luceniç*, *Lucenich*, *Lucernich*, *Lurcench*, *Lurceniç*, *Lucernique*.⁹⁰ A esta relación debemos agregar las formas *Lurchenic* (1276)⁹¹, *Lurchernic* (1277)⁹², *Lurçenit* (1277)⁹³ y *Lurçeni* (1632-1633).⁹⁴ La cognominación *el Biello* (lat. *vĕtŭlŭ* `viejo') consta en la carta de donación y franquicia otorgada a los pobladores de Remolinos: «Dono vobis termino per ad Remolin de capud de illo soto de suso de *Lurcenic el Biello*» (diciembre de 1151, *DERRVE*, doc. 367).

La forma casi única⁹⁵ registrada entre los siglos XIII-XV mantiene la /-r-/ en la primera sílaba y fluctúa en la terminación: «Lupus Ferrenqui de *Lurcench*» (25 de febrero de 1231, *DJlrAr*, doc. 34); «Catalina de Reus dompna locorum de *Lurcenic* et de Boquignen» (1488);⁹⁶ «*Lurcench*» (fogaje de 1495);⁹⁷ «el señor y vassallos de *Lurcench*» (1583);⁹⁸ «doña Ana Agustin, señora de los lugares de *Lurçeni* y Boquiñen, en el dicho lugar de *Lurçeni*» (1617);⁹⁹ «y conste el lugar de *Lurcenic*» (1624);¹⁰⁰ «el señor de *Lurçeni*» (1632-1633).¹⁰¹

Hay que esperar hasta el siglo XVII para que la pérdida de /-r-/ comience a regularizarse: «alcayde, justicia y jurados del lugar de *Luceni*» (1638);¹⁰² «lugares de

⁸⁹ Referencia: Antonio Ubieto (1984-1986, II: 798-799).

⁹⁰ Fuentes: Agustín Ubieto (1972: 127, s. v. *Luceniç*) y Miguel (2007, s. v. *Luceni*). La forma *Lucernique*, solo en el segundo repertorio. De este segundo repertorio eliminamos *Luçeniç* por considerarlo una errata (por *Luceniç*).

⁹¹ Soldevila (1962: 81): «Magayllon, Frescano, Tahust, *Lurchenic*» (14 de diciembre de 1276, doc. 48).

⁹² *Ibidem*, p. 83: «Magalon, Freschano, *Lurchernich*, Alfamem» (13 de enero de 1277, doc. 52).

⁹³ *Ibidem*, p. 98: «Similis fuit missa alyamam sarracenorum de *Lurçenit* de mille solidorum» (25 de julio de 1277, doc. 83).

⁹⁴ DARA, ES/AHPZ – P/000893/0042, f. 4r.

⁹⁵ La forma sin /-r-/ se documenta como caso aislado en el primer tercio del siglo XIII: «don Lop Ferrench de *Lucenich*» (enero de 1238, *CDAG*, doc. 37).

⁹⁶ DARA, ES.50297. AM – Caja/007285, f. 1r.

⁹⁷ Serrano (1997: 47-48) anota la forma *Luzcench*. Después de comprobar la página original en la edición facsimilar del Archivo de la Diputación Provincial de Zaragoza (ms. 82) corregimos la forma por *Lurcench*.

⁹⁸ DARA, ES/AHPZ – P/000893/0028, f. 1r.

⁹⁹ DARA, ES. 50297. AM 01.02 – Caja/007086, f. 1r.

¹⁰⁰ DARA, ES/FCG – Caja 277_Ligamen 149_13, f. 2r.

¹⁰¹ DARA, ES/AHPZ – P/000893/0042, f. 4r.

¹⁰² DARA, ES/FCG – Caja 299_Ligamen 156_22, f. 1v.

Luceni y Berbedell» (1728);¹⁰³ «el Zavacequia de *Luceni* [...] la parte que le toca a *Luceni*» (1756);¹⁰⁴ «en este de *Luceni*» (1768);¹⁰⁵ «boticario del lugar de *Luceni*» (1792);¹⁰⁶ «al occidente con *Luceni*, Boquiñeni, Pradilla» (*Apuntes* de Mateo Suman);¹⁰⁷ «*Luceni*. Localidad con ayuntamiento» (Madoz).¹⁰⁸

En definitiva, como concluye Urgel, «el nombre *Luceni* fue poco usual y su forma no quedó definitivamente fijada hasta el siglo XVIII». ¹⁰⁹

Estado de la cuestión

La revisión bibliográfica de *Luceni* está indisolublemente ligada a la interpretación de los distintos topónimos *Lucena* (Córdoba, Málaga, Huelva, Granada, Castellón) o *Llucena* (Valencia).

Meyer-Lübke (1925) lo incluyó dentro de un subgrupo especial de los nombres de lugar peninsulares terminados en *-ena* junto a *Boquiñeni*, pero no propuso ninguna interpretación.¹¹⁰ Marco lo agregó a la nómina de topónimos formados por los sufijos latinos *-ANO*, *-ENO*, *-ONE*.¹¹¹

Fue Menéndez Pidal quien adscribió *Luceni* a los distintos *Lucena* peninsulares y también a topónimos similares «con *ch* mozárabe, *Luchena* (Murcia), *Luchent*, *Luchente* (Valencia)», y agregó: «De *LUCIUS*». ¹¹² Propuso, además, distintos cognados derivados de *LUCIANUS* tanto peninsulares (*Luciana* [Ciudad Real], *Luchana* [Vizcaya], *Llusá* [Lérida]) como franceses (*Lucian*, *Lussan*, *Luxan*). Finalmente, reconstruyó un antropónimo **LUCENUS* para explicar *Lucenac* o *Lucenay*, también franceses.¹¹³ La mayor parte de los autores posteriores, como Antonio Ubieto¹¹⁴ o Urgel,¹¹⁵ apuntan a un antropónimo latino que designa un antiguo fundo a partir

¹⁰³ DARA, ES/AHPZ – J/012302/000009, f. 1r.

¹⁰⁴ DARA, ES/AHPZ – J/001370/0008, f. 5r.

¹⁰⁵ DARA, ES/AHPZ – J/001371/0040, f. 2r.

¹⁰⁶ DARA, ES/AHPZ – J/001372/0015, f. 1r.

¹⁰⁷ Suman (1802: 501).

¹⁰⁸ Madoz (1847, x: 418, s. v. *Luceni*).

¹⁰⁹ Urgel (2005b: 321).

¹¹⁰ Meyer-Lübke (1925: 537).

¹¹¹ Marco (1979: 164).

¹¹² Ambas citas, en Menéndez Pidal (1968: 134-135). Véanse también los comentarios al respecto de Rohlf's (1956: 17), en especial la nota 2.

¹¹³ Menéndez Pidal (1968: 135). Completa el repertorio de cognados con los topónimos italianos *Lucciano*, *Luciana*, *Luciano* y, de LUTTIUS, varios *Luzana*, *Luzzano* y *Luzzena*.

¹¹⁴ Antonio Ubieto (1984-1986, II: 798): «del nombre romano de persona *LUCIUS*, *LUCIANUS* o *LUCIENA*».

¹¹⁵ Urgel (2005a: 82): «escondidos en los topónimos de *Grisén* y *Luceni* encontramos los nombres propios de dos romanos, *Grisius* y *Lucius* (¿o quizás *Lucianus* o *Luciena*?»).

de la estructura VILLA LUCIANA.¹¹⁶ Asimismo, como ya indicamos en la introducción, Menéndez Pidal agregó una nota en la que explicaba la terminación /-i/ de *Boquiñeni* y la de *Luceni* como «desinencias casuales de locativo».¹¹⁷ Galmés siguió al pie de la letra lo expuesto por Menéndez Pidal.¹¹⁸

La única excepción se encuentra en el *Onomasticon Cataloniae*. Al igual que ocurre con *Grisén* (véase *supra*), las terminaciones *-ic*, *-iç*, *-ich* de las primeras formas documentadas (*Lurcenic*, *Lurceniç*, *Lurchenic*) se interpretan en relación con el nombre de la tribu bereber de los zenata (*zânaq*) y se propone como raíz *lazğ* ‘viscoso’, para la que no se ofrece motivación ni evolución fonética.¹¹⁹

Propuesta de interpretación

Si atendemos a las formas documentadas, se observa un rasgo llamativo que ninguna de las interpretaciones anteriores ha tenido en cuenta: la presencia o ausencia de la vibrante /-r-/ como cierre silábico. Este rasgo divide las formas en dos grupos, el primero de los cuales se subdivide, a su vez, en otros tres, según la posición de la sílaba cerrada:

Formas con /-r-/			Formas sin /-r-/
Formas con /-r-/ en la primera sílaba	Formas con /-r-/ en la segunda sílaba	Formas con /-r-/ en la primera y la segunda sílaba	
<i>Lurcenic</i>	<i>Lucernich</i>	<i>Lurchenic</i>	<i>Luceniç</i>
<i>Lurchenic</i>	<i>Lucernique</i>	—	<i>Lucenich</i>
<i>Lurceniç</i>	—	—	<i>Luceni</i>
<i>Lurçeni</i>	—	—	—
<i>Lurçenit</i>	—	—	—
<i>Lurchenic</i>	—	—	—

Al ordenar de manera diacrónica el repertorio anterior se constata, en primer lugar, que las formas más antiguas y las más numerosas son aquellas que tienen la

¹¹⁶ También Ariza (2005: 222) y Galmés (1983: 325-326). En Miguel (2015: 290, s. v.) se apuntan los antropónimos LUCIUS, LUCIANUS o LUCIENA seguido de la terminación *-eno*. En esta entrada se recogen otras explicaciones que carecen de base científica, como por ejemplo una forma prerromana **Lucentia* o un gentilicio árabe que indicaría procedencia (*Luceni*, ‘de Lucena’).

¹¹⁷ Menéndez Pidal (1968: 134-135, n. 62).

¹¹⁸ Incluida la interpretación de la terminación /-i/ como «una desinencia casual de locativo» (Galmés, 2000: 65).

¹¹⁹ «Com que semblen també compostos amb *zânaq*, rumio si no hi podria entrar un subst. de les arrels *ğars* ‘planta-re’ i *lazğ* ‘viscosus’ (RMa) respectivament» (*OnCat* III, 155, s. v. *Butsènit*).

primera sílaba trabada (*Lurcenic*, *Lurcench*, *Lurceniç*, *Lurçenit*, *Lurchenic*); en segundo lugar, los resultados con la segunda sílaba trabada por /-r-/ (*Lucernich*, *Lucernique*) son esporádicos y poco sistemáticos, y la forma con /-r-/ en las dos primeras sílabas (*Lurchernic*) es un caso único; por último, las formas sin /-r-/ son las más recientes y solo se estabilizan en época moderna (*Luceniç*, *Lucenich*, *Luceni*). Estas evidencias documentales oponen serios reparos para explicar *Luceni* a partir del antropónimo LUCIUS o derivados.

A nuestro juicio, y de acuerdo con el criterio de atender de manera prioritaria a las formas más antiguas como punto de partida del análisis, el origen de *Luceni* se encuentra en el nombre personal *LURCINIUS¹²⁰ derivado mediante el sufijo -ĪCU (*LURCĪNIUS → *LŪRCĪNĪCUS), que sirve para la expresión de la propiedad por medio de la construcción *(AGER o FŪNDU) LŪRCĪNĪCU ‘campo o granja de Lurcino’:

*LURCINIUS → *(AGER, FŪNDU) LŪRCĪNĪCU > aa. *Lurténik > *Lurceniç* (1128) > *Luceni*

En esta evolución hay que dar respuesta, en primer lugar, al cambio de posición del fonema vibrante /-r-/ neutralizado a final de sílaba y a su posterior desaparición y, en segundo lugar, a la ausencia de palatalización de Cⁱ- latina en posición no intervocálica.

Con respecto a lo primero, el cambio de posición de /-r-/ como cierre silábico (*Lurcenic* ~ *Lucernich*) va más allá de una simple metátesis consonántica y está favorecido por la paronimia con un antropónimo mucho más frecuente en la onomástica latina, en concreto el cognomen LUCERNIO, LUCERNIUS,¹²¹ que, derivado mediante -ĪCU, conduce a un resultado similar al de las formas con el fonema /-r-/ como cierre de la segunda sílaba: LUCERNIUS → *LŪCĒRNĪCUS > *Lucernich*.¹²² Por otro lado, la desaparición de /-r-/ —tardía, como refleja la documentación— es una consecuencia de la atracción paronímica de *Lurcench* y *Lucernich* con los resultados de los distintos topónimos *Lucena*. En este caso, el más próximo es *Lucena de Jalón*,¹²³ localidad de la comarca de Valdejalón que dista 32 kilómetros de *Luceni*.

En cuanto a lo segundo, las formas *Luchernich* y *Lurchernic* del siglo XIII son el único indicio que apunta una posible y tardía palatalización de Cⁱ- latina, resultado

¹²⁰ Derivado del *nomen* LURCIUS (de LURCIUS → *LURCINIUS; cf. de *GRISIUS → GRISINIUS) o del cognomen LURCIO. LURCIUS, como *nomen*, en Mócsy *et alii* (1983: 170), Solin y Salomies (1988: 108) y OPEL III, p. 39. LURCIO, como cognomen, en Solin y Salomies (1988: 355). Abascal (1994: 49) corrige a Solin y Salomies y lo identifica exclusivamente como *nomen* (atestiguado en Hispania: DECUMUS LURCIUS, CIL II 1232). Se trataba de un nombre despectivo formado sobre el adj. lat. LŪRCO, -ONE ‘glotón, goloso’ (REW, p. 810, n.º 9691, ‘Schlemmer’).

¹²¹ LUCERNIO, como cognomen, en Kajanto (1982: 343, «Cognomina obtained from inanimate nature and from objects», «3. Objects. Lamps»); Mócsy (1983: 168); Solin y Salomies (1988: 353); OPEL III, p. 34. LUCERNIUS, dentro de los *gentilia*, en Solin y Salomies (1988: 107).

¹²² La forma *Lurchernic* (1277) apunta una cierta confusión en la posición silábica de /-r-/.

¹²³ Hasta 1916 la localidad se denominó *Lucena*. El complemento preposicional se agregó en virtud de lo dispuesto en el «Real decreto aprobando la reforma propuesta por la Real Sociedad Geográfica [...]», *Gaceta de Madrid*, 184, 2 de julio de 1916, pp. 11-16. «*Lucena*, partido de Almunia de Doña Godina, se llamará *Lucena de Jalón*» (p. 16).

esperable, por otra parte, habida cuenta de la población mudéjar de la zona. Sin embargo, si esta palatalización se desarrolló en algún momento, no se consolidó. A tenor de la cronología de las formas documentadas, la *ċ*- latina ante vibrante se convirtió desde un primer momento en fricativa interdental sorda árabe /*t̪*/ (aa. **Lurténik*) y reapareció en romance como consonante dentoalveolar africada /*ʃ̪*/,¹²⁴ con las grafías *-c-*, *-ç-* (*Lurceniç*, *Lurçenit*), para convertirse finalmente en interdental fricativa /*θ*/ (*Luceni*). Es posible que esta ausencia de palatalización se relacione con la presencia del fonema vibrante /*r-*/ en los primeros estadios evolutivos y con la paronimia con *Lucena*.

Cabe señalar, por último, dos especificidades que *Luceni* no comparte con los dos topónimos anteriores. Por un lado, la vocal final /*-ĩ*/ mantiene su timbre original y no evoluciona a /*-e*/ (**Lurcenech*, **Lucerneç*); por otro, no consta en la documentación ninguna forma con la apócope total del sufijo *-ĭCU* (**Lucén*): o bien conserva la vocal con la consonante velar (*-ic*, *-iç*, *-ich*),¹²⁵ o bien conserva la vocal original /*-i*/. La forma *Lucernique* responde al restablecimiento general de /*-e*/ final de todas las palabras con terminaciones hoy inusuales, como la velar /*-k*/.¹²⁶

Cognados y parónimos

Como hemos visto en el estado de la cuestión, el análisis de *Luceni* se ha asimilado casi unánimemente con los numerosos topónimos peninsulares *Lucena*.¹²⁷ Sin embargo, en el repertorio de nombres de este tipo se advierten dos resultados fonéticos diferenciados: por un lado, topónimos con el fonema interdental fricativo sordo /*θ*/, con la grafía *-c-* (*Lucena*, *Llucena*); por otro, topónimos con el fonema africado palatal sordo /*ʃ̪*/, representado por el dígrafo *-ch-* (*Luchena*, *Luchent*, *Luchente*).¹²⁸

Sin embargo, la explicación unitaria de todos estos topónimos *Lucena* o *Luchena* plantea una seria objeción. Como ya viera Coromines a propósito del *Llucena* valenciano, «és increíble el supòsit d'alguns que vingui del NP llatí LUCIUS (una VILLA LUCIANA), car essent en territori de fort substrat mossàrab salta a la

¹²⁴ Como señala Ariza (2019: 155), esta dentoalveolar tuvo origen en la antigua palatal africada latinovulgar procedente de yod primera que adelantó su articulación. Asimismo, hay que tener en cuenta que las dentoalveolares en posición implosiva fricativizaron tempranamente (en algunos casos, ya en el siglo XII).

¹²⁵ En *Lurceniit*, la oclusiva velar /*-k*/ pasa a dental /*-t*/ por equivalencia acústica.

¹²⁶ A modo de referencia cronológica, Lapesa (1984: 258) señaló que «en 1390 o 1400 era ya absoluto el restablecimiento de la /*-e*/».

¹²⁷ En Madoz (1847, x: 408-418, s. vv.) tienen entrada *Lucena* (Castellón y Córdoba), *Lucena de Jalón* (Zaragoza) y *Lucena del Puerto* (Huelva). Incluye también sendas entradas de *Lucena*, como río de Castellón, y el partido judicial de *Lucena* (Castellón).

¹²⁸ Para Galmés (2000: 65), se trata de un *-ch-* mozárabe.

vista que -CI- hauria donat -tx- (-č-) tal com *LUCIANUM* > *L(l)utxén(t)*, *Recun(t)xent*, *Perpun(t)xent*». ¹²⁹

A lo anterior debemos sumar el hecho de que en la documentación árabe el *Lucena* cordobés aparece bajo las formas *Yusāna* o *al-Yusāna*. Para Coromines, «es tracta de l'adjectiu romànic que en català i occità és *jussà*, *-ana*, arag. *diusano*, vg. *DEORSANUS* 'd'avallo de baix, inferior'». ¹³⁰ Galmés, sin embargo, no ve inconveniente en mantener la explicación de Menéndez Pidal, a pesar de que «entre los árabes era [al-Yussāna] que, sin duda, se pronunciaba [al-Yussēna]». ¹³¹ Se basa en que «el [yā] centro-palatal» era la «única grafía, aunque imperfecta, que poseían los árabes para representar una palatal inicial [j] del mozárabe». ¹³²

A nuestro juicio, los topónimos *Lucena* y *Luchena* requieren un tratamiento diferenciado y el establecimiento de dos grupos distintos que habría que comprobar caso a caso en función de la documentación antigua disponible. De estos dos grupos queda exceptuado *Luceni*, aunque la atracción paronímica haya propiciado una homonimia parcial.

Grupo 1. Topónimos *Luchena*

Proceden del antropónimo *LUCIUS*, *LUCIANUS* a partir de la estructura *(VILLA) *LŪCIĀNA*, que contiene el nombre del propietario del predio. La adaptación del topónimo latino a la fonética árabe desencadenó, de una parte, la palatalización del grupo -KY- que generó el fonema africado palatal sordo /tʃ/, representado por el dígrafo -ch-, ¹³³ y, de otra, el cambio de timbre /-á-/ > /-é-/ —en algunos casos, no en todos— ¹³⁴ como consecuencia de la imela:

*(VILLA) *LŪCIĀNA* > aa. **Lučána* > aa. **Lučéna* > *Luchena*

Grupo 2. Topónimos *Lucena*

Proceden o bien del antropónimo *LŪCĀNUS*, a partir de la estructura *(VILLA) *LŪCĀNA*, ¹³⁵ o del adjetivo románico *DEORSANU/NA*, derivado del adverbio latino

¹²⁹ *OnCat* (v: 104, s. v. *Llucena*). Se apostilla: «és norma sense excepció no sols en la toponímia valenciana sinó en la de tot el Sud d'Espanya». En el caso de este topónimo hay un segundo inconveniente específico del árabe y del mozárabe en territorio valenciano: «Tampoc hi lligaria *-ena*, car és un tret clar del mossàrab i l'àrab valencians, que la imela *A > e* només obra en els masculins, però resten *-ana* els de terminació femenina (*Borriana, Sollana, Gaianes, Saranyana, Meliana*, etc.)».

¹³⁰ *Ibidem*.

¹³¹ Galmés (2000: 65).

¹³² *Ibidem*.

¹³³ Tradicionalmente este fenómeno se ha considerado un mozarabismo lingüístico de primer orden (Galmés, 1983: 325-326).

¹³⁴ En otros casos se mantuvo el timbre primitivo, como por ejemplo en el *Luchán* de Ejea de los Caballeros, que fue territorio musulmán hasta 1107 (Cortés, 2005: 116-117), y el *Luchán* de Borja (Frago, 1980: 128). En un ámbito geográfico diferente, aunque con la misma etimología, se encuentra *Luchana* (Vizcaya).

¹³⁵ Nieto (1997: 220, s. v. *Lucena*).

DEÖRSUM ‘abajo, hacia abajo’ (frente a su correlativo SURSANU/NA, de SÛRSUM ‘arriba, hacia arriba’), que sirvió para indicar la posición relativa en el espacio de una realidad física (la tierra, el campo, la acequia, etcétera) y en latín vulgar experimentó una importante evolución fonética con distintos resultados (*deosum*, *diosum*, *iosum*, *iusum*).¹³⁶ La forma femenina del adjetivo se adaptó al árabe como *yusāna*, a menudo precedida del artículo (*al-yusāna*).

En la evolución posterior interviene, en primer lugar, la aglutinación del artículo en forma de /l-/ con la aféresis de /a-/ (cf. *al-yahūd* ‘los judíos’ > *Lahut*).¹³⁷ En segundo lugar, el cambio de timbre de la vocal tónica /-á-/ > /-é-/ obedece a la imela. Por último, la /s/ árabe dentoalveolar fricativa pasa al romance como interdental fricativa /θ/, con la grafía -c- (cf. *Mursiya* > *Murcia*):

DEORSANA > lat. vulg. *iusana* > ac. *al-Yusāna* > aa. *(a)l(y)usána > aa. *Lusána > aa. *Luséna > *Lucena*

En cualquier caso, insistimos, la adscripción de esta clase de topónimos a estos dos grupos debe acometerse de una manera individualizada.

CONCLUSIONES

1. La primera conclusión cae del lado de la metodología y no por conocida debe dejar de recordarse. No se puede acometer en serio el estudio de la toponimia sin examinar con rigor y criterio todas las formas documentadas de un topónimo. Si no lo hacemos así y solo tomamos en consideración el resultado actual de un nombre de lugar, estamos a expensas de la intuición y nos alejamos del carácter científico que debe prevalecer en este tipo de investigaciones. Los autores que se han ocupado del estudio de los topónimos aquí analizados no han tenido en cuenta las distintas terminaciones romances que constan en las formas más antiguas (casi todas de los siglos XII y XIII) de los tres, por lo que sus conclusiones son incompletas.

2. La calificación de *particulares* que hemos otorgado a estos tres topónimos zaragozanos se justifica básicamente por dos razones:

2.1. Las terminaciones romances de los tres (-ec, -ech, -eg; -ic, -iç, -ich, -ig, -it) son el indicio fundamental para el reconocimiento del sufijo antroponímico -ĬCU que comparten en su formación.

2.2. Los cambios generados por la apócope han invisibilizado en los estadios evolutivos modernos el sufijo empleado para la formación de estos topónimos.

¹³⁶ García Sánchez (2024).

¹³⁷ Este paso implica la simplificación de la consonante aproximante palatal sonora árabe /y/, que también puede ser semivocal. *Lahut* es el nombre de una antigua acequia de Murcia. El ejemplo procede de Casanova (2023: 195). En *OnCat* (v: 104, s. v. *Lucena*), como muestra de la simplificación *Alyu-* > *Alu-*, se ofrece el ejemplo *Alyucenas* > *Alucenas* (Granada).

El hecho de que la apócope sea temprana explica la inexistencia de terminaciones *-eco*, *-ego*.

3. El mecanismo derivacional común a los tres topónimos es el sufijo antropónimo *-ĪCU*, completado, en el caso de *Boquiñeni*, con *-ĀNU* mediante el procedimiento de la doble sufijación *-ĀN(U) + -ĪCU*:

BUCCONIUS	→	*BŪCCONĪĀNUS	→	*BŪCCONĪĀNĪCUS
GRISINIUS	→	*GRĪSĪNĪCUS		
*LURCINIUS	→	*LŪRCĪNĪCUS		

Desde el punto de vista prosódico, la agregación del sufijo *-ĪCU* no modificó la posición del acento del antropónimo base en los casos de *Grisén* y *Luceni* (GRISINIUS → *GRĪSĪNĪCUS; *LURCINIUS → *LŪRCĪNĪCUS). La agregación del sufijo *-ĀNU* en *Boquiñeni* sí ocasionó, en cambio, el desplazamiento acentual (BUCCONIUS → *BUCCONĪĀNUS → *BUCCONĪĀNĪCUS).

4. Las tres bases léxicas de estos nombres de lugar de la Ribera Alta zaragozana se corresponden con sendos antropónimos adjetivados de origen latino cuyas marcas de género y número se refieren a un *AGER* o *FŪNDU* que conserva el nombre de su antiguo propietario:

BUCCONIUS	>	*(AGER o FŪNDU) BŪCCONĪĀNĪCU	>	<i>Boquiñeni</i>
GRISINIUS	>	*(AGER o FŪNDU) GRĪSĪNĪCU	>	<i>Grisén</i>
*LURCINIUS	>	*(AGER o FŪNDU) LŪRCĪNĪCU	>	<i>Luceni</i>

A falta de hallazgos arqueológicos como consecuencia del laboreo constante del terreno, el estudio de la toponimia contribuye a identificar las antiguas villas y las propiedades de carácter rústico en el agro zaragozano durante la época romana. Esas fincas pasarían a la etapa árabe —desde el siglo VIII hasta principios del XII— y reaparecerían documentalmente después de la conquista de Zaragoza, que concluyó en diciembre de 1118. *Boquiñeni* y *Luceni* forman parte del mosaico de ese tipo de villas rurales diseminadas en ambos márgenes del río Ebro. *Grisén* se emplaza en la margen izquierda del río Jalón, no muy distante del punto de su desembocadura en el río Ebro.

5. Ninguno de los tres topónimos estudiados es un arabismo, a pesar de que Asín (1944) conceptuó *Boquiñeni* como tal (**Abū Kinānī*, del linaje o familia de los kinānīs). La modulación de los tres topónimos pasó por el árabe que hablaba la población de origen musulmán que vivía en esas localidades y en la Ribera Alta del Ebro. Desde el punto de vista lingüístico, esta impronta árabe se manifiesta, en el caso de *Boquiñeni*, en el cierre vocálico /-á-/ > /-é-/ por la imela y en los cambios de timbre de las átonas por armonía vocálica.

6. La terminación /-i/ de *Boquiñeni* y *Luceni* en modo alguno se corresponde con una desinencia casual de locativo como estableció Menéndez Pidal. Esta /-i/ final es un recuerdo del antiguo timbre de la vocal del sufijo *-ĪCU*. *Luceni* nunca la perdió, *Boquiñeni* la repuso en el siglo XVIII como consecuencia de la reminiscencia

oral o el influjo cultista y *Grisén* no la conservó, al optar tempranamente por la forma apocopada.

7. Existe la terminación *-eni* en dos de los topónimos analizados (*Boquiñeni* y *Luceni*), pero no existe el sufijo **-eni* ni este es variante de ningún otro. El único sufijo antroponímico de esta naturaleza es *-ana*, o su variante *-ena* como resultado de la íme-la arábica, y ambos proceden de la forma femenina singular del sufijo latino *-ANA*.

8. Ni *Grisén* ni *Luceni* pertenecen a la serie toponímica que estableció Menéndez Pidal en su artículo «El sufijo *-en* y su difusión en la onomástica hispana». La adscripción de *Boquiñeni* a esa serie es, en todo caso, parcial.

ABREVIATURAS REFERIDAS A ARCHIVOS

AHPHU = Archivo Histórico Provincial de Huesca.

AHPZ = Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.

DARA = Documentos y Archivos de Aragón. Gobierno de Aragón. Departamento de Educación, Cultura y Deporte. Dirección General de Cultura <<https://dara.aragon.es>>.

FCG = Fundación Casa de Ganaderos de Zaragoza, Archivo Histórico Provincial de Zaragoza.

BIBLIOGRAFÍA CITADA A LO LARGO DEL ESTUDIO

Abascal Palazón, Juan Manuel (1994), *Los nombres personales en las inscripciones latinas de Hispania*, Murcia, Universidad de Murcia / Universidad Complutense de Madrid (Anejos de Antigüedad y Cristianismo, 2).

Almau Supervía, José Luis (2012), *Boquiñeni en la historia: de la encomienda templaria al Ayuntamiento constitucional (siglos XII-XIX)*, Valencia, Impr. Llorens.

Ariza Viguera, Manuel (2005), «El romance en al-Ándalus», en Rafael Cano (coord.), *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel, 2.ª ed., pp. 207-235.

— (2019), *Fonología y fonética históricas del español*, Madrid, Arco/Libros (3.ª reimpr.).

Asín Palacios, Miguel (1944), *Contribución a la toponimia árabe de España*, Madrid, Escuelas de Estudios Árabes de Madrid y de Granada, 2.ª ed.

Caro Baroja, Julio (1981), «Sobre la toponimia del Pirineo aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa*, 28-29, pp. 7-30.

Casanova Herrero, Emili (2023), «*Toponimia de l'arc mediterrani*: estado de la cuestión y trabajos para el futuro», en Javier Terrado Pablo y Javier Giralt Latorre (coords.), *Nuevos senderos en la toponimia hispánica*, Lérida, Pagès (Verum et Pulchrum Medium Aevum, 25), pp. 177-209.

CDAG = Canellas López, Ángel (ed.) (2005), *Colección diplomática de La Almunia de D.ª Godina (1176-1395)*, Zaragoza, IFC (Fuentes Históricas Aragonesas, 1).

CDGr = Ledesma Rubio, María Luisa (1975), «Colección diplomática de *Grisén* (siglos XII y XIII)», *Estudios de Edad Media de la Corona de Aragón*, 10, pp. 691-820.

Cortés y López, Miguel (1835-1836), *Diccionario geográfico-histórico de la España antigua tarraconense, bética y lusitana*, 3 vols., Madrid, Imprenta Real.

Cortés Valenciano, Marcelino (2005), *Toponimia de Ejea de los Caballeros*, Zaragoza, IFC / Ayuntamiento de Ejea de los Caballeros.

TRES TOPÓNIMOS PARTICULARES: *BOQUIÑENI*, *GRISÉN* Y *LUCENI*

- DERRVE* = Lacarra de Miguel, José María (ed.) (1982), *Documentos para el estudio de la reconquista y repoblación del valle del Ebro*, 2 vols., Zaragoza, Anubar (Textos Medievales, 62 y 63).
- DESE* = Pharies, David (2002), *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y de otros elementos finales*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, 5; Diccionarios, 25).
- DJIrAr* = Cabanes Pecourt, María de los Desamparados (2009), *Documentos de Jaime I relacionados con Aragón*, Zaragoza, IFC (Fuentes Históricas Aragonesas, 50).
- DLE* = *Diccionario de la lengua española* <<http://dle.rae.es>>.
- Enguita Utrilla, José María (1984), «Notas sobre los diminutivos en el espacio geográfico aragonés», *Archivo de Filología Aragonesa*, 34-35, pp. 229-250.
- Ferrer Mallol, María Teresa (2002), «Las comunidades mudéjares de la Corona de Aragón en el siglo xv: la población», en *De mudéjares a moriscos: una conversión forzada*, Teruel, IET / Centro de Estudios Mudéjares, vol. 1, pp. 27-154.
- Frago Gracia, Juan Antonio (1980), *Toponimia del Campo de Borja: estudio lexicológico*, Zaragoza, IFC (Temas Aragoneses, 31).
- Galmés de Fuentes, Álvaro (1983), *Dialectología mozárabe*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, III; Manuales, 58).
- (2000), *Los topónimos: sus blasones y trofeos (la toponimia mítica)*, Madrid, Real Academia de la Historia.
- García Sánchez, Jairo Javier (2024), «DEORSUM», en *Toponomasticon Hispaniae*, proyecto financiado por el MCIN/AEI/10.13039/501100011033 <<http://toponhisp.org>> [consulta: 15/8/2024].
- Giménez Resano, Gaudioso (1991), «Toponimia árabe de Aragón», en Tomás Buesa y Aurora Egido (coords.), *I Curso sobre Lengua y Literatura en Aragón (Edad Media)*, Zaragoza, IFC, pp. 23-48.
- González Ollé, Fernando (1962), *Los sufijos diminutivos en castellano medieval*, Madrid, CSIC (RFE, anejo LXXV).
- (1972), «La sonorización de las sordas iniciales en vascuence y romance y la neutralización de k- / g- en español», *Archivum*, xxii, pp. 253-274.
- HEAsso* = Asso y del Río, Ignacio Jordán Claudio de (1798), *Historia de la economía política de Aragón*, Zaragoza, IFC / Gara d'Edicions <<https://ifc.dpz.es/publicaciones/ver/id/3056>> (versión electrónica de la ed. de Zaragoza, Francisco Magallón, 1798).
- Kajanto, Iiro (1982), *The Latin Cognomina*, Roma, Giorgio Bretschneider.
- Lapesa Melgar, Rafael (1984), *Historia de la lengua española*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica), 9.^a ed.
- Madoz, Pascual (1845-1850), *Diccionario geográfico, estadístico e histórico de España y sus posesiones de ultramar*, 16 vols., Madrid, Estudio Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, 2.^a ed.
- Marco Simón, Francisco (1979), «Historia antigua: toponimia», en *Estado actual de los estudios sobre Aragón: actas de las primeras jornadas, celebradas en Teruel del 18 al 20 de diciembre de 1978*, 2 vols., Zaragoza, s. n., vol. I, pp. 159-164.
- Menéndez Pidal, Ramón (1968), *Toponimia prerrománica hispana*, Madrid, Gredos (Biblioteca Románica Hispánica, 9).
- Meyer-Lübke, Wilhelm (1925), «Zur Kenntnis der vorrömischen Ortsnamen der Iberischen Halbinsel», en *Homenaje ofrecido a Menéndez Pidal: miscelánea de estudios lingüísticos, literarios e históricos*, 3 vols., Madrid, Librería y Casa Editorial Hernando, vol. 1, 1925, pp. 63-84 (traducción de Javier Pérez Orozco, «Sobre el conocimiento de los topónimos prerromanos de la península ibérica», en Real Acadèmia de Cultura Valenciana <http://www.racv.es/files/18_Meyer.pdf>).
- Miguel Ballestín, Pascual (ed.) (2007), «Toponimia mayor aragonesa: formas de los topónimos mayores aragoneses en la documentación medieval y moderna, con indicación de la fecha en la que aparece

reflejado cada topónimo por primera vez», en *Toponimia histórica aragonesa. Chornadas de debate toponímic: Isín, Alto Galligo, abiento 2007* <<http://toponimiaaragonesa.org/docum/tphistoricaaragonpdf.pdf>> [consulta: 17/7/2024].

- Miguel Ballestín, Pascual (2015), *Toponimia mayor de Aragón: ciudades, villas, lugares, aldeas, ríos, montañas y territorios*, Zaragoza, IFC / PUZ / Gara d'Edizions.
- Mócsy, András, *et alii* (1983), *Nomenclator provinciarum Europae Latinarum et Galliae Cisalpiniae*, Budapest, Népművelési Propaganda Iroda (Dissertationes Pannonicae ex Instituto Archaeologico Universitatis de Rolando Eötvös nominatae Budapestinensis provenientes, serie III, vol. 1).
- Nieto Ballester, Emilio (1997), *Breve diccionario de topónimos españoles*, Madrid, Alianza.
- OnCat* = Coromines, Joan (1995), *Onomasticon Cataloniae: els noms de lloc i de persona de totes les terres de llengua catalana*, vols. 2-8, Barcelona, Curial.
- OPEL I* = Lörincz, Barbanás (2005), *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, vol. I: ABA-BYSANUS, Budapest, Martin Opitz & Kiadó Budapest, 2.ª ed.
- OPEL III* = Lörincz, Barbanás (2000), *Onomasticon Provinciarum Europae Latinarum*, vol. III: LABAREUS-PYTHEA, Viena, Forschungsgesellschaft Wiener Stadtarchäologie.
- Pallarés Jiménez, Miguel Ángel (2005), *Tauste: agua y vida*, Zaragoza, Ayuntamiento de Tauste.
- Pocklington, Robert (2014), «Lugares de procedencia de los moriscos granadinos establecidos en Murcia después de 1570», *Murgetana*, 131, pp. 257-272.
- Antonio Constán-Nava y Maria Alice Rosa Ribeiro (2023), «El sistema de transliteración del árabe a caracteres latinos del *Toponomasticon Hispaniae*. Su aplicación en la toponimia andalusí: ejemplos», en Javier Terrado Pablo y Javier Giralte Latorre (coords.), *Nuevos senderos en la toponimia hispánica*, Lérída, Pagès (Verum et Pulchrum Medium Aevum, 25), pp. 371-386.
- REW* = Meyer-Lübke, Wilhelm (1930-1935), *Romanisches etymologisches Wörterbuch*, Heidelberg, Winter, 3.ª edición.
- Rohlf, Gerhard (1956), «Aspectos de toponimia española», *Studien zur romanischen Namenkunde*, Múnich, Bayerische Akademie der Wissenschaften, pp. 1-38.
- Serrano Montalvo, Antonio (1997), *La población de Aragón según el fogaje de 1495*, t. II: *Sobrecullidas: fin de la de Calatayud, Tarazona, Huesca, Jaca, Aínsa, Barbastro y Ribagorza*, Zaragoza, IFC.
- Soldevila, Ferran (1962), *Pere el Gran. Segona part: el regnat fins a l'any 1282*, vol. I, Barcelona, IEC (Memories de la Secció Històrico-Arqueològica, XXII).
- Solin, Heikki, y Olli Salomies (1988), *Repertorium hominum gentiliū et cognominum Latinorum*, Hildesheim, Olms-Weidmann.
- Suman, Mateo (1802), *Apuntes para el diccionario geográfico del reino de Aragón, partido de Cinco Villas, según el ms. 9-5723 de la Real Academia de la Historia*, ed. de Josefina Salvo Salanova y Álvaro Capalvo Liesa, Zaragoza, IFC, 2015.
- Terés Sádaba, Elías (1957), «Linajes árabes en al-Ándalus (primera parte)», *Al-Ándalus*, vol. 22, 1, pp. 55-112.
- Traggia, Joaquín (1791-1792), *Aparato de la historia eclesiástica de Aragón*, 2 vols., Madrid, Impr. de Sancha.
- Ubieto Arteta, Agustín (1972), *Toponimia aragonesa medieval*, Valencia, Anubar.
- Ubieto Arteta, Antonio (1984-1986), *Historia de Aragón: los pueblos y los despoblados*, 3 vols., Zaragoza, Anubar.
- Urgel Masip, Asunción (2005a), «La toponimia de la Ribera Alta», en Miguel Hermoso Cuesta y Mónica Vázquez Astorga (coords.), *Comarca de Ribera Alta del Ebro*, Zaragoza, Gobierno de Aragón (Colección Territorio, 15), pp. 81-83.
- (2005b), «Pueblo a pueblo», en Miguel Hermoso Cuesta y Mónica Vázquez Astorga (coords.), *Comarca de Ribera Alta del Ebro*, Zaragoza, Gobierno de Aragón (Colección Territorio, 15), pp. 305-332.

ANEXO. BASES ANTROPONÍMICAS DE LOS TOPÓNIMOS ANALIZADOS

Este anexo reúne y sistematiza toda la información relativa a la antroponimia que ha aparecido a lo largo del estudio para facilitar la búsqueda. En él se relacionan por orden alfabético los tres topónimos analizados y sus cognados, los antropónimos de referencia y las fuentes onomásticas que los atestiguan.

Topónimo	Antropónimo	Repertorios onomásticos
<i>Boquiñeni</i>	BUCCONIUS	Mócsy <i>et alii</i> (1983: 55) <i>Nomen</i>
		Solin y Salomies (1988: 38) <i>Gentilicia</i>
		OPEL I, p. 131 <i>Nomen</i>
<i>Butsènit</i>	BUSSENIUS	Solin y Salomies (1988: 38-39) <i>Gentilicia</i>
	BUSSENIUS	Mócsy <i>et alii</i> (1983: 56) <i>Nomen</i>
		OPEL I, p. 132. <i>Nomen</i>
<i>Grisén</i>	GRISINIUS	Solin y Salomies (1988: 90) <i>Gentilicia</i>
<i>Luchena</i>	LUCANUS/NA	Mócsy <i>et alii</i> (1983: 167) Cognomen
		Solin y Salomies (1988: 106) <i>Gentilicia</i>
		OPEL III, p. 33 <i>Nomen</i> y cognomen
	LUCIUS	Mócsy <i>et alii</i> (1983: 168) Cognomen
		Solin y Salomies (1988: 107) <i>Gentilicia</i>
		Solin y Salomies (1988: 354) Cognomen
		OPEL III, p. 36 <i>Nomen</i> y cognomen
	LUCIANUS/NA	Kajanto (1982: 173) «Cognomina obtained from praeenomina»
		Mócsy <i>et alii</i> (1983: 168) Cognomen
		Solin y Salomies (1988: 353) Cognomen
		OPEL III, p. 34 Cognomen

MARCELINO CORTÉS VALENCIANO

Topónimo	Antropónimo	Repertorios onomásticos
<i>Luchena</i>	LUCINUS/NA	Kajanto (1982: 173) «Cognomina obtained from praenomina»
		Mócsy <i>et alii</i> (1983: 168) Cognomen
		Solin y Salomies (1988: 354) Cognomen
		OPEL III, p. 35 Cognomen
<i>Luceni</i>	LURCIUS	Mócsy <i>et alii</i> (1983: 170) <i>Nomen</i>
		Solin y Salomies (1988: 108) <i>Nomen</i>
		OPEL III, p. 39 <i>Nomen</i>
	LURCIO	Solin y Salomies (1988: 355) Cognomen

O COMPORTAMIENTO D'OS GRUPOS CONSONANTICOS D'OS CULTISMOS EN ARAGONÉS: O SUYO ESTUDIO EN A OBRA DE ROSARIO USTÁRIZ

Francho NAGORE LAÍN*
Universidad de Zaragoza

RESUMEN En este artículo se recogen y se estudian los llamados *cultismos* de la obra literaria de Rosario Ustáriz (Echo, 1927-2009), escrita en aragonés cheso, que se distingue por su carácter cultista o clasicista. Esto permite llegar a algunas conclusiones sobre el comportamiento de los grupos consonánticos de los cultismos en aragonés, que casi siempre consiste en una simplificación, bien por eliminación de una de las consonantes, bien por vocalización de la primera. Las recolecciones de cultismos hechas en otros autores (Cleto Torrodellas, Luis Pérez Gella, Roberto Cortés Alonso) confirman, en líneas generales, ese comportamiento.

PALABRAS CLAVE Aragonés. Grupos consonánticos de cultismos. Patrón de comportamiento. Obra literaria de Rosario Ustáriz. Comparación con otros autores.

ABSTRACT This article collects and studies the so-called *cultisms* of the literary work of Rosario Ustáriz (Echo, 1927-2009), written in Aragonese Cheso, which is distinguished by its cultist or classicist character. This allows us to reach some conclusions about the behaviour of the consonant groups of cultisms in Aragonese, which almost always consists of a simplification, either by eliminating one of the consonants or by vocalizing the first. The collections of cultisms made by other authors (Cleto Torrodellas, Luis Pérez Gella, Roberto Cortés Alonso) confirm, in general terms, this behaviour.

KEYWORDS Aragonese. Consonant groups of cultisms. Behaviour pattern. Literary work of Rosario Ustáriz. Comparison with other authors.

RÉSUMÉ Cet article rassemble et étudie les dénommés *cultismes* dans l'œuvre littéraire de Rosario Ustáriz (Echo, 1927-2009), écrite en cheso-aragonais, qui se distingue par son caractère cultiste ou classiciste. Cela nous permet de tirer quelques conclusions sur le comportement des groupes consonantiques des cultismes en aragonais, qui consiste presque toujours en une simplification, soit par l'élimination d'une des consonnes, soit par la vocalisation de la première. Les collectes de cultismes réalisées par d'autres auteurs (Cleto Torrodellas, Luis Pérez Gella, Roberto Cortés Alonso) confirment de manière générale ce comportement.

MOTS CLÉS Aragonais. Groupes consonantiques des cultismes. Modèle de comportement. Œuvre littéraire de Rosario Ustáriz. Comparaison avec d'autres auteurs.

* fnagore@unizar.es

—Es un error aventurar teorías antes de tener todos los datos posibles —comenté al cabo—. Uno acaba por deformar los hechos para encajarlos en las teorías, en lugar de encajar estas en los hechos.¹

Como ye bien conoxito, en lingüística s'entiende que *cultismo* ye una palabra prozedén d'una luenga clasica (latín, griego) que s'ampra en una luenga moderna —en o caso d'as luengas romanicas, por exemplo, castellano, portugués, francés, italiano, ocozitano, gallego u cualsiquier atra—, e por tanto no ha tenito as trasformacions foneticas propias d'as palabras patrimoniales u populares.

Istas zagueras, as palabras patrimoniales u populares, son as que han tenito un uso continuo dende o latín —u atra luenga d'orichen, pero cheneralmén dende o latín (as d'o griego tamién á ormino á trabiés d'o latín)— dica ra luenga actual, e por tanto han pasato por as trasformacions foneticas normals, propias d'a luenga de que se trate, e en a época de formación que lis pertocaba, d'aluerdo con a cronolochía d'os cambios foneticos en a suya evolución dende o latín enta ras luengas romanicas.

Por exemplo, referindo-nos á l'aragonés, *feito* ye una palabra patrimonial u popular, ya que promana d'o latín FACTU(M) e ha tenito a transformación fonetica regular -CT- > -it-, con a posterior inflexión -A- > -e-. Antiparti, como ye normal, a bocal final -U > -o (a -M de l'acusativo se pierde ya en latín tardano). Igualmén, o femenino FACTA > *feita* 'acción', de do *mala feita* 'acción punible, del malhechor' e *malfeitor* 'malhechor'. Trobamos ya *feita* en un documento de 1111 de San Chuan d'a Peña, en un latín arromanzato, que prauticamén ya ye un romanze aragonés arcaico: «Rogan illos uicinos de Garde et illos de Nauarcet ad illo abbate de Santi Iohanis que los perdonassen totas illas malas feitas que auien feitas usque ad ipso die» (*Léxico hispánico primitivo*, p. 244).

Por cuenta, *pauto* ye un cultismo, ya que promana d'o latín PACTU(M), pero se i beye que no ha tenito as trasformacions regulares que beyébanos en FACTU(M). O grupo de consonans -CT- no ha evolucionato á -it-, e como consecuencia a -A- no ha inflesionato en -e-. Solamén s'ha produzito una adautación, por tal d'acomodar a prenuencia á ra fonetica e a fonolochía de l'aragonés moderno. Asinas, beyemos que s'ha bocalizato en -u- a -c- d'o grupo -CT-. Antiparti, a final -U > -o, como ye normal tanto en palabras patrimoniales como en cultismos. Ista diferencia de tratamiento se debe á que PACTU(M) s'ampró d'o latín, posiblementén en o sieglo XVII u XVIII, muito dimpués de que se fesen as trasformacions foneticas regulares (entre os sieglos VIII-IX e X-XI). Se beiga l'uso de *pauto* en un testo popular de fa más d'un sieglo: «Si t'agradan estos pautos / y estas condiciones tan güenas [...]. Ya estoy conforme con toz los pautos que manifestas» («Pastorada de Capella»; Arco, 1943: 360).

En aragonés meyebal existió *peitar* 'pagar un treudo' < latín PACTARE, pero dimpués s'olvidó —antiparti que un sustantivo deberbal **peito* con o sentido de

¹ Arturo Pérez-Reverte, *El problema final*, Barcelona, Alfaguara, 2023, p. 147.

'combenio, alcuerdo' ese colisionato con o sustantibo patrimonial *peito* < PECTU(M), con o sentito d'o castellano *pecho*, con o que o sistema d'a luenga refusó aquel por incompatible—.

Olbidato ro berbo *peitar*, cuan s'ampra d'o latín PACTU(M) a suya adautación fonetica ye muito chiqueta —e diferén de como fuese estata si a palabra estase patrimonial—, pero ixa chiqueta adautación fonetica se produze, e ixo se da, igual como en iste exemplo, en otros cultismos.

O que ocurre, por tanto, cuan una palabra s'ampra muito tiempo dimpués de que as trasformacions foneticas normals d'o latín > aragonés s'esen produzito ye que a eboluzión fonetica espontania seguntes as pautas abituals no ye posible, porque se troba difuera d'a cronolochía en que ixo se fazió, pero s'ha á acomodar á l'aragonés de bella traza, e lo fa, en parti, seguntes prozedimientos diferens. Ye sistematica l'adautación lat. -U > arag. -o en situazió final, e ixo coincide con o que se produzió en a epoca de formazió d'o idioma. Manimenos, os grupos de consonans no sofren os mesmos cambios foneticos que se produziban espontaniamen en a epoca de formazió d'o idioma. Agora bien, os grupos de consonans, si son estranios á o sistema fonolochico de l'aragonés, se tienen que acomodar á iste, e lo fan siguiendo bellas pautas. Cal recordar que o quefer d'a fonolochía no ye solamen determinar o lumero e a cualidá d'os fonemas d'una luenga, sino tamién establir a posizió en que pueden aparixer, asinas como as restrizions en as combinazions. Tal como señaló o Cercle Linguistique de Prague (Zerclo Lingüístico de Praga), o primer quefer d'a fonolochía ye «establir o repertorio de fonemas e determinar as relazions que contrayen en o sistema» (Nagore, 2022a: 13). Como ye de dar, ta estudiar ixo cal rancar d'os feitos foneticos, bien tal como s'amuestran en a produzió oral, bien tal como se representan en a escritura.

Ta beyer de trobar un patrón de comportamiento en l'adautación d'os grupos consonanticos d'os cultismos en aragonés, emos repasato a obra d'una escritora que emplegó como meyo d'esprisión a bariedá diatopica d'a bal d'Echo —ye dizir, una bariedá d'aragonés popular e tradizional— e que se carauteriza en a suya produzió poetica por una ideya más bien culta, u mesmo cultista u clasizista: Rosario Ustáriz Borra (Echo, 1927-2009). Tenemos en cuenta os dos libros que replegan toda ra suya obra, escrita entre 1982 e 2009: *Miquetas de l'alma* (2006) e *Entre amigos —zagueras añadas—* (2010). Referenziamos cada rechistro con l'año e o lumero d'a pachina. No cal dizir que reproduzimos as palabras e as frases literalmén, tal como son escritas en l'orichinal (Rosario Ustáriz no emplegaba as normas graficas de l'aragonés, sino más bien a grafía d'o castellano). Presentamos en primer puesto a lista de cultismos con grupos consonanticos que emos trobato;² en segundo puesto femos l'anális ta

² Lematizamos as formas berbals con o infinitibo: si iste no aparixe en o testo, sino que o que aparixe son atras formas berbals d'o mesmo berbo, metemos un gafet (!) dezaga d'o lema.

beyer o comportamiento, e finalmén estrayemos as conclusions. As formas d'o latín las consultamos en Segura (2001), en Blánquez (1985-1988) u en Gaffiot (2016): nos escusamos zitar cada begata istos dizionarios.³

LISTA DE CULTISMOS

aceutar «María lo entiende, / como esclava *aceuta*» (2006: 283). Lat. *acceptō, acceptāre*.

acto «que lis duré hasta acabar ya l'*acto*» (2010: 15, 83). Lat. *actūs*. Vid. *auto*.

afeuto «En l'alma ha leváu siempre la rondalla / entre los suyos millós *afeutos*» (2006: 227); «que si trovas personas que no conoces, las tratas y te implen porque son amables, y l'amuestran *afeuto* y nobleza en lo suyo trato» (2010: 17); «anque remés tiernos / los acerquen firme / ta lo nuestro *afeuto*» (2010: 65). Lat. *affectus*.

afición «Se'n fue l'*afición* / pa estar comeyanta / tan pronto dixé / de pisar las tablas» (2006: 266). Lat. *affectō, -ōnis*.

aflición «pos sintiba / por la fambre una *aflición*» (2010: 68); «Y chinte un plato calién / que li tire l'*aflición*» (2010: 68); «pero si alguno'n quedase / que no padezca *aflición*» (2010: 69). Lat. *afflictō, -ōnis*.

alvirtir «que mi güelo lo *alvirtiba* ya fa años» (2006: 93); «¿Qué dicíban las aguas, qué *alvirtiban*?» (2006: 100). Lat. *adverto, -ēre*.

ausencia «vacío lo corazón, que no aguardaba ixa *ausencia*» (2006: 274); «Y Chusé María: / anque ye l'*ausencia* / que más tardi nombro, / ye la que más fonda / soledá y tristeza / ha dixáu pa siempre / en la casa nuestra» (2006: 285); «y agún me pesa ixa *ausencia*» (2006: 299); «l'*ausencia* y las remeranzas / creceban tanto ixos días» (2006: 299). Lat. *absēntia*.

ausequio «—Si ye de tu papá, no yes tú l'amo, / u si la te compré pa ferte *ausequio* [...]» (2006: 93). Lat. *obsēquium, -i*.

ausidir (cast. *agotar, extinguir*) «y a la fin, sin torcida y sin cera, / la flama s'*ausidié* [...] anque por poco» (2006: 197); «y tanto repaso / y tanto cavilo / que *ausido* lo muito / que pues prexinar» (2006: 261); «a los mons imple de canas: / anque bien poco lis duran, / que lo cierzo las escarpa / y las avienta y *auside*» (2006: 298). Lat. *abscido, -ēre* 'separar cortando, tajar, mutilar'; 'separar, escindir, dividir'; 'quitar, cortar, truncar' (Segura, 2001: 5). Dudamos si ye cultismo. A ebo-luzión normal serba *auxidir* [au̯ʃiðír].

auto «y, prexino, qu'este no se trove / en un *auto* con las garruchetas» (2006: 73). Lat. *actūs*.

³ As formas do latín las metemos en cursibas, no pas en bersalitas, ya que no son etimolochías, sino palabras ampratas.

- benirno** «No los nos rehúses, / ¡oh, Padri *benirno!*» (2006: 171); «afina la orella / y escuita *benirno* / a esta filla chesa» (2010: 51). Lat. *bēnignus*, -a, -um.
- caráuter** «lo i-veo con mal *caráuter* / asomáu en la finestra» (2006: 76); «y, como heba tan güen *caráuter*, estíe otro güelo cariñoso pa los nietos de la suya hirmana» (2006: 215); «Viviba en lo Fongo Royo una naneta viella y de mal *caráuter* que se clamaba la señora Caracol» (2006: 217); «Son de *caráuter* fiestero» (2006: 298); «la heba a menester muito porque heba lo *caráuter* que yo precisaba pa refirmar lo mío cuando me demandaba aduya» (2010: 24). Lat. *chāractēr*, -ēris.
- cencia** «La *Cencia* fablé alto en ixé lance» (2006: 187). Lat. *sciēntia*.
- concencia** «pa que apaño te fesen a *concencia*» (2006: 25); «Preguntarli a la güestra *concencia*» (2006: 65); «y d'esta guisa se quereba asegurar un fallo feito con *concencia* reuta y sin distincións» (2006: 217). Lat. *consciēntīa*.
- conceuto** (cast. *concepto*) «de pronto, te trovas en un escrito en cheso con un *conceuto* tan majizo y de tanta fondura [...]» (2010: 31). Lat. *conceptūs*. Tanto a forma como a sinificazió son diferens d'a palabra patrimonial que ranca d'a mesma etimolochía: *conzieto* (cast. *capricho*, *antojo*).
- costancia**. «bi-há que dixar *costancia* / de que astí se celebré / tal cosa en aquella añada» (2006: 298). Lat. *constantīa*.
- defeuto** «no podeba morir, aunque quere-se, / pos ye Vida sin taca y sin *defeuto*» (2006: 187). Lat. *defectūs*.
- desento, desenta** (cast. *vacío/a*, *exento/a*) «las fobias / que l'axada dixé bien *desentas* / a l'rancar las trufas» (2006: 36); «Un postet de ixa alforcha / traye, agora, bien floxo y *desento*» (2006: 205); «Yo no me posaba en primeras, aunque lo mío puesto se quedase *desento*» (2006: 213); «la d'Escagüés mismo, / ¿no ye bien *desenta*?» (2006: 243); «qu'enta casa i-plegué'n acetos días / que triste se trovaba y bien *desenta*» (2006: 250); «y aunque meyo *desentas*, tamién, tú heses las manos, / lo poco que allí bi-heba con goyo compartiés» (2006: 258); «*Desenta* dexé la casa, y *desenta* l'alma mía» (2006: 274). Lat. *exemptus*, -a, -um, participio pasato de *exīmo*, -ēre 'poner aparte, poner fuera de, sacar fuera, arrancar, quitar, retirar, expulsar, suprimir'.
- doutorar]** «—Habré d'enterarme / si dan amostranza / en escuela seria / bien autorizada / o Universidad [...] / (si no i-n'ha que'n fagan) / en do te *doutoren* / pa estar eschucada» (2006: 268). Ye berbo deribato d'o lat. *dōctōr*, -ōris 'el que enseña, maestro, profesor', deribato d'o berbo *dōcēō*, *docēre* 'enseñar'.
- efecto** «Me facié lo *efecto* / de pronto» (2010: 43). Posiblemén ye error por *efeuto*, ya que ista forma se rechistra en toz os atos casos.
- efeuto** «son tumbáus sin fer branca de moveta, / pos lo qu'han trasgañú agún fa *efeuto*» (2006: 101); «y fan algo pa que alientes; / pero que no te fa *efeuto*» (2006: 180); «pero de pronto pensé que dimpués de bien montada / redondiaría lo *efeuto* un

- ramo de cardonera» (2006: 270); «la clamaremos asinas pa no empeorar lo *efeuto*» (2010: 27). «ideas raras que me fan lo *efeuto* / de que yes tú la que verdosa invidia / la se come» (2010: 36); «Porque las añadas / te feban lo *efeuto* / de que ni seis meses / duraban en tiempo» (2010: 63). Lat. *effectūs*.
- esauto, -a** «Un poquet de cada / ye lo punto *esauto*» (2006: 84); «consello li demandaban / pa que lis dicise, *esauto*, / si esta u aquella palabra / quereba dicir, u no, / lo qu'ellos se prexinaban» (2006: 191); «cuando yera menester, m'acudiba ta lo tozuelo la palabra *esauta*» (2010: 24). Lat. *exactus*.
- escelencia** «*Esclencia* a qui convienga; / ilustrismo a qui li campa» (2006: 108). Lat. *excellentīa*.
- esistir** «vier mals y desgracias / en do no *esistiban*» (2006: 267). Lat. *existō, -ēre*.
- esplicotiar** «lo bien que t'*esplicotía* / lo que en ixos lances pasa» (2006: 195). Lat. *explīcare*.
- esplotar** «que cuasi heba una mina sin *esplotar* sacando “de lo sulero” todos los versez que guardaba» (2010: 66). Ye amprato d'o fr. *exploiter* 'sacar partido (de algo)', que deriba de *exploit* 'ventaja, provecho' < lat. *explicitum* 'cosa desplegada o desarrollada' (BDELC, p. 263, s. v. *esplotar*). En aragonés a forma patrimonial ye *espleitar* 'disfrutar, aprovecharse de unos beneficios, explotar, sacar fruto' (Martínez, 2008: 92, s. v.); 'take advantage of, reap' (Gilkison Mackenzie, 1984: 61, s. v. *espleytar*).
- espresar** «y tamién *espresar* lo mío agradecimiento a todos» (2010: 23). Ye deribato d'o lat. *exprēssus* 'declarado, destacado, expresado' (BDELC, p. 264, s. v. *expri-mir*); 'saliente, prominente', 'reproducido, imitado, representado', 'pronunciado claramente' (Blánquez, 1985-1988, I: 620).
- esprisión** «al vierlo brilar, pensé: —Parez cuasi “Dios te guarde”, / aquella *esprisión* de goyo deván de cosa bien feita» (2006: 270); «porque l'acabanza no ye una *esprisión* pon fina» (2010: 15). Lat. *expressō, -onis*.
- estender** «un ciego, con ronca voz, / *estiende* la flaca mano» (2010: 68); «La madri *estiende* los brazos» (2010: 74); «matullos de buxos, los illóns, sargueras / que s'*estienden* como esgarrizadas / que zarpas de fiera / hesen feito» (2006: 151). Lat. *extēdo, -ēre*.
- estensión** «Lo de lo paxarico poco más u menos ha la misma *estensión*» (2010: 66). Lat. *extētiō [-siō], -ōnis*.
- estrañas** «qu'en casa, aunque sola, / no falta lo pan, / ni he que ir a trovarlo / por *estrañas* tierras / ni a chens, siempre *estrañas*, / he que demandar» (2006: 262). Lat. *extrānēus* 'exterior, de fuera'.
- estremo** «Y dando un chiquet rodeo lo planté con disimulo / en lo *estremo* lo banquero chunto ta la cardonera» (2006: 273). Lat. *extrēmus, -a, -um*.

galasia «con mimo, metida l'alma, / se trasporta, cutio cutio, / y se'n ve'nta otra *galasia*» (2006: 234). Lat. *gālaxiās, -ae* (cast. *galaxia, vía láctea*), d'o gr. *gála, gálaktos* 'lei' (cast. 'leche').

ición «meyo muerto de vergüeña / por ixa tan fiera *ición*» (2010: 70). Ye reduzión de *aizión* < lat. *actionis*.

istancia «y demandas *istanzia* por correo» (2010: 35). Lat. *instantia*.

lición «¿La *lición* lis dirá que no ye cierto [...]?» (2006: 89); «qu'escuiten todas las chens / lo que Cristo nos amuestra: / ¡gran *lición* de vida ye!» (2006: 171); «¿*Lición* no da la vida / u ye tan anguciosa / que cosa no'n prexina / millor que amuntonar [...]?» (2006: 248); «¿Que no'n yes enterada? [...] Pos escuita / qu'esta *lición* te caye agora» (2010: 33); «porque la semana entera / se sabieron la *lición*» (2010: 68). Lat. *lectio, -onis*.

néutar «buscando en las flos / lo *néutar* temprano» (2006: 83); «Las polidas mariposas lo suyo *néutar* no tasan» (2006: 245). Lat. *nectār, -āris*.

outubre «¡Ay!, si todas las mañanas / estasen igual qu'en mayo / y qu'en mayo / y qu'en chunio y en setiembre / y bella en *outubre*, alcaso» (2006: 118). Lat. *octōbris*.

pauto «De lo doviello que fa lo tapabocas / sale una voz muy propia pa fer *pauto*» (2006: 93); «Yo, entre que fan *pauto*, demando pa este mundo / larga y goyosa vida y eterna Navidá» (2006: 161); «pa ir ta casa tuya a vier si lugo / plegaz a fer un *pauto* con acierto» (2010: 35). Lat. *pactum, -i*.

perfeuto, perfeuta «con l'Onso de Oro / li premiaban la suya y *perfeuta* / obra presentada» (2006: 61); «la misa ensayada / la cantábanos [...] cuasi *perfeuta*» (2006: 63); «Nusotros remeraremos siempre la suya aduya, lo suyo consuelo y lo suyo y *perfeuto* exemplo de vida» (2006: 111); «gastemos con tiento, / de ixe bien que li gana en valura / a l'oro más fino, veroyo y *perfeuto*» (2006: 204); «¡Yeran dos manos d'alabastro fino / que lo cincel de Dios tallé *perfeutas!*» (2006: 280); «de dulces cadencias / qu'escuitas con goyo / y la Val replega, / que afina lo cierzo / y dixa *perfeutas*» (2006: 281); «cuando aquí en la Tierra / Dios la s'eslixié / pa Madri *perfeuta*» (2006: 283); «Lugo tornábaz ta Zaragoza y allí campaba lo rico y *perfeuto* castellano» (2010: 31); «Esta luminaria, / aunque tan *perfeuta*, / ye feita por chesos» (2010: 43). Lat. *perfectus, -a, -um*.

pluscuamperfeuta «Yo, que agún he la tensión / cuasi ya... *pluscuamperfeuta*» (2006: 75). Lat. *plus quam perfectum, -a* 'más que perfecto, -a'.

reuto, reuta «y d'esta guisa se quereba asegurar un fallo feito con concencia *reuta* y sin distincións» (2006: 217); «y si alcaso / rebullindo lo tuyo pensamiento / dixa-se bella duda en lo chuicio, / que a l'estar de tú misma ye muy *reuto*» (2006: 227). Lat. *rēctus, -a, -um*.

satisfacións «y este espaldarazo t'habra a dar muitas *satisfacións*» (2010: 30). Lat. *sātisfactiō, -ōnis*.

setiembre «¡Ay!, si todas las mañanas / estasen igual qu'en mayo / y qu'en chunio y en *setiembre* / y bella en outubro, alcaso» (2006: 118); «Acucutando *setiembre*» (2006: 189); «y lo amuestran en *setiembre*» (2006: 298). Lat. *septēber, -bris*.⁴

trasportar] «con mimo, metida l'alma, / se *transporta*, cutio cutio, / y se'n ve'nta otra galasia» (2006: 234). Lat. *trānsportō, -āre*.

vitoria «la vida y la muerte baralleron / y la muerte se alcé con la *vitoria*» (2006: 187).⁵ Lat. *vīctōriā*.

ANÁLIS

O que i beyemos ye que solamén en un caso se mantiene o grupo consonantico culto d'o latín: ye o caso de *acto* < lat. *actum*. Tamién beyemos o grupo *-ct-* en *efecto* (2010: 43), pero aquí se trata posiblementén d'una errata, ya que por un regular se rechistra *efeuo*. En toz os demás casos os grupos consonanticos tienen bella modificación por tal d'adaptar-los á ra fonetica e a fonolochía de l'aragonés. Repasaremos os diferens casos.

Os grupos de dos consonans iguals se simplifican siempre en una sola. Asinas, *-ff-* > *-f-*: *afeuto* (lat. *affectus*), *afición* (lat. *affectio, -onis*), *aflicción* (lat. *afflictio, -onis*), *efeuo* (lat. *effectus*). Igualmén, *-cc-* > *-c-* [θ]: *aceutar* (lat. *acceptāre*); *-ll-* > *-l-*: *escelencia* (lat. *excellētia*); *-ss-* > *-s-*: *esprisión* (lat. *expressiō, -onis*), *espresar* (der. d'o lat. *expressus*).

En o grupo *-ct-* d'o latín cheneralmén se bocaliza a *-c-* [k] en *-u-*. Iste comportamiento lo trobamos en cheneral siempre que bi aiga debán *-a-* u *-e-*: *afeuto* (lat. *affectus*), *auto* (lat. *actūs*),⁶ *caráuter* (lat. *character*), *conceuto* (lat. *conceptus*), *defeuto* (lat. *dēfectūs*), *efeuo* (lat. *effectus*), *esauto* (lat. *exactus*), *néutar* (lat. *nectār, -āris*), *pauto* (lat. *pac-tum*), *perfeuto, -a* (lat. *perfectus, -a*), *pluscuamperfeuta* (lat. *plus quam perfecta*), *reuto, reuta* (lat. *rēctus, -a, -um*). Manimenos, tamién bi ha bel exemplo con bocal *-o-* debán: *doutorar* (der. de *dōctor, -ōris*), *outubre* (lat. *octōbris*). Si bi ha bocal *-i-* debán d'o grupo *-ct-*, iste se simplifica en *-t-*: *vitoria* (lat. *vīctōriā*).

En o caso de *-ct-* debán de bocal palatal *-i-*, se simplifica en *-c-*, ye dizir, *-z-*, foneticamén [θ]: *afición* (lat. *affectio, -ōnis*), *aflicción* (lat. *afflictionis*), *lición* (lat. *lectionis*), *satisfación* (lat. *satisfactionis*). Ye dizir, d'aluerdo con as NGA, *afiziión*, *afliziión*, *liziión*, *satisfaziión*. En o caso de *iciión* (lat. *actionis*), cal suposar una bocalización de *-c-* > *-i-* e perda d'a *a-* inicial, *aiziión* > *iziión*, que se puede esplicar por l'aglutinación de l'articulo e posterior interpretaziión deseparando-lo de forma no correuta: *l'aiziión* > *la iziión*.

⁴ No parixe que siga cultismo, ya que bi ha diftongaziión de *-ē-* > *-ie-*. A primera documentaziión en castellano ye en 1251, en Berceo, en a forma *setiembre*: a grafía con *-pt-* en castellano actual puede desorientar, pero solo la imposa a RAE dende 1739 e Corominas (*DCECH*, s. v. *siete*) diz que ye inustificata.

⁵ En castellano tamién predomina a grafía *vitoria* dica o Sieglo d'Oro (*DCECH*, t. v, p. 768, s. v. *vencer*).

⁶ Si bien se rechistra tamién *acto*.

En o grupo *-pt-* d'o latín se bocaliza a *-p-* en *-u-*: *aceutar* (lat. *acceptāre*), *conceuto* (lat. *conceptūs*). En cuanto á *setiembre*, ya emos dito que creyemos que ye palabra patrimonial.

En o grupo *-bs-* se bocaliza a *-b-* en *-u-*: *ausequio* (lat. *obsequium*, que en un primer paso da *ousequio* e dimpués, por disimilazió bocalica, *ausequio*), *ausencia* (lat. *absēntia*), *ausidir* (lat. *abscidēre*).⁷

O grupo *-ns-* se simplifica en *-s-*: *costancia* (lat. *constantia*), *istanzia* (lat. *instantia*), *trasportar* (lat. *trānsportāre*).

O grupo *-gn-* > *-rn-*, posiblementén á trabiés d'un paso intermeyo *-nn-*: *benirno* (lat. *benignus*).⁸

O grupo *-sc-* > *-c-* [θ] en cuenta de [ʃ], que ese dato debán de bocal *-e-*, *-i-* si estasen palabras patrimoniales: *cencia* (lat. *scēntia*), *concencia* (lat. *consccēntia*).

O grupo *-dv-* > *-lv-* [lb]: *albirtir* (lat. *advertere*). Lo beyemos igual en o bocabulario foral: *alberar*.⁹ Manimenos, tamién beyemos simplificazió en *-b-*, *abiento* (lat. *adventus*), posiblementén porque en iste caso se trata d'una palabra patrimonial, e por tanto a cronolochía d'os cambios foneticos ye anterior. S'acompare con euskera *abendu* (cast. 'diciembre').

En o caso de *-x-* + cons., ye dizir, foneticamén o grupo [ks] + cons., se simplifica en [s] + cons.: *escelencia* (lat. *excellētia*), *esplicotiar* (lat. *explicare*), *espresar* (berbo deribato d'o part. d'o lat. *exprimere*, *expressus*), *esprisió* (lat. *expressionis*), *estender* (lat. *extendere*), *estensió* (lat. *extensionis*), *estrañas* (lat. *extranēus*), *estremo* (lat. *estrēmus*). A forma *esplotar* ye un galizismo prozedén d'o fr. *exploiter*, deribato de *exploit* > lat. *explicitum*, part. de *explicare* 'desplegar, desembolicar' (u siga, 'desembolicato, cumplito', de do pasarba á sinificar l'aizió d'esclatar), pero seguramén s'ha amprato d'o español *esplotar*, que l'ampró d'o francés. En arag. clasico yera *espleito* (< lat. *explicitum*), e d'astí o berbo *espleitar* (con o sentito d'o cast. 'disfrutar, aprovecharse de unos beneficios, explotar, sacar fruto').¹⁰

En o caso de *-x-* entre bocals, foneticamén [ks], o grupo se simplifica tamién en [s]: *desento*, *desenta* (lat. *exemptus*, *exempta*), *esauto*, *esauta* (lat. *exactus*, *exacta*), *esisitir* (lat. *existēre*), *galasia* (lat. *galaxias*).

⁷ Dudamos si ye cultismo.

⁸ S'acompare con o aragonés cheso *nirno* (cast. 'niño'), entremistanto que o cheneral en aragonés ye *nimo* (EBA, 1999: 1332-1333) e en aragonés belsetán *ninno* (Badía, 1950: 308). Promana d'un tipo *NINNUS de creyazió espresiba, seguntes o DCECH (t. IV, p. 228, s. v. *niño*).

⁹ Se beiga *alberar* 'leer el testamento de un difunto en la puerta de la iglesia ante los herederos o causahabientes, por el juez del partido, ante los santos Evangelios, estando presente el cura párroco, el juez, el secretario, los testigos, etcétera', 'protocolizar', 'dar fe de certeza' (López Susín, 2006: 61). Atras formas con *-lb-* prozedén d'o grupo latino *-db-* u *-dv-* que trobamos en o *Léxico del derecho aragonés* son *albertenzia* e *albirtir* (*ibidem*).

¹⁰ Dauzat, Dubois e Mitterrand (1977: 289, s. v. *exploit*). En la *Chanson de Roland* se rechistra *espleit*, una forma muito zercana á l'aragonés. Cf. arag. *Espleyto* 'hervest' ('fruto, cullita, recompensa'), *espleytar* 'take advantage of, reap' ('preñar probeito de, otener fruto d'o trebollo propio') (Gilkison Mackenzie, 1984: 61, s. v.).

COMPARANZA CON TESTOS D'ATROS AUTORS

Ye de fer notar que en testos en aragonés d'os sieglos XV, XVII u XVIII ya se troban exemplos de soluzions parellanas. En a *Letra intimada* (1435) trobamos *licion* (ringleras 528, 530), *praticas* (ringleras 19 e 755), «pero yo me *escuse* lo myllor que pudie» (ringlera 576) (Tomás, Laliena e Torre, 2021). En o «Testo d'a fiesta de San Inazio», de 1689, beyemos: «Mas sobre todo lo dito óyganme una loba de bravas clopas que un cura pariente de mi agüela por un costado y tan *doto* que sabía de cora el Credo [...]» (Arlegui, 2005: 348). En a composizión «Escuchen al montañés» (1668), d'o chaqués Francisco Solana, se puede leyer: «¡Mas, pardiós, que no me place / veyeros en este puesto, / entre fieras y chudíos, / que todo ya uno en *efleuto!*» (Latas, 2019: 15). En a «Pastorada de Besians», d'o sieglo XVIII, beyemos o berbo *espllicar*, con soluzión [ks] > [s]: «millor el amor con obras / que con palabras se *espllica*» (Pueyo, 1973: 269).

Por tal de fer comparanza u contraste con testos más mudernos, emos repasato a obra de tres autors: uno d'empezipios d'o sieglo XX que escribe en una bariedad diatopica e dos contemporanios fenezitos fa pocos años, l'uno escritor en aragonés dialeutal e l'atro en aragonés común.

O primero ye Cleto Torrodellas Español (Estadilla, 1868-1939), autor de poesías en aragonés baxorribagorzano que escribe a suya obra entre 1900 e 1933, alto u baxo. Emplegamos como corpus a nuestra segunda edizión de *Versos y romances en ribagorzano* (Torrodellas, 1988).¹¹ Os cultismos con grupos consonanticos que trobamos en a suya obra son os siguiens (los clasificamos por trestallos e señalamos a pachina d'a edizión cuaternata en do se troban):

1. D'o grupo lat. *-ct-* no'n trobamos d'exemplos de bocalizazión de *-c-*. Sí, por cuenta, de simplificazión *-ct-* > *-t-*: *directó* (64), *endiretas* (68).¹²
2. Cuan bi ha una yod dezaga d'o grupo *-ct-* o resultato ye *-c-* [θ]: *elecións* (102).¹³
3. *-x-* [ks] > *-s-* tanto debán de consonán como debán de bocal: *esagerado* (125), *s'escita* (141), *s'escllamaba* (48, 51, 138), *escllamá* (51), *escusá* (64), *expansioná* (46, 132), *espendense* (124), *espllicá* (125), *espllicá* (49, 61, 88, 90), *espllicaré* (53, 67), *espllicáu* (57), *t'espones* (110), *espresá* (137), *extraordinario* (122). Bi ha un par d'eszeuzions, *extraño* (97) e *explicado* (97), as dos en un poema publicato en *El Ribagorzano* de Graus en 1925. Creyemos que se deben á errors tipograficos u

¹¹ Si bien s'ha publicato dimpués bella poesía más (por parti d'Óscar Latas, Chabier Tomás, etzetera), a nuestra replega ye pro completa e representatiba d'a obra de Cleto Torrodellas. Sobre a vida, a obra e l'aragonés baxorribagorzano d'iste autor se beiga o nuestro estudio introductorio en Torrodellas (1988: 15-43), que yera estato publicato dinantes en forma deseparata (Nagore, 1981).

¹² Lat. *dirēctus*.

¹³ Lat. *elēctiō, -onis*.

á correziõs feitas por o propio periodico, ya que en o mesmo poema se troban atras erratas. Antiparti, contrastan con o que ye a pauta común.

4. O grupo *-bs-* se simplifica en *-s-*: *osequiá* (83), *oservá* (90), *oservan* (67), *oserván* (90, 143), *sustancia* (57).¹⁴ Manimenos, en un caso trobamos *ausequiá* (85), con bocalizaziõn d'a *-b-*: *ousequiá(r)* > *ausequiá(r)*.
5. O grupo *-sc-* debán de bocal *-e-*, *-i-* se simplifica en *-c-* (en cuenta d'evoluzionar á [ʃ], como ese ocurrito d'estar palabra patrimonial): *cencia*.
6. O grupo lat. *-dv-* se trasforma en o arag. [-lb-]: *alvertencias* (90), *alvertí* (143), *alvierto* (116).
7. O grupo *-gn-* se conserba en un unico exemplo que i trobamos: *maligno* (82).¹⁵

O segundo ye Luis Pérez Gella (Ayerbe, 1933-2013), autor de poesía e prosa en aragonés ayerbense. Os suyos escritos en aragonés abracan o periodo 1961-2012 e se replegan en o libro *Alcordanzas, cantelas y costumbres/Dende detrás d'a torre* (2013). O que trobamos en os suyos textos (siñalamos a pachina u as pachinas d'o libro cuaternato) en relaziõn con os grupos consonanticos d'os cultismos ye muito parellano á o que emos bisto en a obra de Rosario Ustáriz:

1. O grupo lat. *-ct-* se trasforma cuasi siempre en o arag. *-ut-*: *defeuto* (39, 169, 234), *defeutos* (41, 214, 234), *desperfeutos* (189), *efeuto* (57), *en efeuto* (42), *perfeuto* (128, 190). En bels casos se simplifica en *-t-*: *conduta* (158), *praticando* (158), *proyeto* (206), *proyetos* (225). Solamén en bels pocos casos se mantiene como *-ct-*: *colecta* (206), *proyecto* (221). Bi ha que pensar que istos pocos casos se debèn á o peso d'o castellano, que, como luenga ofizial, ye de contino presén e influye en a imachen grafica —porque, efeutibamén, creyemos que ye una simpla imachen grafica, pero que no responde á ra preunzia—.
2. Si dezaga d'o grupo lat. *-ct-* bi ha una yod, o resultato ye *-z-* [θ]: *satisfaziõn* (112).
3. O grupo *-bs-* se simplifica en *-s-*: *osequiala* (159), *osequio* (223).
4. O grupo [ks] tamién se simplifica en *-s-*: *esplosiõn* (94).
5. O grupo lat. *-db-* se trasforma en o arag. *-lb-*: *albertenzias* (168, 210). En un caso se troba conserbaziõn: *adbertenzias* (210). Sin duda, cal esplicar-lo por error u por a presión d'a luenga ofizial, ya que en a mesma plana se rechistra con *-lb-* e con *-db-*.
6. O grupo lat. *-gn-* se trasforma en o arag. *-in-*: *mainate* (197).¹⁶

¹⁴ Lat. *substantia*.

¹⁵ En os dizionarios, manimenos, trobamos *malinidá* (Andolz, 1992: 276; Martínez, 2008: 119), *malino* (Martínez, 2008: 119).

¹⁶ Ye un cultismo que promana d'o latín tardano *magnātes* 'los grandes personajes' (emplegato en latín en plural; *vid.* Segura, 2001: 440). Si estase palabra patrimonial, o grupo *-gn-* > *-ñ-* [ɲ]: cf. o toponimo *Bachimaña* (< lat. VALLE[M] MAGNA) en Pandicosa (bal de Tena), Buera (Semontano de Balbastro), etzetera.

O terzero ye Roberto Cortés Alonso (Zaragoza, 1972-2015), autor de poesía e de narratiba en aragonés común. A suya obra se desembolica en un curto pero intenso periodo de tiempo: entre 1993 e 2010. Ya que a suya obra ye muito ampla,¹⁷ emos feito repaso solamén d'uno d'os suyos libros, *Baxo as telleras (Berlín '00)* (2004), que ye de narración, á meyo camino entre memorias, asayo e libro de biaches. Igualmén señalamos entre parentesis a pachina en do se rechistran as formas cuaternatas. Son as siguiens:

1. O grupo lat. *-ct-* se trasforma siempre en o arag. *-ut-*, con bocalización de /k/ > /u/, cuan a bocal de debán ye *-a-*, *-e-*: *abstracta* (56), *arquitectura* (44), *aspeuto* (42, 46), *aspeutos* (27), *autual* (21, 45), *autualidá* (57), *autualmén* (34), *caráuter* (58), *coleutibos* (40), *contauto* (15), 16), *conzeuto* (20, 62), *conzeutos* (55), *espeutacular* (21, 34, 42, 44), *espeutaculares* (40), *eszeuto* (44), *leutura* (48), *perfeuta* (42), *perfeutamén* (37), *perfeuto* (31), *prautica* (44), *reuta* (39), *reutos* (37). En bels casos, cuan a bocal de debán ye *-i-*, *-u-*, *-o-*, o grupo *-ct-* se simplifica en *-t-*: *bitimas* (32, 52, 59), *condutor* (60), *dotal* (48), *otagonal* (40), *tradutors* (33).
2. Si dezaga d'o grupo lat. *-ct-* bi ha una yod, o resultato ye *-z-* [θ]: *destruición* (46), *reduzión* (30), *traduición* (44). A mesma simplificación se produze en o caso de *-cc-* más yod: *ozidental* (47).¹⁸
3. O grupo lat. *-pt-* > *-ut-*: *conzeuto* (20, 62), *conzeutos* (55), *eszeuto* (44).
4. O grupo lat. [ks] se simplifica por un regular en *-s-*, tanto si ba debán de consonán como si ba debán de bocal: *contestualización* (33), *esiben* (53), *esiliato* (57), *esiste* (27), *esistenzia* (49), *esistindo* (27), *espeutacular* (21, 34, 42, 44), *espeutaculares* (40), *esposizión* (45), *esposizions* (41), *estensión* (25), *esuberans* (53), *tes-to* (30). Se mantiene o grupo [ks] solamén en un caso: *secso* (61).¹⁹
5. Por cuenta, en o caso d'o grupo lat. *-bs-* os exemplos que trobamos son de mantenimiento: *abstracta* (56), *obszenidá* (31).

CONCLUSIONS

O comportamiento d'os grupos de consonans d'os cultismos que beyemos en a obra de Rosario Ustáriz concuerda, en linias chenerals, con o que trobamos en as obras d'atros autors, ya escriban en bella bariedad diatopica (prenemos como exemplos a obra de Cleto Torrodellas en aragonés baxorribagorzano e a obra de Luis Pérez Gella en aragonés ayerbense), ya escriban en aragonés común (prenemos

¹⁷ Se beiga sobre a vida e a obra de Roberto Cortés Alonso *Luenga & fablas*, 20 (2016), pp. 173-176.

¹⁸ D'o latín *occidentalis*, *-e* 'occidental, del occidente' (Segura, 2001: 510).

¹⁹ Probablemén en iste caso se mantiene *-cs-* porque, si se reduzise a *-s-*, a palabra se poderba trafucar con atra completamén diferén: *seso*.

como exemplo uno d'os libros de Roberto Cortés). Ixas comparanzas nos premiten estrayer conclusions una miqueta más chenerals.

O que beyemos, en cheneral, ye que se refusan os grupos de consonans que no son propios d'o sistema fonolochico de l'aragonés, como /ff/, /ss/, /kt/, /ks/, /pt/, /bs/, /sc/, /gn/ u /db/.²⁰

1. Os grupos de consonans iguais se reduzen á una sola. Iste ye un comportamiento cheneral e común: *afeuto, aflición (aflizión), efeuto, aceutar (azeutar), escelencia (eszelenzia), espresar, esprisión*.
2. Por un regular, o grupo *-ct-* [kt] se transforma en *-ut-* cuan bi ha debán bocal *-a-* u *-e-*: *abstracta, afeuto, arquiteutura, aspeuto, auto, autual, caráuter, coleutibo, contauto, defeuto, desperfeuto, efeuto, espeutacular, leutura, néutar, pauto, perfeuto, perfeutamén, prautico, reuto*. Si a bocal de debán ye *-i-*, *-o-*, *-u-*, o grupo *-ct-* se gosa simplificar en *-t-*: *bitima, conduta, condutor, dotoral otagonal, tradutor, vitoria (bitoria)*. Manimenos, tamién trobamos bel caso de bocalización *-ct-* > *-ut-*: *doutorar, outubre* (Ustáriz). Os exemplos que contradizen istas pautas son bien pocos: *praticar, proyeto, colecta* (Pérez Gella); *directó, endiretas* (Torrodellas).
3. En o caso de que bi aiga chusto dimpués d'o grupo *-ct-* [kt] una yod, o resultato ye *-ct-* > *-[θ]-*: *afición (afizión), aflición (aflizión), destruzión, elezións [elezións], ición (izión), lición (lizión), reduzión, satisfazión, traduzión*. A mesma simplificación se da en o caso de *-cc-* más yod: *ozidental*.
4. O grupo [ks] (lat. *-x-*) se simplifica en *-s-*, tanto si ba debán de consonán como si ba entre vocals: debán de consonán, *contestualización, escelencia (eszelenzia), escllamá(r), escusá(r), expansioná(r), espenden, espeutacular, esplicotiar, esplicá(r), esplosión, esplotar, espones, esposición, espresar, estender, estensión, estrañas, extraordinario, extremo, esuberans, testo*; entre vocals, *desento, esauto, esiben, esiliato, esiste, esistencia, esistindo*,²¹ *galasia*. Bi ha total unanimidá en os cuatro autors. Solo i trobamos un caso de mantenimiento: *secso* (Cortés).²²
5. O grupo *-pt-* se vocaliza en *-ut-* (dezaga de *-e-*): *aceutar (azeutar), conzeuto, eszeuto*.
6. O grupo *-ns-* se reduce á *-s-*: *istanzia (istanzia), costanzia (costanzia), trasportar* (solamén en trobamos d'exemplos en Ustáriz).

²⁰ Sobre o sistema fonolochico consonantico de l'aragonés se beiga Nagore (2022a, 2022b).

²¹ Se beiga un atro exemplo en un escritor contemporanio: «Soledá, soledá, soledá / d'a esistencia mía» (Conte, 1972: 13).

²² Como ya emos dito, se puede chustificar o suyo mantenimiento, ya que *seso* ye una palabra con una sinifización completamén diferén.

7. O grupo *-bs-* tiene diferens comportamientos seguntes os autors. Predomina a simplificación en *-s-*: *osequiá(r)*, *oservar* (*oserbar*), *sustancia* (*sustanzia*) (Torrodellas); *osequiar*, *osequio* (Pérez Gella). Pero tamién se troba a bocalización *-bs-* > *-us-* (de preferenzia, dezaga de *a-*): *ausencia* (*ausenzia*), *ausequio*, *ausidir* (Ustáriz); *ausequiá(r)* (Torrodellas). Finalmén, bi ha bel caso de mantenimiento: *abstracta*, *obszenidá* (Cortés).
8. O grupo *-sc-* debán de *-e-*, *-i-* se simplifica en *-c-*, ye dizir, *-z-* [θ]: *cencia* (*zenzia*), *concencia* (*conzenzia*).
9. O grupo *-dv-* se transforma en *-[lb]-*: *alvertí(r)* (*albertir*), *alvierto* (*albierto*), *alvirtir* (*albirtir*), *albertenzias*.
10. D'o grupo *-gn-* trobamos comportamientos diferens. Cuan ye dezaga de *-i-*, se transforma en *-rn-* u se conserva: *benirno* (Ustáriz); *maligno* (Torrodellas).²³ Dezaga de *-a-*, *-gn-* > *-in-*: *mainate* (Pérez Gella).²⁴

Consideramos que as conclusions son muito sinificatibas. En a mayor parti d'os casos o comportamiento en Ustáriz e en os otros autors ye semellán. Se produze bocalización d'a primera consonán u a suya eliminación, pendendo ixo d'o con-testo fonico en que o grupo se trobe —ye dizir: cuál ye a bocal anterior e cuál a posterior—. Solamén en un par de casos (grupos latinos *-bs-* e *-gn-*) bi ha bellas discrepanzias en o comportamiento. Ye de dar que istas conclusions se poderban enamp-lar e enfortir con o estudio d'os cultismos en otros autors, tanto en bella bariedad diatopica d'aragonés como en aragonés común.

BIBLIOGRAFÍA

- Andolz Canela, Rafael (1992), *Diccionario aragonés: aragonés-castellano / castellano-aragonés*, Zaragoza, Mira, 4.^a ed., correxita e enamplata.
- Arco y Garay, Ricardo del (1943), *Notas de folk-lore altoaragonés*, Madrid, CSIC.
- Arlegui Suescun, José (2005), *La Escuela de Gramática en la Facultad de Artes de la Universidad Sertoriana de Huesca (siglos XIV-XVII)*, Uesca, IEA (Colección de Estudios Altoaragoneses, 49).
- Badía Margarit, Antonio (1950), *El habla del valle de Bielsa*, Barzelona, IEP.
- BDELIC = Corominas, Joan (1973), *Breve diccionario etimológico de la lengua castellana*, Madrid, Gredos, 3.^a ed., muito rebisata e amillorata.
- Blánquez Fraile, Agustín (1985-1988), *Diccionario latino-español / español-latino*, 3 t. (t. I, 1985; t. II, 1988; t. III, 1988), Barzelona, Ramón Sopena.
- Conte Cazcarro, Ánchel (1972), *No deixéz morir a mía voz*, Barzelona, Saturno (El Bardo, 85).

²³ Ya emos dito que en os dizionarios trobamos *malino*, *malinidá*, soluzión que parixe a más natural e espontania.

²⁴ Andolz (1992: 275) rechistra *mainate* 'mayoral' en o Semontano de Uesca e *mainate* 'magnate, jefe, director' en a bal d'Echo. Martínez (2008: 119) da *mainate* 'magnate, persona importante o sobresaliente de un grupo, jefe'. O EBA (1999) rechistra *mainate* 'mandamás, cabecilla de grupo, presidente de un grupo' en Fuencalderas e 'jefe, principal de un grupo' en a Plana de Uesca.

- Cortés, Roberto (2004), *Baxo as telleras (Berlín '00)*, Zaragoza, PUZ.
- Dauzat, Albert, Jean Dubois e Henri Mitterrand (1977), *Nouveau dictionnaire étymologique et historique*, París, Librairie Larousse, 4.^a ed., rebisata e correxita.
- DCECH = Corominas, Joan, con a colaboración de José A. Pascual (1981), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 t., Madrid, Gredos.
- EBA = Nagore Laín, Francho (enfil.) (1999), *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lesicos de lugars y redoladas de l'Alto Aragón*, 4 t., Uesca, IEA.
- Gaffiot, Félix (2016), *Dictionnaire latin-français*, bersión de V. M. Komarov, enfilata por Gérard Gréco con a colaboración de Mark de Wilde, Bernard Maréchal e Katsuhiko Okubo, ed. dichital á partir d'a de 1934 <http://gerardgreco.free.fr/IMG/pdf/Gaffiot_2016_-_komarov.pdf>.
- Gilkison Mackenzie, Jean (1984), *A Lexicon of the 14th-century Aragonese Manuscripts of Juan Fernández de Heredia*, Madison, The Hispanic Seminary of Medieval Studies.
- Latas Alegre, Óscar (2019), *Recosiros: biblioteca de autores en aragonés*, Samianigo, Rolde O Caxico.
- Léxico hispánico primitivo (siglos VIII al XII): versión primera del Glosario del primitivo léxico iberorrománico*, proyeutato e enfilato inicialmén por Ramón Menéndez Pidal, redautato por Rafael Lapesa con a colaboración de Constantino García, ed. de Manuel Seco, Madrid, Espasa-Calpe, 2004.
- López Susín, José Ignacio (2006), *Léxico del derecho aragonés*, Zaragoza, El Justicia de Aragón.
- Martínez Ruiz, Antonio (2008), *Vocabulario básico bilingüe aragonés-castellano y castellano-aragonés*, Uesca, CFA (Puens enta ra parola, 7), 3.^a ed., correxita e enamplata.
- Nagore Laín, Francho (1981), *A bida, a obra y a fabla de Cleto Torrodellas*, Uesca, IEA.
- (2022a), *O sistema fonolochico de l'aragonés*, Uesca, CFA (A tefla de cuatro fuellas, 10).
- (2022b), «O sistema fonolochico consonantico de l'aragonés», *Luenga & fablas*, 26, pp. 71-92.
- NGA = *Normas graficas de l'aragonés emologatas en o I Congreso ta ra normalizazió de l'aragonés*, Uesca, CFA, 1987.
- Pérez Gella, Luis (2013), *Alcordanzas, cantelas y costumbres / Dende detrás d'a torre*, Bubok Publishing.
- Pueyo Roy, Mercedes (1973), *El dance en Aragón: origen y problemas estructurales de una composición poética*, Zaragoza / Lund, ed. de l'autora.
- Segura Murguía, Santiago (2001), *Nuevo diccionario etimológico latín-español y de las voces derivadas*, Bilbao, Universidad de Deusto.
- Tomás Faci, Guillermo, Carlos Laliena Corbera e Sandra de la Torre Gonzalo (2021), *El original de la Letra intimada: la carta autógrafa del justicia de Aragón Juan Jiménez Cerdán (1435)*, Zaragoza, El Justicia de Aragón.
- Torrodellas, Cleto (1988), *Versos y romances en ribagorzano*, introduzió, estudio, notas e vocabulario de Francho Nagore, Uesca, CFA, 2.^a ed., enamplata.
- Ustáriz Borra, Rosario (2006), *Miquetas de l'alma*, Chaca, Bisas de lo Subordán / Gara d'Edizions.
- (2010), *Entre amigos —zaguera añadas—*, Chaca, Bisas de lo Subordán / Gara d'Edizions.

**«UNA JOVENCITA MASOVERA [...] SONRIÉNDONOS
EN UN CHAPURREADO CATALÁN»: DIFUSIÓN DEL GLOTÓNIM *XAPURRIAU*
A LA FRANJA (SEGONA MEITAT DEL SEGLE XX)**

Natxo SOROLLA VIDAL*
Universitat de Saragossa

RESUMEN En diferentes estudios sobre la construcción social del nombre de la lengua de la Franja (Aragón catalanohablante) se identifican inicialmente la denominación tradicional *català* y el término *llemosí*, este último asociado a una disminución del uso escrito de la lengua. El término peyorativo *chapurriau* no aparece hasta el siglo XX. No se han encontrado pruebas de que la génesis o la difusión del glotónimo *chapurriau* se remonten al XIX o a fechas anteriores. El estudio examina cómo varía el estatus de la lengua hasta la difusión contemporánea del término *chapurriau*, especialmente desde los años cincuenta del siglo XX, con sus primeros registros en la prensa, y su consolidación como glotónimo a mediados de los sesenta. A principios de los setenta se documenta por primera vez la terminación que es más común en la actualidad, *-iau*. Los registros indican que la difusión generalizada del término *chapurriau* no es anterior a los años treinta del siglo XX, y muy posiblemente en su propagación jugaron un papel clave los flujos militares de la Guerra Civil y el franquismo. En todo caso, los debates sobre los glotónimos y la pureza de la lengua están asociados a su pérdida de funciones históricas, síntoma de su declive.

PALABRAS CLAVE Franja de Aragón. Lengua. Glotónimo. *Chapurriau*. Catalán.

ABSTRACT In various studies on the social construction of the language name of La Franja (Catalan-speaking Aragón), the traditional designation *Catalan* and the term *Limousin* are initially identified, the latter being associated with a decline in the written use of the language. The pejorative term *Chapurriau* does not appear until the 20th century. No evidence has been found that the origin or the spread of the glotonym *Chapurriau* dates back to the 19th century or earlier. The study examines how the status of the language changes up to the contemporary dissemination of the term *Chapurriau*, particularly since the 1950s, with the first records in the press, and its consolidation as a glotonym in the mid-1960s. In the early 1970s, the ending that is most common today, *-iau*, is documented for the first time. The records indicate that the widespread diffusion of the term *Chapurriau* does not

* nsorolla@unizar.es

predate the 1930s, with the military movements of the Civil War and Francoism likely playing a key role in its propagation. In any case, debates about glotonyms and the purity of the language are associated with the historical loss of the language's functions, which is a symptom of its decline.

KEYWORDS La Franja. Language. Glotonym. *Chapurriau*. Catalan.

RÉSUMÉ Dans différentes études sur la construction sociale du nom de la langue de la Franja (l'Aragon catalanophone), le nom traditionnel *català* et le terme *llemosí* sont d'abord identifiés, ce dernier étant associé à une diminution de l'usage écrit de la langue. Le terme péjoratif *chapurriau* n'apparaît qu'au *xx^e* siècle. Aucune preuve n'a été trouvée que la genèse ou la diffusion du glottonyme *chapurriau* remontent au *xix^e* siècle ou à une époque antérieure. L'étude examine comment le statut de la langue varie jusqu'à la diffusion contemporaine du terme *chapurriau*, en particulier à partir des années cinquante du *xx^e* siècle, avec ses premiers enregistrements dans la presse, et sa consolidation en tant que glottonyme au milieu des années soixante. Au début des années soixante-dix, la terminaison qui est la plus courante aujourd'hui, *-iau*, a été documentée pour la première fois. Les archives indiquent que la diffusion généralisée du terme *chapurriau* n'est pas antérieure aux années trente du *xx^e* siècle, et il est tout à fait possible que les flux militaires de la guerre civile espagnole et du régime franquiste aient joué un rôle clé dans sa propagation. Quoi qu'il en soit, les débats sur les glottonymes et la pureté de la langue sont associés à sa perte de fonctions historiques, symptôme de son déclin.

MOTS CLÉS La Franja (Aragon catalanophone). Langue. Glottonyme. *Chapurriau*. Catalan.

En altres treballs hem observat la historicitat del glotònim *català* (i *llemosí*) per a referir-se als parlars de la Franja (Sorolla, 2025a), així com la manca de registres del glotònim *xapurriau* fins el segle *xx* (*idem*, 2025b). En el treball que presentem aquí revisem els registres escrits en premsa del glotònim *xapurriau* que ens ajuden a dibuixar amb major precisió el seu procés de difusió popular.

L'INICI DEL SEGLE XX: LA RECERCA ACADÈMICA SOBRE EL CATALÀ¹

En els dos apartats següents veurem, en primer lloc, la multitud d'estudis de finals del segle *xix* i principis del *xx* que no fan menció al glotònim *xapurriau*, així com la persistència del glotònim *català* entre la pròpia població. Per a un estudi més aprofundit sobre els primeres registres escrits del *xapurriau* en el primer terç del segle *xx*, vegeu Sorolla (2025b). Tot i que al *xvii* té certa difusió la denominació *llemosí*, en paral·lel amb el declivi del prestigi de la llengua, en aquell moment la denominació *català* continua vigent per a referir-se als parlars de la Franja, fins l'actualitat, sense talls històrics (Sorolla, 2025a). En les cites originals es pot veure

¹ L'article té el seu origen en un llibret de divulgació sobre la Franja per a la Càtedra de Drets Lingüístics de la Universitat de València (Sorolla, 2023). Hi ha multitud d'investigadors que m'han donat pistes mitjançant els seus textos, els quals cito perquè han ajudat a formar els múscles dels gegants des dels que podem ataurar més lluny. A més, alguns investigadors que m'han donat consells especialment útils han estat Maite Moret, Javier Giral, Artur Quintana i Ramon Sistac.

sovint que s'usen ambdues denominacions com a sinònims, però a principis del segle XX és ja molt estrany referir-se al *llemosí*, fins al punt que nosaltres només en registrem dos casos, molt localitzades geogràficament i familiarment, mentre que *atalà* queda com a única denominació des de finals del XIX. Esta recuperació de la posició dominant del glotònim *atalà* coincideix amb l'increment de l'interès acadèmic per les llengües, i amb l'emergència, de nou, de l'*aragonès* com a llengua individualada, però durant estos primers anys d'efervescència dels parlars no es registra encara l'existència del glotònim *xapurriau*.²

A finals del XIX o principis del XX cinc erudits amb origen frangenc o ribagorçà —Braulio Foz, de Fórnoles (1862), Joaquín Manuel Moner, de Fonz (1876), Maties Pallarés, de Pena-roja (1902), Santiago Vidiella, de Calaceit (1916), i Ángel Zurita, de Benavarri (1916)—³ coincideixen a atribuir als diferents parlars de la Franja filiació al *atalà*, o al *llemosí* en alguns casos, i observen diferents graus de barreja amb el *castellà*, l'*aragonès* o el *valencià*, però en cap cas insinuen una altra denominació per a la llengua més enllà de denominacions dialectals com *lletterà* o *ribagorçà*, i sempre destacant la filiació clara amb el *atalà*. Un cas rellevant pot ser, per exemple, el de Santiago Vidiella, advocat a Calaceit, qui a pesar de mostrar en aquella època certa simpatia per la «permanencia e imperio del castellano en estas cosas serias» (Vidiella, 1984 [1916]: 17) i no explicitar tan reiteradament el nom de la llengua com ho fa Pallarés, sí que té consciència catalanoparlant en la seua activitat i no menciona el glotònim *xapurriau* ni en boca d'altres (Vallespí, 2010: 315). I fixeuvos que tampoc en les últimes referències al *llemosí* que registrem a la Franja, d'Antonio Margelí (dècada de 1920) i Loreto Margelí (1963), se la denomina *xapurriau*, i tampoc se'n pren nota d'altres que s'hi referisquen, tot i que s'arriba a considerar que no es tracta d'una *llengua*, sinó d'un *dialecte*, una *mescla* amb certs punts d'individuació respecte el *atalà*.

Tampoc en esta època (finals del segle XIX i principis del XX) cap observador extern de la Franja registra la denominació *xapurriau* ni cap de les seues variants, ni apunta a que siga una llengua diferent, o n'oculta la filiació amb el *atalà*. Sí que apareixen, però, les habituals referències a la subsidiarietat o l'impuresa de la llengua, sobretot quan es refereixen als parlars més occidentals. Per exemple, l'any 1845 Pascual Madoz, al seu *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de España y sus posesiones de ultramar*, escriu sobre Aiguaviva (Matarranya – Bergantes):

Tienen los hab. de este pueblo un lenguaje tan particular, que no es usado ni aun por los vec. de los pueblos de su contorno: consiste en una *miscelánea del castellano, valenciano y catalán*, que solo ellos entienden, si bien es cierto que cuando salen del pueblo, o hablan con forasteros, se sirven de la lengua española. (Cit. per Moret i Coso, 1998: 27)

² Les cursives que destaquen els glotònims de les cites són nostres.

³ Foz i Moner són estudiats per Moret i Coso (1998: 27-29); Foz, també per Castañer (2014); Pallarés i Zurita, per Aliaga (2012: 34, 36-38); Pallarés i Vidiella, per Vallespí (2010: 121, 315-316). Vegeu també Pallarés (1993) i Vidiella (1984 [1916]).

Tampoc Jerónimo Borao explicita l'any 1859 una denominació singularitzant per als parlars de la Franja al *Diccionario de voces aragonesas*:

En Aragón hay tal anarquía en el idioma, que existen pueblos muy próximos entre sí pero muy apartados de lenguaje; por ejemplo, Castelserás, Valdealgorfa y Codoñera, en la provincia de Teruel, partido de Alcañiz: en los dos primeros se habla castellano, en el último cierta *informe mezcla de modismos aragoneses, catalanes y valencianos*. (Cit. per Aliaga, 2012: 33)

Manuel Milà i Fontanals publica l'any 1877 a la *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos* «Límites de las lenguas románicas», on cercant la delimitació del català es refereix a l'*aragonès* o el *castellà-aragonès* de la següent manera: «no hay que sepamos un *catalán* modificado por el *aragonés* y sí un aragonés que contiene elementos catalanes». A partir d'un treball de camp per la Franja que aparentment té lloc el 1863 apunta: «Aragón castellano. Aragón cerca de Alcolea y Monzón. Astadilla [Estadilla] y Fons [Fonz], mezcla. Tamarit catalán. Aquende el Cinca cerca de Barbastro, catalán». També fa algunes anotacions més que es refereixen al *català* de Tamarit, Benavarrí i Fraga (Bernat, 2010; cit. per Latas, 2018: 61).

Una mica més tard, a finals del segle XIX i principis del XX, Joaquín Costa (2010 [1878]) i Jean-Joseph Saroïhandy (1898) publiquen recerques més extenses, entre altres algunes sobre el català a la Franja i les varietats de transició a l'*aragonès*. En cap cas mencionen tampoc, ni insinuen, la denominació *xapurriau*. Ambdós es refereixen, sense vacil·lacions, al *català* i l'*aragonès*, i en ocasions, en parlar de les varietats de transició, Saroïhandy s'hi refereix com a *ribagorçà*.

Com a màxim Costa es refereix a *dialecto mestizo, aragonés-catalán-valenciano*, a la zona d'Alcanyís i Vall-de-roures. De fet, reflecteix denominacions pejoratives com *patuès*, quan en el cas de Benasc es refereix a l'*aragonés-catalán-patois*, i per tant res fa pensar que els investigadors ocultarien denominacions endògenes i pejoratives per a la llengua com el *xapurriau* si en tingueren coneixement. També menciona la visió endògena que els propis parlants tenen sobre la similitud amb el valencià: «Atribúyenlo los naturales a colonos de Valencia» (Costa, 2010 [1878]: 64).

Saroïhandy es refereix als parlars del Matarranya com a «mezcla de catalán y español», però possiblement més per la generalització del parlar d'Aiguaviva, que és l'únic del que n'especifica atributs, i que erròniament podria estendre a altres poblacions del sud del Matarranya (Saroïhandy, 1898: 83). De fet, sobre denominacions que poden apuntar a denominacions pejoratives només menciona un grup de pobles del que aproximadament es considera la frontera lingüística en l'actualitat (entre Sant Esteve i Tamarit de la Llitera fins a Castanesa), dels quals afirma que parlen «bastant bé el català», però que la gent s'avergonyeix de parlar el seu *dialecte* perquè diuen que és molt *fiero*, lleig (Saroïhandy, 1908).

També Víctor Oliva es refereix només al *català* de Sopeira (Ribagorça), que aprofitant la documentació que fa el 1905 per a la novel·la *Eros Christ* presenta una comunicació al Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana i publica

«Documents sobre'l català parlat a Sopeira (Aragó)» (Oliva, 1908). De manera similar, cap de les comunicacions que tracten el català de la Franja al citat Congrés mencionen el *xapurriau*: «El català a-n el Ribagorça» (Navarro), «El català del Pirineu, a la ralla d'Aragó» (Saroihandy), «Sobre los límites del valenciano» (Menéndez Pidal), «Fronteres de la Lengua Catalana y Estadística dels que parlen en català» (Aguiló).

Tampoc Antoni Griera esmenta altres denominacions en la seua tesi doctoral sobre *La frontera catalano-aragonesa*, defensada a la Universitat de Zúrich. Tot i referir-se als noms de la llengua en la frontera lingüística (Griera, 1914: 16), cita el *ribagorçà*, però no el *xapurriau* ni el *patuès*. Pere Barnils (1916) no en fa referència al seu article «Del català de Fraga», on s'hi refereix com a *català* o com a *fragatí*, i tampoc es menciona cap altra denominació a *L'Arxiu de Tradicions Populars* en arregar les albaides en català de Calaceit i Bellmunt de Mesquí o en al·ludir a la tradició oral de la Ribagorça catalanoparlant.

Encara l'any 1929, quan Pau Vila dona nom unitari per primera vegada al territori (*Marques de Ponent*), tampoc es refereix a cap altra denominació que la població done a la llengua:

el català sigui la llengua de la majoria dels seus pobles. (Vila, 1929a: 1)

Les llengües castellana i catalana es reparteixen el domini d'aquestes termes, representades per formes dialectals. La divisòria lingüística, segons Barnils, esta situada a l'esquerra de l'Éssera, en els vessants directes d'aquesta vall fluvial. [...] En aquesta marca occidental es troba una de les zones d'interposició d'influències entre els dos grans pobles ibèrics veïns, i el parlar de cada un d'ells ha matisat, més que diferenciat, el fons ètnic, que és igual a una banda i altra. (Vila, 1929b: 1)

Tampoc en reflexionar sobre la situació social de la llengua a Ribagorça en fa cap menció:

Sens dubte, des que fou estatuida la unitat espanyola, la nostra llengua ha retrocedit dins aquesta llenca catalano-aragonesa. En ella, però, la gent humil, el poble, més arrelat al passat i a la terra, ha seguit parlant com nosaltres, mentre que les classes socials més elevades parlen castellà més o menys aragonesat. Hom pot passar per poblacions, com Benabarre, situades dins l'àrea de dispersió lingüística catalana, sense heure'n esment, a causa que en les relacions socials de la gent menestral i burgesa, per la influència de una petita burocràcia flotant, la llengua espanyola és la que domina. No obstant, l'esperit alerta arreglega al vol paraules i converses que descobreixen el substractum idiomàtic, i a més la toponomàstica conserva ben vives denominacions. (Vila, 1929b)

Tampoc fan menció a cap altra denominació per al català estudiosos de *l'aragonès*⁴ com De la Fuente, en denunciar l'any 1886 els escassos estudis a la Llitera

⁴ Latas (2014: 76, 78) explicita que al segle XIX hi ha molt poca tradició a Aragó per l'estudi del català i l'aragonès propis: «Cabe recordar, en este sentido, que poco se había publicado en Aragón y por aragoneses sobre las lenguas propias en el siglo XIX», i que «lo realizado en este primer tercio del siglo XX en Aragón con respecto a sus lenguas es bastante pobre y alejado de la moderna ciencia filológica que comenzaba a desarrollarse en otros territorios, especialmente en Cataluña, que se interesó tempranamente por las lenguas aragonesas». És una idea compartida també, per exemple, per José Bada (1990: 22-23), exconseller de Cultura a Aragó i originari de la Franja, qui explicita

sobre «la mezcla de aragonés y catalán», o Domingo Miral, que cita només el català en referir-se el 1903 a l'aragonès cheso o en denunciar el 1929 que els estudiosos de l'Institut d'Estudis Catalans esborren la realitat de la llengua aragonesa.

Tampoc les múltiples estudioses del català i l'aragonès que referencia Benítez en relació amb Moneva i l'Estudio de Filología Aragonesa. Per exemple, no fa cap referència al *xapurriau* Felipa Molins, col·laboradora de la Codonyera del futur diccionari de l'EFA a finals de la dècada dels deu (Benítez, 2010: 29), ni tampoc Pilar Rebullida Sancho, informant de la Codonyera i la Torre de Vilella a finals dels deu i principis dels vint, que en referenciar lèxic compartit per diferents pobles catalano-parlants s'hi refereix com «pueblos del Bajo Aragón que no hablan castellano». És a dir, tot i no usar cap denominació pròpia per a la llengua i utilitzar grafia castellana no històrica per a transcriure-la, tampoc s'hi refereixen com a *xapurriau* (*ibidem*, p. 40).

També Benítez referencia les primeres filòlogues que fan treballs sobre parlars de la Franja, i cap d'elles s'hi refereix, ni María Trinidad Bondía Benedicto l'any 1965 en «El habla de Maella» (Benítez, 2010: 195-199; Serrano, 1980: 93-94) ni Esther Regina Santamaría Novell el 1968 en «Apellidos. Nombres de calles. Apodos de Fraga» (Benítez, 2010: 213-217). Tampoc en fa menció l'antropòleg Richard Barrett en la seua monografia sobre Benavarri, amb treball de camp dels anys 1967 i 1968, on fa poques anotacions sociolingüístiques, però només es refereix al *ribagorzano* (Barrett, 1984: 50), i també al *benabarrense* en el seu treball posterior de reflexió, però amb força referències d'algun entrevistat a la similitud amb el *català* i el *valencià*, i com a oposició a la imposició franquista del castellà (*idem*, 2010: 132-134).

En resum, cap dels investigadors del propi territori, ni els interessats pels seus parlars de fora del territori, referencien a finals del segle XIX i principis del XX el glotònim *xapurriau* o alguna de les seues variacions, ni tampoc fan menció de la denominació en veu de la població. Tot i que apareixen les habituals referències a la subsidiarietat o impuresa de la llengua, quan es refereixen sobretot als parlars més occidentals de transició, tampoc no apunten que els parlars de la Franja siguin una llengua diferent o n'oculcen la filiació amb el català. Es podria pensar que el fet que els investigadors tinguen una visió merament lingüística, focalitzada en descriure estructuralment les varietats dialectals a principis del segle XX, podria haver obviat els aspectes socials, i per tant no tinguera en compte el punt de vista dels propis parlants, que podria fer que no s'interessaren per les denominacions que els parlants donen a la seua llengua, com *xapurriau*. Tanmateix, hem vist exemples de mencions a denominacions pejoratives i observacions sobre la percepció dels propis parlants que insinuen que no els hauria passat desapercebut un ús relativament extens d'un glotònim.

que la recerca sobre el català de la Franja és «realitzada amb escassíssima participació de lingüistes aragonesos que només s'han interessat pel tema a partir dels anys setanta, tret de dues o tres honroses excepcions» entre les que cita Maties Pallarés i Manuel Alvar, reforçant que des del domini catalanoparlant «s'han ocupat d'aquestes parles davant la indiferència dels lingüistes aragonesos i el desinterès de la Universitat de Saragossa».

Res fa pensar que estos investigadors de principis del xx no hagueren pogut considerar rellevants les denominacions pejoratives o no acadèmiques que podia rebre la llengua que estudiaven amb tanta atenció si hagueren estat generalitzades allà on estudiaven la llengua. Tampoc José Luis Aliaga (2012) fa referència a la denominació *xapurriau* en els estudiosos que revisa, de les dues primeres dècades del segle xx. De fet, les reflexions d'Aliaga sobre «la inclinación anticatalanista del regionalismo conservador aragonés» (*ibidem*, pp. 28, 45) ens fan pensar que, com proposarem en el següent apartat, encara no eren generalitzades les denominacions pejoratives ni eren prou recurrents com per haver-ne tingut coneixement estos investigadors aragonesos, perquè com a mínim haurien fet referència a este fet diferencial aragonès respecte a la llengua catalana.

LA PERSISTÈNCIA POPULAR DEL CATALÀ AL PRIMER TERÇ DEL SEGLE XX: SENSE REGISTRES DEL XAPURRIAU

A partir del segle xvi l'ús escrit del català a Aragó pràcticament desapareix del nivell institucional. En paral·lel s'estén la denominació de *llemosí* i cada vegada es posa més en dubte la posició que la llengua havia ocupat a la Corona d'Aragó. Amb tot, com veurem en este punt, la denominació de *català* no deixa mai d'estar present en l'àmbit popular, tampoc en tot el segle xx.

Óscar Latas (2014) referencia múltiples treballs lingüístics sobre la frontera entre l'aragonès i el català d'esta època i situa la primera referència lingüística en documents oficials a «la franja fronteriza entre Aragón y Cataluña» al *Boletín Oficial de la Provincia de Huesca*, 79, del 2 de juliol de 1841, en què a la cerca de Clavel, un fugitiu de Peralta de la Sal, el defineixen perquè «habla dialecto de Ribagorza semejante al catalán».

A nivell social, l'any 1923 l'alcalde de Fórnsols publicava un anunci sobre la necessitat d'un metge en què apuntava que la vila matarranyenca era «de habla catalán», en un signe clar de pervivència popular del glotònim (*La Vanguardia*, 16 de desembre de 1923).

L'any 1933 Juan José Mir Vallés acaba *Grivas y tordos*, la primera novel·la ambientada a la Franja, concretament a la Canyada de Beric (Betrià, 2012a). L'obra està escrita en castellà, però l'autor, d'Aiguaviva, inclou lèxic en català i explicita la filiació lingüística entre Aiguaviva, Calaceit i Beseit i els límits amb la província de Tarragona (el Matarranya, el Mesquí i el Bergantes), àrea que amplia a tota la Franja (Mir, 2005; referenciat per Betrià, 2012b i 2012c):

no hay un solo pueblo en que no se hable el valenciano o catalán, más o menos influenciado por la proximidad de sus respectivos límites [...]. Y si aun desde Calaceite se tira-se una línea recta en dirección al Norte, llegando a los Pirineos, encerraría en una cuña de tierra limítrofe con Cataluña muchos pueblos de Aragón, aunque pertenecientes a las provincias de Zaragoza y Huesca, y por lo tanto fuera y lejana del triángulo anteriormente delimitado, en que se habla catalán correcto.

Són pobles catalanoparlants que, tot i la diversitat interna, situa en la mateixa llengua, destacant «ciertas modalidades de la pronunciación, o el acento, dentro del mismo léxico», que oposa a l'àrea de pobles on «se habla castellano, de marcado acento aragonés». De fet, en la definició dels límits de la llengua dibuixa la similitud amb el català de Perpinyà, que Mir considera diferent, però molt similar:

Dura y penosa fue para Marón la vida en los primeros años en territorio francés. Al principio aún tuvo una suerte relativa al encontrar en Perpiñán un acomodo para trabajar en la construcción de una carretera [...]. Uno de los temores que llevaban era el cambio de la lengua, y al traspasar la frontera quedaron gratamente sorprendidos al observar que podían entenderse perfectamente. La gente del pueblo, los trabajadores, los vendedores ambulantes, las personas, en fin, con quien ellos habían de relacionarse empleaban un idioma distinto al suyo, pero que tenía grandes analogías con el catalán, y este lo entendían muy bien, por las notables concomitancias con el dialecto de su país.

També Pio Baroja encaixa els parlars del sud de la Franja en el valencià:

En algunos pueblos del Bajo Aragón se habla ya valenciano. Las dos lenguas, la del centro y la de levante, el castellano y el valenciano, como todos los dialectos latinos, se pueden mezclar con facilidad y dar diversos productos híbridos con distintos matices. (Baroja, 1931).

Les propostes per a l'Estatut d'Autonomia d'Aragó durant la Guerra Civil no insinuen canvis rellevants en esta qüestió, ja que l'avantprojecte progressista presentat pels delegats del Congrés de Casp només considerava que «El idioma castellano es lengua oficial de Aragón», sense mencionar cap altra realitat lingüística ni cap altre dret, mentre que la proposta conservadora, coneguda com dels *cinco notables*, menciona la presència d'altres llengües, que denomina *dialectes*:

Los aragoneses tienen derecho a producirse verbalmente en sus dialectos ante los Tribunales de Justicia y órganos de la Administración pública, dentro del territorio de Aragón, dentro del territorio de la Región, y a designar un intérprete cuando sus interlocutores declaren no entender el dialecto respectivo. (Royo-Villanova, 1978; Santamaría, Orduña i Martín-Artajo, 1977)⁵

Encara les cròniques a l'ABC sobre l'entrada de les tropes franquistes a Fraga expliciten que «Hoy Fraga está casi desierto. Lo mismo ocurre en Torrente de Cinca y en Mazalcorreig y en Mequinzenza. Por esta línea se habla catalán ya» (Sorolla, 2017).

LA DIFUSIÓN DEL XAPURRIAU

La primera referència al *xapurriau* que registrem la fan dialectòlegs en la dècada de 1910 (ALC) (Sorolla, 2025b). Aparentment és entre la Guerra Civil i el franquisme (ALPI) quan s'inicia la difusió àmplia al territori i la població. Amb tot, els registres que trobem a la premsa sobre el terme *xapurriau* per a referir-se als parlars de la Franja són molt més tardans que el que registren els treballs sistemàtics de la dialectologia.

⁵ Podeu consultar les qüestions sobre dret lingüístic als territoris de llengua catalana en els Estatuts de la Segona República a Escribano (2020).

Abans del segle XX hi ha multitud d'articles en premsa generalista que es refereixen a estrangers *chapurreando* el castellà o espanyols fent-ho amb l'anglès o en relació amb altres llengües estrangeres, i referint-se clarament a individus que no parlen una llengua com un nadiu. La primera meitat del segle XX està dinàmica sobre l'ús dels derivats de *chapurrear* completament alienes als parlars de la Franja continua. I és que en la premsa global les referències que apareixen al català de la Franja com a *xapurriau* són molt més tardanes que les que registrem en la recerca dialectològica. Amb tot, a principis del segle XX trobem ja algun ús del *chapurreo* com a forma despectiva o pejorativa per a referir-se al català parlat per nadius, encara que no es localitzen a la Franja.

Fora del territori, al diari *La Correspondencia Militar* del 26 de juliol de 1906⁶ s'explicita una menció als *chapurreados* en relació amb el català, en termes globals, en considerar-lo entre els parlars que haurien de recloure's en l'ús familiar:

El alcalde de Sabadell ha llevado un sofocón al devolvérsele por sus colegas de Palencia y de Pamplona unos cartelitos anunciadores de fiestas redactados en catalán. [...] No quieren convencerse de que en España no hay más que un idioma, y que los dialectos, jergas y *chapurreados* son para uso exclusivo de la familia en las intimidades del hogar.

Posteriorment es continuen registrant algunes vinculacions entre el català i el verb *chapurrear*, però sense relació amb la Franja.⁷ Amb tot, al propi territori detectem algunes mencions dubtoses. A Ribagorça registrem dues mencions al *chapurreado*

⁶ Consultable a <<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=de2a4953-37ae-4395-b86b-09df20f72af4&page=2>>.

⁷ La recerca d'hemeroteques digitalitzades s'ha fet de manera àmplia i sistematitzada, tant en publicacions actuals o que hereten capçaleres anteriors, des d'Aragó (*Diario de Teruel*, *Diario del Alto Aragón*), Barcelona (*La Vanguardia*, *El Ebro* —Ramos Antón, 2015—) i Madrid i altres (ABC, hemeroteca de la Biblioteca Nacional de España). *Heraldo de Aragón* no té digitalitzada l'hemeroteca històrica (des de 2008). *El Periódico de Aragón* va ser fundat l'any 1990. Les cerques es focalitzen en variants amb arrel *chapur* o *xapur*. En el segle XIX no registrem referències al català com a *xapurriau* en cap dels territoris que es parla. La primera meitat del XX sí que apareixen registres associant el català d'altres territoris, o en termes globals, amb el verb *chapurrear*, que ens donen pistes sobre l'ús que se'n farà posteriorment en la formació del glotònim *xapurriau* a la Franja. Per exemple, a l'abril de 1912 a *El Lenguaje* s'explicita en un article sobre «Lengua, idioma y dialecto»: «En castellano no tenemos un término especial para la designación de los subdialectos, que en Francia reciben el nombre de *patois*; pues el de *jerga* o *germanía*, no les conviene por designar un lenguaje mixto de varias lenguas, que chapurrea el vulgo en las grandes ciudades mercantiles; como el *levantino*, jerga o mezcla de catalán, provenzal, inglés, italiano, griego y turco, que se oye en los puertos del mediterráneo [...]. Idioma es la lengua oficial de una nación, como el castellano en España. Dialecto es la lengua usual de una comarca donde se emplea como idioma oficial otra lengua análoga o congénere, como el gallego en Galicia. Subdialectos son las variedades de un dialecto, como el mallorquín con respecto al catalán. Jerga o germanía es un lenguaje mixto de varias lenguas, que chapurrea el vulgo en poblaciones cosmopolitas» (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=03ad0eb1-3fbb-4f6b-bc3a-1a678a9fcd4&page=9>). El 24 d'agost de 1928 *El Sol* publica «Defensa del "chapurreado" vasco», on el terme s'aplica a l'ús incorrecte de l'euskera (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=d3100c27-1e59-4beb-8f3e-4eea66947709&page=3>). L'any 1930, en una crònica d'una obra de teatre, es refereixen a un castellà parlat per una catalanoparlant de Barcelona així: «Ella, educada en Barcelona, le habla en un castellano chapurreado de catalán» (*Heraldo de Madrid*, 17 de setembre de 1930) (<https://hemerotecadigital.bne.es/hd/es/viewer?id=512d7776-d788-47a1-920a-ffb60f0d03fa&page=5>). L'any 1932 una defensa del secessionisme valencià contra l'IEC es refereix al català com un valencià mal parlat: «La lengua catalana, pues, no existía, no existe aún. Es sencillamente un dialecto del valenciano que, al chapurrearlo, pierde la natural dulzura de este» (14 de maig de 1932) (<https://acortar.link/y7NqGk>).

anteriors a la Guerra Civil, però en ambdós casos és dubtós si es refereixen a les parles de la Franja o a un ús incorrecte d'eixa llengua, com ja era comú anteriorment. La primera referència dubtosa és de 1925. En una nota sobre unes jotes s'indica: «Pongo esta muestra de *chapurreado* bilingüe que se usa en tierras de Benabarre y de La Litera». Fa referència a una jota en castellà, que se segueix d'una variació que combina el castellà i un joc de paraules, que ve podria intentar satiritzar el català de Ribagorça i la Llitera usant variacions de *plorar* o *donar* que no es donen en català (*ploré* i *doné*) (Jiménez de Aragón, 1925: 328, 333):

5A A las rejas de la cárcel / *no me vengas a llorar*, / ya que no me quitas penas, / *no me las vengas a dar*.

6B A las rejas de la cárcel / *ne me vené a ploré*, / ya que no me quitas penas, / *ne me le vené doné*.

Sense altres referències al *xapurriau* que siguen més properes històricament no és clar si l'autor denomina *chapurreado* al català o bé es refereix a que es mesclen les dues llengües en el text, o més probablement satiritza sobre l'ús del català perquè és conscient que el català que escriu no és el que realment s'usa a la zona, i que per tant s'està *chapurreado* el català de manera conscient, com a recurs còmic. Esta última opció seria la més probable, en continuïtat amb l'ús del verb que es feia anteriorment a la premsa, en relació amb l'inglés *chapurreado* o el castellano *chapurreado*, o fins i tot el *castellán chapurreado*, per a referir-se a l'ús precari d'una llengua per parlants d'una altra, tal com ho recull actualment la definició de la RAE.

Una confusió similar ocorre amb la menció que Bordetas (1935), nascut a Estada, fa d'un viatge de l'Alt Aragó a Barcelona, on un amic de «*lo somontano*, enten-deba prou poco el *Rivagorzano*; y, encá menos, el *castellán*», i després d'exposar algunes frases del seu aragonès per a indicar la distància lingüística, posa en la boca del amic l'expressió «¡Rumios qué *charraputiau!*!». En aragonès *charraputiar* tindria un ús similar o equivalent al del *chapurrear* castellà, referint-se a *parlotejar* (Romanos i Estudio de Filología Aragonesa, 2019), i *rumios* s'associa amb brutícia (Marco, 2009: 101), però probablement aquí es tracta d'una errata o un eufemisme per a *redios* («¡Redios qué *charraputiau!*!»).⁸ Entenem que al seu amic aragonesòfon del ribagorçà de transició al català cap a l'est se li fa difícil d'entendre i li pareix una mescla estranya i propera simultàniament. Per tant, el català en termes globals li pareix un *charraputiau*, perquè concreta: «yó saeba el *castellán* (qué igual qu'el *Rivagorzano*, qu'el *valenciano*, qu'el *mallorquín*, qu'el *rosellónés* y *atras llervas*, certa *mezclla* de un *montón* de *lenguas muertas y vivas*) yó, el *flamante Papirróy*, e *traduciba* en el *inte hasta lo más defícil*, como *metje, jutge, fetge, penchat...*, *gat* y *¡feste fúm!*!». Aparentment no es refereix encara al glotònim *xapurriau*.

No és fins al 1956 quan registrem la primera menció explícita al *xapurriau* que clarament es refereix als parlars de la Franja. Al diari *Lucha* (*diario de FET y de las*

⁸ Hem d'agrair estes propostes a Juan Pablo Martínez i a Alberto Gasquet.

JONS) del 12 de juliol de 1956, la subsecció «Estampas alcañizanas» de la secció «Tierra Baja», signada per Colado, encapçala amb el títol «Una “extranjera” con pantalones» una història on es relata una trobada amb una dona vestida de manera aparentment elegant a la que «acompanya otra joven con facha pueblerina». El narrador diu: «Mi chaval se echa a reír, y comenta que es una extranjera, porque efectivamente no habla castellano». Tot i això, algú ho descarta:

¡Quiá, esta lo menos es de Castelserás [castellanoparlant], o de La Pobleta [catalanoparlant, a la província de Castelló] o de algún pueblo cercano! Hombre, no creo sea tanto. Pero al pasar junto a nosotros, su conversación desconocida no me suena ni a francesa, ni inglesa, ni menos alemana, por lo que voy deduciendo, que si efectivamente será algún camelo. Su andar cinematográfico imita perfectamente a la rubiales y volcánica Marilyn, especialmente en su disimulada cojera y en el desvergonzado contorno de sus abultadas y redondas posaderas. [...] yo no entiendo el *chapurreat*, hasta que la oigo decir: «Al poblet, dona, al poblet, de Barcelona». (Colado, 1956)

És a dir, satiritza el català d'algú que possiblement és del Matarranya o del Mesquí, i explícitament designa el seu parlar amb el terme *chapurreat*, sense cap adjectiu més.

Amb tot, al propi diari *Lucha*, de la província de Terol, és tan estrany l'ús del terme que només torna a aparèixer el 24 de juliol de 1958, en el mateix espai «Tierra Baja» i signat per José Colado Escolano —que ha de ser el mateix autor—, qui es refereix a un viatge a Sant Carles de la Ràpita i diu que de l'autobús baixa a Tortosa una «jovencita masovera» que, «sonriéndonos en un chapurreado catalán, nos dijo [...]» (Colado, 1958). És probable que es referisca a una catalanoparlant del Matarranya o el Mesquí amb qui compartia el trajecte.

Segons l'esquema proposat a Sorolla (2025a i 2025b), els processos secessionistes en les llengües poden distingir entre quatre nivells d'impacte sobre la identitat de la llengua, de menor a major, segons si afecten (a) la grafia, (b) l'estatus, (c) el glotònim o (d) els límits i la individuació del parlar. Fixeu-vos que cap de les dues primeres referències al nou glotònim *xapurriau* (c) van més enllà i no expliciten que la llengua siga diferent del català (individuació) (d), però sí que n'ataca l'estatus, amb una percepció pejorativa de la llengua (b).

I no és fins al 1965 que trobem una tercera menció del *xapurriau* a la Franja, que es produeix, ara sí, en un altre diari. María Dolores Serrano (1965) publica una sèrie de reportatges sobre un viatge per la Franja que posteriorment recopilarà en un llibre.⁹ Explica que a Roda d'Isàbena, amb un català de transició a l'aragonès, mentre dos xiquetes estan al carrer,

⁹ Serrano (1980). Hi ha una edició prèvia de l'editorial Taber que referencien Manent (1972), Tomás Alcoverro a *La Vanguardia* l'any 1970 (<https://acortar.link/71fhdf>) i posteriorment José Luis Melero a *l'Heraldo de Aragón* l'any 2020 (<https://www.heraldo.es/noticias/ocio-y-cultura/2020/03/26/las-cronicas-de-maria-dolores-serrano-1366075.html>).

[u]na mujer se asoma a la ventana de encima y grita en «*chapurriao*», que viene a ser un ribagorzano herético:

—Puja enta munto, fata, no me fagos ragonar...

María Dolores Serrano és coneixedora de la realitat frangenca per haver viscut a Mequinensa, i com a filòloga mostra interès per la llegua del territori que visita i explicita multitud de diàlegs en català en uns articles que estan escrits en castellà. També es fa ressò ampli, sovint en to irònic, de debats particularistes sobre la llengua:

en Fraga hablan un catalán un poco arcaico, el fragatino, un catalán tan especial que un erudito de estos contornos hasta quería escribir un libro demostrando —como siempre— que la lengua de su pueblo no era dialecto, sino idioma. Creo que no llegó a escribirlo, y es lástima, que estas son cosas de mucho mérito.¹⁰

en Mequinensa cantan la jota en castellano, pero los números los dicen en catalán.

en Maella no hablan ni el castellano ni el catalán, sino el maellano, que es lengua sonora y vigorosa, propicia a la diptongación, seguramente por influencia mozárabe, y tiene vocales finales muy abiertas, pronunciadas a la manera del Pallars. El maellano tiene algo de balear, de provenzal y de valenciano, y no es seguro si es un catalán arcaico sobre molde aragonés, o un aragonés arcaico sobre molde catalán: eso no se sabrá hasta dentro de dos meses. Pero no se asusten, que la cronista no es tan sabia. Toda esta sabiduría sobre la lingüística maellana acaba de escancíarmela el ángel bondadoso que una providencia benigna me deparó al día siguiente de mi llegada a Maella. Mari Trini Bondía, que este año va a licenciarse en Filología Románica por la Universidad de Barcelona, es una persona [...] que me explicó lo del maellano, que es el tema de su *tesina*. [...] Pero andábamos por el maellano. Mari Trini Bondía me ha prestado, entre otras cosas, un sermón que el padre Lasheras pronunció aquí el año pasado, en el “Día del Maellano Ausente”: “No mos ficarem en que si esta lengua es idioma o dialecte, ningún ho podría aclarí, ni si es fina o basta, si es maja o fea. Totes les llengües son majes cuan se parlen bé, cuan son la llengua que vam dependre als chenolls de les nostres mares [...]”» (Serrano, 1980: 68, 77 i 93-94)

Tingueu en compte que Serrano només deixa registre del *xapurriau* a Roda, i no a Maella, ni a tretze poblacions de la Franja. El cas dels glotònims a Maella hauria de ser un cas d'estudi en una recerca més aprofundida. És la primera vila de la Franja on registrem *xapurriau* com a adjectiu a la dècada de 1910 (ALC), i posteriorment és la primera vila on es registra com a substantiu (entre 1935 i 1947) (ALPI). Tanmateix, els estudis particulars posteriors de gent que coneix la població de primera mà fan només ja referència al localisme *maellà*, i no al pejoratiu *xapurriau* (Bondía, 1964; Val, 2000).

Continuant amb els registres històrics en premsa del *xapurriau*, l'any 1967 torna a aparèixer la denominació a *Lucha*, i esta vegada ja no com a adjectiu pejoratiu per a referir-se al català (b i c), sinó per a definir-la com a llengua clarament individual (d): en un requadre on hi ha una fotografia de Massalió, diu que és «uno de los

¹⁰ Fa referències a la consciència lingüística de Fraga respecte a algun castellanisme del poble veí catalano-parlant: «Les xiquetes de Velilla / a la llum diuen candil, / a la finestra, ventana, / i al julivert, perejil».

pueblos más bonitos de nuestro Bajo Aragón, ya en la linde con Cataluña», i explícita que «[a]llí también se habla esa lengua tan singular del “chapurreao”, que ni es castellano, ni es catalán, ni siquiera coincide con el tortosino. Es la linde que no separa a Aragón de Cataluña, sino que precisamente la une, como nos une el Ebro» («Nuestra provincia. Mirador turolense: Mazaleón»)¹¹

Seguint amb els primers registres en premsa com a llengua explícitament individuada, un any més tard es referencia a *La Vanguardia Española* que Joaquín de Carpi y Zaidín està treballant en un diccionari tamarità-castellà, i on s'explicita que el *tamaritano* és un «dialecto local aragonés de Tamarite», i que, «debido a la gran semejanza de este dialecto con el catalán, Carpi consulta con un diccionario de la rica lengua catalana que le sirve de guía para recordar alguna palabra ya en desuso» («Un diccionario tamaritano-castellano»). La notícia és recollida també críticament per Manent (1972), però el llibre no es publicarà fins una dècada més tard (Carpi i Carpi, 1981), reconeixent la proximitat amb el català, i aportant el dictamen de la RAE sobre la unitat del valencià i el català, però considerant que les peculiaritats el fan un *dialecto* independent del català, el castellà i l'aragonès (d), i usant una grafia castellana (a) (Giral, 2017).

Pocs anys més tard Xavier Fàbregas (1971) relata un viatge a peu pel sud de la Franja amb encara més accent en la qüestió lingüística i amb un to més prescriptiu que no el de Serrano. Són diverses les cites que expressen la distància existent entre el seu parlar de Barcelona i el dels frangencs. Amb tot, noteu que, a pesar de les abundants referències a llengües individuades, en cap d'elles es menciona el glotònim *xapurriau*. Per exemple a Maella, novament, on registràvem la primera menció:

- Vostès són francesos?
- I ara! —fa l'Eva—. Som de Barcelona. Que no veu que parlem català. Que l'entén, el francès, vostè?
- Oh, bé —diu la mola—, no parlen pas maella.
- Però si fóssim francesos no ens entendria.
- Oh, bé!
- Encara que les vocals canviïn, les paraules són les mateixes. No se n'adona?
- Oh, bé!

La dialèctica de l'Eva no ha assolit de foradar la mola. Quan som al carrer comentem la idea que la gent del país té dels idiomes en general. Un canvi d'accent, el més petit gir dialectal, és esgrimit com a raó decisiva per a donar salconduit a un idioma. A l'escola ningú mai no els deu haver parlat més que d'imperis i falòrnies, però sense explicar-los la realitat quotidiana de la qual sorgeixen indefectiblement totes les superestructures que hom es vulgui inventar.

[...]

¹¹ A *Lucha* també trobem una altra menció al *xapurriau* uns quants anys més tard, l'any 1970, però esta vegada no es fa referència al català del Matarranya, sinó a una conferència pronunciada per José Badlló a Terol sobre poesia moderna catalana: «—Y sols puch oferirte, sí t'plauen eixes fulles del arbre del fruit d'or... / —¡Torico! ¿Qué chapurreas? —Esto es puro catalán, Boticario. Y poético» (*Diario de Teruel*, 15 de gener de 1970). Vegeu <https://hemeroteca.diariodeteruel.es/viewer.vm?id=414677&lang=es&page=12>. Es fa una crònica dos dies després, el 17 de gener de 1970 (<https://hemeroteca.diariodeteruel.es/viewer.vm?id=414699&lang=es&page=8>).

Quan m'acosto a pagar el qui és de Maella em pregunta si entenc bé el maellà.
 —Ja ho crec. Si sóc de Barcelona.
 —És que aquí tenim el nostre idioma, que és el maellà, sap? —em diu amb bonhomia informativa—. Com els tortosins tenen el tortosí i els valencians, el valencià.
 —Ací ho barregem tot una mica —em fa el del bar.
 —Miri, jo he viscut trenta anys a Barcelona —m'aclareix el «maellista»— i no he volgut aprendre el català, no senyor. Jo sempre parlo en maellà. Algun cop em deien: «Que és de València, vostè?». I jo els responia: «No, de l'Aragó». I es quedaven tots parats» (Fàbregas, 1971: 70-71)

Esta dinàmica particularista es repeteix a la Torre del Comte: «Ací parlem un bocí de català, un bocí de valencià i un bocí d'aragonès. I quan baixem a Saragossa parlem en castellà» (*ibidem*, p. 150). Es veu també a Calaceit, que és una sorpresa pel seu origen, però on s'afegeix el factor turístic:

—No són pas francesos, vostès? —ens demana el cucurbitaci.
 —No, senyor, som catalans. De Barcelona. [...]
 El nostre despenjament indumentari crida l'atenció a la gent del país, i el nostre posat vagarós en un matí de dia feiner, no n'hi ha dubte. (*Ibidem*, p. 105)

I pràcticament al final del viatge apareix l'única menció al català:

—Sí, senyora, el poble es diu Fuentespalda; però nosaltres, quan parlem en català, li diem Fonespatla.
 La dona sap perfectament que ella parla català. És potser la primera persona que no utilitza sobre el seu enraonar una complicada teoria idiomàtica. (*Ibidem*, p. 203)

L'any 1972 registrem una nova menció al *xapurriau* a *La Vanguardia*, que es fa ressò d'algunes de les publicacions aquí mencionades per a criticar-les (Manent, 1972):

Pero las gentes de Valldellou, de Areny, de la Torre del Comte, de Fraga, de Mequinensa o de Beseit, tienen una conciencia lingüística confusa o errónea. María Dolores Serrano observa que ciertos eruditos locales tienden a demostrar que lo que se habla en su población no es dialecto, sino idioma autónomo. Y así se refieren al «maellano» o al «fragatino» como a pequeños «reinos» lingüísticos. [...] Y así la gente dice a los viajeros que su «*chapurreado*» se parece al valenciano, al tortosino, al catalán o al aragonés.

Poc més tard, l'any 1973, la revista carlista *Esfuerzo Común*¹² publica una ressenya d'unes jornades celebrades a Saragossa on actuava el cantant de la Codonyera «Tomás Bosque, cantante en “chapurriau”, solidario con su pueblo bajoaragonés que se despuebla trágicamente» (Brioso, 1973). Fixeu-vos que és el primer registre del glotònim amb sufix *-iaiu*, que possiblement és el més difós en l'actualitat.¹³

En esta obra no tractem discussions sobre la grafia del català a la Franja (a). Però els atacs a l'estatus del català de la Franja (b) es registren històricament, per

¹² La publicació *Esfuerzo Común* va patir força embats de la censura franquista, i es associava als corrents progressistes del carlisme, vinculats al Partido Carlista i a Carlos Hugo de Borbón-Parma.

¹³ Cronològicament, des de la primera menció en premsa del *chapurreat* l'any 1956 fins la primera menció del *chapurriau*, amb sufix *-iaiu*, l'any 1973, apareixen multitud de denominacions que hem anat indicant: *chapurreat* (1956 i 1979), *chapurreado* (1958 i 1972), *chapurriao* (1965), *chapurreao* (1967), *chapurriau* (1973), *chapurriat* (1979)...

exemple al segle XVII (Sorolla, 2025a). El primer ús de *xapurriau* com a glotònim (c) per als parlars de la Franja apareix en obres acadèmiques descriptives de la dècada de 1910, per a qualificar el parlar de Maella com a *catalán chapurreat* (ALC), i en premsa a mitjans dels anys cinquanta, mentre que el primer ús de *xapurriau* en termes de llengua individuada i diferenciada del català (d) data de la segona meitat dels seixanta, tot i que entre investigadors de la llengua ja s'expliciten posicions secessionistes associades a glotònims localistes als anys vint. I no és fins principis dels setanta quan es registra per primera vegada la forma *chapurriau*, amb el sufix *-iau*, un dels més comuns en l'actualitat, i a partir d'aquella dècada el glotònim *xapurriau* comença a expandir-se en la premsa general. A *l'Heraldo de Aragón*¹⁴ no és fins al 1976 quan es localitza el primer registre de *xapurriau*. Manuel Porquet Manzano, exiliat socialista i un dels fundadors d'*Andalán*, denuncia la influència de les mobilitzacions polítiques de Catalunya i els fluxos turístics a la Franja:

No tenemos la menor duda, que esta convivencia ayuda en gran manera a que el lenguaje de Ribagorza, Litera y Bajo Cinca vayan adquiriendo la influencia del catalán y cada día vaya desapareciendo la peculiaridad de aquel «*chapurriau*». (Porquet, 1976)

Fixeu-vos que ja inclou el sufix *-iau* i és obertament secessionista, en denunciar la influència del català.

El mateix any Jesús Guiral Grau (1976), director de l'Escola de Mestria Industrial de Valls, en un article on reflexiona sobre la historicitat del català a Casp, explica:

g) La extraordinaria analogía del mal llamado «*chapurreau*» actual con la lengua valenciana de las provincias de Castellón y Valencia, repoblada por aragoneses en la Reconquista [...].

l) La mayoría de los autores aragoneses ignoran este hecho por desconocimiento del catalán y del injustamente vilipendiado «*chapurreau*», con desprecio del nunca desmentido aragonésismo de nuestras comarcas orientales.

A *Nueva España* registrem la primera referència a una de les varietats de *xapurriau* el 4 de setembre de 1979, en una resposta que Rafel Barrio Pueyo fa a l'article «Lo fragatí i lo català», de l'activista Josep Galán, on afirma:

hay que reconocer que el llamado popularmente «*chapurriat*» tiene un alto grado de aragonesismos y vocablos aragoneses [...]. Con esto no pretendo negar, ni mucho menos, que el «*chapurriat*» no sea una forma catalana, pero sí quiero decir que es un catalán muy particular (que, desde luego, hay que potenciar y cultivar).¹⁵

¹⁴ Tot i que *l'Heraldo de Aragón* no dona accés públic a la seua hemeroteca històrica, l'hem pogut consultar amb el suport de Lluís Rajadell.

¹⁵ L'article es va publicar a *Nueva España*, una capçalera franquista que més endavant adoptaria el nom de *Diario del Alto Aragón* i que, al seu torn, havia substituït el periòdic republicà *El Pueblo*. Accés a l'article original: <https://hemeroteca.diariodelaltoaragon.es>.

Dos articles successius de setembre de 1979, un del dia 20, del Centro de Estudios Socialistas – PSOE, i un altre del 23, del Consello d’a Fabla Aragonesa, es refereixen al *catalán de Aragón (chapurreat)* per a demanar la cooficialitat del català.

A banda dels registres històrics de *xapurriau* en premsa a partir de mitjans del segle XX, hi ha algunes referències molt posteriors, però que tenen certa rellevància històrica: les dels exiliats de la Guerra Civil. En principi el seu contacte amb la població local després de l’exili és reduït, i per tant la representació de la llengua que parlen podem considerar-la com a fossilitzada en l’etapa prèvia al franquisme, encara que les publicacions que relacionem es publiquen a l’exili durant el règim. La primera és dels anarquistes del Matarranya:

El «CHAPURREADO» que se habla tiene mucho de catalán y de valenciano, pero poco o nada de aragonés. [...] los mozos con su rondalla cantando coplas amorosas a las novias en lenguaje baturro [...]. Es una cosa consuetudinaria lo que ocurre en el límite con Cataluña en los pueblos de Aragón se habla el catalán, aunque mitigado y en los catalanes fronterizos con Aragón, se baila la jota aunque también mitigada. (CNT-AIT, 1971: 6-7)

El fet que estos exiliats utilitzen *chapurreado* per a denominar la llengua ens dona alguns indicis històrics. En primer lloc, ens indica que l’expressió possiblement ja s’utilitza abans del franquisme, però, en segon lloc, també que en aquell moment és compatible amb la filiació al català, perquè explícitament es denomina *català* a la llengua del Matarranya, com ho fan les referències al *xapurriau* dels primers atles lingüístics. De fet, una tercera qüestió és que l’accent es posa en definir-la com a llengua distinta a allò que es considera aragonès, que es denomina *lenguaje baturro*.

Este ús de *xapurriau*, en oposició sobretot a *castellà*, ho veiem també en un altre exiliat, Víctor Blanco, anarquista d’Alcampell (Llitera): «por la proximidad a Cataluña se habla un “chapurriau” que tiene alguna costumbre de origen catalán y rasgos diferentes de los pueblos vecinos, difícil de comprender para los castellanos» (Souchy, 1977). Com en el cas anterior, la denominació de *xapurriau* s’utilitza per a definir el parlar com a mescla, no s’usa com a glotònim consolidat, i associant el parlar en tots els casos al català, i especialment oposant-ho al castellà. Per oposició, no fa cap menció a la particularitat lingüística del Matarranya un altre exiliat, Manuel Antolín (2005), militant del Partit Comunista a Fondespatla.¹⁶

Es pot sumar a les referències dels exiliats també la que l’anarquista Garcia Oliver fa a *El eco de los pasos* (1978) sobre el parlar de Bellver de Cinca. Tot i que actualment és castellanoparlant i proper a la Franja, en aquell moment havia de ser encara molt rica la base ribagorçana del seu parlar. I diu l’anarquista barceloní sobre

¹⁶ De fet, el llibre no es refereix a la llengua ni tan sols quan l’ha de contrastar amb la de Barcelona, Perpinyà, etcètera, o quan es troba altres matarranyencs lluny de casa. Tampoc les expressions del llibre tenen cap connotació lèxica del català del Matarranya, i fins i tot posa en boca de sa germana la frase «¡Si supierais la cosa tan bonita que Manuel guarda en su maletica!», amb un diminutiu més propi de castellanoparlants a Aragó. Hom apunta que potser es deu a que el text original està escrit en francès i ha estat traduït al castellà.

el periodista Felipe Alaiz, originari de Bellver, que a Barcelona «hablaba en aragonés, en “chapurriado”, mitad castellano mitad catalán». És probable que Alaiz aprenguera a parlar català, perquè va estudiar a Lleida i va viure també a Tarragona i Barcelona, i el propi parlant l'associava amb un *chapurriado* en el sentit d'una mescla, però usant també una denominació que els anys trenta podia estar generalitzant-se per al català de la Franja i les parles de transició com Bellver. Reforçant l'ús associat al català i els parlars de transició d'Aragó, fixeuvos que s'hi refereix com *chapurriado* i no com *chapurreado*, que s'escriuria en castellà. El sufix *-ia(d)o* no el trobem fins els anys seixanta en referència al parlar de transició de Roda d'Isàbena. De fet, en el mateix passatge Garcia Oliver es refereix a un italià que parlava català dient que «hablaba en italiano con pretensiones de catalán, pero daba la impresión de ser bastante culto», i no el defineix amb la mateixa denominació.

EL RECONeixEMENT ACADÈMIC CONTEMPORANI

A finals del segle XIX i principis del XX el coneixement científic sobre el català de la Franja era exigü, però a partir dels viatges filològics, els atles lingüístics i les primeres monografies el reconeixement de l'existència del català a la Franja es va fer acadèmicament més rellevant. Per exemple, Juan Moneva y Puyol explicita que es parla català a Nonasp i Favara (Moneva, 1952; Bada, 2015). Camilo José Cela (2010: 126-127, 233-235) afirmava en el seu llibre de viatges per terres lleidatanes:

también suele entenderse que el catalán es lengua que se habla —además de en las islas Baleares, el principado de Andorra, parte del reino de Valencia y de la linde de Aragón, del departamento francés de Pirineos Orientales y la ciudad de Alguer, en Cerdeña— en el completo ámbito del principado de Cataluña.

I deia de les poblacions que visitava: «por todos estos pueblos se sigue hablando el catalán: mejor o peor ya que, en estas zonas de fricción de lenguas, las lenguas se despedazan —o se liman— al convivir e influirse recíprocamente».

Posteriorment, especialment en l'últim terç del segle XX, s'intensifiquen les recerques lingüístiques sobre el territori (Quintana, 1972; Rafel, 1981; O'Donnell, 1986; Sistac, 1993; Giral, 1997; Moret i Coso, 1998).

Des de les recerques de lingüística i sociolingüística, de qualsevol origen, la filiació lingüística dels parlars de la Franja ha estat clara. Per exemple, a la Universitat de Saragossa les recerques sobre el català de la Franja han estat abundants, des dels estudis sociolingüístics encarregats pel Govern d'Aragó (Martín Zorraquino *et alii*, 1995) a les recerques filològiques, entre les que es pot destacar les de Javier Giral, professor titular de Filologia Catalana del Departament de Lingüística i Literatura Hispàniques:

dentro del territorio aragonés, su máximo exponente lo encontramos en una extensa franja situada en la zona oriental de la región, que abarca desde los Pirineos hasta el Matarraña turolense y que se caracteriza por la convivencia que en ella se da entre el castellano y el catalán (o variedades de estas lenguas). (Giral, 2003)

També es poden mencionar altres estudis d'investigadors històrics de la Universitat de Saragossa como Castañer, González i Simón (2005) («además del castellano, lengua materna de la mayor parte de sus habitantes, se hablan otras variedades lingüísticas aragonesas y catalanas»), la primera tesi defensada en català, la de Maria Teresa Moret (2010), l'estudi de les relacions medievals entre poblacions de la Franja i les veïnes (Albesa, 2017) i treballs d'altres investigadors històrics de la Universitat (Aliaga, 2012; Fort, 2008).

El reconeixement del català com a llengua de les comarques de la Franja també ha estat generalitzat en les diferents publicacions que el Govern d'Aragó va elaborar durant el procés de comarcalització (Galán, 2008; Giralt, 2008; Quintana, 2001, 2003a, 2005; Saura, 2006; Serrano Dolader, 2008). La presència del català a la Franja també es reconeix des de les diferents acadèmies de la llengua, com l'Institut d'Estudis Catalans (IEC),¹⁷ que defineix el català com «[l]lengua romànica parlada a Catalunya, a la major part del País Valencià, a les Illes Balears, a la Franja de Ponent, a la Catalunya del Nord, a Andorra, a la ciutat sarda de l'Alguer i a la comarca murciana del Carxe», o l'Acadèmia Valenciana de la Llengua (AVL),¹⁸ que defineix el valencià com «[l]lengua romànica parlada a la Comunitat Valenciana, així com a Catalunya, les Illes Balears, el departament francès dels Pirineus Orientals, el Principat d'Andorra, la franja oriental d'Aragó i la ciutat sarda de l'Alguer, llocs on rep el nom de català», i ha usat esta fórmula en altres desenvolupaments (Acadèmia Valenciana de la Llengua, 2005). La Real Academia Española (RAE)¹⁹ fa una menció poc específica en la seua definició del diccionari: «Lengua romance vernácula que se habla en Cataluña y en otros dominios de la antigua Corona de Aragón», però ja des de bon inici va explicitar quins eren els territoris catalanoparlants en el document *La lengua de los valencianos*: «el valenciano es una variante dialectal del catalán. Es decir, del idioma hablado en las islas Baleares, en la Cataluña francesa y española, en la franja de Aragón, en la mayor parte del País Valenciano, en el Principado de Andorra y en la ciudad sarda de Alguer» (Real Academia Española, 1975). L'evidència acadèmica també es va explicitar en el manifest de professors d'universitats, investigadors i científics de tot el món a favor del reconeixement i dignificació de les llengües minoritàries d'Aragó promogut pel Rolde de Estudios Aragoneses (2012), on pràcticament tres-cents investigadors ratificaven esta filiació. Finalment, també la recent creada Acadèmia Aragonesa de la Llengua²⁰ explicita que, «en relació amb el català d'Aragó, es considera "ús correcte" d'aquesta llengua la utilització del model normatiu composicional establert per l'Institut d'Estudis Catalans» i «també és aplicable el determinat per l'Acadèmia Valenciana de la Llengua» (Acord normatiu

17 <https://dlc.iec.cat>

18 <http://www.avl.gva.es/lexicval>

19 <https://dle.rae.es>

20 <https://academiaaragonesadelalengua.org/ca>

1/2023, de 27 de febrer, de l'Academia Aragonesa de la Lengua, sobre la normativa d'ús oficial del català d'Aragó).

DADES QUANTITATIVES SOBRE ELS GLOTÒNIMS

A la Franja el català ha perdut des del segle XVI la posició que tenia, i com a conseqüència hi ha una pèrdua de prestigi, un creixent sentiment anticatalanista i l'impacte cada vegada més evident d'un procés homogeneïtzador. Tot i això, el català local ha mantingut un estatus d'autoctonia, associant-se positivament amb els valors locals, però cal tenir en compte també que la població ha tendit a emigrar, i la varietat de la llengua catalana associada amb la modernitat, l'estatus alt, el mode de vida urbà o fins i tot el sobiranisme ha estat el català central i no altres dialectes més propers als de la Franja. Hi ha pogut tenir un paper important l'associació de la varietat amb Barcelona, els descendents dels autòctons emigrats a l'àrea metropolitana o els mitjans de comunicació en català. Això de vegades ha despertat també una oposició entre les dues varietats, de manera que l'accentuació de les diferències permetia desplegar la dimensió solidària entre els parlants autòctons, associant-se amb els discursos d'autenticitat i potenciant el secessionisme lingüístic de caire popular.

Als anys noranta només el 9,3% de la població de la Franja denominava *català* a la seua llengua de manera espontània. El 47% la denominava *xapurriau* i el 32% utilitzava denominacions localistes com *fragatí* (Martín Zorraquino *et alii*, 1995).²¹ Generacionalment, en aquells estudis dels anys noranta el terme pejoratiu *xapurriau* reculava entre els més joves, amb l'increment de les denominacions localistes i no tant de la denominació històrica *català*. Pel que fa a la seua relació amb el nivell d'estudis, entre els enquestats amb nivell d'estudis primaris *xapurriau* era l'opció majoritària, mentre que entre els enquestats amb estudis superiors esta denominació passava a ser minoritària, la localista era una mica superior i el terme *català* arribava al 31,4%. Martín Zorraquino *et alii* preguntaven: «¿A què s'assembla / es pareix més el que parlen aquí? [al castellà | al català estàndar | a cap dels dos | als dos per un igual]». Sumant les opcions *català* i *valencià*, la filiació lingüística històrica assolía el 84,6% de les respostes.

Pel que fa a la identitat col·lectiva, l'estudi de l'Euromosaic (1994) apuntava que la major part de la població de la Franja declarava la identitat aragonesa (79,9%) i espanyola (75,7%), a més d'europea (60,4%). Amb tot, el percentatge d'identitat catalana era significatiu en este estudi (19,0%). Esta perspectiva potser havia de ser

²¹ Martín Zorraquino *et alii* preguntaven: «Doni el nom de la parla de la seva localitat». L'Euromosaic no incorporava esta informació en la matriu de dades, tot i que els qüestionaris sí que contemplaven la pregunta: «Quina va ser la primera llengua que va aprendre a casa vostra? (Cal mantenir al llarg de l'entrevista el terme usat per la persona entrevistada) Català 1 (terme usat)/ Castellà 2 / Ambdues alhora 3 / Altres 4» (Martín Zorraquino *et alii*, 1995; Euromosaic, 1994).

contrastada amb altres estudis de tipus qualitatiu, amb més capacitat d'interpretar els serrells complexos de la/les identitat/s col·lectiva/es (Espluga i Capdevila, 1995). També en l'informe de Martín Zorraquino *et alii* (1995: 103) es tractava el tema identitari, tot i que no es disposava de resultats empírics:

La insistencia en ese localismo es una forma, sin duda, de subrayar la identidad propia de cada localidad y, por otra parte, de diferenciar a toda la Franja con el resto de Aragón y, desde luego, con Cataluña (valdría la pena reiterar que los hablantes encuestados nos repitieron hasta la saciedad que se sienten aragoneses —y recordamos que hemos sido testigos de ciertos enfrentamientos como consecuencia de la posible confusión que puede originar el uso del término *atalán* para identificar la forma de hablar en alguna localidad de la Franja (en Maella, concretamente—): una mujer de Fabara nos aportó sobre la cuestión una copla: «si mos pregunten de on sem / pronte quedarem entesos: / parlam conforme sabem, / pero sem aragonesos».

Precisament, este conflicte evidencia la relació entre llengua i identitat col·lectiva i pot forçar una tensió que per a alguns pot tenir com a conseqüència la negació de la relació entre els parlars de la Franja i el *atalà*, com hem vist més amunt. Si s'és aragonès, i la identitat aragonesa no es configura a partir de la llengua catalana, o fins i tot el *atalà* simbolitza la contraidentitat, aleshores la disjuntiva té quatre possibles solucions a llarg termini. D'una banda, hi ha la substitució lingüística, perquè permet privilegiar i mantenir la identitat col·lectiva canviant els usos lingüístics: *parlar castellà perquè no s'és atalà*. En l'altre pol, hi ha l'adopció d'una nova identitat col·lectiva, que permet mantenir els usos lingüístics, però adequant la identitat col·lectiva a estos usos: *ser atalà perquè es parla atalà*. Enmig dels dos pols hi ha possibilitat d'almenys dues estratègies més. Una, amb certa preponderància cap al pol de la llengua, adaptaria o redefiniria la identitat col·lectiva per tal que incorpore la llengua com a símbol del grup: *ser aragonès perquè es parla atalà*. L'altra, amb certa preponderància de la identitat col·lectiva per sobre de la llengua, afavoria l'adequació de la identitat de la llengua per tal d'esborrar qualsevol possible conflicte amb la identitat col·lectiva: *dir-li a la llengua com siga excepte atalà perquè no s'és atalà*.

La introducció de denominacions locals i pejoratives a la Franja durant el segle XX —o la difusió de la denominació *llemosí* a partir del segle XVI— seguiria l'última alternativa que hem nomenat, que consisteix en destacar qualsevol diferència dels parlars de la Franja respecte el *atalà*, amb el que no es vol identificar, però actualment les converses de la població de la Franja amb altres catalanoparlants de Catalunya o del País Valencià se segueixen fent en *atalà*, indicant implícitament que sí es considera la mateixa llengua, i mantenint, per tant, les contradiccions internes entre la identitat col·lectiva i la llengua.

Espluga, un dels més encertats analistes de les identitats a la Franja, apunta a la inexistència de la identitat *frangenca* (Espluga i Capdevila, 1995, 1996; Espluga, 2003, 2004, 2008a, 2008b, 2009). Si bé la Franja és un gran instrument analític que resumeix la confluència d'un fet sociolingüístic i un altre d'administratiu, o també un recurs en què s'han arrecerat l'activisme lingüístic i l'activisme identitari, no es pot dir el mateix sobre l'autoreconeixement de la població com a part d'esta Franja.

Este concepte es troba en creixement precisament per l'esforç fet des de l'activisme, però en cap cas s'ha generalitzat al nivell de les identitats comuns: l'aragonesitat, l'espanyolitat, les identitats locals i, més recentment, les comarcals.²² Tampoc no pareix que la proposta d'una identitat aragonesa en què el català tinga un paper significatiu s'haja generalitzat en la societat aragonesa, a tenor dels debats sobre política lingüística aragonesa des del canvi de mil·lenni. Per tant, tot ens fa pensar que les tendències actuals privilegien dinàmiques on la identitat col·lectiva té preponderància per sobre de la llengua.

Actualment les denominacions pejoratives o localistes de la llengua s'han reduït. Si bé a mitjans dels anys noranta el percentatge de població que utilitzava *català* com a denominació preferent era d'un 9,3% (Martín Zorraquino *et alii*, 1995), l'any 2004 este percentatge s'havia ampliat al 19,8% (Sorolla, 2005) i l'any 2014 era ja superior a les denominacions localistes o a les pejoratives, amb un 44,6% de població que denominava *català* a la llengua en resposta espontània a una enquesta. És possible que en aquell moment s'haguera desconflictivitzat l'ús de la denominació científica i haguera avançat per la seua associació amb els sectors més dinàmics de la societat, com són la població amb majors nivells d'estudis i els joves. De fet, tot i l'ús de glotònims diferents, la major part de la població de la Franja (86,9%) estava d'acord o molt d'acord amb esta afirmació: «El parlar de les Illes Balears, el de Catalunya, el de la Comunitat Valenciana, el d'Andorra i el de les Comarques Orientals d'Aragó són maneres diferents de parlar la mateixa llengua» (Sorolla, 2014). Ja de manera molt més contemporània han sorgit propostes com *aragonès oriental*, i davant la pròpia indefinició legislativa s'han popularitzat acrònims com LAPAO. Podeu trobar-ne una revisió a Giralt (2014). Amb tot, és possible que en els últims anys haja canviat la situació per la mobilització organitzada de grups lingüísticament secessionistes i per la centralitat política del conflicte entre el sobiranisme català i l'Estat, que ha hagut de tensar la relació entre llengua i identitats a la Franja, en el sentit que anunciàvem més amunt.

SÍNTESI I CONCLUSIÓ

En el procés històric de construcció social de la llengua a la Franja s'identifica inicialment la denominació tradicional *català*. També emergeix el terme *llemosí*, utilitzat de manera equivalent, però que s'associa amb una disminució en l'ús escrit de la llengua (Sorolla, 2025a). També constatem que no és fins el segle xx quan es registra per escrit el glotònim pejoratiu *xapurriau* (*idem*, 2025b).

²² Se sol convenir que la identitat comarcal és més forta a les comarques *històriques* com Ribagorça. Precisament, el fet *històric* es atribuïble al fet que estes viles han compartit institucions de govern durant llargs períodes històrics a l'Edat Mitjana. La comarcalització aragonesa contemporània ha dotat les comarques actuals d'este instrument, i habitualment tota institució política crea adhesions identitàries de la seua població.

En el present article observem com varia l'estatus de la llengua fins a la difusió contemporània del terme *xapurriau*, especialment durant la segona meitat del segle XX. No és fins mitjans dels anys cinquanta quan trobem els primers registres de *xapurriau* en premsa, símbol de la generalització del glotònim, i el primer registre del *xapurriau* en termes de llengua individuada i diferenciada del català (d) és de la segona meitat dels seixanta. Finalment, no és fins principis dels anys setanta quan registrem per primera vegada la forma *chapurriau*, amb el sufix *-iau*, possiblement el més comú en l'actualitat.

El gruix de registres treballats ens ajuden a validar la hipòtesi que la difusió del glotònim *xapurriau* generalitzada arreu del territori no és anterior als anys trenta del segle XX. Pel que fa a la seua divulgació, els fluxos militars de la Guerra Civil i el primer franquisme han de ser claus en la difusió del terme al llarg de tota la Franja, tal com mostren els registres de l'ALPI posteriors a la guerra (Sorolla, 2025b).

Per tant, podem confirmar que «els debats sobre els glotònims, o la puresa de la llengua, van molt associats amb la seua pèrdua històrica de funcions, i per tant, podem entendre que són símptomes del seu declivi. Finalment, també hem de dir que no hem trobat evidències que apunten que la gènesi (ni la difusió) del *xapurriau* se situe al segle XIX o abans» (Sorolla, 2025a).

BIBLIOGRAFIA

- Acord normatiu 1/2023, de 27 de febrer, de l'Acadèmia Aragonesa de la Llengua, sobre la normativa d'ús oficial del català d'Aragó, *Boletín Oficial de Aragón* <<https://acortar.link/XrD1Jl>>.
- Acadèmia Valenciana de la Llengua (2005), *Dictamen sobre els principis i criteris per a la defensa de la denominació i l'entitat del valencià* <https://www.avl.gva.es/documentos/31987/97442/Documents_04.pdf>.
- Albesa Pedrola, Elena (2017), *Concordia entre la villa de Alcañiz y los barrios de Valdealgorfa, Valjunquera y La Codoñera (1624): edición y aproximación lingüística a este texto notarial del Bajo Aragón*, Saragossa, IFC <<http://ifc.dpz.es/publicaciones/ebooks/id/3593>>.
- ALC = Grieria i Gaja, Antoni (1923), *Atlas lingüístic de Catalunya*, Barcelona, IEC.
- Alcover Moll, Antoni M. (1922), «La conjugació i qualque cosa més del dialecte de Tamarit de la Litera, *Bolletí del Diccionari de la Llengua Catalana*, XII, 33-38 <https://alcover.iec.cat/documentos/12BDLC_12.pdf>.
- Aliaga Jiménez, José Luis (2012), *Las lenguas de Aragón en el primer tercio del siglo veinte*, vol. 1: *Inéditos, rarezas y caras B*, Saragossa, Gara d'Edicions <<https://acortar.link/N2ylZa>>.
- ALPI = «Els enquestadors», a *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (s. a.) <<https://acortar.link/gdSyyr>>.
- Antolín Agud, Manuel (2005), *Vida de un republicano español nacido a orillas del río Tastavins en la comarca del Matarraña*, Saragossa, UnaLuna.
- Arxiu de Tradicions Populars*, 3 (1929) <<https://acortar.link/OTI7Fp>>.
- Asociación Cultural Amics del Chapurriau (2018), Declaración de intenciones, en *Asociación cultural Amics del Chapurriau* [blog] <<https://acortar.link/apPBMg>>.
- Bada Panillo, José R. (1990), *El debat del català a l'Aragó: 1983-1987*, s. 1., Associació Cultural del Matarraña / IEBC.

- Bada Panillo, José R. (2015), «Juan Moneva y el catalán en Aragón», a *PeNsadillas ciudadanas* [blog], 21 d'abril <<http://pensadillas.blogspot.com.es/2015/04/arago-sant-jordi.html>>.
- Badia i Margarit, Antoni M. (2017), *Entre manuscritos y encuestas: trabajos sobre el aragonés y el catalán de Aragón*, ed. de Artur Quintana i Font, Saragossa, Aladrada.
- Baroja, Pío (1931), *La venta de Mirambel*, Madrid, Espasa-Calpe <<https://acortar.link/mqnLTn>>.
- Barragán, Juan José, i Héctor Castro (2021), *Historia del Aragón oriental y su lengua*, Comarca del Bajo Aragón.
- Barrett, Richard A. (1984), *Benabarre: la modernización de un pueblo espanyol*, Osca, Ayuntamiento de Huesca.
- Bellés Boeta, Eloi (2022), *Ideologies lingüístiques en gramàtiques i diccionaris catalans del segle XIX*, tesi doctoral, Universitat de Barcelona <<https://www.tdx.cat/handle/10803/687739>>.
- Benítez Marco, María Pilar (2010), *María Moliner y las primeras estudiosas del aragonés y del catalán de Aragón*, Saragossa, Rolde de Estudios Aragoneses.
- Bogarín, Jesús (2021), «Moneva y Puyol, Juan (1871-1951)», a *Diccionario de catedráticos españoles de Derecho (1847-1984)* <<https://humanidadesdigitales.uc3m.es/s/catedraticos/item/15839>>.
- Bondía Benedicto, María Trinidad (1964), *El habla de Maella*, tesis de licenciatura, Universidad de Barcelona.
- Bordetas Mayor, Enrique (1935), «Folklore rivagorzano. Aragón. Papirroy y Codiblanca», *Aragón*, 120 (setembre), pp. 173-174 <https://bibliotecavirtual.aragon.es/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=3707329>.
- Brioso Mairal, Julio (1973), «Folklorismo o autenticidad?», *Esfuerzo Común*, 165 (1 d'abril), p. 25 <https://ddd.uab.cat/pub/ppc/esfcom/esfcom_a1973m4n165.pdf>.
- Carpi y Zaidín, Joaquín de, i Joaquín de Carpi y Cases (1981), *El dialecto de Tamarite de Litera*, Tamarit de Llitera, Ajuntament de Tamarit de Llitera <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/libro?codigo=153664>>.
- Castañer Martín, Rosa María (2014), «Una ilustre familia aragonesa: Braulio, Francisco y Vicente Foz», *Archivo de Filología Aragonesa*, 70, pp. 169-200 <<https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/34/70/08castaner.pdf>>.
- María Pilar González Olivera i Javier Simón Casas (2005), «Aproximación al estudio de la entonación aragonesa», *Estudios de Fonética Experimental*, 14, pp. 275-293 <<https://acortar.link/iiB3Fa>>.
- Cela, Camilo José (2010), *Viaje al Pirineo de Lérida*, Barcelona, Austral.
- CNT-AIT – Confederación Regional de Aragón, Rioja y Navarra (1971), *Comarcal de Valderrobres (Teruel): sus luchas sociales y revolucionarias*, Tolosa, Cultura y Acción.
- Colado Escolano, José (1956), «Una “extranjera” con pantalones», *Lucha (diario de FET y de las JONS)*, 12 de juliol <<https://hemeroteca.diariodeteruel.es/viewer.vm?id=18087&view=hemeroteca&lang=es>>.
- (1958), «La muchacha del paraguas y el Boletín Meteorológico», *Lucha (diario de FET y de las JONS)*, 24 de juliol <<https://acortar.link/AVijie>>.
- Costa Martínez, Joaquín (2010 [1878]), *Textos sobre las lenguas de Aragón*, vol. I: *Los dialectos de transición en general y los celtibéricos-latinos en particular*, Saragossa, Aladrada.
- Diario de Madrid*, t. XIII (juliol, agost i setembre de 1789), Madrid, Imp. d'Hilario Santos <<https://acortar.link/hmMAck>>.
- Dumont d'Urville, Jules-Sébastien-César (1842), *Viaje pintoresco al rededor del mundo*, Barcelona, Imp. y Libr. de Juan Oliveres.
- Escribano Riera, Daniel (2020), *El conflicte lingüístic a Catalunya, el País Valencià i les illes Balears durant la Segona República*, Palma, Obra Cultural Balear.
- Espluga, Josep L. (2003), «La imatge de l'altre: aragonesos i catalans fronterers que s'observen mútuament», *Ripacurtia*, 1, pp. 47-61 <<https://www.raco.cat/index.php/Ripacurtia/article/view/28694/28528>>.
- (2004), *Urbilatèria*, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya / IEBC.
- (2008a), *Com embolicar la Franja amb una fulla de pi*, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya / IEBC.
- (2008b), «Una Franja, dues fronteres i diverses identitats socials amagades», *Mirmanda*, 3, pp. 68-76 <<http://www.raco.cat/index.php/mirmanda/article/viewArticle/250586/0>>.

- Espluga, Josep L. (2009), «Fronteres: Breus instruccions per tractar amb la gent que hi viu», *L'Avenç*, 133, pp. 2-4 <<http://www.raco.cat/index.php/Plecs/article/download/282818/370675>>.
- i Arantxa Capdevila (1995), *Franja, frontera i llengua: conflictes d'identitat als pobles d'Aragó que parlen català*, Lleida, Pagès.
- i Arantxa Capdevila (1996), «Catalans, Aragonesos, Perjurs i Galabernos. L'articulació d'identitat col·lectiva a la frontera occidental de la llengua», *Revista de Catalunya*, 110, pp. 19-30.
- Euromosaic (1994), *Catalan in Eastern Aragon (Spain)*, Barcelona, Institut de Sociolingüística Catalana.
- Fàbregas, Xavier (1971), *Entre Catalunya i Aragó: viatge per la frontera de la llengua*, Barcelona, Selecta.
- «Federació d'Associacions Culturals de l'Aragó Oriental», a *Viquipèdia, l'enciclopèdia lliure* <<https://acortar.link/1197ry>> [consulta: 25/2/2022].
- Ferrando Francés, Antoni (2020), «The growth and expansion of Catalan (1213-1516)», a Joan Albert Argenter Giralt i Jens Lüdtke (eds.), *Manual of Catalan Linguistics*, Berlín / Boston, De Gruyter, pp. 471-484.
- Fort Cañellas, María Rosa (2008), «Bilingüisme en el Baix Aragó: el català i l'aragonès en un document del segle XIV», *Aragón en la Edad Media*, 20, pp. 335-348 <<https://acortar.link/0ltPiN>>.
- Galán Castañ, Josep (2008), «La lengua de Fraga —Bajo Cinca—», a Félix J. Montón Broto (coord.), *Comarca del Bajo Cinca*, Saragossa, DGA, pp. 235-243 <<https://acortar.link/VdZ7ud>>.
- García Oliver, Juan (1978), *El eco de los pasos*, París / Barcelona, Ruedo Ibérico / Ibérica de Ediciones y Publicaciones (ed. digital, Biblioteca Virtual Omegalfa, 2015 <<https://acortar.link/L39JX1>>).
- Giralt Latorre, Javier (1997), *Contribución al estudio de las hablas de La Litera (Huesca)*, tesi doctoral, Universidad de Zaragoza.
- (2003), «Diglosia funcional y actitudes lingüísticas en La Litera (Huesca)», a María del Carmen Cabeza Pereiro, Anxo M. Lorenzo Suárez i Xoán Paulo Rodríguez Yáñez (eds.), *Comunidades e individuos bilingües: actas do I Simposio Internacional sobre o Bilingüismo (Vigo, 21-25 outubro 1997)*, Vigo, Universidade de Vigo, pp. 669-713 <<http://ssl.webs.uvigo.es/actas1997/05/Giralt.pdf>>.
- (2008), «Una comarca de convivencia lingüística», a Arturo Palomares Puertas y Juan Qvira Marsal (coords.), *Comarca de La Litera*, Saragossa, DGA, pp. 239-250 <<https://acortar.link/cQfcPq>>.
- (2011), «El catalán noroccidental a ambos lados de la frontera», *Archivo de Filología Aragonesa*, 67, pp. 113-141 <<https://ifc.dpz.es/recursos/publicaciones/32/11/08giralt.pdf>>.
- (2014), «Dir les coses pel seu nom: català o aragonès oriental?», *Treballs de Sociolingüística Catalana*, 0 (24), pp. 373-388 <<https://doi.org/10.2436/tsc.v0i24.67025>>.
- (2017), «Lexicografía regional en torno al Aragón catalanohablante», *Archivo de Filología Aragonesa*, 73, pp. 171-202.
- Griera i Gaja, Antoni (1914), *La frontera catalano-aragonesa: estudi geogràfic-lingüístic*, vol. I, Barcelona, IEC <<https://archive.org/details/lafronteracatalanoarag/page/6/mode/2up>>.
- Jiménez de Aragón, Juan José (1925), *Cancionero aragonés: canciones de jota antiguas y populares en Aragón*, Saragossa, La Académica.
- «La FACAO i la ultradreta», a *Lo cacao de la FACAO* [blog], 2008 <<https://acortar.link/dr7Ued>>.
- Latas Alegre, Óscar (2014), «Los primeros estudios desde Cataluña sobre el aragonés», *Alazet*, 26, pp. 55-81 <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5974162>>.
- (2018), *El aragonés a principios del siglo XX: la Oficina Románica*, Osca, CFA.
- Lledó-Guillem, Vicente (2018), *The Making of Catalan Linguistic Identity in Medieval and Early Modern Times*, Cham, Palgrave Mcmillan.
- «Nuestra provincia. Mirador turolense: Mazaleón» (1967), *Lucha (diario de FET y de las JONS)*, 29 de juny <<https://hemeroteca.diariodeteruel.es/viewer.vm?id=408480&view=hemeroteca&lang=es>>.

- Manent, Albert (1972), «Entre Cataluña y Aragón (zona de marca)», *La Vanguardia*, 4 d'agost, p. 9 <<https://acortar.link/2jKybC>>.
- Marco Yagüe, Mariano (2009), «Vocabulario de palabras típicas», *Cuadernos de Etnología de Guadalajara*, 41, pp. 11-123.
- Martín Zorraquino, María Antonia, *et alii* (1995), *Estudio sociolingüístico de la Franja Oriental de Aragón*, Saragossa, Universidad de Zaragoza.
- Melchor, Vicent de (2010a), «“I also love xapurriau”: ... a propòsit dels fets de la Codonyera (I)», *Temps de Franja*, 98, p. 19 <<https://acortar.link/iZoWsl>>.
- (2010b), «“I also love xapurriau”: ... a propòsit dels fets de la Codonyera (II)», *Temps de Franja*, 99, p. 19 <<https://acortar.link/Sn5Pa0>>.
- Mistral, Frédéric (1878), *Lou trésoir dóu fèlibrige ou dictionnaire provençal-français embrassant les divers dialectes de la langue d'oc moderne*, Aix-en-Provence, J. Remondet-Aubin.
- Moguel y Elguezabal, Juan José (1828), *Plauto bascongado, o el bascuence de Plauto en su comedia Poenulo, acto 5.º, escena 1.ª y la impugnación del Manual de la lengua vasca [...]*, s. l., s. n.
- Moneva y Puyol, Juan (1952), *Memorias*, Saragossa, Artes Gráficas El Noticiero.
- Montclús i Esteban, Joaquim (2014), *La Franja de Ponent: aspectes històrics i jurídics*, Barcelona, IEC <<https://publicacions.iec.cat/repository/pdf/00000257/00000089.pdf>>.
- Moret i Coso, Hèctor (1998), *Indagacions sobre llengua i literatura catalanes a l'Aragó*, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya / IEBC <<https://acortar.link/Y89NZG>>.
- Moret Oliver, María Teresa (2010), *Documentació notarial aragonesa del segle XIV escrita en català: edició i estudi grafemàtic*, Saragossa, Universidad de Zaragoza.
- Nadal i Ferret, Marc (2015), *El secessionisme lingüístic a la Franja de Ponent*, treball de grau, Universitat Oberta de Catalunya <www.lafranja.net/wp-content/uploads/2015/07/secessionisme_Franja.pdf>.
- Nagore Laín, Francho (2018), «La estandarización del aragonés», a Javier Giralte Latorre i Francho Nagore Laín (eds.), *Lenguas minoritarias en Europa y estandarización*, Saragossa, PUZ <<https://acortar.link/ZZJkv9>>.
- Nicolás Amorós, Miquel (2020), «The origins of modern catalan: cultural and linguistic evolution”, a Joan Albert Argenter Giralte i Jens Lüdtke (eds.), *Manual of Catalan Linguistics*, Berlín / Boston, De Gruyter, pp. 485-495.
- «No Hablamos Catalán», a *Viquipèdia, l'enciclopèdia lliure* <<https://acortar.link/m8LPft>> [consulta: 25/2/2022].
- O'Donnell, Paul Edward (1986), *The Castilian-catalan Border in the Baix Cinca (Aragón): A Lexical Study*, tesi doctoral, University of Stirling.
- Oliva, Víctor (1908), *Documents sobre'l català parlat a Sopeira (Aragó)*, a *Primer Congrés Internacional de la Llengua Catalana (Barcelona, octubre de 1906)*, Barcelona, Estampa d'en Joaquim Horta (ed. facs., Barcelona, Vicens Vives, 1985), pp. 421-435 <<https://archive.org/details/primercongrsin00conguoft/page/421/mode/2up>>.
- Pallarés, Maties (1993), *Articles matarranyencs i altres escrits*, ed. d'Hèctor Moret i Coso, Calaceit, Associació Cultural del Matarranya.
- Porquet Manzano, Manuel (1976), «Cuidar la periferia», *Heraldo de Aragón*, 11 de juny.
- Quintana i Font, Artur (1972), *El català de la Codonyera (Terol, Aragó)*, Saragossa, IFC / PUZ / Gara d'Edicions.
- (2001), «Las lenguas del Matarraña», a José Antonio Benavente Serrano (coord.), *Guía turística del Mezquín-Matarraña, Teruel*, Terol, Omezyrna, pp. 143-152.
- (2003a), «La lengua del Matarraña», José Antonio Benavente Serrano i Teresa Thomson Llisteri (eds.), *Comarca del Matarraña*, Saragossa, DGA, pp. 239-251 <<https://acortar.link/00kZsh>>.
- (2003b), «Perspectives del català a Aragó», a Ramon Sistac i Vicén (ed.), *De fronteres i mil·lennis: La Franja, any 2001*, Barcelona, IEC, pp. 7-20 <<https://acortar.link/zi40BX>>.

- Quintana i Font, Artur (2005), «La lengua y la literatura catalanas en la frontera del Bajo Aragón», a José Ignacio Micolau Adell i Teresa Thomson Llisterri (coords.), *Comarca del Bajo Aragón*, Saragossa, DGA, pp. 210-213 <http://www.comarcas.es/pub/documentos/documentos_bloque-IV.2.2_f7b401b7.pdf>.
- (2010a), «Llei d'ús, protecció i promoció de les llengües d'Aragó», *Beceroles*, 4, pp. 75-87 <<http://www.raco.cat/index.php/Beceroles/article/view/224953>>.
- (2010b), Vicent de Melchor i el seu “I also love xapurriau”, *Temps de Franja*, 100, p. 19 <<http://www.ascuma.org/wordpress/wp-content/uploads/2009/11/temps-de-franja-100.pdf>>.
- (2014), «La frontera», a *Viles i gentes* [blog], 26 d'agost <<https://acortar.link/FqsN6V>>.
- Rafanell Vall-Llosera, August (ed.) (1991), *Un nom per a la llengua: el concepte de llemosí en la història del català*, Barcelona, Eumo.
- Rafel i Fontanals, Joaquim (1981), *La lengua catalana fronteriza en el Bajo Aragón meridional: estudio fonológico*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- Ramos Antón, Rubén (2015), «La presencia de la lengua aragonesa en la revista *El Ebro* (1917-1936)», *Historia y Comunicación Social*, 20 (1), pp. 27-43 <https://doi.org/10.5209/rev_HICS.2015.v20.n1.49546>.
- Real Academia Española (1975), *La lengua de los valencianos* <http://www.lafranja.net/?page_id=876>.
- (2023), «Chapurrear», a *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. <<https://dle.rae.es/chapurrear>>.
- Rolde de Estudios Aragoneses (2012), *Manifiesto de la comunidad científica internacional a favor del reconocimiento y dignificación de las lenguas minoritarias de Aragón* <<https://acortar.link/4v2xHh>>.
- Romanos, Fernando, i Estudio de Filología Aragonesa (2019), «Os cinco sentius, en aragonés», *Heraldo de Aragón*, 19 de maig <<https://acortar.link/4LHuMg>>.
- Royo-Villanova Laguna de Rins, Carlos (1978), *El regionalismo aragonés (1707-1978): la lucha de un pueblo por su autonomía*, Saragossa, Guara.
- Sanchis Guarner, Manuel (1949), «Noticia del habla de Aguaviva de Aragón», *Revista de Filología Española*, 33, pp. 15-65.
- Santamaría Pastor, Juan Alfonso, Enrique Orduña Rebollo i Rafael Martín-Artajo (1977), *Documentos para la historia del regionalismo en España*, Madrid, Instituto de Estudios de Administración Local.
- Saroihandy, Jean-Joseph (1898), *Informes sobre el aragonés y el catalán de Aragón (1898-1916)*, Saragossa, Aladrada.
- (1908), «El català del Pirineu, a la ratlla d'Aragó», a *Primer Congrès Internacional de la Llengua Catalana (Barcelona, octubre de 1906)*, Barcelona, Estampa d'en Joaquim Horta (ed. facs., Barcelona, Vicens Vives, 1985), pp. 331-334 <<https://archive.org/details/primercongrsin00conguoft/page/330/mode/2up>>.
- Saura Rami, José Antonio (2006), «Panorama lingüístico de Ribagorza», a Javier del Valle Melendo i José Espona Vila (coords.), *Comarca de la Ribagorza*, Saragossa, DGA, pp. 199-208 <http://www.comarcas.es/pub/documentos/documentos_IV-1_0fc1d01e.pdf>.
- «Se necesita médico para pueblo de la provincia de Teruel de habla catalán», *La Vanguardia*, 16 de desembre de 1923 <<https://acortar.link/fiDjpp>> (reprod. a <https://acortar.link/CpF3By>).
- Serrano, María Dolores (1965), «Viaje por la raya de Cataluña y Aragón: Roda de Isábena y su catedral», *La Vanguardia Española*, 7 de juliol <<https://acortar.link/qDMKv8>>.
- (1980), *Crónicas de las fronteras: una aguda visión de las gentes y los lugares de las fronteras catalanas*, Barcelona, Planeta.
- Serrano Dolader, David (2008), «Apuntes sobre la(s) lengua(s) de la comarca del Bajo Aragón – Caspe / Baix Aragó – Casp», a Miguel Caballú Albiac i Francisco Javier Cortés Borroy (coords.), *Comarca de Bajo Aragón – Caspe*, Saragossa, DGA, pp. 281-295 <<https://acortar.link/7Q8Wqy>>.
- Sistac i Vicén, Ramon (1993), *El ribagorçà a l'alta Llitera: els parlars de la vall de la Sosa de Peralta*, Barcelona, IEC.

- Sorolla Vidal, Natxo (2005), «El català a la Franja: any 2003», *Ripacurtia*, 3, pp. 239-253 <<http://www.lafranja.net/articles/FranjaSorolla.pdf>>.
- (2014), «Els catalanoparlants, els diglòssics i els monolingües: grups sociolingüístics a la Franja», *Revista de Llengua i Dret*, 0 (61), pp. 87-122.
- (2017), «ABC (1938): “Por Fraga, Torrente de Cinca, Mazalcorreig y Mequinenza se habla catalán ya”: el “hecho diferencial” famoso», *Xarxes Socials i Llengües*, 26 d’abril <<https://acortar.link/fnflig>>.
- (2020), «Xapurriau: nom, límits, grafia i futur», *La Comarca*, 14 de febrer <<https://acortar.link/eF9fj4>>.
- (2023), *El català a la Franja: minorització històrica i substitució en temps real*, València, Universitat de València <<https://www.uv.es/cadrelin/doc/quaderns/libro21.pdf>>.
- (2025a), «“Lo que está en frontera de Cataluña y Valencia, los aragoneses todos hablan catalán”: glotònims històrics a la Franja (fins el s. XIX)», *Caplletra*, 79 <<https://turia.uv.es/index.php/caplletra>>.
- (2025b), «“Chapurriau como lo han llamado siempre”: origen del glotònim *xapurriau* a la Franja (primera meitat del s. XX)», *Zeitschrift für Katalanistik*, 38 <<https://ojs.ub.rub.de/index.php/ZfK/issue/archive>>.
- Souchy Bauer, Agustín (1977), *Entre los campesinos de Aragón: el comunismo libertario en las comarcas liberadas*, Barcelona, Tusquets.
- «Un diccionario tamaritano-castellano», *La Vanguardia Española*, 25 de juliol de 1968 <<https://hemeroteca.lavanguardia.com/preview/1968/07/25/pagina-41/34332600/pdf.html>>.
- Val Palacios, Santiago (2000), *Vocabulario dialectal del habla de Maella (Aragón)*, Saragossa, DGA / CAI <<http://www.lenguasdearagon.org/pdf/recursoseducativos/vocabulariodialectalmaella.pdf>>.
- Vallespí Pérez, Enrique (2010), *El grupo del Boletín de Historia y Geografía del Bajo Aragón: evocación en su correspondencia epistolar (1883-1954)*, Zaragoza, IFC.
- Vidiella Jassà, Santiago (1984 [1916]), *Pa de casa: converses sobre coses passades y presents de la vila de Calaceit*, Saragossa, DGA <<https://lenguasdearagon.org/wp-content/uploads/2016/12/La-vila-de-Calaceit.pdf>>.
- Vila, Pau (1929a), «Entre el Cinca i la Noguera Ribagorçana: la feina», *La Publicitat*, 7 d’agost <https://arca.bnc.cat/arcabib_pro/ca/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1464515>.
- (1929b), «Entre el Cinca i la Noguera Ribagorçana: els homes», *La Publicitat*, 26 de setembre <https://arca.bnc.cat/arcabib_pro/es/catalogo_imagenes/grupo.do?path=1464601>.

FUENTES DOCUMENTALES

**TRASUNTO DE LA PRIMERA MITAD DEL SIGLO XV
DE UNA SENTENCIA ARBITRAL DE 1305 RELATIVA A UN LITIGIO
ENTRE LANUZA Y OTRAS LOCALIDADES DEL VALLE DE TENA, I:
TRANSCRIPCIÓN Y EDICIÓN**

Jesús VÁZQUEZ OBRADOR*
Universidad de Zaragoza

RESUMEN En este artículo se presenta la edición de una copia escrita en un pergamino, realizada durante la primera mitad del siglo xv (el original no contiene la fecha concreta), de una sentencia arbitral del año 1305 redactada en aragonés en la que se dirime un litigio por la posesión de determinadas tierras planteado por la localidad de Lanuza, de una parte, y por cuatro poblaciones más del valle de Tena (Huesca), de la otra, y que es resuelto por el árbitro de forma favorable a la primera. Aunque dejamos para una segunda entrega el análisis de la lengua del manuscrito, sí adelantamos que el texto posee un cierto interés sobre todo en lo tocante al léxico atestiguado, pues en él se hallan determinadas voces que no estaban registradas hasta ahora en nuestra lengua autóctona ni en textos de época medieval (lo cual, claro, no significa que no puedan aparecer en otros aún inéditos) ni en el habla viva contemporánea.

PALABRAS CLAVE Aragonés. Valle de Tena. Siglos xiv y xv. Sentencia arbitral.

ABSTRACT This article presents the publication of a copy on parchment, made in the first half of the 15th century (the original does not include the exact date), of an arbitral decision of 1305, written in Aragonese, settling a dispute over the ownership of certain tracts of land, raised by the village of Lanuza, on one hand, and four other villages in the Tena valley (Huesca), on the other, with the arbitrator finding in favour of the former. Although we will leave an analysis of the manuscript's language for a future article, we should note that the text is quite interesting, especially regarding the vocabulary of those testifying, as it includes certain words not previously recorded in our indigenous tongue, whether in the medieval period (while, of course, they might still appear in still-unpublished texts) or in the contemporary spoken language.

KEYWORDS Aragonese. Tena valley. 14th and 15th centuries. Arbitral decision.

RÉSUMÉ Cet article présente l'édition d'une copie écrite sur un parchemin, réalisée dans la première moitié du xv^e siècle (l'original ne contient pas de date précise), d'une sentence

* vazob@unizar.es

arbitrale de 1305 rédigée en aragonais, dans laquelle un litige concernant la possession de certaines terres est réglé par la ville de Lanuza, d'une part, et par quatre autres villes de la vallée de Tena (Huesca), d'autre, et qui est résolu par l'arbitre en faveur de la première. Bien que nous réservions l'analyse de la langue du manuscrit à un second numéro, nous tenons à souligner que le texte présente un certain intérêt, notamment en ce qui concerne le lexique attesté, car il contient certains mots qui n'ont jamais été enregistrés jusqu'à présent dans notre langue autochtone, ni dans des textes de l'époque médiévale (ce qui, bien sûr, ne signifie pas qu'ils ne puissent pas apparaître dans d'autres textes encore inédits) ni dans le langage vivant contemporain.

MOTS CLÉS Aragonais. Vallée de Tena. XIV^e et XV^e siècles. Sentence arbitrale.

En este artículo presentamos únicamente la edición de un trasunto, escrito en un pergamino,¹ de una sentencia arbitral dictada en el año 1305 por Castayn de Tramacastilla, elegido como mediador por las partes litigantes para dirimir un pleito por la posesión de determinadas partidas de terreno planteado, de una parte, por la localidad de Lanuza, y, de la otra, por cuatro poblaciones más del valle de Tena (Alto Gállego, Huesca): Escarrilla, Sandiniés, Tramacastilla y Estarluego, esta última ya deshabitada y desaparecida desde hace bastante tiempo.² Fue resuelto por el árbitro de forma favorable a la primera. La sentencia fue escrita y testificada por el notario tensino Pero Uger y reproducida muchos años después por el escribano de Sallent de Gállego Miguel Sánchez de Mercader, que no hizo constar en su copia la fecha concreta en la que la realizó. De todos modos, el hecho de que sea este último notario quien la reprodujo nos da pie a pensar que la sentencia pudo haberse dictado durante la primera mitad del siglo XV, pues en el Archivo Histórico Provincial de Huesca se custodian protocolos suyos que abarcan desde 1424 hasta 1450, aunque no los hay de todos y cada uno de esos años.³

En cuanto al estado de conservación del pergamino, hemos de señalar que no es muy bueno, pues de la línea 1 a la 15 faltan en la parte izquierda de cada una de ellas fragmentos de medidas diversas que van desde los 22,5 centímetros de la primera a los 10 de la decimoquinta (lo indicamos en nuestra transcripción). Es cierto, por otro lado, que la mayor parte del texto conservado en el pergamino puede leerse, aunque con algunas dificultades en ocasiones, pero también existen determinadas palabras en las que resulta imposible, pues la tinta está casi totalmente desvaída. Sin embargo, a pesar de esas deficiencias hemos creído oportuno editar el texto del

¹ Depositado en el Archivo Histórico Provincial de Huesca. Pertenece a la colección del fondo del antiguo Ayuntamiento de Lanuza, signatura 13/1.

² El nombre, no obstante, ha permanecido aplicado a una partida de terreno de Saqués (cf. Escartín, 2007: 205 y 206), otra de las poblaciones integrantes del citado valle.

³ Se conservan los correspondientes a los años 1424 (sign. 7802), 1425 (sign. 7000), 1426 (sign. 7803), 1427 (sign. 6999), 1428 (sign. 6997), 1431 (sign. 7768), 1443 (sign. 7818) y 1450 (sign. 6998). Existe otro protocolo más, del que no consta autoría pero que bien podría haber sido escrito por el susodicho notario, por cuanto la caligrafía es prácticamente idéntica a la de los mencionados. Abarca el periodo 1401-1405 (sign. 7806). Todos los citados han sido editados por nosotros en diversos artículos publicados en la revista *Alazet* (números 21 [2009], 22 [2010], 23 [2011], 24 [2012], 25 [2013] y 26 [2014]).

pergamino, sobre todo por cuanto presenta determinadas particularidades lingüísticas que poseen un cierto interés que redundo, por una parte, en un mejor conocimiento del tensino antiguo y, por otra, en el de nuestra lengua autóctona en general.

En lo que respecta al análisis detallado del aragonés reflejado en el texto, lo dejamos para una segunda entrega, si bien ya podemos adelantar que la lengua es semejante a la que se encuentra en otros escritos notariales coetáneos tanto tensinos como de otras zonas altoaragonesas, sobre todo en lo que se refiere a la morfología y a la sintaxis. Quizás sea en el plano léxico donde se manifiesten las particularidades de mayor interés, pues en el original editado se registran algunas voces que no hemos hallado en los vocabularios de determinados textos y documentos medievales consultados por nosotros, si bien ello no implica que no pudieren aparecer en otros a los que no hemos accedido por el momento. Todo ello, evidentemente, lo explicaremos con mayor detalle en el estudio lingüístico que abordaremos en otro artículo que constituirá la segunda parte de este, tal y como hemos apuntado arriba. Sirva como anticipo, en lo atinente al léxico de nuestro manuscrito, que una de las voces más destacables a nuestro juicio, por no decir la que más, es la forma verbal *aflauan* ‘hallaban’ (164, 183),⁴ que supone la existencia de *aflar* ‘hallar’, verbo del que cabría sospechar su uso en el tensino más antiguo, si bien posteriormente parece que habría sido desplazado por *trobar*, que es el que nosotros hemos atestiguado en documentación del valle de Tena del siglo xv redactada en aragonés. Algunos otros vocablos que también presentan interés, por cuanto no los hemos registrado en otros documentos altoaragoneses de la época, son *anticament* ‘antiguamente’ (251), el adverbio pronominal *be* ‘allí’ (160, 164, 182 y ss.)⁵ —con variante *ybe* (153)—,⁶ *betatielho*⁷ ‘vedado pequeño’ (243), *done* ‘donde’ (56, 128), *ramato* ‘rebaño’ (276), *varrango* ‘barranco’ (243), etcétera.

En lo referente a nuestra edición, ha de tenerse en cuenta que para una mejor comprensión del texto hemos separado las palabras que se habían escrito juntas en el original, hemos colocado signos de puntuación que no estaban en él y hemos regularizado la ortografía en lo tocante al empleo de mayúsculas y minúsculas de acuerdo con la norma moderna; también hemos colocado tildes en las palabras cuando así

⁴ Los números que se indican entre paréntesis remiten a los de las líneas de nuestra edición del texto.

⁵ Forma registrada aún por Nagore (1986: 103-104) en el aragonés contemporáneo de Panticosa, localidad perteneciente al valle de Tena. También se ha localizado en el del valle de Vio (cf. Nagore, 2013: 148).

⁶ Ha de advertirse, empero, que la forma *hybe*, mera variante ortográfica (por la presencia de *h*-) de la citada arriba, se halla (dos veces) en un documento de Nocito (Huesca) del año 1262 (cf. DLAA, 4, doc. 3, líneas 24 y 25).

⁷ Téngase en cuenta que la grafía *lh* ahí presente, de influencia gascona, fue la usada en ocasiones por algunos notarios de Tena de los siglos xiv y xv para representar el fonema líquido palatal lateral sonoro /*ʎ*/. No obstante, creo que en esta palabra y en esa época popularmente no equivaldría al mencionado fonema, pues, sabiendo que la terminación *-ielho* proviene del sufijo latino *-ĒLLU* y conociendo que en tensino el geminado etimológico /*ll*/ evoluciona hacia un fonema ápicopalatal o retroflejo, no hacia uno lateral, hemos de sospechar que la articulación patrimonial que estaría representando *lh* en el momento en que se redactaron tanto el original como la copia sería la del fonema ápicopalatal africado sordo /*ʎ̥*/, que finalmente se transformó en el palatal africado sordo /*ʎ̥*/, como se observa tanto en apelativos como en topónimos tensinos de época contemporánea. Así, por ejemplo, *gricha* ‘especie de saltamontes’ < GRILLU, *Bache* < VALLE, etcétera.

lo requerían, sobre todo para evitar equívocos en la identificación gramatical de algunas de ellas (por ejemplo, *el*, artículo, frente a *él*, pronombre; *mí*, pronombre personal, frente a *mi*, adjetivo posesivo; *nós*, pronombre tónico, frente a *nos*, átono y con diferente función sintáctica), e incluso hemos recurrido a la diéresis para indicar que en la secuencia interna *-que-* la *u* se articula como vocal /u/. Entre corchetes añadimos tanto las palabras como las letras que hemos podido reponer guiados por el sentido del contexto.

DOCUMENTO

Sentencia arbitral de Castayn de Tramacastilla referida al litigio existente entre la localidad de Lanuza, de una parte, y Escarrilla, Estarluengo, Sandiniés y Tramacastilla, de la otra, sobre la pertenencia de determinadas partidas de terreno. El árbitro resuelve a favor de Lanuza.

5 /¹ [roto de 22,5 cm en la parte izquierda de la línea] cuestión fuesse o sperasse de seer entre los homens de las villas dEscarriella, de Sandiniés, de Entramacastiella e dEstarluengo, demandanz e defendienz de la vna part, et /² [roto de 22 cm en la parte izquierda de la línea] [ilegible] de los térmjnos dEntramas Lienas e las Cuastas e lo Solano et sobre todas contientas que nós hauer podiésemos nj a pleytiar haviésemos /³ [roto de 21 cm en la parte izquierda de la línea] [ilegible] carnales, robarjas, acomessiones et sobre todas otras contientas nj pleytesías, nós, don Petro la Sala, S^o, so ffilho, Açnar Mallusta [?], Arjol dEntramacasti- /⁴ [-ella] [roto de 21 cm en la parte izquierda de la línea] [ilegible] villyas segunt que se muestran por carta pública de procuración de la qual la tenor yes atal: Conoscan todos cómo nós, de la vilha dEntramacastielha, don Lop de Fferrer, Sancho /⁵ [roto de 20 cm en la parte izquierda de la línea] [ilegible] de la vilha de Sandinjés, don Betrán Ciresola, Domjngo G^a Clauera, Petro de Petro de Ffranga, D^o Clauera, Petro Scolano, Domjngo, ffillo de María Pelegrín, Betrán de Menco, de la vil- /⁶ [-ha] [roto de 19 cm en la parte izquierda de la línea] [ilegible] Exemeno, so hermano, de Starluengo, Açnar de G^a Ffertunyo, Pero dAto, nós e los homens de las ditas villas plegados et ajustados a junta a senyora /⁷ [roto de 19 cm en la parte izquierda de la línea] [en]semble femos, establimos, ordenamos ciertos, generales, speciales procuradores nuestros, ço es assaber, Arjol dEntramacastielha, Fferrer el ferrero, Domjngo Puyuelo, Betrán de /⁸ [roto de 18,5 cm en la parte izquierda de la línea] con Petro [?] Pelegrín de G^a Ffertunyo, Domjngo la Fuant, a todos ensemble et a qualquiere de ellos assí que non sía mjllor la condición del absent que del present sobre todas e cadaúnas deman- /⁹ [das] [roto de 18 cm en la parte izquierda de la línea] de Lanuça a todos en semble a cadaúno o a cadaúnos por sí por qualquiere manera

o razón sían e sobre todas demandas que ellos o qualquiere delhos fagan a nós o a qualquiere de nós por /¹⁰ [roto de 17,5 cm en la parte izquierda de la línea] Escarra con todas sus pertinencias, danz et atorganz a los ditos procuradores [ilegible], a todos en semble et a qualquiere dellos, todo nuestro francho e pleno e líuero poder pora deuant /¹¹ [roto de 16 cm en la parte izquierda de la línea] 30 encara arbitrario a demandar, responder, deffinir, pleytiar, excebir, allegar, reconuenjr, exceptar, replicar, triplicar, excepciones proponar, componer, comprometer, defender *sentenja* o *sentencjas* /¹² [roto de 14,5 cm en la parte izquierda de la línea] [ilegible] lit contestar, fiança o fianças de dreyto o de riedra dar e jurar sobre *nuestras* ánjmas qualquiere jura del judge jubgada [sic] será e de 35 de qualquiere natura o sacrament y uenjrá & a substituído /¹³ [roto de 13 cm en la parte izquierda de la línea] contestada o depués aduocado o aduocados meter a fer todas e cadaúnas otras cosas et quiscunas por sí que buenos e lials e legítimos e verdaderos procuradores pueden e deuen fer & que nós faríamos /¹⁴ [roto de 40 12 cm en la parte izquierda de la línea] et conuenjmos hauer por firme e por seguro tot ço que por los ditos procuradores *nuestr*os o por qualquiere de ellos o por substituído o substituídos delhos ffeyto o procurado será, bien assí como si de nós special /¹⁵ [roto de 10 cm en la parte izquierda de la línea] notario dius scripto estipulant dios obligamjento de todos *nuestr*os bienes mobles e sedientes a pagar las cosas jugadas [sic] con todas sus cláusulas. Testimonjos son 45 desto Martín Ximénez dIsáual, escudero, don Alfonso de /¹⁶ Castel[ilegible] et Johan [roto amplio] Jacca. Ffeyto fue esto xij días por exir de deçiembre, Era Milésima cccª xlijaª. Signal de Pero Vger, público notario de la bal de Thena por el senyor rey, quj esta carta scriuíé. Nós, auant ditos dela vna part, nós, don Pero Lanuça, Petro lo Curto, San- /¹⁷ chorrón de San de Fferrera, procuradores de los homens de la vilha de Lanuça segunt que se muestra por carta pública de procuración de la qual la tenor yes atal: Conoscan todos cómo nós, Osset Don Domjngo, Osset de la Sala, Petro lo Berro, Gujlhem [tachado: dEscarriella] Roy, Miguel Don Domingo, Pero López, filho, don /¹⁸ Pero Calbo, beçinos de Lanuça, nós e los beçinos de Lanuça plegados plegados [sic] et ajustados con 55 sinyal de campana a la iglesia de Sant Saluador de Lanuça, done todos tiempos hauemos vsado e costumpnado de plegar beçinal, todos ensemble ffemos, establimos et ordenamos /¹⁹ ciertos, generales, *speciales* procuradores *nuestr*os, ço es assaber, a don Pero Lanuça et a Betrán de Lanuça, so ffilyo, Petro, ffillo [de] don Betrán de Lastra [?], Sanchorrón, fillo de Sande Fferrera, beçnos de 60 la vilha de Lanuça, a todos ensemble o a qualquiere delhos sobre todas e cadaúnas deman- /²⁰ das que nós femos o entendemos de fer a los homens de las villas de Scarriella, de Sandinjés, Entramacastiella et Estarluego, & sobre todas demandas que ellos fagan nj entiendan de fer a nós por qualquiere manera o raçón sían, specialment a demandar et deffender et en- /²¹ para 65 *nuestr*os térmjnos dEntramas Lienas e las Cuestas, dantz et atorgantz a los ditos procuradores, a todos ensemble o a qualquiere delhos, todo nuestro franco, pleno e liure poder pora deuant qualquiere judge competenet, ecclesiático

o seglar, ordenario, delegado o sub- /²² delegado o encara arbitrarjo a deman-
70 dar, responder, deffender, enparar, pleytiar, excebir, allegar, reconuenir, excep-
tar, proponer [*ilegible*], componer, comprometer, defender *sentencia* o *sentencias*
recibir et si mester *será* apellar apellación o apellaçiones, seguir lit, /²³ con-
testar fiança o fianças de dreyto o de riedra, dir, jurar sobre *nuestras* ánjmas
75 qualquiere jura del judge jubgado [*sic*] *será* o de quiquiere natura o sacrament
y uenirá et a substituyr dios si otro, otros *procurador* o *procuradores*, auoca-
do o auocados meter en /²⁴ logar de sí et a fer todas e cadaúnas otras cosas &
quiscunas por sí que a ellos mester les fará nj por njnguna manera nj por
njnguna manera [*sic*] en el pleyto sestadero [?] nj sesdeuenjrán que por njn-
guna manera puescan seer ffeytas e que nos faríamos o fer po- /²⁵ ríamos si
80 presentes fuésemos en el logar; et prometemos et conuenjmos hauer por fir-
me e por seguro tot ço que por los ditos *procuradores* *nuestr*os o por substi-
tuydo o substituydos delhos sobre las auant ditas cosas ffeyto nj *procurado*
será, bien assí como /²⁶ si por nós *personalment* fuesse ffeyto o *procurado*, dios
obligamjento *de* todos *nuestr*os bienes mobles o sedientes, a pagar las cosas
85 juradas con todas sus cláusulas. Testimonjos son desto Betrán e Garçia, ffillos
de Pero Betrán [?], beçinos de Sallient. Ffeyto fue /²⁷ esto jdus augustu, *Era*
Milésima ccc^a xlij^a. Signal de Pero Vger, público notario de la val de Thena por
el senyor rey, quj esta carta scriuíé [*ilegible*]. De la otra part, todos ensemble
90 plegados et ajustados dun coraçón et de cierta sciencia et de agradable volun-
tat /²⁸ comprometemos nos en dito [?] et en poder del honrado e sauio Cas-
tayn dEntramacastielha, filho quj fue den Betrán Dona Parda, assí como en [?]
árbitro arbitrador et amigable conposidor, assí que él oýdas las demandas e
deffensiones *de* las ditas *partes*, /²⁹ vistos e diligentment considerados los
dreytos *de* las ditas *partes* e encara demandado de berdat a los hombres bue-
95 nos & ançianos & circunstancias *de* los ditos térmjnos & *de* los ditos logares,
siquiere seamos las *partes* o no *presentes*, por él çitados o no /³⁰ çitados, sis
quiere en día feriado o no feriado, siquiere diga por dreyto de fuero o sis que-
re por composiçión o por bien de paz o por loda o por eposso [?] o por qual-
quiere manera o raçón él diçir o *procurar* querrá por todas aquelhas maneras
100 /³¹ que él diçir o [*ilegible*] querrá, nós, auant ditos, los vnos e los otros benjgna-
ment prometemos, conuenimos ferne [?] obseruar & complir e fer tener e com-
plir ad aquellos de quj nós somos *procuradores*, dios pena de CCC^{os} moraue-
dís doros, buenos /³² et dr[e]ytos de peso, de los quales sían o fuessen los C moraue-
dís del senyor rey o de sus oficiales & los otros C moraue-
105 dís *de* la part obedient obseruant e tenjent el dito. Enca-
ra damos poder de diçir /³³ e *pronunçiar* al dito árbitro daquý a día domjngo
de Trinjdad primero pues la fiesta de Pentacosta qui primera biene tot el día
conclusiuament entro a la [*ilegible*]; et a todas sobreditas cosas tener e fer tener
e complir & obseruar damos fian- /³⁴ cas *damas partes* & quj a nós, a los vnos
110 et a los otros, tiengan & tener fagan todas cosas por el dito árbitro ditas & *pro-*
nunciadas, ço es a ssaber, Ramón de lArtosa, estant en lArtosa, et Galabrún de

la Sala del Pueyo, beçino del Pueyo, & Gayet de Petro Sancauer, /³⁵ et Gauarder Don Osset, beçins de Panticosa. Nós, ditos Ramón & Galabrún e Gayet e Gauarder, todos ensemble, estando presentes, por fianças nos atorgamos en todas las condiciones desús ditas. Testimonjos son desto Sandecasa dOz, Pelegrín so her- /³⁶ mano, veçins dOz, don Betrán de la Lacuna, beçino de Panticosa, e Sancho de la Sala, del Pueyo. Ffeyto fue esto el primer biernes pues la fiesta de Sant Çaluator, Era Milésima ccc^a xliij^a. Sinyal de Pero Vger, público notario de la val de Thena por el senyor rey, /³⁷ quj esta carta scriujé. [espacio en blanco de unos dos renglones] /³⁸ Sepan todos que yo, Castayn de Entramacastiellya, fillyo qui fue de don Betrán Dona Parada, árbitro eslieyto en el pleyto quj era o esperaua de seer entre los homens de las vilhas de Escarriellya, de Sandiniés, Entramacastiella, Estarluego, de la vna part, e los homens /³⁹ de la villa de Lanuçã, de la otra part, segunt que clarament se manifiesta por la carta del compromís ffeyta por mano de mĵ, notario dius scripto, sobre los térmjnos de Entramas Lienas & las Cuastas e lo Solano et sobre todas otras querjmonjas & robarjã, pla- /⁴⁰ gas, feridas, acomessiones, carnales e sobre todas otras contentias et demandas done los vnos e los otros hauiesen a pl[e]ytiar nj contender, vistos los dreytos et oýdas las demandas & las defensiones de las ditas partes et diligentment demandado de /⁴¹ verdat a los home[n]s ançianos de las sobreditas vilhas sobre la possessión e la propiedat de los ditos térmjnos, encara haya demandado de verdat a los homens buenos et ançianos de la villa de Sallient et demandado a ellyos sobre pena de sus ánjmas que diçisen /⁴² berdat sobre la possessión e la propiedat de los ditos térmjnos. Encara aya demandado de verdat a los homens buenos et ançianos de la billa de Piedrafita como ellos e los ditos homens de Sallient sían más circostante e comarcantes de los ditos térmjnos; /⁴³ encara aya demandado de verdat a los homens buenos e ançianos de la vilha dOz et de la villa del Pueyo. Et yo, dito Castayn, visto et oýdo los testimonios sobreditos et aya oýdas las verdaz de cadaúnos de los sobreditos logás et sobre aquelho fuessen /⁴⁴ de Sallient aquellos que yo demando de verdat, ço yes assaber, don Fferrer de Lera [?], Pero Borra, don Gujlhem de Blascho, don Betrán de Blascho, Gujllem dOsset, Pero Madeu, don Fferrer de García la Ruaua, Ciprés de Palmero, Betrán de Petro Albira, Miguel de Blascho Ffer- /⁴⁵ er, Betrán del Campo, Blascho, ffilho de Gujllem G^a Blascho, Miguel dAznar de Cauero, don Betrán de G^a Castayn, Domjngo dOsset, lo ferrero. El dito Castayn, requeridos a los sobreditos quel diçisen berdat sobre pena de sos ánjmas, que ellos quel diçisen /⁴⁶ berdat qué sabían o qué haujan bisto [e] oýdo sobre la possessión delos ditos térmjnos, et los ditos homens de Sallient, aquellos que desús son scriptos, todos ensemble concordablement dixon sobre su ffe e pena de sus ánjmas que ellos haujan visto et oýdo que /⁴⁷ Entramas Lienas e las Cuastas, que los homens de Lanuçã que han laurado & escaliado entro a lo couilar de la Liana [?], e los homens de las sobreditas vilhas de la Partagua que noy be an vistos laorar nj escaliar e paxer con sos aueres, que los han vistos los vnos /⁴⁸ et los otros guardando se del

155 pan. Aquant del térmjno, ellos no saben quj [*ilegible*] tuerto nj de quj debe seer, sino que han visto et oýdo lo que desús an dito. Et dallí adeuant que passan las ouellas de Lanuça paxiando entro Estallo la Muala. Ítem fizo jurar /⁴⁹ berdat el dito Castayn a don Petro Escarrjelha, e el dito don Petro dixo por la jura que feyto auja que él [*ilegibles varias palabras*] el tiempo que fo ido, que Entramas Lienas e las Cuastas que no be laurauan nj escaliauan los de Lanuça, sino los de G^a Osset el campo de la /⁵⁰ Collata de Cámaras, e mandaron qué lauraua e que lel betaua Domjngo dEntramacastielha, & en aquel tiempo que solían paxer los aueres de Lanuça entro a Sor la Penna; empero los de la Partagua los be acarnarauan quando los be aflauan. Ítem a los de don Johans de /⁵¹ Mjquel

160 [?], padre quj fue de Osset de Sora, que laurauan la casa de Galín Cauaero, e que vido laorar [*ilegible*] dEscarriella, & daquel tiempo entaquá que ha vistos los de Lanuça laorar e escaliar. Ítem fiço jurar Gujllhamón dAto, Fferrando, Gujlllem de Marja /⁵² Lanuça, los quales dixon por la jura que ffeyta haujan que ellos cosegujeron tiempos [?], que Entramas Lienas que no bidon laorar, sino iiii^o campos; el dito Gujlllem de Marja Lanuça dixo que la de Galín Cauaero vido laorar a los de Johans de Miquel, et a- /⁵³ mos ensemble dixon que bidon laorar j campo que [*ilegible*] en Entramas Lienas a los de Garçia dOsset en la Collata de Cámaras, e los de Domjngo Farina el campo de lo Colliello, e que bidon aquesto antes quel pleyto fue de los de la Partagua e de Lanuça; et

175 /⁵⁴ después encara que los bidon laorar et escaliar a los de Lanuça; et en aquel tiempo que paxían todos, los vnos e los otros, e los de la Partagua que los carnarauan a oras. Ítem fiço jurar a don Lop dEntramacastiella que diçís berdat, e el dito don Lop dixo /⁵⁵ por la jura que ffeyta hauja que bido et oyó en el tiempo anciano [?] laorar j campo Entramas Lienas e las Cuastas, & mandaron a los de García Osset j campo na [*sic*] Col[l]ata de Cámaras e vna codera Cuasta quél no sabe de quj será en aquel tiempo que paxían /⁵⁶ los vnos e los otros por todo; empero los de la Partagua los be acarnarauan quando los be aflauan; & daquel tiempo entacá que los ha vistos laorar e escaliar por fuerça e paxer por fuerça. Ítem fiço jurar de Sandiniés don Betrán Çiresola, Petro

185 /⁵⁷ de Petro de Ffranga, Domjngo G^a Clauera, Osset de Sandinjés, Pero Saqués de Entramacastielha, García Ffertunyo, Pero Sorribas, los quales dixon por la jura que ffeyto haujan, el dito Osset quél menbraua de L anyos & en aquel tiempo que no bido laorar /⁵⁸ Entramas Lienas e las Cuestas, sino los de G^a Osset en la Collata de Cámaras, e vido que sino fue por don Betrán Dona

190 Parda o por don Petro la Sala los de la Partagua auerían las mjesses dalhadas & adueytas, e que be ha visto carnalar los de la /⁵⁹ Partagua. El dito don Betrán Ciresola dixo que, del primer tiempo que a él mjenbre, que vido él estando pastor Entramas Ljenas que vido que lAbad[...] de Lanuça que laoraua el campo de la Moronyosa dEntramas Lienas e más laor noy /⁶⁰ vido fer.

195 El dito Petro de Petro de Ffranga dixo que los de García dOsset vido laorar la Collata de Cámaras e que más laor noy vido ffer; e paxer, que los ha vistos afurt en calçando los homens de la Partagua a los aués de Lanuça. /⁶¹ Et el

dito García Clauera dixo que él yes daquel tiempo, qué[m] mjenbra *que* en Entramas Ljenas [*ilegible*] no laoraua sino lAbat de Lanuça el campo de la Moronyosa e que oyé testimonjar que los de Lanuça no be deujan auer a ren nen- /⁶² guna 200
 Entramas Ljenas e las Cuestas. Et el dito Pero Saqués dixo que en los ditos térmjnos que noy sabía ren, sino *que* los homens de las ditas iiiij^o billas be ha vistos carnarar. Et el dito G^a Ffertunyo dixo *que* en las laós *que* noy sabe ren, sino *que* toda /⁶³ ora a vistos carnarar los homens de las ditas iiiij^o villas. Et el 205
 dito Pero Sorribas diz qué[m] mjenbra de LX anyos e que vio hiermo a Entramas Lienas & las Cuastas e que ve vido carnarar toda ora los homens de las ditas iiiij^o bilhas. Et el dito Castayn fue a la /⁶⁴ billa de Piedrafita et demandó de berdat a Domjngo Don Fferrer et Pero Bal et Aznar Njero aquellos, sobre pena de sus ánjmas, quel diçissen berdat qué sabían en el ffeyto dEntramas Lienas et las Cuastas, en la posesión qué sabían; e los sobreditos dixon por /⁶⁵ la 210
 jura que ffeyto han, ço es, sobre pena de sus ánjmas, que, antes que la *sentencia* fues dada de don García Pérez de Ffigaruelas [*ilegible*], que an visto laorar los homens de Lanuça entro a las Sarguillas [?] sienes escarmjento ninguno de los homens de /⁶⁶ las dita[s] quatro billas, e que los an vistos paxer sos aueres de todos; encara dixo Aznar Njero que él vido et oyé que los de Lanuça que 215
 açendenauan los campos dEntramas Ljenas e de las Cuestas, atanbién como los de la Plana de Lanuça. Enca- /⁶⁷ ra demandó de berdat a don Petro la Casa, dOz, cauero, & a don Tensín, so ffillyo, abat dOz, Domjngo Vrdebiellas [?], Tensín de Blascho dOz, Sancho Do[n] Aznar e Lop dAlolup [?]; dixon sobre pena de sus ánjmas aquellos no sabían si por dreyto si por fuerça, mas /⁶⁸ que 220
 han hoýdo que los de Lanuça que son en posesión de laorar e de escaliar et de paxer el térmjno no saben de quí se deue seer. Ítem demandó di [*sic*] berdat a Sancho de la Sala del Pueyo et a don Betrán de Galabrún; dixon sobre pena de sus ánjmas /⁶⁹ que a quanto del ffeyto dEntramas Lienas nj de las Cuestas que todos *tiempos* an hoýdo que be carnalauan los homens de las ditas iiiij^o bilhas e que nunca no bion que los de Lanuça be carnarassen entro antano [?]; a quanto del térmjno, no saben de quí deue seer. Et el dito Castayn fiço /⁷⁰ jurar a don Pero Lanuça que diçís berdat sobre el ffeyto dEntramas Lienas e de las Cuastas, et el dito don Pero Lanuça dixo por la jura que ffeyta hauja que todos 225
tiempos ha vistos paxer et laorar, escaliar los homens de Lanuça Entramas Lienas e las Cuestas entro que /⁷¹ los de la Partagua fiçon vn betado que solían paxer entro a Balsera sienes descarmjento que no se facían los vnos a los otros; Miquel Don Fferrer dixo por la jura que ffeyta hauja que todos *tiempos* ha vistos paxer & escaliar los homens de Lanuça Entramas /⁷² Lienas et las Cuestas, e non be bido laorar omen nenguno de la Partagua; paxer, que los ha vistos los vnos et los otros sienes descarmjento nenguno. Ítem Osset de G^a dixo por la jura que feyta hauja que todos *tiempos* a vistos & oydo laorar & scaliar los homens de Lanuça entro a la /⁷³ casa de Galín Caulero, e *que* los a vistos paxer a todos sienes descarmjento nenguno; Osset de la Sala dixo por la jura que feyta hauja que todos *tiempos* ha vistos paxer los homens de Lanuça con 240

sos aueres Entramas Lienas e las Cuastas, los homens de Lanuça et de la Par-
 tagua sienes /⁷⁴ descarmjento nenguno con sos aueres, de la Collata en entro,
 entro *que* los de la Partagua fizon vn betatielho & aujeron la guerra; e los de
 Lanuça que ha vistos laorar & scaliar entro a lo var[r]ango de la casa de Galjn
 245 Caualero. Et el dito Castayn, vistos et enterro- /⁷⁵ gados los testimonios desús
 ditos et oýdas las berdaz de *aquelhos*, haujdo conselho sobre *aquelho* de
 homens sauios, lodando, arbitrando et aujendo tan solament solo Dios deuant
 mis huellos, diguo et *pronuncio*, dios la pena en el *compromjs* posada, que los
 /⁷⁶ homens de Lanuça hayan, tiengan et posedescan por agora et todos *tiempos*
 250 aquellos tres campos quj los homens dEscarriella dixon por sos juras que los
 homens de Lanuça solían tener et possedir anticament. Primerament, los de
 Mjguel mandaron ad Johans de Jorda- /⁷⁷ na e sos herederos que fincan, que sía
 suyo el campo *que* solían clamar el campo de la Moronyosa de Entramas Lie-
 nas, abenjendo aquel con Osset de la Sala de Lanuça e con Osset Don Domjng-
 255 go de Lanuça. Ítem los de García Osset o sus herederos que sía suyo el campo
 de la Col- /⁷⁸ lyata de Cámaras abeniendo se *con* los ditos Osset de la Sala et
 Osset Don Domjngo. Ítem los de Domjngo Farina o sos erederos que *ayan*
 [*roto*] suyo el campo de lo Colliello, abenjendo lo con los ditos Osset de la Sala,
 Osset Don Domjngo. Et todos los otros ditos [?] térmjnos /⁷⁹ dEntramas Lie-
 260 nas et de las Cuastas, segunt que yes aboado de la boa dioso como talha entro
 a lagua de Scarra entacá part de las Cuastas e de cabo [?] de lo Coujlar de la
 Liena que solían clamar el Coujlar Don Betrán entacá que finque pasqüero, e
 [*ilegible*] /⁸⁰ laor de los vnos e de los otros, e que no puecan laorar nj escaliar
 agora nj jamás e que puecan paxer los homens de Lanuça con sos aués & los
 265 homens de Scarriella, de Sandiniés, de Entramacastielha & de Starluengo con
 los suyos por agora & por los presentes e que son /⁸¹ por benjr sienes des-
 carmjento e de carnal nenguno que no puecan fer los vnos a los otros. Et por
 raçón de la verdat que yo trobo en los homens buenos de Sallient, ançianos
 más circunstantes que de la villa de Sallient, que los homens de Lanuça que
 270 an visto et oýdo /⁸² que passar suelen o pasan de Entramas Lienas entro a
 Estallyo la Muala; que digo e *pronunceyo* dios la pena en el *compromjs* posa-
 da que ellyos *aquella* passada hayan con sos aueres, segunt que yo trobo de
 berdat que hauer la suelen en el testimonjo de los homens de /⁸³ Sallient, por
 la corrita [?], quanto más altos pueden passar; empero, tanto que sía aboada
 275 e determenada la passada por don Domjngo López, abat de Sandinjés, e
 Ramón de lArtosa con mí ensemble, que hun *homen* pueda passar vn ramato
 douellas. A los quales senyo días asignados /⁸⁴ pora nós aboar la passada; et
 los homens de Lanuça sobreditos que sían en los ditos térmjnos e campos por
 abenjir los sobreditos campos con los ditos Osset de la Sala et Osset Don
 280 Domjngo, ço es a ssaber, el día día [*sic*] mjércoles primero benjent, día de la
 fiesta de San Quílez que *será*. Et /⁸⁵ qualesquiere *que* el dito día mjércoles noy
serán en los ditos térmjnos por abenjir *con* los sobreditos cadaúnos sos campos
 desús nombrados, *que* *daquel* día adelant no hayan poder de abenjir los ditos

campos, sino que sían o finquen pasqüeros de los vnos et de los otros, como 285
 los otros térmjnos /⁸⁶ desús ditos. Ítem a Osset de la Sala de Lanuçá por raçón
 de la tala que le fue ffeyta de la mies de Entramas Lienas que el sían enmen-
 dados por los homens de Lanuçá diez cafiçes de segal, mesura de Jacca, los
 quales le sían pagados daquí a la fiesta de Sant Miguel [*interlineado superior*: de
 setiembre] que primera viene, e el /⁸⁷ frueyto que yes en el dito campo que sía
 suyo. Esto digo por la pena del compromjs. Ítem los homens de las sobreditas 290
 billas dEscarriella, Sandinjés, Entramacastiella, Estarluego que den et paguen
 et enmjenden sor la pena del compromjs aquellos carnales /⁸⁸ que los homens
 de Lanuçá se leuoron de los homens de la Partagua, de crabas et douellas, et
 que les sían enmendadas por los homens de las sobreditas billas, segunt que
 ya les haujan prometido. A quanto de plagas et de fferidas, que sían perdonadas 295
 /⁸⁹ por que nenguno homen perdió mjenbro nj yes aleuado de su cuerpo.
 Ítem, a quanto de lo Solano, digo encara de Lanuçá, que si diez homens de
 Lanuçá osan jurar que de diez annos passados entacá, antes la guer[r]a era
 boalar anno que mjesses era. Et, /⁹⁰ ffeytas estas juras e dodas [?], que lo
 hayan boalar anno que es estando miesses, e quando será bueyto que pascan 300
 los vnos e los otros dera a era segunt fuero dAragón. Ítem encara digo & pro-
 nuncayo que todas las cosas mal ffeytas nj mal ditas /⁹¹ que sían todas per-
 donadas e paz finada. Estas cosas sobreditas digo & pronunçio, dios la pena
 en el compromjs posada; & poso perpetuo silençio por los presens e quj son
 por benjr por agora et todos tiempos. Testimonjos fueron desta sentencia 305
 /⁹² presentes en el lugar Sancho de Aznar, beçino dOz, et Osset Dona Sora,
 beçino de Panticosa, et Domjngo dAçín [?], quj está en lArtosa. Dada fue esta
 sentençia domjngo de Trinidat primero pues la fiesta de Pentacosta en la villa
 de Panticosa, /⁹³ era Milésima ccc^a xliij^a. Sig- [†] nal de Pero Vger, público nota-
 rio de la bal de Thena por el senyor rey, quj en todas las anteditas cosas pre- 310
 sent fue e por mandamjento del dito Castayn, árbitro, esta carta escriujé, mj
 sinyal acostupnado y fiz & por letras /⁹⁴ la partié. [*espacio en blanco de unos
 cuatro renglones*] /⁹⁵ Sig- [*cruz adornada*] no de mj, Miguel Sánchez de Merca-
 der, habitant en el lugar de Sallient et por actoridat [?] del senyor rey notario
 público por todo el regno de Aragón, quj la present copia de su original carta 315
 de sentencia [del com-] /⁹⁶ promís saqué et con el original contracto [?] quan-
 to mjllor podié de b[ilegible] la comprobé.

*Observaciones*⁸

8: transcribimos *Mallusta*, pero podría leerse también *Mallusca*.

213: Anotamos *Sarguillas*, pero el trazo de la g no está claro, por lo que podría tratarse de una q.

⁸ El número remite al de la línea de nuestra edición del texto.

ÍNDICE DE ANTROPÓNIMOS

- lAbad[...] de Lanuça (Lanuza [?]), 193
 lAbat de Lanuça (Lanuza [?]), 199
 Açnar de G^a Ffertunyo (Estarlengo), 16
 Açnar Mallusta (?), 8
 Alfonso de Castel[...], 46-47
 Arjol dEntramacasti[ella] / dEntramacastielha, 8-9, 20
 Aznar Njero (Piedrafita), 208, 215
 Betrán, hijo de Pero Betrán (?) (Sallent), 85
 Betrán Ciresola / de Ciresola, 13, 192
 Betrán Çiresola (Sandiniés), 184
 Betrán de [...], 21
 Betrán de Blascho (Sallent), 142
 Betrán de Ciresola (cf. *Betrán Ciresola / Çiresola*)
 Betrán de G^a Castayn (Sallent), 145
 Betrán de Galabrún, 223
 Betrán de la Lacuna (Panticosa), 116
 Betrán de Lanuça, hijo de Pero Lanuça (Lanuza), 59
 Betrán de Lastra (?) (Lanuza), 60
 Betrán de Menco, 15
 Betrán de Pero Albira (Sallent), 143
 Betrán del Campo (Sallent), 144
 Betrán Dona Parda, 189-190
 Betrán Dona Parda, padre de Castayn dEntramacastielha / dEntramacastiellya, 91, 121
 Blascho, hijo de Guillem García de Blascho (Sallent), 144
 Castayn, árbitro, 207, 311 (cf. el siguiente)
 Castayn dEntramacastielha / dEntramacastiellya, hijo de Betrán Dona Parda, 90-91, 120
 Ciprés de Palmero (Sallent), 143
 D^o Clauera, 14
 Domjngo, hijo de María Pelegrín, 14
 Domjngo dAçín (?) (L' Artosa), 307
 Domjngo dEntramacastielha, 162
 Domjngo Don Fferrer (Piedrafita), 208
 Domjngo dOsset, *lo ferrero*, (Sallent), 145-146
 Domjngo Farina, 173, 257
 Domjngo G^a Clauera, 13
 Domjngo G^a Clauera (Sandiniés), 185
 Domjngo la Fuant, 22
 Domjngo López, abad de Sandiniés, 275
 Domjngo Puyuelo, 20
 Domjngo Vrdebiellas (?) (Oz de Tena), 218
 Exemeno, 16
 Fferrando, 167
 Fferrer de García la Ruaua (Sallent), 143
 Fferrer de Lera (?) (Sallent), 141
 Fferrer el ferrero, 20
 G^a dOsset, 161 (cf. *G^a Osset, García dOsset y García Osset*)
 G^a Ffertunyo, 203
 G^a Osset, 188-189 (cf. *G^a dOsset, García dOsset y García Osset*)
 Galabrún de la Sala (El Pueyo de Tena), 111-112
 Galín Cauaero, 170
 García, hijo de Pero Betrán (?) (Sallent), 85
 García Clauera, 198
 García dOsset, 173, 195 (cf. *G^a dOsset, G^a Osset y García Osset*)
 García Ffertunyo (Tramacastilla), 186
 García Osset, 172, 180, 255 (cf. *G^a dOsset, García dOsset y G^a Osset*)
 García Pérez de Ffigaruelas, 212
 Gauarder Don Osset (Panticosa), 112-113
 Gayet de Petro Sancauer (Panticosa), 112
 Guilhamón dAto, 167
 Gujlhem de Blascho (Sallent), 142
 Gujlhem de María Lanuça, 168, 170
 Gujlhem Roy (Lanuza), 53-54
 Gujlhem dOsset (Sallent), 142
 Johans de Jordana (Lanuza [?]), 252
 Johans de Miquel (?), 171 (cf. el siguiente)
 Johans de Miquel, padre de Osset de Sora, 164 (cf. el anterior)
 Lop dAlolup (?), 219
 Lop de Ferrer (Tramacastilla), 12
 Lop dEntramacastielha, 177
 María Pelegrín, madre de Domjngo, 14
 Martín Ximénez dIsáual, escudero, 46
 Miguel Aznar de Cauero (Sallent), 145
 Miguel de Blascho Fferrer (Sallent), 144
 Miguel Don Domingo (Lanuza), 54
 Miguel Sánchez Mercader, notario (Sallent), 313

- Miquel Don Fferrer, 233
 Mjguel, 252
 Osset de G^a, 236
 Osset de la Sala, 239, 279 (cf. el siguiente)
 Osset de la Sala (Lanuza), 53, 254, 256, 285 (cf. el anterior)
 Osset de Sandinjés (Sandiniés), 185
 Osset de Sora, hijo de Johans de Miquel (?), 165
 Osset Don Domjingo (Lanuza), 52-53, 254, 256, 279-280
 Osset Dona Sora (Panticosa), 306
 Pelegrín, hermano de Sandecasa dOz (Oz de Tena), 115-116
 Pero Bal (Piedrafita), 208
 Pero Betrán (?) (Sallent), 86
 Pero Borra (Sallent), 141
 Pero Calbo (Lanuza), 54
 Pero dAto (Estarluengo), 17
 Pero Lanuça, 50, 228, 229
 Pero Lanuça (Lanuza), 59
 Pero López (Lanuza), 54
 Pero Saqués, 201
 Pero Saqués (Sandiniés), 185
 Pero Sorribas, 205
 Pero Sorribas (Tramacastilla), 186
 Pero Vger, notario del valle de Tena, 48, 87, 118, 309
 Petro, hijo de don Betrán de Lastra (?) (Lanuza), 59-60
 Petro de Petro de Ffranga, 13-14, 195
 Petro de Petro de Franga (Sandiniés), 184-185
 Petro Escarrjelha, 158
 Petro la Casa (Oz de Tena), 217-218
 Petro la Sala, 8, 190
 Petro lo Berro (Lanuza), 53
 Petro lo Curto, 50
 Petro Madeu (Sallent), 142
 Petro Pelegrín de García Fertunyo, 21-22
 Petro Scolano, 14
 Ramón de lArtosa (L'Artosa), 111, 276
 Sancho [...], 12
 Sancho, hijo de Petro la Sala, 8
 Sancho de Aznar (Oz de Tena), 306
 Sancho de la Sala (Pueyo de Tena), 117, 223
 Sancho Don Aznar, 219
 Sanchorrón, hijo de Sande Fferrera (Lanuza), 60
 Sanchorrón de San de Fferrera, 50 (cf. el anterior)
 Sande Fferrera, padre de Sanchorrón (Lanuza), 60
 Sandecasa dOz (Oz de Tena), 115
 Tensín, hijo de Petro la Casa y abad de Oz, 218
 Tensín de Blascho (Oz de Tena), 219

ÍNDICE DE TOPÓNIMOS (MENORES)

- Balsera, 232
 Casa de Galín Caualeiro, 165, 238
 Collata, 242
 Collata / Collyata de Cámaras, 161, 173, 180, 189, 196, 256
 Colliello, 173, 258
 Coujlar de la Liena, 261
 Coujlar Don Betrán, 262
 Cuasta, 181
 Cuastas, 5, 151, 160, 179, 206, 209, 229, 241, 260, 261
 Cuestas, 66, 126, 188, 201, 224, 230, 234
 Entramas Ljanas, 216
 Entramas Lienas / Ljenas, 5, 66, 126, 151, 160, 169, 172, 179, 188, 193, 198-199, 201, 205, 209, 216, 224, 228, 230, 234, 241, 259-260, 270, 286
 Escarra (cf. Scarra), 28
 Estallo / Estallyo la Muala, 157, 271
 Liana (?), couilar de, 152
 Moronyosa dEntramas Lienas / de Entramas Lienas, 194, 253-254
 Moronyosa, 199
 Partagua, 153, 163, 174, 176, 182, 190, 197, 231, 241, 243
 Plana (Lanuza), 217
 Sarguillas (?), 213
 Scarra, 261 (cf. Escarra)
 Solano, 5, 126, 297
 Sor la Penna, 163
 Varrango de la casa de Galín Caualeiro, 244-245

BIBLIOGRAFÍA

- DLAA = Navarro Tomás, Tomás (1957), *Documentos lingüísticos del Alto Aragón (1258-1495)*, Nueva York, Syracuse UP.
- Escartín Santolaria, Ana María (2007), *Toponimia tensina*, Sabiñánigo, Comarca Alto Gállego.
- Nagore Laín, Francho (1986), *El aragonés de Panticosa: gramática*, Huesca, IEA (Colección de Estudios Altoaragoneses, 9).
- (2013), *Lingüística diatópica de l'Alto Aragón*, Huesca, CFA.



CENTRO DE ESTUDIOS
RAMÓN J. SENDER



BOLETÍN SENDERIANO, 33
ALAZET, 36 / 2024

LINGUA Y CULTURA EN *LA TESIS DE NANCY*

Ricardo CRESPO RUIZ*

Centro de Estudios Ramón J. Sender

RESUMEN *La tesis de Nancy*, de Ramón J. Sender, entronca con la literatura de viajes del siglo XVIII. Con este modelo epistolar, lo que nace como una pequeña narración en 1955 se amplía y se publica en un momento de contracultura de la sociedad americana y de americanización de España. Hacer reír a los españoles con las dificultades de Nancy para entendernos nos pone a prueba como lectores y es un guiño que nos halaga si superamos esa prueba, pero incluso entonces nos quedamos en la superficie, pues lengua y cultura, los dos aspectos que en la novela utiliza Sender para ese fin a través del gitano y la estudiante extranjera, evolucionan desde un primer nivel lingüístico, en donde se producen el humor y la ironía, hasta otro más profundo y de dimensión trascendente, si es que los dos no van unidos como siameses: sería el choque entre el irracionalismo y el relativismo de hoy y el racionalismo y el sentido crítico de los viajeros ilustrados, o, visto desde otro punto de vista, una prueba del cambio literario e ideológico del mismo Sender.

PALABRAS CLAVE *La tesis de Nancy*. Ramón J. Sender. Novelas.

ABSTRACT *La tesis de Nancy (Nancy's Thesis)*, by Ramón J. Sender, is in dialogue with 18th-century travel literature. This epistolary novel began as a short story in 1955, and was expanded and published at a time when the counterculture was emerging in the USA, and Spain was becoming more Americanised. Nancy's efforts to understand the Spaniards around her are amusing, while also presenting a test for the reader and an in-joke for those of us who can pass it. But this merely scratches the surface, as the language and culture Sender illustrates through the characters of a gipsy and a foreign student continue to evolve from the comedy of basic linguistics to a deeper level and a dimension which transcends the narrative: the clash between the irrationality and relativism of today and the rationalism and critical thinking of travellers in the Enlightenment; or from another point of view, evidence of change in the literary output and ideology of Sender himself.

KEYWORDS *La tesis de Nancy*. Ramón J. Sender. Novels.

RÉSUMÉ *La tesis de Nancy*, de Ramón J. Sender, trouve ses racines dans la littérature de voyage du XVIII^e siècle. Avec ce modèle épistolaire, ce qui a commencé comme un petit récit

* rrespor200@yahoo.es

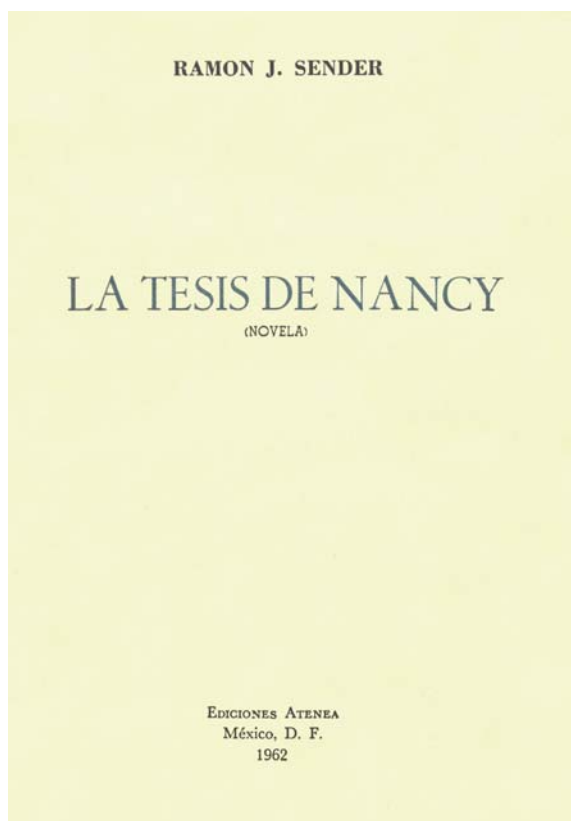
en 1955 est élargi et publié à une époque de contre-culture dans la société américaine et d'américanisation de l'Espagne. Faire rire les Espagnols des difficultés de Nancy à nous comprendre nous met à l'épreuve en tant que lecteurs et constitue un clin d'œil qui nous flatte si nous réussissons ce test, mais même dans ce cas nous restons à la surface, car langue et culture, les deux aspects que Sender utilise dans le roman à cette fin à travers le gitan et l'étudiante étrangère, évoluent d'un premier niveau linguistique, où l'humour et l'ironie sont produits, à une dimension plus profonde et plus transcendante, si les deux ne sont pas unis comme des frères siamois : ce serait le choc entre l'irrationalisme et le relativisme d'aujourd'hui et le rationalisme et le sens critique des voyageurs éclairés, ou, regardé d'un autre point de vue, une preuve du changement littéraire et idéologique de Sender lui-même.

MOTS CLÉS *La tesis de Nancy*. Ramón J. Sender. Romans.

El 29 de abril de 1955 Joaquín Maurín le escribe a Ramón J. Sender: «Te doy las gracias por el magnífico cuarto de hora que me proporcionó anoche *La prima de Nancy*. Es sabrosísima. Hay “salidas” magníficas. En conjunto una pequeña joya».¹ Como se sabe, Sender colaboró extensamente durante varios años con la American Literary Agency (ALA), que fundara en Estados Unidos el exdirigente anarquista del POUM Joaquín Maurín con el propósito de distribuir entre la prensa de Latinoamérica obras de hispanistas y exiliados españoles que dieran una imagen favorable del país norteamericano.² En esa misión de propaganda ideológica se inscribe el cambio, tanto de tema como de forma, experimentado por Sender, y se inscribe asimismo la creación de la Nancy norteamericana, apta para el momento de la «coca-colonización española», en palabras de W. F. Mayo. Fue precisamente Mayo, también colaborador de la ALA, quien redactó la primera nota sobre *La tesis de Nancy* cuando apareció publicada en la editorial Atenea de México D. F. En una carta del 25 de junio de 1962 Maurín le envía transcrita esa nota a Sender con la esperanza de que «no le decepcione demasiado». Mayo, resumiendo el tema y el tono de la obra, dice: «Es la novela de una estudiante americana en Sevilla que trata de documentarse para escribir su tesis académica sobre los gitanos... No hay duda de que el encuentro de lo yanqui con lo calé tenía que producir una colisión cómica». Sin embargo, Sender coincide a medias, y poco después, el 30 de julio, le escribe a Maurín: «Veo que Nancy va haciéndose conocer en el mundo de ALA y que tú percibiste enseñada la pequeña dimensión trascendente de esta novelita. No todo es espuma ligera. Hay alta picardía —me refiero a la calidad dentro del género—. O por lo menos pretendo haberla puesto». Para terminar con las referencias tempranas a la obra que nos ocupa, citamos otra que Sender envía a Maurín el 20 de marzo de 1963: «parece que la gente [en España] de veras me estima... Hasta *La tesis de Nancy* dicen que es lo mejor que se ha escrito “en todos los tiempos” sobre Andalucía».

¹ Caudet (1975). La novela corta en cuestión se publicaría el mes siguiente en *Temas*, revista española editada en Nueva York.

² Crespo (2001).



Cubierta de La tesis de Nancy (México, Atenea, 1962).

Pese a ese *hasta*, el inicial *cuarto de hora* de lectura acaba elevando en alto grado la autoestima del autor aragonés, exiliado desde 1939, deseoso ya de volver a España y alejado hasta entonces del lector español. Cuando Sender se anima finalmente a visitar España, en 1974, el *Heraldo de Aragón* titula un artículo «Sender regresa del brazo de Nancy»,³ sin que se pueda asegurar que se trate de una estrategia para regresar con algo incruento en las manos que haga olvidar al autor comprometido con la República, aunque podría ser. Lo que sí hay de cierto es que en un artículo aparecido en la revista *Blanco y Negro* Sender se vanagloria de que le hayan dedicado algunas calles en España, una de ellas en Alcalá de Guadaíra, según le ha comunicado «su alcalde, don Manuel Rodríguez Granado, porque Nancy pasó más de un año en aquella bonita población y dio que hablar en el buen sentido y la

³ *Heraldo de Aragón*, 29 de mayo de 1974.

recuerda siempre con verdadero cariño». ⁴ Pues bien, desde aquella idea inicial de una estudiante norteamericana que va a Andalucía para estudiar al gitano, las peripecias de Nancy se amplían hasta formar un conjunto de cinco novelas, *Los cinco libros de Nancy*, que recoge en 1984 la editorial Destino, cuya edición sigo en este artículo. ⁵ Me centraré sobre todo en *Andalucía descubre a Nancy*, si bien me referiré también a *La tesis de Nancy*, porque realmente es ahí donde se encuentra explícita la filosofía o, en palabras del propio Sender citadas antes, la «dimensión trascendente de esta novelita».

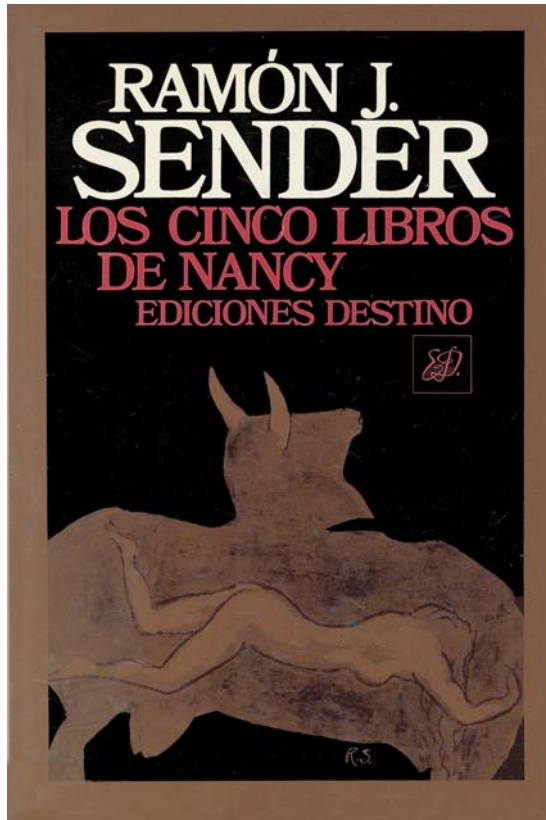
Dicho esto, no voy a inventariar en esta breve exposición la recepción crítica de la obra, pero baste decir que no todos —sean críticos, profesores o simples lectores— compartieron ni comparten la visión de Sender, y que hubo y hay quienes la relegan a la categoría de obra menor en relación con algunas otras novelas de épocas anteriores de la producción senderiana; es decir, la consideran *pura espuma*. ⁶ En lo que sí coinciden casi todos es en que su lectura, aparte de ser un divertimento para los lectores hispanohablantes, es un magnífico ejercicio para los estudiantes de nuestro idioma como segunda lengua, tal como reseña Luis Pérez Botero: «Los textos de Nancy son los más indicados para ejercitar a los estudiantes de español en el manejo de los temas hispanos y en el uso de los modismos característicos del español». Este autor asegura que «filólogos y lingüistas se reirán a su gusto con las ingenuidades [...] de Nancy». ⁷ Filólogos y lingüistas españoles o del español, digo yo, porque la risa no puede surgir en este caso de la ignorancia del lector del idioma que se emplea. Por eso, cuando Luz Campana de Watts opina, en el prólogo a esta edición de Destino, que se trata de una risa casi siempre «factual, es decir, de combinación de hechos que crean circunstancias ilógicas y cuyo carácter ilógico suscita en nosotros sorpresa y una especie de saludable optimismo», habría que apostillar que esos hechos cómicos tienen su origen en lo lingüístico. Piénsese, por ejemplo, en los celos de Curro porque Nancy le confiesa que le gusta la *golfería* queriendo decir

⁴ *Blanco y Negro*, 8-14 de marzo de 1978. En Alcalá de Guadaíra, población cercana a Sevilla, es donde reside la protagonista, Nancy. La posible existencia real de una tal Nancy no es trascendente aquí, pero se ha especulado mucho sobre este asunto en el ámbito de una crítica biográfica hoy desprestigiada. Parecer ser que de soltera se llamaba Nancy Cugar y fue alumna de Sender.

⁵ En la edición de Destino la original *La tesis de Nancy* pasa a llamarse *Andalucía descubre a Nancy* —y no al revés: la ironía del título es evidente—, y la continuación, en donde se relata la vuelta de Nancy a Estados Unidos y se expone su tesis doctoral, se convierte en *La tesis de Nancy*. Después se suceden *Nancy y el Bato Loco*, *Gloria y vejamen de Nancy* y *Epílogo a Nancy: bajo el signo de Tauro*. Todas las citas de Sender proceden de esta edición. Entre paréntesis se indican las páginas correspondientes.

⁶ Un ejemplo es José-Carlos Mainer (1974), que señala la «evidente conversión política» de Sender y califica estas obras de piezas sonrojantes y «horribles novelas de la americanita Nancy». Sin embargo, otros críticos, como Janie Spencer (1986), son más positivos: «Sender never directly criticizes the American university system. By using Nancy as an example of its end product, however, he highlights several of its deficiencies». Sender, «immersed himself in American thought and culture», pretendería asimismo mostrar «various character traits of American women». Para Charles L. King (1975), «Nancy is a caricature of the American female graduate student in Spanish».

⁷ Pérez Botero (1978).



Cubierta de Los cinco libros de Nancy (Barcelona, Destino, 1984).

que le gusta el golf. Varias páginas ocupa este incidente. Es una obra difícil, pues, de traducir a otros idiomas.

Así pues, *Andalucía descubre a Nancy* va desarrollándose y tomando cuerpo narrativo a partir de aquella lejana *La prima de Nancy* de 1957 gracias precisamente a esos elementos lingüísticos. Son ellos los que dan sentido a la obra y definen a los personajes. La intriga es magra y apenas existe otro hilo que nos conduzca al desenlace que el tópico del triángulo amoroso y los celos que tiene el medio gitano Curro de Quin y del duque de los Gazules, que acaban en nada.⁸ Sobre esta vértebra se extiende la verdadera historia, que no es otra que la inmersión de Nancy en un mundo lingüístico y cultural que desconoce y que interpreta a su antojo o inducida al

⁸ Alcalá de los Gazules se encuentra cerca de Casas Viejas (Cádiz), lugar que visitó Sender para cubrir el levantamiento anarquista contra la República y del que salió el famoso reportaje que, según él, hizo tambalearse al Gobierno de Azaña.

error por el mismo Curro. En este aspecto es donde, en mi opinión, radica la evolución del personaje: es el progresivo conocimiento de Nancy de la lengua española lo que convierte la obra en una *novela de formación*, término acuñado por Wolfgang Kayser. La *alta picardía* de la que habla Sender estaría, pues, en el amplio espacio de la lengua y en las situaciones lingüísticas que producen la trama. Solo así podríamos aceptar la opinión de Fernando Salinero en el sentido de que *Andalucía descubre a Nancy* y el *Lazarillo* tienen la misma línea estructural, pues «uno y otro son libros de burlas, a pesar de las naturales distancias».⁹ Esas *naturales distancias* son, más que de tiempo o de crítica social, de perspectiva del narrador: en la obra senderiana es la lengua el verdadero espacio de Nancy y su mundo vital. La norteamericana es objeto de burla en tanto y en cuanto se mueve dentro de la lengua y la cultura españolas. No se trata ni siquiera de Andalucía o de la sociedad andaluza o de lo gitano, sino de la lengua, insisto, de una lengua española con muchos préstamos del romaní o caló, claro. Desde la confusión de Nancy del vulgar piropo *está buena* con la preocupación por la salud hasta su intento de entender el concepto de *paripé*, los juegos de palabras, los *quid pro quo*, los dobles sentidos, los equívocos, las paronomasias, las definiciones que usan hipérbolos o consonancias, los apodos, los chistes, las ocurrencias y, en fin, las *salidas* que apreciara Joaquín Maurín en el esbozo de lo que sería *Andalucía descubre a Nancy*, todo ello forma el cuerpo de una novela que evoluciona desde un primer nivel lingüístico a otro cultural, desde el del humor y la ironía a otro más profundo y trascendente —si es que ambos no van unidos como siameses—.

No obstante, antes de avanzar en esta interrelación y en sus consecuencias quisiera detenerme en algunos ejemplos lingüísticos que elijo al albur: son tantos que es *er casi tó* en la novela. Cuenta Nancy a su prima Betsy en las cartas que componen esta novela epistolar un incidente en estos términos:

—[...] y que el otro había tenido que pelear con un sobrino del compadre y que este sobrino le *dio mulé*.

—¿Cómo?

—Que lo despachó.

Yo le pedí que me lo explicara. Y ella dijo: «La cosa no pue ser más clara: er que le había dao el pinchaso a mi compadre mordió er polvo». Viendo que yo seguía sin entender, y con la expresión congelada, ella añadió: «Que palmó, niña. ¿Está claro? La lio, la diñó, la espichó [...]; que estiró la pata, que hincó el pico».

No entendía yo, y ella, como el que da la explicación final, dijo: «En fin, hija, que lo dejó seco en el sitio». Yo apuntaba todas aquellas palabras, y cuando Elsa se hubo reído de mí me dijo que el sobrino de su compadre había matado al agresor para vengar a su tío. Así son estos andaluces. (p. 54)

Si Nancy hubiera entendido la expresión *dar mulé* o el verbo *palmar*, no habría seguido hablando Elsa. La ignorancia de Nancy podría ser la del lector, con lo que se suspendería la gracia del diálogo. Ya he dicho que no se puede captar el humor

⁹ Salinero (1974). Siguiendo una edición anterior y diferente a la que yo utilizo, Salinero se refiere a lo que sería *Andalucía descubre a Nancy*. No habrá que insistir en esto.

de esta obra sin el conocimiento de la lengua que emplea Sender, si bien no siempre es el uso del caló la causa de los errores de Nancy.¹⁰ En *soltar la mosca*, por ejemplo —«una superstición del tiempo de los bártulos», según la antropóloga norteamericana—, lengua y cultura se unen claramente para provocar en nosotros una hilaridad impía. ¿Quiénes eran los bártulos y qué significa *soltar la mosca*? Pregúntenselo a cualquier español... Tal vez mejor no... Hay un par de situaciones que no me privaré de citar.

Escribe Nancy a su prima:

Si vienes a España, Betsy, te aconsejo que no hagas preguntas a la gente sobre gramática. [...] no es *popular* en este país, al menos en Alcalá de Guadaíra [...]. Ayer le pregunté al dueño de la farmacia del barrio el subjuntivo de otro verbo. Él me dijo que era una pregunta muy graciosa y me presentó a su mujer. (p. 30)

Y cuando pregunta a un zapatero vecino de la misma localidad cuál es la declinación de pretérito pluscuamperfecto de subjuntivo del verbo *andar*, el zapatero, mosqueado, la manda de mal humor a pelar la pava. ¡Pelar la pava!

¡Qué país este! ¡Viajar para ver y ver para vivir! Si tú vinieras aquí, con lo bonita que eres, enseguida tendrías pavas que pelar. Lo que no comprendo es qué hacen con ellas después, porque aquí solo se come pavo para Navidad. Y las plumas no se ven por ninguna parte. (p. 48)

Páginas más adelante trata de darse una explicación: «Debe de ser una figura de dición» (p. 131). No se trata solo de la lengua, pues, sino que, como señala Robert Kirsner, «la incongruencia que existe entre la forma de vida española y la norteamericana constituye un mundo babélico».¹¹

¹⁰ Cito unos ejemplos a modo de muestrario de los dos casos: a) «En la orilla contraria había una venta [...] un sitio a donde van los trasnochadores a beber y a pelear. También juegan a un deporte raro [...] que llaman jumera. Se trata de atrapar la jumera, que debe ser una especie de balón»; b) «Hay muchas heridas entre los calés. Voy a copiarte algunas [...]: pinchazo, gusanera, viaje, tarascada, trancazo, rejoneo, jabeque, chirlo, mojadura, descalabrado, y así. Las heridas en el pecho son tales que por mucho tiempo la víctima respira por la herida aún después de curado [...] y esos son los que se vengan de un modo más terrible»; c) «Dijo el capataz que el Trianero era un cazurro. Eso se dice de las personas que tienen habilidad para la caza»; d) «Pero no entiendo las bromas. Y por eso tomo precauciones. Por ejemplo, cuando bebemos manzanilla y nos dan tapas, yo evito las de queso, porque está convenido entre los andaluces bromear con el que come queso, y a eso le llaman dárselas —las bromas— con queso»; e) «A algunos toreros, cuando visten el traje de luces, les pasa una cosa rara. Se les arruga el ombligo (yo digo que será alguna alergia), y ese es el síntoma de una neurosis que se llama la jindama. Para evitarlo se ponen una faja rosa especial»; f) «Tienen prejuicios [...]. Mi novio dijo: “[...] yo la quiero, pero no me mato con nadie por una hembra que cuando la conocí estaba sin su flor. Ezo es [...]”. [...] Cuando me conoció Curro», le confiesa Nancy a Betsy, «estaba yo sin mi flor, es decir, que no llevaba la flor de las mocitas andaluzas en el pelo» (ni que decir tiene que a partir de ese momento Nancy trata de ir siempre con una flor en el pelo). En fin, para Nancy, *la mar de gente* es un hipérbaton que quiere decir «gente de mar»; los *pinreles* son una «especie de castañuelas en el tobillo»; *ser un pendón* es ser muy católica, puesto que el pendón es el estandarte religioso que se lleva en las procesiones; *nanay* quiere decir que el interlocutor «se lo pensará»; un *pisquí* es «una peluca falsa»; la palabra *flamenco* es de origen árabe que proviene de *fallahmengo*, es decir, campesino pobre (¿o trovador?) (¿o se trata solo de una definición por consonancia?). ¿Es *cursi* también palabra de origen árabe (en alusión al sillón recamado con pedrería que se cedía a los invitados)? ¿Se puede considerar *pasapán* una horrible paronomasia (por *garganta*) como piensa Nancy?

¹¹ Kirsner (1973).

Y bien, bromas aparte, ¿a dónde conduce todo este disparate y este juego lingüístico, esta fusión de lengua y cultura, esta *espuma* que provoca nuestra sonrisa? ¿Dónde está la *alta picardía*? Para responder a esta pregunta, que es darle sentido a la lectura, reparemos en que tanto el plan argumental de la obra como su estructura epistolar deben inscribirse genéricamente dentro de una tradición literaria, iniciada por Montesquieu con sus *Lettres persanes* en el siglo XVIII, que en España introdujo José Cadalso con sus *Cartas marruecas*: la del extranjero que, al no compartir ni sufrir las costumbres del nativo, posee, en expresión de Todorov, «el claro privilegio epistemológico de percibir las en la verdad».¹² También Gacel, el protagonista de *Cartas marruecas*, quiere viajar con utilidad y observar las costumbres de este pueblo —el español— porque, como le comenta a Betsy la misma Nancy a propósito de la opinión de Curro sobre el cine americano, «[n]o hay como los extranjeros para ver nuestras cosas» (p. 60). Naturalmente, aquí, con esta ironía de Sender, termina la coincidencia entre los dos textos, pues digamos ya que la serie senderiana —en especial sus primeras novelas— puede considerarse una transformación transexualizada —por el papel femenino de la narradora Nancy—, en forma paródica al modo cervantino, del hipotexto cadalsiano, que sí buscaba, ciertamente, censurar los vicios y las costumbres de los españoles. Por el contrario, en la peripecia de Nancy por Andalucía no existe tal propósito de crítica social: más bien se criticaría la pretensión de «esos autores que toman la perspectiva de hacerse extranjeros en su propio país para conocerlo mejor»,¹³ pues Sender mantiene hasta el final la ilusión de factualidad por la sencilla razón de que no puede atribuirse los errores que comete Nancy: «Según he dicho varias veces, los libros de Nancy los ha escrito ella misma, puesto que mi tarea ha sido retocar sus cartas» (p. 611). Lo que sí estaría criticando Sender, con una comicidad no exenta de trascendencia,¹⁴ a la *scholar* norteamericana Nancy es que va a Andalucía y estudia al gitano como *entidad frenética* de paso hacia la Atlántida en un viaje hacia el mito, hacia el límite de la historia (para Sender las islas Canarias son restos de la Atlántida). Es lo que se narra en las novelas *Nancy y el Bato Loco* y *Gloria y vejamen de Nancy*. En todo caso, en ese primitivismo de raigambre lévi-straussiana que Nancy busca en los gitanos no podemos identificar Andalucía, cuyo sustrato étnico es más profundo y diverso. Quiero decir que los andaluces no se pueden considerar blanco de las burlas del aragonés, por cuanto lo gitano no representa el modo de ser y de pensar andaluz. Por eso creemos

¹² Todorov (1991: 400).

¹³ *Ibidem*, p. 401.

¹⁴ Opuesta a la sátira, que Sender considera más fácil, la comicidad es un tipo de humor que actúa contra sí mismo. Y aclara que «no se trata solo de reírse de sí mismo, sino de burlarse de la atmósfera social de la que uno forma parte, de la ciudad en la que uno vive, hasta de la nación a la que uno pertenece» (Sender, 1970). Sin embargo, hay que tener cuidado, según nos advierte Sender, porque «[todos] parecemos vivir en un aeropuerto muy complicado [...], cuyos aviones no van a ninguna parte o al menos no se sabe adónde van [...]. Pero el permanecer aquí [en la vida, el mundo] tiene su mérito, y si queremos hacer de ello una broma tiene que ser una broma bastante trascendente para que los otros, los que nos acompañan en el aeropuerto, no caigan en el caos y en la desesperación de lo insustancial e inane» (p. 224).

que, cuando Sender se hace eco de que *Andalucía descubre a Nancy* es la mejor novela que se ha escrito «en todos los tiempos sobre Andalucía», lo que hace es bromear consigo mismo con tan desmedido autoelogio.

Debemos, pues, situar la obra en la época.¹⁵ Los años de la década de los sesenta eran propicios para pensar en una Nancy que llega a España con el propósito de hacer una tesis de antropología, en un trabajo de campo y un profesor finlandés Blacksen que se la acepta como un estudio de costumbres. Eran esos los años en los que la sociedad norteamericana entraba en crisis por la guerra de Vietnam y en los campus universitarios sobraban *exotas* idealistas de escrupulosa conciencia que, a través de los Cuerpos de Paz y de asociaciones afines no siempre tan escrupulosas, se abonaban a la ley de Homero: el país más alejado del nuestro es el mejor. Muchos de esos jóvenes podrían ser encuadrados en lo que se conoce como *movimiento hippie*, y algunos otros de ellos, estudiosos y aventureros o simplemente inconformistas con su propia sociedad, se desparramaron por el mundo con más o menos rigor científico para observar y estudiar al *otro*. El *otro lejano* para un norteamericano podía ser el gitano. La relación entre *hippies* y gitanos está formulada en *Andalucía descubre a Nancy* de un modo burlón, invertido: los gitanos imitan a los *hippies*, según Nancy (si bien cuando presenta su tesis la antropóloga pone los términos en su sitio y escribe: «los hippies —que en tantas cosas imitan a los gitanos—») (p. 227).¹⁶ En un artículo de Sender de 1969 que lleva el sugestivo título «Los golfos de Buda y otros inocentes excesos», pese al rapapolvo que les echa a los *hippies*, a quienes califica de «golfos de lujo», el autor aragonés afirma que

tratan de retroceder a un primitivismo del que todos nosotros hemos sido alejados hace tiempo por la llamada *civilización* [...]. Tienen, con todo, su razón de ser y salen de lo más genuino y radical de nuestra propia cultura. Representan la tendencia a la compensación de los factores biológicos y morales básicos. Representan la revalorización del mundo del inconsciente desdeñado o ignorado por la sociedad culta desde los tiempos de la gloriosa Grecia, nada menos.¹⁷

El duende gitano, el duende furco, que tanto fascina a Nancy, no es otra cosa. O los malos mengues. O el mal bajío. Esa magia y ese primitivismo causaban la

¹⁵ Mucho de lo que continúa está extraído de Crespo (1995), por lo que el presente estudio se puede considerar una versión muy ampliada.

¹⁶ En el contexto histórico en el que van surgiendo las novelas de la serie de Nancy, lo *hippie* se presentaba como una forma de rebeldía de cuya eficacia revolucionaria Sender recela. Los gitanos también han practicado su rebeldía, con mejores o peores artes, desde hace tiempo, y ello no ha servido para transformar el mundo; de ahí que a las autoridades les importen un bledo sus peculiaridades, pues, efectivamente, la forma de rebeldía de los gitanos no puede alcanzar a los civilizados, porque solo un pueblo que se considere primitivo puede vivir primitivamente. Tal vez lo que ocurra sea que la aparición de los *hippies* en la sociedad americana le hace a Sender recordar lo gitano que dejó en España. Según José María Jover Zamora (1997: 170), Sender aprendió casi todo el *bajío* del Tripa, un famoso guitarrista gitano que solía acompañar a Pastora Imperio dentro y fuera de España y al que conoció en 1927 en la cárcel Modelo de Madrid, donde el escritor fue encarcelado por acciones subversivas contra la dictadura de Primo de Rivera.

¹⁷ Sender (1969).

fascinación de Lorca por los gitanos y los negros de Harlem ante la civilización automatizada y tecnológica, una fascinación semejante a la que experimenta Nancy, quien al volver de España le escribe a un Sender situado en el mismo nivel diegético y de ficcionalidad: «al llegar a esta ciudad de los rascacielos, donde un ser humano se considera una rata entre cubos de cemento y seres deshumanizados [...]» (p. 206). Y digo *mismo nivel diegético y de ficcionalidad* porque Sender afirma ser un mero transcriptor de las cartas que envía Nancy a Betsy, pero poco a poco va introduciéndose en la historia, pasando de la «Nota previa» a entradas cada vez más extensas donde dialoga con ella y con otros personajes hasta dirigirle la carta-epílogo para subsanar las lagunas que tiene sobre las corridas de toros. Puesto que, desde que «le sujet de l'énonciation devient sujet de l'énoncé, ce n'est plus le même sujet qui énonce»,¹⁸ se puede afirmar que los dos actúan en el mismo nivel diegético, y también en el mismo nivel de ficcionalidad porque, como diría Genette, incluso cuando el autor es igual al narrador «nada impide a un narrador identificado con el autor contar una historia ficcional, pues lo que define la identidad narradora es [...] la adhesión seria del autor a un relato cuya veracidad asume».¹⁹ Y, que nosotros sepamos, solo en broma Sender ha pretendido otra cosa; es decir, solo en la ficción.

Aclarado esto, para Sender, convertido ahora en narrador-personaje, el profesor finlandés Blacksen, personaje de nieblas y brumas nórdicas que dirige la tesis de Nancy, trata de

poner luces en la oscuridad del mundo del inconsciente individual, fuente de misterios y milagros. Si la vida misma es un misterio y un milagro y no hay en ella nada racional, ¿por qué tratar de explicarla racionalmente? Por eso los gitanos le interesaban.

[...] le interesaba de ellos la aureola de misterio y brujería que los rodeaba. (pp. 201-203)

Por su parte, Nancy le dice al profesor Blacksen en un parlamento: «Es que hay cierto budismo en la naturaleza más secreta de los gitanos, como lo hay en los *hippies* modernos» (p. 221). Unos y otros estaban de moda. La contracultura, más o menos folclórica y oriental, se complementaba con el turismo. Eran esos años, en fin, un tiempo en el que, como dice Clifford en aras de la antropología del lenguaje, el equilibrio entre lo objetivo y lo subjetivo se derrumbó y los etnólogos empezaron «a escribir acerca de sus experiencias de campo» desde el yo. «El uso de la narración en primera persona [...] se extiende en consonancia con las últimas tendencias», y aparece «la experiencia vivida, lo autobiográfico e incluso el autorretrato irónico».²⁰ No obstante, lo que pasa aquí, en esta novela, es que la antropóloga es Nancy, en definición del narrador-autor Sender un personaje a quien «a veces las anfibologías de las palabras» que no conoce bien «nos la presentan como una chica con una

¹⁸ Todorov (1968: 65).

¹⁹ Genette (1993: 69).

²⁰ Clifford y Marcus (1991: 43-44).

torpeza graciosa» (p. 203). Como diría Wayne Booth, «muchas historias requieren confusión en el lector y el modo más efectivo de lograrlo es usar un observador que él mismo esté confundido».²¹ Y Nancy viene de perlas para que el autor pueda ocultar información y provocar los malentendidos, la incomprensión, el humor y la burla. Es claro este recurso retórico de ficción cuando Nancy le dice a Betsy que no encuentra el significado de *paripé* en ningún diccionario, aun estando en el de la Real Academia de la Lengua como palabra de origen caló.

Pues bien, la forma epistolar del género canónico sirve asimismo para este propósito. Por un lado, las cartas permiten que el relato sea asumido por un personaje, el que escribe, pero por ello su punto de vista «is limited almost entirely to his own thoughts, feelings, and perceptives».²² Además, es sabido que un relato a cargo de un personaje obliga a adoptar un ángulo de visión preciso, una perspectiva constante, una información limitada, y en el caso de Nancy muy limitada, diríamos, por su insuficiente conocimiento de la lengua y la cultura españolas. Nancy, efectivamente, se pierde en las anfibologías de las palabras y en la especificidad del comportamiento del pueblo que estudia. Constante y casi patéticamente la narradora confiesa que no ha comprendido algo, dice que «es gente difícil de entender» o cae en las más chuscas o trágicas de las situaciones, como por ejemplo el error fonético al querer pedir en un establecimiento algo que sonaba a pichas en lata cuando solo quería comprar unas inocentes *peaches*. Por otro lado, mucha información de primera mano de su investigación le viene a Nancy a través de Curro, que inventa o miente para salir del paso y ocultar su propia incultura. Esto se puede ilustrar con el nombre del coto de Doñana: le explica Curro a Nancy «el nombre del coto venía del siguiente caso: una princesa de los bártulos que era hechicera tenía celos de una esclava que se llamaba Ana, a la cual convirtió en una corza» (p. 105). No obstante, lo que Nancy crea no es tan importante como que nosotros, los lectores, sepamos, por ejemplo, que los *bártulos* no son un pueblo histórico. Esta información que el lector posee gracias a su cultura, y que le permite desmentir la explicación de un personaje capaz de engañar y de un narrador capaz de equivocarse, lo pone en solidaridad con el autor implícito y en contra del narrador en primera persona. Es el momento de la hilaridad para unos y acaso de embarazo para otros (un lector chino, o para el caso un norteamericano al que nuestro español le sonara a chino, no se reiría). El autor no interviene directamente para corregir a Nancy —como, por ejemplo, hace Cervantes con la bacía del barbero—: ¿para qué, si está el lector? Adquiere la novela en este punto parte de su actualidad teórica. Si desconociéramos la historia de España, si ignoráramos el significado de las palabras de una lengua, si el significante no reenviara a un significado dado por el contexto cultural, y dado que la «fonction référentielle du langage disparaît au profit

21 Booth (1961: 269).

22 Stevick (1971: 126).

de la fonction metalinguistique»,²³ creando el pleonasma y la tautología —como denuncia Lefebvre a propósito de la pretensión estructuralista—, estaríamos actuando como Nancy, aceptaríamos la explicación de Curro. Por el contrario, podemos responder con un «¡Desde luego!» a la interrogación de Todorov: «Las narraciones de los antiguos viajeros son ciertamente placenteras pero ¿acaso lo que nos dicen no resulta, la mayor parte del tiempo, de interpretaciones erróneas?».²⁴ De aquí se desprende que Sender duda de la posibilidad de que uno pueda convertirse en *otro* o de que uno pueda integrarse plenamente en la cultura del otro. Nancy busca durante toda su estancia el significado de *paripé*, y solo al final, encerrada y apretujada en una cabina de teléfono con el viejo duque, a quien llama *your highness* para adularlo como es costumbre entre los gitanos, cuando ve la intención seductora de él le dice, para tratar de capear el temporal, que el decorado de la habitación es pompeyano (p. 189). El duque duda y entonces ella hace el *paripé* explicando el arte pompeyano. Y aun así Nancy sigue preguntándose el significado de *hacer el paripé* en novelas posteriores, y quizás quiere decir con ello Sender que las palabras, el lenguaje, son una institución colectiva que se transmite de forma coercitiva de generación en generación. Parecen perfilarse el estructuralismo lingüístico y el concepto de *raza lingüística* de Renan...

Hablaba de arte pompeyano, arte de segundo grado, imitación de las maneras clásicas griegas, refinamiento, ilusionismo y efecto de espejos. Ese mismo año de 1968, en una conversación mantenida con Marcelino Peñuelas,²⁵ Sender se confiesa saturado de narración realista y prevé —profetiza— novelas en las cuales «se fundirá lo lírico, lo científico y lo metafísico de dimensión misteriosa, es decir, más o menos religiosa». Sin embargo, con ser interesante la evolución del realismo en el arte senderiano, que daría para un capítulo aparte, el problema es, como se va viendo, más grave y de naturaleza epistemológica: cuando Nancy lee lo que Shulton opina sobre los tartesos, ¿debemos creerla más que a Curro cuando diserta sobre el nombre del coto de Doñana? ¿Hemos de creer al mismo Sender cuando en *Epílogo a Nancy* manifiesta una serie de inexactitudes delatadas por Carlos Murciano y otros críticos que hacen otra lectura de Andalucía, los gitanos, el cante flamenco y los toros? El mundo muestra su naturaleza de texto, de palimpsesto: en el principio fue el verbo. El lenguaje construye el mundo en una intertextualidad permanente. Nancy es una *realidad* creada por la mente y la palabra escrita del autor, Sender, y lo gitano lo es en la imaginación de Nancy.

En fin, en esa época barroca en la que Sender se siente vivir,²⁶ el autor aragonés aparece, como Velázquez en *Las meninas*, pintando a Nancy y pintándose. La

²³ Lefebvre (1971: 70).

²⁴ Todorov (1991: 103).

²⁵ Peñuelas (1968). Parecidas declaraciones nos hizo a nosotros por esas fechas (véase Crespo, 1987).

²⁶ «Vivimos un tiempo de confusionismos barrocos» (p. 222).

realidad se crea y nos crea en un relativismo que se ha hecho lugar común en nuestra sociedad. Así, si todo es relativo, si «cada uno tiene su manera de vivir», como Sender le dice a Nancy al final del epílogo, «inventada más o menos inspiradamente» («Eso es lo que llamamos realidad. Y no hay otra, como tú sabes hace tiempo») (p. 670), o, si, en el mejor de los casos, solo existe una realidad inmanente a cada uno (¡para Curro sería la Guardia Civil, y quizás para Nancy las dificultades lingüísticas y culturales de las gentes que pueblan Iberia!), entonces puede aceptarse el mito como una explicación de lo real tan válida como cualquier otra. Y no es solo que el Sender autor-personaje en estos libros de Nancy comente con el profesor Blacksen las teorías de Lévi-Strauss,²⁷ sino que también, como este, considera la invariabilidad del espíritu humano y la historia como una prolongación de la mitología. Los gitanos estarían en un espectro del mito, y Nancy quizás en el otro.

Para concluir debemos volver al siglo XVIII, del que arranca el modelo que estructura el libro que comentamos. De ese momento parten los valores universales que se oponen al relativismo de moda hoy: la verdad objetiva que buscaba la Ilustración ha sido sustituida por la interpretación y la civilización por la cultura, la razón se anula ante el *Volksgeist* (gitano o germano) y, como dice Alain Finkielkraut, un par de botas viejas enmarcadas equivale a un soneto de Shakespeare —y, por ende, al mismo Sender—. Al presentársenos la realidad relativizada desde la perspectiva de cada uno, no podemos sustraernos a la impresión de que, entre bromas lingüísticas —la espuma ligera—, un Sender escamado o escaldado por los totalitarismos sigue a Lévi-Strauss en el intento de sentar al Siglo de las Luces en el banquillo. Esta es, nos parece, la dimensión más trascendente de esta *novelita*, y acaso su picardía y su castigo.

BIBLIOGRAFÍA

- Booth, Wayne (1961), *Retórica de la ficción*, Chicago, The University of Chicago Press.
- Caudet, Francisco (1975), *Correspondencia Ramón J. Sender – Joaquín Maurín (1952-1957)*, Madrid, Ediciones de la Torre.
- Clifford, James, y George E. Marcus (1991), *Retórica de la antropología*, Barcelona, Júcar Universidad.
- Crespo Ruiz, Ricardo (1987), «La estética literaria de Ramón J. Sender (entrevista póstuma)», *El Correo de Andalucía*, 8 de febrero, pp. 26-27.
- (1995), «El yo narrador y el otro», en Fermín Gil Encabo y Juan Carlos Ara Torralba (eds.), *El lugar de Sender: actas del I Congreso Internacional sobre Ramón J. Sender (Huesca, 3-7 de abril de 1995)*, Huesca, IEA / IFC, pp. 649-654.
- (2001), «Cambio ideológico y transcendencia: Sender en la American Literary Agency», en José Domingo Dueñas Lorente (ed.), *Sender y su tiempo, crónica de un siglo: actas del II Congreso Internacional sobre Ramón J. Sender (Huesca, 27-31 de marzo de 2001)*, Huesca, IEA, pp. 527-533.

²⁷ En un sesgo antidualéctico, afirma el narrador-personaje Sender: «Lévi-Strauss nos demuestra que hace quinientos mil años el hombre era lo que es ahora en lo que se refiere a la imaginación y a sus reacciones en soledad o en comunidad» (p. 204).

- Genette, Gérard (1993), *Dicción y ficción*, Barcelona, Lumen.
- Jover Zamora, José María (1997), *Historia y civilización*, Valencia, Universitat de València.
- King, Charles L., (1975), [Reseña], *Books Abroad*, 49, p. 742.
- Kirsner, Robert (1973), «La tesis de Nancy de Ramón J. Sender: una lección para exiliados», *Papeles de Son Armadans*, 71 (211), pp. 13-20.
- Lefebvre, Henri, 1971, *L'idéologie structuraliste*, París, Anthropos.
- Mainer, José-Carlos (1974), «El otro Sender», *Andalán*, 43 (15 de junio), pp. 8-9.
- Peñuelas, Marcelino C. (1968), «La novela del futuro: diálogo con Ramón J. Sender», *Asonante*, 24 (2), pp. 24-28.
- Pérez Botero, Luis (1978), «Ramón J. Sender: *Gloria y vejamen de Nancy*. Edición Magisterio Español, S. A. Madrid, 1977. 205 pp.», *Estafeta Literaria*, 637 (1 de julio), pp. 3218-3219.
- Salinero, Fernando (1974), «Sender, la picaresca y *La tesis de Nancy*», *Letras de Deusto*, 47, pp. 193-198.
- Sender, Ramón J. (1955), «La prima de Nancy», *Temas*, mayo, pp. 99-116.
- (1957), «La prima de Nancy tiene novio», *Temas*, septiembre, pp. 56-64.
- (1962), *La tesis de Nancy*, México, Atenea.
- (1969), «Los golfos de Buda y otros inocentes excesos», *Destino*, 1 de enero, pp. 53-55.
- (1970), «La risa, la sonrisa y otros problemas», *Destino*, 24 de enero, pp. 26-28.
- (1984), *Los cinco libros de Nancy*, Madrid, Destino.
- Spencer, Janie (1986), «An American co-ed through Spanih eyes», *Romance Notes*, 26 (3) (primavera), pp. 209-214.
- Stevick, Philip (1971), *The Theory of the Novel*, Free Press.
- Todorov, Tzvetan (1968), *Poétique*, París, Éditions du Seuil.
- (1991), *Nosotros y los otros*, México D. F., Siglo XXI.

NORMAS DE PUBLICACIÓN DE LA REVISTA

Los trabajos científicos originales que se atengan a la orientación de *Alazet* se enviarán en soporte digital a la redacción de la revista (IEA / Diputación Provincial de Huesca. Calle del Parque, 10. E-22002 Huesca. Teléfono: 974 294 120. Correo electrónico: publicaciones@iea.es). Podrán estar redactados en cualquiera de las lenguas en uso en la franja pirenaica y su extensión no deberá superar los 100 000 caracteres.

La maquetación correrá a cargo de *Alazet*, lo que implica detalles como que no hay que incluir encabezados de ningún tipo ni partición de palabras a final de línea o espacios sistemáticos que no vayan fijados con tabuladores. Las notas deberán ir incluidas a pie de página, numeradas correlativamente.

Si se incluye bibliografía final, esta se ordenará alfabéticamente por los apellidos de sus autores y se seguirá este orden para los datos, todos separados por comas: nombre y apellido(s) del autor, título de la obra (en letra cursiva), lugar de edición, editorial, año de edición (en cifras arábigas), volumen —si procede— y página(s) citada(s). Si se incluye la colección y el número correspondiente, irán entre paréntesis tras la editorial y sin coma previa. El responsable o coordinador de la edición —es el supuesto de actas, homenajes...— se coloca tras el título, precedido de (*ed.*) o (*coord.*), según corresponda. También, mediante *pról. de* o *ed. de*, el autor del prólogo y el preparador de la edición textual, respectivamente, o la forma completa, como es habitual en filología: *edición, introducción y notas de*. Para artículos de revista: título (entrecomillado), título de la revista (en letra cursiva), número del tomo y, en su caso, volumen, año (entre paréntesis y sin coma precedente) y páginas que ocupa.

En cuanto a las referencias bibliográficas a lo largo del texto, se recomienda ofrecerlas de forma abreviada, preferiblemente en notas a pie de página: apellido(s) del autor, año de edición y página(s) (si es preciso) de la obra a la que se remite, con referencia a la lista bibliográfica final. Si se prefiere ofrecer las referencias bibliográficas completas en notas a pie de página, se evitará la redundancia de añadir una bibliografía final.

En los estudios y los textos en aragonés se observarán las normas gráficas aprobadas en el I Congreso ta ra Normalización de l'Aragonés (Huesca, 1987) (<https://www.consello.org/pdf/normasgraficas.pdf>). Al incluir voces aragonesas, los autores pueden optar entre el uso de dichas normas y la transcripción fonética (salvo, naturalmente, cuando se trate de la reproducción literal de un texto con características gráficas propias).

Las ilustraciones, si las hubiera, se enviarán en archivo específico aparte (formato TIFF, JPG, etcétera) y se facilitarán tanto sus pies como su ubicación aproximada en el texto. Igualmente habrá de aportarse la información pertinente acerca de la procedencia y propiedad de dichas imágenes.

Las colaboraciones irán precedidas de una nota en la que figuren su título, un resumen de diez líneas (en castellano, aunque el original no se haya redactado en este idioma) y sus correspondientes *abstract* en inglés y *résumé* en francés, en los que aparezcan subrayadas las palabras que el autor considera claves y que permitan al IEA la elaboración de índices onomásticos, topográficos, cronológicos, temáticos y de título; además, el nombre del autor o autores, su situación académica, trabajo, dirección postal y electrónica, y noticia de las materias estudiadas o en proyecto que revistan interés para la filología en el Alto Aragón. Tales datos nutrirán el fichero de investigadores abierto por *Alazet*.

El texto publicado será el resultante de la corrección de pruebas por el autor —sin añadidos que modifiquen la maquetación— o ese mismo borrador si no se devuelve corregido en el plazo fijado.

Tal como el autor asume la responsabilidad intelectual de las ideas y afirmaciones contenidas en sus escritos, el consejo de redacción decide su aceptación y, si es el caso, propone cambios formales en relación con estas normas.

CRITERIOS DE SELECCIÓN Y PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS

Los trabajos recibidos se someterán a la evaluación de dos investigadores, que deberán emitir un informe positivo. En caso de desacuerdo, se pedirá otro informe a un tercer revisor y, finalmente, será el consejo de redacción el que decida sobre su publicación.

CONTENIDOS

ESTUDIOS

ALÉN GARABATO, Carmen, y Henri BOYER, *La patrimonialización dinámica de las lenguas muy minorizadas: los casos occitano y aragonés*

BENÍTEZ MARCO, María Pilar, *El aragonés de la ribera del Ara (Sobrarbe) en la colección Feliciano Paraíso*

CÁSEDA TERESA, Jesús Fernando, *Bernardo Basín y su Tractatus exquisitimus de magicis artibus et magorum maleficiis: pensamiento precientífico y humanismo prerrenacentista de un precursor en el otoño de la Edad Media*

CONTE SAMPIETRO, Chusé Loís, *Documento de Sobrarbe (I): anotacions lingüísticas*

CORTÉS VALENCIANO, Marcelino, *Tres topónimos particulares: Boquiñeni, Grisén y Luceni*

NAGORE LAÍN, Francho, *O comportamiento d'os grupos consonanticos d'os cultismos en aragonés: o suyo estudio en a obra de Rosario Ustáriz*

SOROLLA VIDAL, Natxo, «Una jovencita masovera [...] sonriéndonos en un chapurreado catalán...»: *difusió del glotònim xapurriau a la Franja (segona meitat del segle XX)*

FUENTES DOCUMENTALES

VÁZQUEZ OBRADOR, Jesús, *Trasunto de la primera mitad del siglo XV de una sentencia arbitral de 1305 referida a un litigio entre Lanuza y otras localidades del valle de Tena, I: transcripción y edición*

BOLETÍN SENDERIANO, 33

CRESPO RUIZ, Ricardo, *Lengua y cultura en La tesis de Nancy*

